

**La producción periodística en contextos de alta complejidad.
Periodismo deportivo en Cuba durante los Juegos Olímpicos
(1976-2016) y periodismo deportivo en la fase más aguda de
una pandemia mundial (covid-19)**

TESIS DOCTORAL UPF/2022

VICTOR HASBANI

DIRECTORS DE LA TESI

Dr. Sergi Cortiñas-Rovira / Dr. Xavier Ramon

DEPARTAMENT DE COMUNICACIÓ



Dedico la presente memoria doctoral

a la Selección de Béisbol de Cuba

que nunca existió...

Dedico esta memoria a las «Espectaculares Morenas del Caribe»,

apodo de la Selección Femenina de Voleibol de Cuba

ganadora de tres medallas de oro consecutivas.

Agradecimientos

Antes de entrar en el contenido propio de esta memoria me gustaría agradecer a algunas personas que me han apoyado durante los años de investigación doctoral que culmina con este manuscrito.

En primer lugar, quiero agradecer a mis papás por su apoyo constante e incondicional, por ser el motor principal de esta gran aventura.

A mi compañera de vida, Adri, que pacientemente me ha esperado y me ha acompañado durante un memorable viaje a Cuba, pilar imprescindible del trabajo doctoral.

Al Dr. Sergi Cortiñas Rovira y al Dr. Xavier Ramon, por guiarme provechosamente en la presente investigación.

Por último, me gustaría agradecer a todas las personas de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona que en algún momento me ofrecieron su ayuda, y a todos aquellos, en España o en Cuba, que contribuyeron con un grano de arena para llegar exitosamente al final de este proceso.

Índice

Resumen	pág. 7
Palabras clave	9
Prólogo	11
Cómo leer la memoria	13
<hr/>	
PARTE I. MEMORIA DE LA INVESTIGACIÓN	
<hr/>	
1. Introducción	15
1.1. Cuba	15
1.2. Covid-19	18
<hr/>	
2. Marco teórico	25
2.1. Los Juegos Olímpicos y el papel de los medios	25
2.2. Medios, deporte y nacionalismo: el ángulo político en la cobertura de los Juegos Olímpicos	27
2.3. Cuba: la estrecha relación entre deporte y política	30
2.4. Abolición del deporte profesional en Cuba	32
2.5. Covid-19: la agenda en el periodismo deportivo: uniformidad y baja diversidad temática	34
2.6. Covid-19: una oportunidad para diversificar la agenda deportiva	36
<hr/>	
3. Preguntas de investigación, objetivos y metodología	37
3.1. Cuba	37
3.2. Covid-19	43
<hr/>	
4. Resultados	47
4.1. Volumen de cobertura dedicado al deporte cubano	47
4.2. Géneros periodísticos prevalentes	48
4.3. Sección del periódico	49
4.4. Agenda deportiva	51
4.5. Análisis edición por edición con enfoque en el tratamiento político	53
4.5.1. Montreal 1976	54
4.5.2. Moscú 1980	57
4.5.3. Los Ángeles 1984 y Seúl 1988	60
4.5.4. Barcelona 1992	60
4.5.5. Atlanta 1996	63
4.5.6. Sídney 2000	67

4.5.7. Atenas 2004	69
4.5.8. Pekín 2008	70
4.5.9. Londres 2012 y Río 2016	71
4.6. Covid-19: Atención limitada al deporte en portada	72
4.7. Covid-19: <i>Futbolización</i> de la información deportiva en tiempos de covid-19	73
4.8. Covid-19: Desigualdades en la agenda polideportiva	80
5. Conclusiones	87
5.1. Cuba	87
5.2. Covid-19	90
6. Bibliografía	95

PARTE II. COMPENDIO DE PUBLICACIONES

I. Referencias bibliográficas	107
II. Artículos	109
1. «Manufacturing the Image of a Country through Sport: Granma's Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics»	109
2. Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de El País, El Mundo y La Vanguardia durante el estado de alarma	143
3. «Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos»	173
4. «El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto»	197

Resumen

Esta tesis, realizada por compendio de publicaciones, estudia cómo se fabrica la imagen de un país a través del deporte, investigando en concreto la cobertura de prensa del diario *Granma* sobre el desempeño de Cuba en los Juegos Olímpicos desde la edición de Montreal 1976 hasta las justas de Río 2016. Para ello, se ha realizado un análisis del contenido de las piezas del rotativo *Granma* durante los días de los JJOO disputados a lo largo de estos 40 años, triangulándolo con entrevistas en profundidad.

El objeto de estudio se ha ampliado adicionalmente y, junto al tema principal, se ha querido estudiar la praxis profesional en las secciones deportivas de la prensa generalista española en situaciones excepcionales, ya que, durante el período de trabajo dedicado a la tesis doctoral por compendio de artículos, el mundo ha quedado sacudido por una pandemia que no tiene ningún precedente a nivel de afectación a los eventos deportivos.

Dicho lo anterior, se ha decidido dar respuestas a este vacío científico y aportar nuevo conocimiento sobre esta novedosa cuestión a escala nacional e internacional. El estudio se ha llevado a cabo con un análisis de contenido sobre las secciones de deporte de los tres principales periódicos españoles, *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante los primeros 65 días de estado de alarma.

El trabajo **ha brindado los siguientes resultados principales:** 1) La política ha estado siempre presente en las piezas de *Granma* que han relatado la conquista de una medalla de oro por parte de un atleta cubano, en algún caso también en la de una medalla de plata obtenida tras una hazaña sobresaliente, y también en las previas y los resúmenes de cada edición de los juegos analizada por un total del 20 % del volumen total de la muestra; 2) La mayor cantidad de artículos se correspondió con las ediciones de los JJOO más exitosas de Cuba; 3) Durante el período de estado de alarma la atención de la prensa generalista española se centró casi exclusivamente en el tema de la reanudación de las ligas nacionales de fútbol; 4) Hay ausencia de noticias relevantes y de análisis en profundidad sobre deportes que no sean fútbol durante el período de estado de alarma; 5) En el mismo período de estado de alarma ha sido muy puntual la presencia de artículos de historia del deporte.

Tras la consecución de dichos resultados se ha llegado a las siguientes conclusiones: 1) La cobertura deportiva de *Granma* de los éxitos de los JJOO de Cuba demuestra con claridad que el deporte es un elemento imprescindible en la política interna y exterior de Cuba; 2) *Granma*, para llevar a cabo la tarea de manufacturar la imagen del país, utiliza una estructura muy bien estudiada que se repite cada cuatro años con una regularidad irrefutable; 3) Pese a la oportunidad que brindó la pandemia de covid-19 y el consecuente parón de eventos deportivos, la prensa deportiva española no se alejó del provincialismo y le faltó análisis en profundidad, aunque se produjeron noticias muy importantes; 4) La atención del periodismo deportivo español sobre el fútbol masculino, y la cantidad de argumentos frívolos, no permitieron artículos de profundización sobre el futuro de los otros deportes, piezas de historia del deporte y debate sobre el futuro de los grandes eventos deportivos.

Palabras clave

Cuba; Juegos Olímpicos; deporte; periodismo; Granma; prensa; análisis del contenido; covid-19.

Keywords

Cuba; Olympic Games; sports; journalism; Granma; press; content analysis; covid-19.

Paraules clau

Cuba; Jocs Olímpics; esports; periodisme; Granma; premsa; anàlisi del contingut; covid-19.

Prólogo

Esta tesis doctoral trata sobre la comunicación de los éxitos de Cuba en los Juegos Olímpicos comunicados por el diario *Granma*, que se autodefine como el «Órgano central del Comité Central del Partido Comunista de Cuba», que gobierna el país caribeño a partir del mes de enero del año 1959. Se ha realizado un análisis de contenido de todas las piezas (muestra = 1.016) que el diario ha publicado durante todos los Juegos Olímpicos que se celebraron a lo largo de los 40 años tomados en consideración (de Montreal 1976 a Río 2016), y se han triangulado con entrevistas en profundidad para investigar el tipo de comunicación que este diario ha realizado con el objetivo de comunicar los grandes éxitos de los atletas del país caribeño.

Considerando que el deporte es uno de los pilares del discurso de gobierno cubano, se ha profundizado sobre cómo el rotativo *Granma* ha manufacturado la imagen de un país a través de sus éxitos deportivos, y cómo estos éxitos han brindado un escaparate inmejorable al Gobierno y han sido también un elemento de legitimización a nivel doméstico y a nivel internacional. Además, se ha analizado el comportamiento de la prensa generalista española durante el estado de alarma para ver cómo reaccionó durante este período tan excepcional, y, sobre todo, si aprovechó dicha circunstancia para dar un cambio y alejarse del localismo y del provincialismo para acercarse a un periodismo de calidad, de estilo anglosajón, en el que la variedad de deportes constituye un elemento básico.

Los estudios se enmarcan en las líneas de investigación del GRECC (Grupo de Investigación en Comunicación Científica) y del POLCOM-GRP (Grupo de Investigación en Comunicación Política, Periodismo y Democracia), ambos parte del Departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra. Con esta tesis se refuerza un recorrido que empezó en el curso 2016-2017, con el Trabajo Final del Máster de Comunicación Social, donde se sentaron las bases para las investigaciones que se han llevado a cabo en este doctorado.

La tesis se ha realizado por compendio de publicaciones, siguiendo los criterios establecidos por el programa de Doctorado en Comunicación en su modalidad B, que consiste en la consecución de cuatro ítems, que en este caso han sido los siguientes: Dos artículos publicados en revistas académicas evaluadas que forman parte de repertorios de

reconocido prestigio, uno de ellos en Web of Science (ISI) y Scopus. Además, uno de ellos fue publicado en lengua inglesa y ambos firmados por el doctorando como primer autor; un capítulo de un libro publicado por una editorial de carácter académico; y una comunicación oral incluida en el libro de actas de un congreso de carácter académico.

Para completar los requisitos de la modalidad B, finalmente se ha realizado esta memoria, que ofrece una visión amplia sobre las investigaciones efectuadas en este tiempo y ofrece ulteriores detalles que complementan las cuatro publicaciones realizadas. Los textos íntegros de dichas publicaciones realizadas se han reunido en la Parte II.

Cómo leer la memoria

Esta memoria se ha escrito para especificar los trabajos de investigaciones realizados. Por lo anterior, el lector o lectora que quiera tener una visión completa sobre los análisis efectuados puede concentrarse exclusivamente en dicha memoria, que se ha estructurado siguiendo el diseño habitual de los artículos de investigación científica. La memoria sintetiza e integra lo que ya está contenido en los ítems publicados, pero sobre todo añade profundidad en los resultados y en las conclusiones, menos desarrollados en los artículos de investigación científica por falta de espacio debido a las normas de publicación que obligan a un número máximo de palabras.

Así pues, esta memoria sintetiza la información de los ítems publicados, ampliando considerablemente los resultados y las consecuentes discusiones y conclusiones, complementando cuantiosamente lo tratado en los cuatro ítems que forman parte del compendio.

Los títulos y temas tratados en las cuatro publicaciones son los siguientes (más detalles en la Parte II):

1. «Manufacturing the Image of a Country through Sport: Granma's Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics»

Artículo publicado en la revista de investigación científica *The International Journal of The History of Sport*.

2. Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de El País, El Mundo y La Vanguardia durante el estado de alarma

Artículo publicado en la revista de investigación científica *Materiales para la Historia del Deporte*.

3. «Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos»

Comunicación presente en el libro de actas del X Congreso La Latina de Comunicación Social 2018.

4. «El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto»

Capítulo del libro, correspondiente a la monografía *Coronavirus. Una visión transversal del impacto de la crisis en el deporte*. Editado por: José Luis Pérez Triviño.

PARTE I. MEMORIA DE LA INVESTIGACIÓN

1. Introducción

Esta tesis se centra en dos ejes de investigación. Por un lado se estudia, y es el tema principal, cómo se fabrica la imagen de un país a través del deporte, investigando en concreto la cobertura de prensa del diario *Granma* sobre el desempeño de Cuba en los Juegos Olímpicos, desde la edición de Montreal 1976 hasta las justas de Río 2016. Por el otro, tras la ampliación del objeto de estudio inicial, se estudia la praxis profesional en las secciones deportivas de la prensa generalista española en situaciones excepcionales. Por ello se ha decidido repartir la introducción en dos subapartados.

1.1. Cuba

En la historia de los Juegos Olímpicos de verano existen algunos países que constantemente han sido una potencia. Es el caso de Estados Unidos y la Unión Soviética, por mencionar los más llamativos. También Reino Unido, Italia, Alemania, han logrado acabar en el Top 10 del medallero con cierta continuidad representando por lo tanto la excelencia de sus escuelas deportivas. De igual forma, si consideramos los últimos 30 años, China se puede definir como una gran potencia.

Encontramos, por otro lado, una enorme cantidad de naciones que nunca han sido capaces de alcanzar resultados relevantes, o que solo han alcanzado triunfos puntuales, sin lucir la fortaleza para mantenerse con cierta continuidad en la élite.

Y luego existe el caso del único país latinoamericano capaz de meterse en el mapa tras más de medio siglo marcado por éxitos solitarios, como fue la gesta del esgrimista Ramón Fonst, pionero de la escuela de esgrima cubana. Es el caso de Cuba. Después del día 1 de enero de 1959, fecha que oficialmente marca el triunfo de la Revolución en la más grande de las Antillas, Cuba ha sabido instalarse entre los países que logran de forma continuativa un importante número de triunfos. Si bien el propio Fonst ha sido el primer atleta latinoamericano ganador de una medalla de oro en los Juegos Olímpicos,

apuntándose el triunfo en la modalidad de espada en París 1900, los cubanos tuvieron que esperar más de 60 años para ver cómo el deporte se convertía en una maquinaria capaz de lograr medallas.

Por si fuera poco, los antillanos llegaron a ser una referencia en deportes como el béisbol, el boxeo, el atletismo o el voleibol. En los juegos de Tokio 1964, Cuba empezó a asomarse a la élite deportiva; sin embargo, es a partir de Montreal cuando los resultados obtenidos por los caribeños llegaron a llamar la atención de los expertos y los aficionados. Es decir, 17 años después del ingreso de Fidel Castro en La Habana, que ocurrió una semana después de la huida del entonces presidente Fulgencio Batista, oficialmente llamado «tirano» por el Gobierno revolucionario isleño que sigue actualmente en el poder, la isla empezó a convertirse en una de las delegaciones más poderosas (Baird, 2005; Carter, 2008; Huish, 2011; Slack, 1982).

Las medallas de oro de Alberto Juantorena en los 400 y 800 metros en Montreal 1976; el triunfo de María Caridad Colón en el lanzamiento de jabalina en Moscú 1980 (que la convirtió en la primera mujer latinoamericana capaz de lograr el metal más cotizado en un certamen olímpico, haciendo de Cuba el país que ha regalado a América Latina la primera medalla dorada de un hombre y de una mujer a distancia de 80 años); los tres títulos olímpicos consecutivos de las «Morenas del Caribe», campeonas en voleibol femenino desde Barcelona 1992 hasta Sídney 2000; las cinco finales al hilo del equipo de béisbol (que se apuntó tres metales dorados en Barcelona, en Atlanta (en casa del rival histórico), y en Atenas), son algunos de los principales hitos conseguidos por Cuba en su trayectoria deportiva contemporánea.

Para enmarcar el peso específico de la preponderancia cubana en los Juegos Olímpicos, es preciso considerar el siguiente dato: proporcionalmente al número de habitantes y a las medallas conseguidas, ninguna delegación ha podido superar los laureles cubanos. A día de hoy, tras los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (que por razones de la pandemia de covid-19 se han llevado a cabo en el verano del año 2021), Cuba, sumando todas las justas olímpicas, ha logrado 241 preseas, superando a España, que ostenta 167. El país caribeño prevalece con claridad por encima de todos los demás países de América Latina, incluyendo Brasil (150 medallas), México (73 medallas) y Colombia (34 medallas), que representan las naciones más pobladas de dicha área mundial. Y todos estos triunfos, debido a las específicas condiciones políticas del país caribeño y a la importancia que el

Gobierno local ha brindado históricamente al deporte, han tenido la capacidad de trascender lo meramente deportivo.

El diario *Granma*, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, ha sido el medio de comunicación que ha contribuido más a difundir los éxitos del deporte cubano, tanto entre los habitantes de la isla como a nivel internacional, convirtiéndose en una herramienta de propaganda colosal, directamente controlada por el Gobierno, tal y como se destaca en el lema del rotativo.

El periódico cubano no ha tratado solamente de ahondar en lo sucedido durante las competiciones, sino que ha conectado dichas victorias con cuestiones relevantes de carácter político, haciendo de los triunfos deportivos unos logros que iban considerablemente más allá de los diamantes, cuadriláteros o pistas, queriendo mostrar a través de dichos logros los éxitos de las políticas socialistas e intentando obtener, gracias a estas proezas, una legitimización bien entre los propios ciudadanos (que tenían a los atletas como ejemplos a seguir, no solo a nivel deportivo, identificándose con sus héroes deportivos por completo), bien a nivel internacional. Se encuentran ejemplos muy concretos de cómo el deporte puede favorecer también la legitimización de estos tres puntos básicos en un país a nivel internacional. Una muestra son los increíbles éxitos de Alemania del Este en los Juegos Olímpicos de Londres 1948, que han provocado hasta el reconocimiento de la comunidad internacional en las Naciones Unidas (Hoberman, 1984).

Considerando la notable importancia del nexo entre política, grandes eventos deportivos y medios, en esta memoria se examinará la cobertura que el medio de referencia de Cuba (*Granma*) ha realizado sobre las hazañas más destacadas del deporte del país caribeño entre los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 y Río 2016. Esto permitirá, por un lado, examinar cómo un medio de comunicación de un país puede celebrar los éxitos deportivos de sus atletas, y además utilizar dichos triunfos para legitimar su política tanto a nivel doméstico como a nivel internacional.

Lo anterior quiere demostrar la enorme capacidad del periodismo para construir el cuadro de un país por medio de las gestas deportivas. Dichos contenidos ampliarán el texto del artículo «Manufacturing the Image of a Country through Sport: Granma's Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics», publicado en la revista *The International Journal of The History of Sport*.

1.2. Covid-19

Teniendo en cuenta la importancia clave del deporte en las sociedades contemporáneas, y considerando la actual estructura de los medios de comunicación, resulta de gran interés profundizar sobre cómo los principales medios generalistas españoles han ofrecido al lector las informaciones deportivas en un escenario de total excepcionalidad, como ha sido el estado de alarma debido a la pandemia generada por el covid-19.

En los últimos años, el periodismo se ha caracterizado por unos cambios radicales de suma importancia, como el descenso considerable de la inversión publicitaria y el crecimiento exponencial de la competencia, protagonizada por el nacimiento de múltiples soportes que han terminado colapsando el modelo de negocio tradicional (Waisbord 2019). Y en este contexto inestable y de transición, los contenidos deportivos (que, como sostiene Rowe (2007), tradicionalmente han sido considerados el *hermano pequeño* de la profesión o incluso el *departamento de juguetes –toy department–* de las redacciones), se han convertido en un activo fundamental para atraer y retener a la audiencia. No en vano Rojas-Torrijos (2018, 134) considera que, en el contexto actual, el periodismo deportivo «desempeña, como manifestación de la cultura contemporánea, un papel estratégico en la actual estructura de los medios de comunicación». Serazio (2019, 4) añade que «en una era de fragmentación cultural, polarización política y distracción que deriva de la abundancia de medios, el deporte representa una de las últimas instituciones que unifican a las masas».

Pero la importancia de la información deportiva trasciende los aspectos económicos y juega un papel fundamental en la formación de identidades individuales y colectivas, causando un fuerte impacto cultural y social. Debido a estos factores de primarias importancias, los contenidos deportivos exigen, por parte de cualquier medio de comunicación, una aproximación a los temas tratados que sea completa, variada y a la altura de esta área de especialización. Mirando desde la óptica de la teoría normativa de los medios, el concepto de diversidad requiere ofrecer a los ciudadanos unas informaciones que cubran un extenso abanico de asuntos y también dar visibilidad a los diferentes conjuntos sociales (Steiner, Magin y Stark, 2019). Buceando en concreto entre los deberes éticos de los medios de comunicación respecto a los contenidos deportivos, cabe mencionar la obligación de impulsar la diversidad en la agenda informativa (Ramon-Vegas *et al.*, 2020).

Sin embargo, el periodismo deportivo muy a menudo no ha respetado esta normativa, y por lo tanto se ha diferenciado por una falta de variedad, la cual lleva a un excesivo enfoque en ciertos deportes, certámenes, atletas o entrenadores que *a priori* garantizan una elevada capacidad de atracción económica. En consecuencia, se contabiliza en Europa un seguimiento diario de las ligas nacionales de fútbol y del torneo continental de clubs más prestigioso de este deporte, es decir, la UEFA Champions League. Estos eventos generan una atención mediática que se aprecia constantemente en cualquier plataforma informativa, incluyendo también los períodos de menor intensidad competitiva. Esto forja una dependencia muy marcada hacia estos pocos eventos. Entonces, ¿qué sucede cuando de forma súbita e inesperada el periodismo deportivo pierde a su primordial elemento?

La expansión del covid-19 ha tenido un impacto excepcional en el mundo del deporte, que no encuentra ningún precedente en su propia historia. Por ejemplo, durante las dos guerras mundiales se disputaron las World Series y la Stanley Cup, así como el campeonato NFL (aunque todavía no existía la Superbowl), pese a que algunos de los jugadores participaron en la misma guerra y las plantillas resultaron mermadas.

Considerando las nuevas normativas que cada país ha tenido que implementar, con el fin de asegurar la correcta observancia de las normas de distanciamiento social y por lo tanto proteger la salud de los deportistas, técnicos, periodistas, aficionados y todas las personas implicadas en un evento deportivo frente a la expansión del virus, se ha ocasionado una anulación o detención masiva de la casi totalidad de las competiciones deportivas en todo el mundo (Horky, 2021; Parnell *et al.*, 2020; Tovar, 2021).

Mirando más allá de los torneos nacionales, el covid-19 ha tenido un impacto de primer orden sobre los megaeventos deportivos a nivel global. Los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020, y la Eurocopa de fútbol de 2020 (que por primera vez se debía celebrar en 12 ciudades europeas distintas) fueron pospuestos, y, finalmente, se han celebrado en el verano del año 2021 (Tabla 1). La situación imprevisible ha sacudido contundentemente a todo el calendario deportivo mundial, al punto que se han contado entre cancelados o suspendidos más de 250 eventos a lo largo de todo el planeta (Mena, 2020).

Tabla 1: Afectación del covid-19 sobre las principales competiciones deportivas.

Competición	Deporte	Estado actual	Fecha de suspensión / cancelación	Nueva fecha de celebración
Campeonato Europeo de Atletismo París 2020	Atletismo	Cancelada	23/03/2020	15-21/08/2022 (Múnich)
Campeonato Europeo de Para-Atletismo Bydgoszcz 2020	Atletismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 02/06/2020	Por determinar
National Basketball Association (NBA)	Baloncesto	Reanudada	11/03/2020	30/07/2020
Euroliga	Baloncesto	Cancelada	25/05/2020	Temporada 20-21
Liga Endesa	Baloncesto	Reanudada y finalizada	16/03/2020	17/06/2020 - 30/06/2020
Liga ASOBAL	Balonmano	Finalizada	04/05/2020	Temporada 20-21
Major League Baseball (MLB)	Béisbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 26/03/2020	23/07/2020
Vuelta a España	Ciclismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 14/08/2020	20/10/2020 - 08/11/2020
Tour de Francia	Ciclismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 27/06/2020	29/08/2020 - 20/09/2020
La Liga	Fútbol	Reanudada y finalizada	12/03/2020	08/06/2020 - 19/07/2020
Liga Iberdrola	Fútbol	Finalizada	06/05/2020	Temporada 20-21
Bundesliga (Alemania)	Fútbol	Reanudada y finalizada	17/03/2020	16/05/2020 - 27/06/2020
Ligue 1 (Francia)	Fútbol	Finalizada	30/04/2020	Temporada 20-21

Premier League (Reino Unido)	Fútbol	Reanudada y finalizada	13/03/2020	17/06/2020 - 26/07/2020
Serie A (Italia)	Fútbol	Reanudada y finalizada	09/03/2020	13/06/2020 - 02/08/2020
UEFA Champions League	Fútbol	Reanudada	13/03/2020	07/08/2020
Eurocopa 2020	Fútbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 12/06/2020	11/06/2021 - 11/07/2021
Copa América de Fútbol	Fútbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 12/06/2020	11/06/2021 - 11/07/2021
Masters de Augusta	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 09/04/2020	12/11/2020 - 15/11/2020
British Open	Golf	Cancelada	Debía iniciarse el 16/07/2020	15/07/2021 - 18/07/2021
PGA Championship	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 14/05/2020	06/08/2020 - 09/08/2020
US Open	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 18/06/2020	17/09/2020 - 20/09/2020
National Hockey League (NHL)	Hockey	Pospuesta	12/03/2020	01/08/2020
MotoGP	Motor	Reanudada	01/03/2020	19/07/2020
Fórmula 1	Motor	Reanudada	13/03/2020	05/07/2020
Juegos Olímpicos	Polideportivo	Pospuesta	Debía iniciarse el 24/07/2020	23/07/2021- 08/08/2021
Juegos Paralímpicos	Polideportivo	Pospuesta	Debía iniciarse el 25/08/2020	24/08/2021 - 05/09/2021
Torneo de las Seis Naciones	Rugby	Reanudada y finalizada	08/03/2020	24/10/2020 - 31/10/2020
The Rugby Championship	Rugby	Pospuesta	Debía iniciarse el 08/08/2020	31/10/2020 - 05/12/2020
Wimbledon	Tenis	Cancelada	Debía iniciarse el 29/06/2020	28/06/2021 - 11/07/2021

Roland Garros	Tenis	Pospuesta	Debía iniciarse el 24/05/2020	20/09/2020 - 04/10/2020
Liga de Waterpolo masculina y femenina	Waterpolo	Finalizada	13/03/2020	Temporada 20-21

Fuente: Elaboración propia a partir de los sitios web de las competiciones. Autores: Victor Hasbani, Xavier Ramon y Sergi Cortiñas-Rovira.

Este nuevo e imprevisto escenario ha brindado al periodismo deportivo una oportunidad inmejorable de reexaminar sus estrategias, articular una agenda distintiva y corregir su histórica falta de variedad en la agenda deportiva. Una coyuntura que, por lo tanto, ha podido facilitar el camino hacia el intento de garantizar al lector una información de calidad y completa.

Hay que señalar que, a partir de los primeros días de la crisis sanitaria causada por el covid-19, la atención académica sobre la esfera de la comunicación se ha centrado en examinar cuestiones muy delicadas, como la investigación de la difusión, a través de las redes sociales, de las malas praxis informativas (Pulido *et al.*, 2020; Salaverría *et al.*, 2020), así como el papel de la radio como medio informativo (Rodero, 2020) y el crecimiento de la elaboración de las noticias, y la cantidad y variedad de consumo de las mismas por parte de la ciudadanía (Casero-Ripollés, 2020; Lázaro-Rodríguez y Herrera-Viedma, 2020; Masip *et al.*, 2020).

Es imprescindible destacar las delicadas consecuencias que el covid-19 ha provocado en el mundo del periodismo. Entre ellas despuntan la ruinosa caída de la inversión publicitaria, la bajada en la venta de ejemplares de papel en los quioscos, la aplicación de ERTes o la paulatina precarización de la actividad profesional, dentro de la cual se encuentran los problemas de movilidad de los periodistas (Carvajal, 2020). Estos últimos problemas, bien para llegar a la redacción y poder trabajar en un contexto más adecuado, o bien para llegar *in situ* a cubrir unas noticias, han afectado notablemente a la profesión.

Todos estos factores deben tenerse muy en cuenta a la hora de leer el análisis, considerando que pueden haber afectado a la cantidad y la calidad de los contenidos periodísticos. ¿Qué tipo de periodismo deportivo han ofrecido los principales rotativos

generalistas en España? ¿La pandemia ha brindado una oportunidad para diversificar la apuesta informativa, la prensa generalista española ha aprovechado dicha oportunidad, o en este período ha reforzado las desigualdades existentes en la agenda deportiva?

Para responder a estas cuestiones se ha examinado la cobertura que *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* han hecho en sus secciones deportivas durante los primeros 65 días desde la aprobación del Real Decreto 463/2020, por el que se declaró el estado de alarma para hacer frente al covid-19 (España, 2020), es decir, el día 14 de marzo.

2. Marco teórico

2.1. Los Juegos Olímpicos y el papel de los medios

Los Juegos Olímpicos modernos de verano, que se disputan desde el año 1896, se distinguen por ser el megaevento deportivo con mayor trascendencia, repercusión, atractivo y consumo a nivel mundial (Billings y Wenner, 2017).

La primera edición fue albergada por la ciudad de Atenas, en homenaje a la cuna de los Juegos Olímpicos clásicos que se disputaban en la antigua Grecia. A partir de aquella edición pionera los juegos han conocido un constante desarrollo. Un crecimiento inexorable, que no hubiera podido producirse sin el rol de absoluto protagonista que los distintos medios de comunicación de masas les han ofrecido (Billings, Angelini y MacArthur, 2018; Moragas, 1992) a partir del primer lustro del siglo pasado.

En efecto, gracias a la creciente aparición de herramientas y medios tecnológicos, los Juegos Olímpicos han podido ser el acontecimiento deportivo más trascendente y glorioso de nuestro tiempo (Marshall, Walker y Russo, 2010). El rol trascendental a nivel de comunicación que los medios desempeñan se produce a través de siete aspectos distintos: i) la vigilancia; ii) la elaboración de material, bien escrito, bien audiovisual; iii) la interpretación de los hechos; iv) la elección de las noticias más notables; v) los vínculos entre culturas y costumbres; vi) la difusión de valores; y vii) el sentido del entretenimiento (Girginov *et al.*, 2005).

Paulatinamente, todos los distintos medios de comunicación han entrado a formar parte de la historia de los JJOO, estando la prensa escrita envuelta ya en su cobertura desde Atenas 1896. A partir de entonces, la presencia en los JJOO de los periodistas, de cualquier medio de comunicación, siempre ha ido creciendo (Ramon, 2012). En Londres 1908, la tercera edición de los juegos modernos, ya se tiene constancia de una cobertura por parte de los más importantes periódicos británicos (Gallagher, 2011); cuatro años después, para la edición de Estocolmo 1912, se acreditaron más de 500 periodistas (Moragas, 1992). En París 1924 empezó la relación entre un revolucionario medio de comunicación como la radio y los JJOO; tan solo ocho años más tarde, en Berlín 1936, hay constancia de las primeras retransmisiones televisivas (Fernández-Peña y Ramajo, 2014).

De hecho, los JJOO de Berlín marcaron un punto de inflexión en el mundo de los medios de comunicación, porque fueron los primeros que estuvieron grabados. La película *Olympia*, de Leni Riefenstahl, fue la primera producción que nació con la idea de contar los acontecimientos de las Olimpiadas (Carter, 2008). Fue concebida como una herramienta de propaganda por parte del régimen nazi, pero a partir de allí todas las siguientes ediciones han inspirado una película oficial, una tradición que sigue vigente.

En los primeros Juegos Olímpicos tras la segunda guerra mundial, albergados por la ciudad de Londres en 1948, la British Broadcasting Corporation (BBC), televisión de Estado británica, se encargó de la primera retransmisión en directo por televisión de unos juegos, hecho que contribuyó destacablemente a acercar los héroes olímpicos a unos espectadores (Haynes, 2016) todavía tocados y consternados por la trágica herencia bélica.

La llegada de la televisión influyó claramente en la prensa escrita: si bien los dos medios supieron coexistir, la televisión se encargó de la cobertura de imágenes y de la difusión de las informaciones, mientras que, como subraya McChesney (2008), los medios analógicos escritos se centraron más, paulatinamente, en artículos de análisis y en los perfiles de los y las atletas, y modificaron su manera de escribir las crónicas. Es algo que se ha mantenido constante a lo largo de las décadas en la comunicación deportiva; es decir, los medios de comunicación se han ido adaptando a las nuevas plataformas, cada uno intentando ofrecer al propio público el contenido más adecuado.

A partir de los años 60, la simbiosis entre Juegos Olímpicos y desarrollo tecnológico se aceleró, ya que cada cuatro años se introdujeron novedades significativas que beneficiaron a la expansión y la calidad de la cobertura del evento, así como a su comercialización masiva (Ramon, 2018). Desde Vancouver 2010, los medios *online* y la multiplicidad de redes sociales permiten un contacto muy estrecho entre aficionados, periodistas y atletas (Fernández-Peña, 2016; Hutchins y Sanderson, 2017), ofreciendo así una mirada más cercana y global al consumidor de los juegos.

Considerando que en el actual escenario mediático, que se caracteriza por la abundancia informativa, los Juegos Olímpicos son consumidos de forma simultánea e intensiva a través de un creciente abanico de plataformas y servicios, los JJOO, como dice Ramon (2016), son el evento que nos ofrece la mejor oportunidad para analizar un periodismo deportivo de calidad. Y pese a la gran cantidad de plataformas, la prensa, manteniendo su

repercusión histórica, sigue ejerciendo un papel trascendental y necesario en la amplificación e interpretación simbólica de los Juegos Olímpicos (Girginov *et al.*, 2005). Este rol decisivo de los medios escritos en la propagación de información deportiva se puede observar a su vez como un conducto para la transmisión de: 1) discursos que colaboran con la edificación y el fortalecimiento de las identidades nacionales; y 2) asuntos contextuales que alinean el marco más amplio de la cobertura.

2.2. Medios, deporte y nacionalismo: el ángulo político en la cobertura de los Juegos Olímpicos

Los medios de comunicación se han transformado en representantes esenciales para crear, transmitir e incluso amplificar los discursos que asiduamente han lidiado con aspectos sociales y políticos que trascienden el deporte, como la raza, el género y la formación de la identidad nacional (Billings, Scott, Brown, Lewis y Devlin, 2019; López, 2010; Vincent, Harris, Kian y Billings, 2019; Xu, Billings, Wang, Jin, Guo y Xu, 2019).

Dicho lo anterior, en las últimas décadas el periodismo deportivo se ha distinguido como un producto informativo de éxito social (Rojas-Torrijos, 2018; Serazio, 2019).

Como recalcan McCombs y Shaw (1972, 76), a la hora de elegir y propagar las noticias los editores y periodistas ejercen un rol muy contundente, porque hacen que las audiencias «no solo aprendan sobre una determinada cuestión, sino también sobre cuánta importancia deben otorgarle a esta cuestión a partir de la cantidad de información publicada y su posición». En consecuencia, según la teoría de la *agenda setting*, los medios son actores que no interpretan exclusivamente el papel de retratar la realidad social, ya que contribuyen también a amoldarla (McCombs, 2004); y, por tanto, la selección, énfasis y eliminación de determinadas posiciones sobre los Juegos Olímpicos para su divulgación influyen decididamente sobre el juicio que los usuarios de las informaciones adquieren sobre los sucesos que se desarrollan en los Juegos Olímpicos y el papel de los países participantes (Billings *et al.*, 2008).

Focalizándose en el aspecto del nacionalismo, como sugiere Allen (2013), los medios de comunicación han sufragado de forma contundente la cimentación de héroes o iconos deportivos nacionales, que, además de sus increíbles logros deportivos, tienen la capacidad de arrastrar a la afición y transmitirle emociones. Pero, por causa de la política

económica de los medios de comunicación y el criterio de proximidad cultural, la prensa, la televisión y cualquier nueva plataforma han tendido a agrandar la cobertura de sus deportistas nacionales (Angelini, MacArthur, Smith y Billings, 2017; Nylund, 2009), en detrimento de las hazañas conseguidas por atletas internacionales. Este sesgo manifiesta cómo, también en un marco de globalización y flujos informativos internacionales, la cobertura deportiva se sigue definiendo por su carácter nacional (Rowe, 2013).

En paralelo, los medios han aprovechado la enorme resonancia de los Juegos Olímpicos para replicar mitos, estereotipos y cimentaciones patrióticas en pos de glorificar a los héroes domésticos e impulsar a la propia nación, concebida como «comunidad imaginada» (Anderson, 1983). El empleo de técnicas narrativas encaminadas al conflicto ha fomentado la creación de un simbólico campo de batalla, cuando idealmente los Juegos Olímpicos deberían representar un espacio para el entendimiento, la tolerancia y la fraternidad entre naciones.

Considerando los aspectos transnacionales, Serazio (2019) señala el carácter revelador del deporte, como herramienta de primera importancia que nos auxilia en la comprensión de contextos políticos, culturales y sociales que trascienden el terreno de juego. Como señala el mismo autor (Serazio, 2019, 294), las competiciones deportivas por sí solas «pueden captar nuestra atención, pero en realidad son solo el telón de fondo para otras realidades más importantes». Frente a la uniformidad del periodismo deportivo convencional (English, 2014; Ramon y Tulloch, 2021), los Juegos Olímpicos son, por lo tanto, una oportunidad de primera magnitud también para proporcionar una cobertura del complejo contexto sociopolítico, económico y cultural del mundo del deporte (Boyle, 2006).

Está ampliamente demostrado que los JJOO se han convertido en el escenario próspero para excavar en la irrefutable interrelación entre deporte y política (Angelini *et al.*, 2017; Gao, 2010; Gift y Miner, 2017; Lee y Maguire, 2009). A lo largo de varias décadas, los medios de comunicación han aprovechado el antagonismo histórico entre países o la pertenencia a regímenes políticos contrapuestos (Thompson, 1990).

El caso más llamativo está representado por la rivalidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, que cristalizó en los boicots olímpicos de 1980 y 1984 (Guttman, 1988) durante la Guerra Fría. Dicha rivalidad fue una oportunidad clave para vehicular a través de la cobertura de las competiciones deportivas la oposición binaria entre capitalismo y

socialismo. El caso del triunfo del equipo de la selección estadounidense de *hockey* sobre hielo en los Juegos Olímpicos de Invierno albergados en Lake Placid 1980, pocos meses antes de que se oficializara el boicot de los Estados Unidos y otros países de la OTAN a las justas veraniegas de Moscú, es probablemente el más entrañable momento del deporte norteamericano en la historia de este megaevento.

Gracias al papel de los medios, este no fue solamente un acontecimiento deportivo, porque su tratamiento permitió examinar cuestiones de gran trascendencia política, vinculadas efectivamente con la contraposición entre el modelo capitalista estadounidense y el modelo socialista soviético (Butterworth, 2009), pero también hizo posible abordar contradicciones destacables. Por ejemplo, el conjunto estadounidense estaba formado únicamente por jugadores universitarios: el campeonato de la NHL no se interrumpió durante los juegos de Lake Placid, como ocurrió en otras ediciones posteriores de las justas invernales; por lo tanto, sin ningún jugador de la liga más importante del mundo de *hockey* sobre hielo, aquella memorable tarde supieron derrotar al poderoso combinado soviético, conformado únicamente por atletas profesionales, y dos días después superar a la selección de Finlandia, para adjudicarse el tan anhelado como inesperado metal dorado.

Este conflicto se manifestó también en otros momentos, como en los duelos ajedrecistas (deporte que nunca ha estado presente en el programa olímpico) entre Boris Spassky y Bobby Fischer, o en el polémico triunfo de la Unión Soviética en Múnich 1972, que supuso la primera derrota de una selección estadounidense en baloncesto. Pero también se habían verificado anteriormente cuando el enemigo de los Estados Unidos era la Alemania nazi: es el caso de las dos peleas de boxeo entre Joe Louis, «el bombardero de Detroit», y el alemán Max Schmeling, ambas disputadas en el mítico Yankee Stadium (ubicado en el barrio del Bronx de la ciudad de Nueva York), que tuvieron una abundante y resonante connotación política; a tal punto que el presidente estadounidense, Franklin Delano Roosevelt, llamó a Joe Louis antes del segundo combate, recordándole al boxeador (nacido en el «profundo sur» y trasladado a Detroit), que el alemán, más que un adversario deportivo, encarnaba la esencia de un régimen muy peligroso que los Estados Unidos tenían que aniquilar.

El prisma político en la cobertura de los juegos sigue plenamente vigente. Gao (2010) investigó la cobertura de Pekín 2008 por parte de *The New York Times* y *South China Morning Post*, señalando que poco menos del 50 % de los artículos tenían que ver con

temas extradeporativos. Sin embargo, añadió que el nexo entre política, nacionalismo y deporte no es fácil de separar en la cobertura de unos Juegos Olímpicos. Centrándose en los JJOO de Invierno de Pyongyang 2018, Rowe (2019) destacó la gran prominencia de las cuestiones políticas y diplomáticas en la cobertura del evento por parte de la prensa internacional. En este caso, el deshielo entre la República de Corea (Corea del Sur) y la República Democrática Popular de Corea tomó el primer plano con el desfile conjunto de ambos países en la ceremonia de apertura. Sin embargo, en los JJOO de 2018 ninguna competencia deportiva generó un evento épico en una pista entre los dos países.

2.3. Cuba: la estrecha relación entre deporte y política

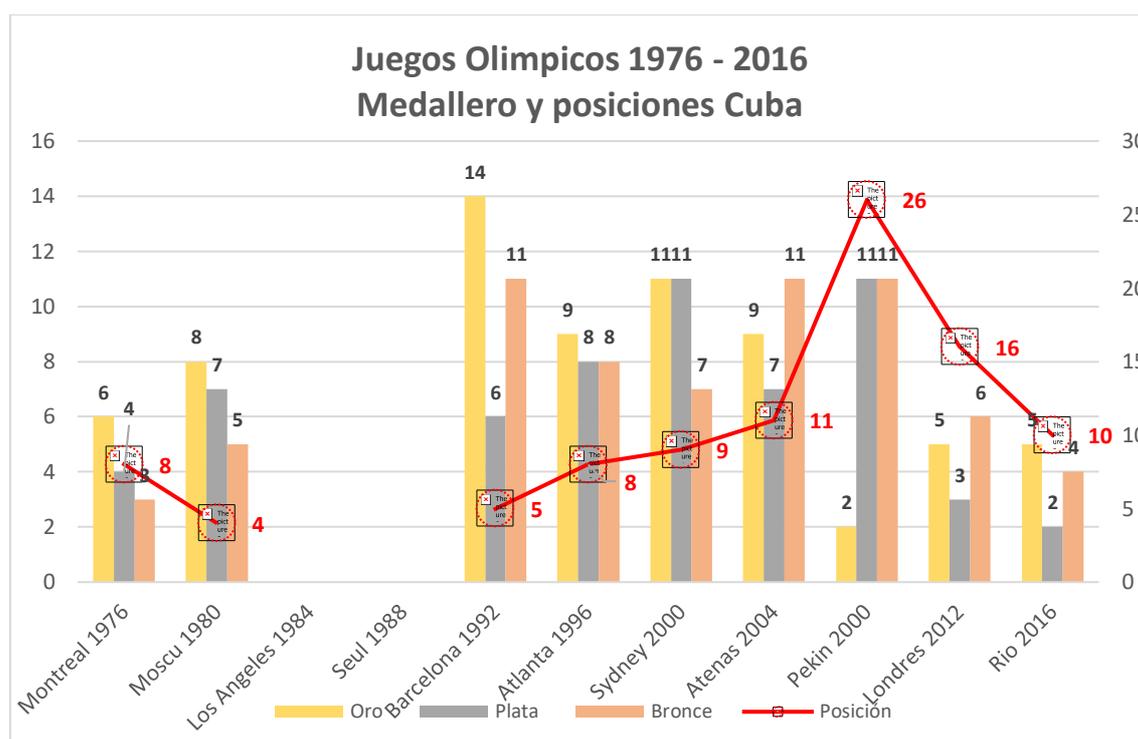
El caso de Cuba va más allá porque nos ilustra que el deporte puede jugar un papel decisivo como agente de cambio en las grandes transformaciones sociales y políticas (Carter, 2014). Así las cosas, en la época de la Revolución cubana el deporte fue la herramienta política que permitió difundir más fácilmente las ideas socialistas (Carter, 2008; Pye, 1986; Sugden, 1990). Como aparato de *soft power*, los dirigentes cubanos transformaron el simple uso lúdico del deporte, que había caracterizado la época prerrevolucionaria, en una actividad básica y fundamental en la búsqueda de la utopía socialista (Girginov, 2004). Carter (2008) detalló las ventajas primordiales que el deporte proporcionó al Gobierno: 1) ciudadanos que tuvieran salud y que fueran obedientes; 2) promoción de la cultura de la colectividad; y 3) herramienta que actuó como un motor para la sociedad.

La organización deportiva de la isla se fortaleció gracias a las ayudas económicas y a un número importante de técnicos provenientes de los países del bloque oriental. El Gobierno se sirvió de estudios físicos y técnicos que permitieron mezclar distintos estilos y modelos de trabajo en búsqueda de la excelencia competitiva. Además, el Gobierno cubano, como símbolo de los nuevos tiempos, creó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) en 1961, para desarrollar todos los aspectos conectados con el deporte, el recreo y los jóvenes con el objetivo final de identificar y preparar atletas de élite para poder competir en los mejores certámenes internacionales (Huish, 2011).

Las infraestructuras construidas por el INDER están presentes en cada provincia del país y se encargan del deporte de alto rendimiento, con un centro principal en La Habana. Esta

institución permitió: 1) masificar el deporte como derecho del pueblo; 2) crear escuelas deportivas para la formación de atletas a todos los niveles, con la introducción de la enseñanza de la Educación Física en las escuelas de forma obligatoria; y 3) atender a los atletas de alto rendimiento en activo y retirados. Los efectos tangibles de esta política deportiva fueron claros y contundentes: de los 170.000 cubanos que practicaban deporte al inicio de la Revolución se llegó a los casi seis millones antes del colapso del bloque soviético (Carter, 2014). El mismo autor (2008) señala que durante este período se llegaron a construir en el país caribeño casi 10.000 instalaciones deportivas. El número de medallas obtenidas en los Juegos Olímpicos, especialmente a partir de 1976, creció de forma muy notoria. Anteriormente, Cuba había logrado únicamente 27 medallas en 11 participaciones.

Gráfico 1.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados oficiales de los Juegos Olímpicos.

Autores: Victor Hasbani, Xavier Ramon y Sergi Cortiñas-Rovira.

El Gobierno de Castro utilizó rigurosamente estos triunfos deportivos como escaparate del éxito de su propia revolución y, según Hargreaves (1992), dichos logros deportivos en los juegos han ofrecido una gran energía a su propia moral nacional durante el conflicto con su poderoso vecino, Estados Unidos.

Slack (1982) sostiene que el uso político del deporte en la Cuba socialista es muy arraigado y profundo, y se manifiesta en tres puntos fundamentales: i) un fuerte intento, por parte de los medios, de ensalzar el poderío atlético de Castro y su relación con los atletas; ii) la presencia de eslóganes políticos en el recinto deportivo; y iii) como manifiesto de los éxitos de la Revolución y su sistema político.

En cualquier ciudad del país también se pueden apreciar letreros con mensajes políticos en los que el deporte se encuentra directamente involucrado. Los éxitos cosechados por Cuba y por muchos de los países del bloque oriental, como la Unión Soviética y la República Democrática Alemana, han hecho que, según Ríordan (1993), el deporte haya sido el único campo donde los países del bloque oriental han sido capaces de demostrar su superioridad con respecto a los países capitalistas.

2.4. Abolición del deporte profesional en Cuba

Un punto fundamental a aclarar es que Fidel Castro prohibió el deporte profesional en Cuba en el año 1961, además de nacionalizar todas las empresas norteamericanas; por ende, desapareció enseguida el conjunto de béisbol profesional de los Havana Sugar Kings, franquicia que colaboraba como filial de los Cincinnati Reds y que militaba en la International League (segundo nivel más alto del béisbol profesional de la MLB, Triple A).

Debido al giro hacia el amateurismo, el deporte olímpico tomó mucho más énfasis en la isla. Un claro ejemplo lo brinda el boxeo, uno de los deportes estrella en Cuba: los boxeadores cubanos suelen participar en varias ediciones de los JJOO, mientras que los de otros países como mucho participan en una edición antes de pasar a profesionales. Este hecho implica que Cuba tiene la posibilidad de ganar más preseas sobre todo en el deporte de los cuadriláteros.

Famoso en este aspecto es el caso de Teófilo Stevenson, al que le fue ofrecido un combate profesional contra Muhammad Ali que nunca se llevó a cabo; entre otras razones, por el

rechazo de Stevenson, empujado directamente por Fidel Castro, a abandonar el amateurismo. Asimismo, en béisbol, los cubanos envían a los Juegos Olímpicos a los mejores representantes de su liga nacional (la Serie Nacional de Béisbol); en cambio, los otros países no pueden alistar a sus atletas profesionales, que militan en la MLB (en este grupo se incluye también a cubanos que han desertado para jugar al béisbol profesional, y que, por lo tanto, no pueden formar parte de la selección cubana). No es tampoco casualidad que el bajón que está viviendo Cuba deportivamente en los últimos ciclos olímpicos sea debido a una progresiva profesionalización del deporte a nivel global, y a las numerosas deserciones que están azorando a Cuba desde mediados de los años 90 del siglo pasado.

El deporte es muy practicado por los cubanos porque puede ser una opción concreta para mejorar las propias condiciones de vida, no solo teniendo en cuenta el tema de la salud personal. También puede ser un medio para emerger a nivel social en un mundo socialista donde, en principio, no existen fuertes desigualdades entre los ciudadanos. Sin embargo, desde siempre, en Cuba los grandes deportistas han podido gozar de una vida más cómoda con respecto a los demás, como se ha podido apreciar durante el viaje que se ha hecho durante esta investigación. Los éxitos deportivos además conllevan la posibilidad de viajar, cosa que es muy difícil para un ciudadano cubano de a pie; y en el caso de emerger, puede ser un medio para buscar una nueva vida en otro país, lo que sucede con los llamados «desertores».

Como dice Rodríguez (2009), las tesis y resoluciones de los diferentes congresos del Partido Comunista de Cuba, así como los debates sobre el tema del papel de la prensa, analizado en los congresos de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), afirman que es tarea del periodismo cubano educar, informar, orientar, organizar y movilizar al pueblo; contribuir a que las masas no sean solo receptoras pasivas de un mensaje, sino que consideren a los distintos órganos de prensa como espacios donde expresar sus criterios, sugerencias y quejas; evaluar los hechos de manera profunda y asumir un papel activo en la promoción y orientación de la crítica a escala social, así como constituirse en medio fundamental para identificar y llevar a la luz pública las deficiencias.

2.5. Covid-19: la agenda en el periodismo deportivo: uniformidad y baja diversidad temática

El marco teórico se ha ampliado teniendo en cuenta el otro tema de la tesis doctoral, es decir, cómo la prensa española ha trabajado en la fase más aguda de una pandemia mundial. Se ha visto que, considerando la perspectiva de la teoría de los campos, el periodismo deportivo es una rama que en el tiempo ha tenido la característica de mirar más hacia el capital económico, dejando en segundo plano el capital periodístico o cultural (Bourdieu, 1998; English, 2016).

Este firme enfoque hacia el beneficio económico ha llevado al periodismo deportivo a ser caracterizado como una especialidad que se identifica por promocionar a los deportistas, clubes y competiciones más importantes (Broussard, 2020; English, 2017; Rowe, 2007). No es casualidad que la fascinación, y por tanto una recurrente falta de distancia crítica respecto a la industria del deporte (y en consecuencia a sus actores más destacables) haya llevado a los académicos a definir al periodismo deportivo como «la mejor agencia de publicidad del mundo» (Schultz-Jørgensen, 2005, 4).

El trabajo de los editores y redactores es de gran importancia y tiene una consecuencia directa decisiva sobre los lectores; de hecho, como señalan McCombs y Shaw (1972, 76), a la hora de seleccionar y divulgar crónicas, reportajes y cualquier tipo de material periodístico, los editores y redactores hacen que las audiencias «no solo aprendan sobre una determinada cuestión, sino también sobre cuál peso específico deben otorgarle a este asunto a partir de la cantidad de información publicada y su posición». En el periodismo deportivo es exactamente igual; y, por supuesto, también la exclusión de ciertos temas, el querer dar más enfoque o profundidad a unos u otros, y el ofrecer una escasa variedad de argumentos, tiene un efecto relevante sobre los lectores y lectoras: a tal punto que la misma audiencia se puede convertir en experta o no de un deporte en concreto, de sus protagonistas, sus equipos y sus personajes principales y secundarios.

Desafortunadamente, en Europa encontramos de forma habitual una agenda deportiva que se caracteriza por una uniformidad temática, lo que lleva a una sobreabundancia de información sobre fútbol masculino y profesional, sean eventos grandes o no de este mismo deporte; un hecho que limita claramente la pluralidad de la información brindada a las audiencias (English, 2014; Ramon-Vegas y Tulloch, 2021; Rojas-Torrijos, 2012; Sainz-de-Baranda, Barbero-González y Fernández-Fernández, 2019).

Sin lugar a dudas, el fútbol es el deporte que aglutina más atención y cobertura a nivel europeo. Grandes eventos deportivos como la Serie Mundial de béisbol (MLB), la Copa Stanley de *hockey* sobre hielo (NHL) o la Superbowl de fútbol americano (NFL), por citar los ejemplos más llamativos, encuentran un espacio mínimo o nulo. La excesiva *futbolización* de la agenda, que lleva a una repetitividad de las piezas informativas, crónicas, reportajes y cualquier contenido periodístico, hace que muchos deportes sean infrarrepresentados, muchos grandes eventos deportivos ninguneados, y por lo tanto muchas disciplinas y protagonistas olvidados, incluido el deporte femenino (Franks y O'Neill, 2016).

Con la excepción de algunos medios locales y regionales (Rojas-Torrijos y Jimeno, 2019), es muy relevante destacar que la asimetría estructural de género en el periodismo deportivo se produce tanto en medios deportivos (Herrero-Gutiérrez, 2018; Sainz-de-Baranda, 2014), como en los espacios dedicados al deporte en los medios generalistas (Calvo-Ortega y Gutiérrez San Miguel, 2016; O'Neill y Mulready, 2015). Hablando del deporte adaptado, se advierte desafortunadamente una ausencia total en la agenda, que ofrece también una cobertura muy mínima del más importante evento de este deporte, es decir, los Juegos Paralímpicos (Solves *et al.*, 2019).

La falta de variedad que se ha mencionado anteriormente, que limita de manera notable la posibilidad de los ciudadanos de acceder a un amplio menú deportivo, no es, por desgracia, la única carencia que aflige al periodismo deportivo, ya que se suma a otras lagunas destacables que, según Boyle (2017, 497), hacen que este tipo de periodismo se caracterice por ser una sección que trabaja «sin el rigor y la credibilidad de otras formas de periodismo».

Dichas disfunciones éticas incluyen los siguientes fenómenos: el *bufandismo*, que lleva además a una persistente caída de los límites entre la información y la opinión; la prevalencia del rumor y la especulación frente a los hechos concretos; la abundante espectacularización e incluso trivialización de los contenidos; la polarización y orientación hacia la polémica y el careo; o la incapacidad de profundizar en los contextos políticos, económicos, sociales y tecnológicos de enjundia que se relacionan directa o indirectamente con el deporte (Márquez-Ramírez y Rojas-Torrijos, 2017; McEnnis, 2020; Rowe, 2017; Serazio, 2019).

La literatura científica también ha destacado una limitada capacidad del periodismo deportivo convencional para profundizar y bucear en la historia del deporte desde múltiples ángulos, hecho que contrasta con otras publicaciones que proponen un periodismo deportivo lento y/o de largo formato (Ramon-Vegas y Tulloch, 2016; 2021).

2.6. Covid-19: una oportunidad para diversificar la agenda deportiva

El estado de alarma derivado de la expansión del covid-19, y la interrupción de las competiciones deportivas a nivel nacional e internacional, han obligado a los medios deportivos y generalistas a repensar sus estrategias informativas; y, sobre todo, han brindado una oportunidad inmejorable para corregir los fallos que se han mencionado anteriormente y, por fin, ofrecer a los lectores/as un producto de calidad, diversificado y que además, aprovechando la falta de eventos en directo, hubiera permitido a la audiencia acercarse a la historia de los deportes y sus personajes, hacer un recorrido histórico a través de los grandes eventos deportivos y, en consecuencia, ampliar la cultura deportiva.

Como subraya José Luis Rojas Torrijos, «este nuevo escenario ofrece la oportunidad a los periodistas deportivos de reinventarse y de probar nuevas formas de aproximarse a la realidad que circunda a los torneos y a sus protagonistas» (Rojas-Torrijos, 2020). El mismo autor sostiene que el momento presente ofrece la posibilidad de diversificar la agenda y, por lo tanto: 1) «dar al deporte más contexto social, cultural, económico y político en las informaciones»; 2) «buscar historias»; 3) «explorar nuevos ángulos» y, en consecuencia, «mirar hacia un periodismo más ético para hacerlo más creíble y respetado» (Rojas-Torrijos, 2020).

En dicho contexto, por lo anteriormente evidenciado, resulta de suma importancia investigar y penetrar en las particularidades de la apuesta informativa que los medios generalistas con mayor audiencia en el contexto español han ofrecido, y determinar si estas oportunidades para diversificar la agenda se han realizado o no.

3. Preguntas de investigación, objetivos y metodología

Esta tesis se centra en dos ejes de investigación; por lo tanto, se han formulado preguntas de investigación, objetivos y métodos que hacen referencia a ambos ejes. Por un lado se estudia cómo se fabrica la imagen de un país a través del deporte, investigando en concreto la cobertura de prensa del diario *Granma* sobre el desempeño de Cuba en los Juegos Olímpicos, desde la edición de Montreal 1976 hasta las justas de Río 2016. Por el otro, se estudia la praxis profesional en las secciones deportivas de la prensa generalista española en situaciones excepcionales. Por ello, se ha decidido repartir este apartado metodológico en dos subapartados.

3.1. Cuba

La finalidad principal de la tesis es radiografiar cómo la prensa de referencia de Cuba ha relatado las hazañas más destacadas del deporte cubano y, más en concreto, investigar si (y, en caso afirmativo, cómo) se ha aprovechado de los éxitos deportivos para manufacturar la imagen del país, bien internamente bien a nivel internacional; y examinar si la prensa de referencia cubana ha aprovechado dichos éxitos para ofrecer al lector una imagen idílica del país.

Considerando lo anterior se han formulado tres *research questions* que han guiado este trabajo:

—**RQ1.** ¿Cuál ha sido el volumen de cobertura dedicado por parte de la prensa de referencia cubana a los éxitos del deporte cubano en los Juegos Olímpicos desde Montreal 1976 hasta Río 2016?

—**RQ2.** ¿De qué forma el medio de comunicación ha aprovechado la cobertura deportiva para abordar en temas sociales y políticos?

—**RQ3.** ¿Cuánto, y en qué momento y con qué finalidad, el deporte se ha vinculado a la política?

Con el fin de encontrar unas respuestas concretas y exhaustivas a las preguntas de investigación enumeradas anteriormente, se ha tomado la decisión de emplear el análisis del contenido e integrarlo con la técnica de las entrevistas en profundidad, llevando a

cabo, de esta forma, una triangulación que pudiera finiquitar satisfactoriamente, con amplitud y rigurosidad científicas, la investigación.

El análisis de contenido es una técnica que permite estudiar, categorizar y descifrar mensajes de una forma sistemática y objetiva, con la intención de cuantificar el contenido y hacer deducciones en profundidad sobre el valor implícito y explícito de los mensajes (Wimmer y Dominick, 2011). Sin embargo, cabe destacar que, aunque tradicionalmente el análisis del contenido se haya inscrito en un planteamiento de investigación cuantitativa, puede brindar al trabajo un enfoque cualitativo combinándolo con la perspectiva cuantitativa (Bryman, 2016).

Así las cosas, la suma de los dos puntos de vista permitirá una labor que no se circunscriba solamente a los números y los porcentajes; y de esta forma los elementos cualitativos permitirán superar la intransigencia y las limitaciones del análisis puramente cuantitativo. Dicho lo anterior, podemos afirmar que este trabajo se caracteriza por un modelo mixto de análisis de contenido que comprende elementos bien cuantitativos, bien cualitativos.

Conforme a las palabras de Ruiz Olabuénaga, Aristegui y Melgosa (1998), la entrevista en profundidad es una práctica para obtener informaciones mediante una plática profesional con una persona, con la finalidad de abordar un estudio analítico de investigación o para sufragar unas valoraciones o tratamientos sociales. Por lo tanto, el investigador/a busca, a través de dicha técnica, que el entrevistado/a le traslade su definición personal sobre la situación que se está indagando.

Se consigue que, como dice De Miguel (2005), un elemento primordial de la entrevista en profundidad aplicada al estudio de la comunicación de masas es la estructura que proporcionan los individuos entrevistados, o los sujetos que han participado en una situación mediática definida de recepción. Por lo tanto, será esencial que el entrevistador/a vaya meditando previamente sobre las características de los entrevistados/as, para decidir qué aspectos han de ser investigados y cómo llegar a formular una serie de hipótesis al respecto. Obtener palabras a través de la entrevista permite complementar el volumen de informaciones que emergen del análisis de contenido.

El diario *Granma* se autodescribe como el «Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba», único partido del país caribeño, que ejerce el mando del Gobierno desde la llegada al poder de Fidel Castro. El rotativo fue fundado en el año 1965, es un

diario de información general y es además el único periódico de difusión nacional que se distribuye en Cuba cotidianamente en su versión en papel, con excepción de los domingos. Se señala que el periódico difunde varias ediciones internacionales a través de Internet, en español, inglés, francés, alemán, italiano y portugués.

En Cuba se encuentra otra publicación de difusión nacional, *Juventud Rebelde*, periódico que pertenece a la Unión de los Jóvenes Comunistas. Dicho periódico, desde su fundación en 1965, comenzó con ediciones impresas diarias; luego dejó de salir el sábado, para transformarse, a partir del tiempo de aguda crisis llamado «período especial en tiempo de paz», en una publicación semanal que sale solo los domingos. Tras la época más dura de la crisis volvió a ser una publicación de seis días semanales, con la sola excepción del sábado. Nació y se mantiene como una divulgación destinada al público juvenil; por lo tanto, con un particular enfoque, entre otras cuestiones, hacia el deporte. Sin embargo, no se ha incluido en esta investigación, debido a que la irregularidad de su publicación a lo largo de los 40 años que abarca este trabajo de investigación habría inhabilitado un análisis homogéneo.

En Cuba existe otra publicación, *Trabajadores*, que se difunde una vez por semana y está enfocada principalmente al mundo del trabajo. Además, constan en el país caribeño periódicos provinciales: es el caso por ejemplo de *La Vanguardia*, que representa a la provincia de Villa Clara. Todos ellos tienen una difusión semanal, aunque la gran mayoría tiene una versión digital diaria. Cabe destacar además que todas estas publicaciones están bajo el control del Gobierno, y en algunas oportunidades ofrecen contenidos tomados directamente del diario *Granma*.

En el país también existen otros medios de comunicación muy importantes, como la radio y la televisión. Ambas están bajo control estatal y están todas controladas por el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT).

Existen cinco emisoras televisivas de carácter nacional: 1) Cubavisión, la televisión generalista oficial: transmite principalmente tertulias, noticieros, programas de entretenimiento y de política, además de documentales históricos; existe una versión internacional del canal visible en el exterior, Cubavisión Internacional; 2) Tele Rebelde: es una emisora dedicada casi exclusivamente al deporte, transmite a diario los partidos de la Serie Nacional de Béisbol y cualquier evento deportivo mundial, con enfoque en los Juegos Olímpicos, los Panamericanos y los Juegos Centroamericanos y del Caribe; 3)

Canal Educativo y 4) Canal Educativo 2: ambos se encargan de complementar los planes de estudio del Sistema Nacional de Educación; por último, 5) Multivisión, que se encarga de retransmitir novelas, películas y documentales de producción extranjera, en algún caso provenientes incluso de Estados Unidos.

En Cuba hay también televisiones locales que hacen referencia a su provincia o su área geográfica. La más importante de ellas es Canal Habana, que emite en el territorio de la capital, pero que con la tecnología digital terrestre puede alcanzar todos los hogares cubanos que cuenten con esta tecnología. En algunos casos sus retransmisiones han obtenido datos de audiencia por encima incluso de los canales nacionales. Aparte de Canal Habana, que emite desde el mismo centro de producción capitalino, las demás emisoras provinciales retransmiten desde uno de los 14 «telecentros provinciales» que se encuentran a lo largo y ancho del territorio nacional.

La radio tiene una estructura muy parecida a la televisión, ya que presenta seis emisoras de carácter nacional y luego numerosas provinciales y municipales, que se encargan, por ejemplo, en el plano deportivo, de las retransmisiones en vivo del equipo local en la Serie Nacional de Béisbol: 1) Radio Rebelde: fundada por Ernesto «Che» Guevara en 1967, durante los días de la guerrilla clandestina en las alturas de la Sierra Maestra, para difundir las ideas revolucionarias; hoy en día es una emisora de carácter generalista; 2) Radio Taíno: se enfoca en la cultura cubana y caribeña, y está enfocada también en los turistas que visitan el país; 3) Radio Progreso: fundada en los años 20 del siglo pasado, actualmente es una emisora que se centra en noticieros, actualidad política y musical; 4) Radio Reloj: una radiodifusora que se dedica durante las 24 horas del día a las noticias nacionales e internacionales; 5) Radio Enciclopedia: se centra principalmente en temas de documentales, culturales; y, finalmente, 6) CMBF Radio Musical Nacional: se centraliza sobre todo en música clásica, cine, teatro.

Sin embargo, ni la radio ni la televisión han formado parte de la investigación llevada a cabo en el artículo principal del compendio que se ha realizado para la investigación doctoral, y que está también en el centro de esta memoria, aunque juegan un papel muy relevante en el panorama de medios de la isla. La razón es que se ha querido resaltar la comunicación en el formato en papel, y que el diario *Granma* es el único medio que se autodefine como «el Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba», incluso tiene al lado de la testada (cabecera) la icónica fotografía que retrata a Fidel Castro y otros guerrilleros en los instantes del fallido intento de asalto al Cuartel Moncada,

oficialmente el primer paso de la Revolución cubana según la historiografía oficial de la isla.

En el primer trimestre de 2019, se ha realizado un viaje a Cuba para poder acceder al material hemerográfico del periódico y llevar a cabo las entrevistas en profundidad. El autor ha llegado a la redacción del diario *Granma*, ubicada en la calle General Suárez esquina Territorial, en el barrio Plaza de la Revolución de La Habana, y tras haber enseñado a la responsable de la conserjería un documento sellado por la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, con la solicitud para poder acceder al material hemerográfico, ha tenido el permiso de hablar con el responsable del archivo de dicho periódico, el cual le ha sugerido ir a la cercana Biblioteca Nacional de Cuba para poder acceder al material, ya que en dicha institución está conservada la colección completa de todos los ejemplares del diario *Granma* desde su fundación hasta la actualidad.

El investigador, tras haber contestado a algunas preguntas burocráticas formuladas por la responsable de la biblioteca, que le ha brindado la ficha de socio de la institución, ha preguntado por todas las copias del periódico que abarcaban la investigación, y las ha podido consultar manualmente e íntegramente *in situ*, tomando fotografías de cualquier página de los periódicos y pudiendo así llevar a cabo la catalogación.

Se procedió por lo tanto a la catalogación de dicho material, recuperando todas las piezas periodísticas sobre Cuba publicadas por el diario cubano durante los días de competición de los JJOO a partir de la edición de Montreal 1976 hasta la celebrada en Río en 2016, el período que se ha querido examinar en la investigación.

Se han tomado en consideración, además, los números del rotativo *Granma* de la semana anterior y posterior a cada uno de los JJOO. Esta decisión se tomó con el fin de incluir los artículos de previa, análisis y reflexión que los diarios suelen producir en los días previos y posteriores al arranque y finalización de las competiciones. Para garantizar la exhaustividad en la recolección del material, se tuvieron en cuenta tanto los artículos publicados en las secciones de deporte como aquellas piezas publicadas en otras secciones del periódico. La búsqueda arrojó un total de 1.016 piezas.

Como quedó expuesto en el Congreso La Latina de Comunicación Social, en una comunicación que forma parte del compendio de esta tesis doctoral, se ha diseñado una metodología que se puede utilizar para otros trabajos de investigaciones similares, adaptándose sucesivamente a las necesidades de cada particular exigencia investigativa.

Cada pieza se codificó en una base de datos. La plantilla de codificación se articuló en tres grandes áreas: A) *Información contextual* (fecha, edición de los Juegos Olímpicos, titular, autor, página, sección y género periodístico); B) *Agenda deportiva* (deporte o deportes tratados en la pieza, género de los protagonistas, presencia del atleta cubano como fuente); y C) *Observaciones sobre el tratamiento de cuestiones contextuales*.

Tras la codificación del material, se procedió a su análisis con el *software* Microsoft Excel y a la posterior extracción de los resultados cuantitativos y cualitativos necesarios para dar respuesta a las preguntas de investigación formuladas.

Durante el viaje, el autor, aparte de la búsqueda y catalogación de todo el material hemerográfico, ha realizado también las entrevistas. En concreto, han sido cuatro entrevistas con las personas que se detallan a continuación:

—Alfonso Nacienceno, jefe de la sección deportiva del periódico, redactor en dicha sección durante los últimos 35 años y enviado especial en las dos últimas ediciones de los Juegos Olímpicos. Esta entrevista se ha llevado a cabo en las oficinas del diario, y más en concreto en la planta dedicada a la redacción de deportes.

—Ricardo López Mejía, fotógrafo responsable de la sección de deporte, enviado a las últimas tres ediciones de los Juegos Olímpicos. Esta entrevista se ha llevado a cabo en las oficinas del diario, y más en concreto en la planta dedicada a la redacción de deportes.

—Nila Capetillo, periodista de la sección cultural de la televisión cubana. Dicha periodista ha hablado en el comedor de su residencia, ubicada en el barrio del Cerro de la ciudad habanera.

—Rodolfo Falcón, medallista de plata en 200 metros espaldas en Atlanta 1996; ha ofrecido sus palabras en el salón de su piso familiar, en el barrio del Vedado en La Habana.

Las cuatro personas entrevistadas han concedido sus palabras con mucha amabilidad, motivada por una investigación que efectivamente les despertaba curiosidad y anhelo en cuanto ponía al diario *Granma* y al deporte cubano en el centro de la atención. Han permitido que el autor grabara todo el contenido con un aparato móvil y han contestado exhaustivamente a todas las preguntas, sin rechazar ninguna.

Como limitación de esta investigación hay que advertir que la toma de datos de forma oral en Cuba es particularmente compleja, dado el control estatal que impregna muchas facetas de la vida en el país. A partir de la época de acercamiento entre Estados Unidos y Cuba, la toma de datos de forma oral ha experimentado un crecimiento significativo con respecto a las tres décadas anteriores (Dore, 2017). Sin embargo, las respuestas de los entrevistados pueden estar condicionadas por una cierta «autocensura» de los profesionales, que, en muchos casos, quieren mantenerse fieles al sistema de valores y a la narrativa oficial de la Revolución, transmitida también a través de *Granma*.

3.2. Covid-19

La parte del compendio que se ha centrado en el tema de la actuación del periodismo deportivo de la prensa generalista en España durante los primeros 65 días del estado de alarma, ha tenido como objetivo fundamental radiografiar el tratamiento deportivo que la prensa generalista de calidad española realizó durante estos días de pandemia provocada por el covid-19. El estudio se ha diseñado a partir de la siguiente pregunta de investigación:

PI: ¿De qué forma la prensa generalista española cubrió la información deportiva durante los primeros 65 días del estado de alarma por la crisis del covid-19? ¿Aprovecharon los periódicos la oportunidad de desarrollar un periodismo deportivo más diverso?

Esta pregunta conlleva dos objetivos específicos:

OE1. Analizar la atención dedicada por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* a la actualidad deportiva durante los primeros 65 días del estado de alarma, tanto en portada como en las secciones de deporte.

OE2. Estudiar las cuestiones tratadas en la cobertura deportiva y determinar qué aspectos fueron olvidados o tratados de forma superficial.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos específicos, se ha empleado la técnica del análisis del contenido, que ha permitido leer, interpretar y hacer inferencias de forma sistemática al contenido periodístico que integra la muestra (Bryman, 2016). Dicho análisis ha sido la técnica de investigación prevalente en el ámbito de la comunicación deportiva. La combinación de las aproximaciones cuantitativa y

cualitativa permite al investigador no circunscribirse únicamente a presentar números y porcentajes, superando la rigidez propia del análisis del contenido cuantitativo (Altheide, 1996). Según su finalidad, el análisis del contenido aplicado no tiene un carácter puramente descriptivo, sino que es analítico, porque, aunque de forma sintética, se apuntan las causas, explicaciones e implicaciones de los fenómenos descritos (López-Aranguren, 2016).

Aquí también, como en el caso de la investigación sobre cómo la prensa de referencia de Cuba ha relatado las hazañas más destacadas del deporte cubano, la suma de ambos puntos de vista permitirá una labor que no se circunscriba solamente a los números y los porcentajes; y de esta forma, los elementos cualitativos permitirán superar la intransigencia y las limitaciones del análisis puramente cuantitativo.

Dicho lo anterior, podemos afirmar que este trabajo se caracteriza por un modelo mixto de análisis de contenido que comprende elementos bien cuantitativos, bien cualitativos.

Cabe destacar que en esta parte de la investigación (que ha llevado a la redacción de «El papel del periodismo deportivo. El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto», capítulo del libro *Coronavirus. Una visión transversal del impacto de la crisis en el deporte*, editado por José Luis Pérez Triviño, y *Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de El País, El Mundo y La Vanguardia durante el estado de alarma*, artículo publicado por la revista *Materiales para la Historia del Deporte*), la muestra ha sido escogida de forma no probabilística (Ruiz Olabuénaga, Aristegui y Melgosa, 1998).

Teniendo en cuenta los criterios de trayectoria, audiencia y relevancia dentro del contexto mediático español, se han escogido para el análisis tres medios de comunicación generalistas (*El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*) en sus versiones impresas.

A diferencia de otros países europeos (Alemania, Holanda y Reino Unido no tienen ningún rotativo deportivo; Francia uno e Italia tres), España cuenta con una prensa deportiva diaria, representada por cuatro periódicos de tirada nacional (*Marca*, *AS*, *Mundo Deportivo* y *Sport*), además de varios medios que tienen una difusión regional. Sin embargo, se ha tomado la decisión de enfocar la atención en la prensa generalista del país ibérico considerando su visibilidad e indudable peso específico a la hora de orientar e influenciar la configuración de la opinión pública en España.

Conscientes de su gran poder para atraer a la audiencia, las cabeceras generalistas destinan un amplio espacio al deporte. Cada una de ellas tiene una sección específica dedicada al deporte, que *a priori* destaca por la capacidad de trascender la *futbolización* de los contenidos; por lo tanto, se advierte una mayor distancia crítica en comparación con la prensa deportiva y mayor destreza de profundizar en el nexo entre el deporte y sus contextos relevantes (Márquez-Ramírez y Rojas-Torrijos, 2017; Montero-Ramos, 2017; Rojas-Torrijos, 2012).

Dicho esto, también la prensa generalista se ha caracterizado por una escasa variedad de deportes y un criterio discutible a la hora de elegir el evento deportivo clave del día o la semana, y el personaje o equipo que realmente merecería espacio. También se ha caracterizado por la falta de profundización en los aspectos históricos y culturales del deporte y en sus nexos con la sociedad. La nueva situación presentada por el covid-19 ha ofrecido a la prensa generalista española una oportunidad muy provechosa para crecer y acercarse a la norteamericana o británica, que tiene una variedad de deportes que no se aprecian en los países de la Europa continental. Por ello resulta fundamental examinar el comportamiento de la prensa de carácter general durante la crisis del covid-19.

El País, principal cabecera del grupo PRISA, fundado en 1976, ha sido desde la Transición democrática el diario generalista español de mayor influencia y difusión (Seoane y Sueiro, 2004). Según los datos del *Marco General de Medios* de la Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación, *El País* es el periódico con más audiencia en España (papel y visor digital / PDF), siendo únicamente superado por *Marca*, que es un periódico especializado en deporte (AIMC, 2020, 46). Con sede en Madrid, su impacto e influencia crecientes en América Latina ha llevado al medio a autodenominarse «el periódico global», y por lo tanto también en temas deportivos debería tener una gran variedad de temas y alejarse del concepto de proximidad, provincialismo y *futbolización*. El lunes, la sección de deporte tiene un suplemento temático, *El País deportes*, que se caracteriza por la presencia de espacios fijos; como, por ejemplo, los reportajes históricos de la sección «Memorias en Blanco y Negro» con firma del periodista Alfredo Relaño.

El Mundo, fundado en 1989 y propiedad de Unidad Editorial, es el segundo periódico generalista con más audiencia en España (AIMC, 2020). Con sede en Madrid, el rotativo mantiene desde su creación una atención diaria preferente hacia el deporte, que se refleja en la sección diaria dedicada a esta área y en el suplemento deportivo del lunes, *DXT*.

Finalmente, *La Vanguardia*, fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó, es el tercer periódico generalista con más audiencia, después de *El País* y *El Mundo* (AIMC, 2020). Con sede en Barcelona, *La Vanguardia* ofrece a sus lectores una sección diaria sobre deportes, además del suplemento temático *Lunes Match*.

En estos periódicos, se ha analizado la información deportiva publicada durante los primeros 65 días del estado de alarma en España (14 de marzo - 17 de mayo de 2020). Se ha escogido esta horquilla temporal debido a la dimensión de las anomalías que se produjeron a lo largo de este período en el panorama deportivo español y mundial (Horky, 2021; Hutchins, 2020; Parnell *et al.*, 2020; Tovar, 2021). Desde entonces se ha empezado un paulatino progreso de vuelta a la normalidad, que todavía se encuentra en curso.

Para garantizar la exhaustividad en la recolección del material, y por lo tanto en la calidad de la investigación, se tuvieron en cuenta todas las piezas publicadas en las secciones de deporte de dichos medios durante el período temporal de la observación. Un total de (N=1.409) piezas así repartidas: *El País* (n=409), *El Mundo* (n=206) y *La Vanguardia* (n=724). Considerando que «en términos de audiencia e influencia social, la portada se conforma como el principal elemento de impacto de la prensa» (López-Rabadán y Casero-Ripollés, 2012, 474), se ha tomado también la decisión de analizar la presencia de la información deportiva en la totalidad de las portadas de dichos rotativos durante este período, por un total de 195 portadas analizadas.

Como quedó expuesto en la comunicación presentada en el Congreso La Latina de Comunicación Social, que forma parte del compendio de esta tesis doctoral, sobre la metodología diseñada para llevar a cabo la investigación sobre el deporte cubano, que se puede utilizar para otros trabajos de investigaciones similares, adaptándose sucesivamente a las necesidades de cada particular exigencia investigativa, una vez recolectados los ejemplares que integran la muestra se procedió al análisis cuantitativo y cualitativo del material utilizando el programa Microsoft Excel.

En este caso, las categorías que han guiado el análisis del contenido son las siguientes: 1) Aparición en portada y extensión; 2) Deportes aparecidos en portada; 3) Día de publicación; 4) Menciones a disciplinas deportivas; y 5) Observaciones relevantes sobre la agenda deportiva (aspectos tratados, olvidados o tratados de forma superficial en la cobertura).

4. Resultados

4.1. Volumen de cobertura dedicado al deporte cubano

La atención informativa dedicada a Cuba por parte de *Granma* siempre ha ido en proporción con el número de medallas logradas por la delegación cubana, con excepción de los juegos de Moscú. Dicha excepción se explica con el hecho de que esos juegos fueron boicoteados por un considerable número de países del bloque occidental, incluso los Estados Unidos; por lo tanto, Cuba presentó un elevadísimo número de atletas y de equipos, lo cual inevitablemente ha originado una cobertura aún más amplia. También se han considerado deportes en los cuales Cuba nunca se suele clasificar, como es el caso del fútbol. Por ejemplo, en los juegos de Moscú este deporte ha tenido un papel considerable, ya que el periódico se ha encargado de escribir una previa y una crónica de todos los partidos disputados por la selección cubana, tal y como se ha verificado con cualquier participación de un equipo cubano en cualquier disciplina.

Por lo tanto, habiendo hablado de la excepcionalidad de los juegos de Moscú, no sorprende que sea la de Barcelona la edición en la que *Granma* ha presentado el número más grande de artículos (147), ya que Cuba logró un total de 31 medallas, 14 de las cuales fueron de oro, récord hasta la fecha de las expediciones cubanas en cualquier justa olímpica. Tras Barcelona se encuentran Sídney (145 artículos), donde Cuba cosechó un total de 29 medallas, y Atenas (118 artículos), donde la isla caribeña logró 27 preseas.

El despliegue periodístico en cada edición de los Juegos Olímpicos dependió de los recursos que manejaba el medio. Siempre se ha intentado enviar por lo menos a dos enviados especiales y a dos fotógrafos, que compaginaban su labor con los periodistas de la redacción de La Habana, con la que estaban en constante contacto. La organización, en cada edición de los juegos, acorde con las palabras de Alfonso Nacianceno, se ha mantenido fija a lo largo de estos 40 años:

Generalmente se ha intentado siempre enviar por lo menos a dos periodistas y un fotógrafo. En algunos juegos, como en Moscú, se ha podido enviar un número mayor debido a las circunstancias favorables. Es clave que los periodistas enviados, así como los que están en la redacción de La Habana, hagan un trabajo de equipo, para poder cubrir el número más grande de eventos cotidianamente, y por supuesto no perderse

nada de ningún atleta cubano. Es fundamental también que estén formados impecablemente en el tema del conocimiento de normas, técnicas e historia de cada deporte.

Tabla 2: Artículos sobre Cuba del diario *Granma* entre los JJOO de 1976 y 2016.

	<i>n</i>	%
Montreal 1976	86	8,47
Moscú 1980	172	16,93
Los Ángeles 1984	0	0
Seúl 1988	4	0,30
Barcelona 1992	147	13,85
Atlanta 1996	110	10,37
Sídney 2000	145	14,29
Atenas 2004	118	11,64
Pekín 2008	105	10,37
Londres 2012	73	7,19
Río 2016	56	5,54
Total	1.016	100,00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

4.2. Géneros periodísticos prevalentes

La crónica se ha descubierto como el género más presente, ya que representa un 40 % (410 piezas) del total de piezas publicadas por el diario, sobrepasando en 16 puntos porcentuales a los reportajes (245) y por 19 puntos a las noticias/informaciones (215).

Menos frecuentes, pero con un gran peso específico, como se analizará más adelante, han sido los editoriales (60 piezas), las columnas (46) y las entrevistas (40). Las crónicas narran los eventos del día, bien que el periodista haya estado *in situ*, bien que haya seguido el evento desde las salas de prensa olímpicas o desde la redacción del periódico. Los

reportajes son generalmente previas o piezas que se centran en un tema concreto o mencionan a personajes y sus historias, mientras que en las noticias generalmente se habla con brevedad de algo que pasó en los juegos.

Las entrevistas tienen un elevado peso específico porque casi siempre se realizan tras una medalla de oro o de plata. Lo mismo vale para las columnas o los editoriales, como se ha destacado anteriormente.

Tabla 3: Género periodístico utilizado en la cobertura del diario *Granma*.

	<i>n</i>	%
Noticia/Información	215	21,16
Crónica	410	40,35
Entrevista	40	3,94
Reportaje	245	24,11
Editorial	60	5,91
Columna	46	4,53
Total	1.016	100,00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

4.3. Sección del periódico

Granma ha situado la gran mayoría de sus artículos en la sección deporte; sin embargo, se tiene que destacar una notable presencia de artículos en portada, un 7 % del total (n=70), mientras que en la sección deporte se ha hallado al 92 % de las piezas. Cabe destacar que el diario cubano suele presentar en portada artículos completos, sean de deporte o de cualquier otro tema relevante.

El rotativo cubano ha ido repitiendo el mismo patrón con constancia a lo largo de todos los JJOO analizados. Es decir, en portada se han publicado tres tipos de noticias: 1) los objetivos/metas/anhelos/pronósticos que tenía Cuba de cara a cualquier edición de los juegos, una pieza que siempre se ha publicado en el día previo a la apertura, constantemente enriquecida por palabras de miembros del Gobierno, incluso de Fidel

Castro; 2) la celebración de un gran éxito como una medalla de oro; 3) la cobertura del día en el que la delegación regresaba al Aeropuerto José Martí de La Habana, recibida bien por Fidel Castro, bien por un alto cargo de la nomenclatura.

Cabe destacar que, considerando que *Granma* es un diario generalista, el hecho de que el deporte haya acabado 70 veces en portada, durante los días analizados, indica con contundencia la colosal importancia que tiene el deporte olímpico por parte del rotativo y, por ende, para el Gobierno cubano. El propio Alfonso Nacienceno es el periodista que se ha encargado de un elevado número de piezas sobre el regreso de la delegación, como enviado especial en el aeropuerto de La Habana. El periodista relata la enorme carga emocional de aquellos memorables días:

A la llegada de los atletas entre los vítores de la multitud, se producía un momento solemne de alta carga simbólica, una manera más de unir el pueblo y sus atletas. La verdad, no es fácil escribir sobre estos momentos ya que se siente una enorme responsabilidad (Alfonso Nacienceno).

Sobre las emociones vividas en cualquier momento de los Juegos Olímpicos, son de particular interés las palabras que ha compartido con el investigador el veterano periodista cubano:

Evidentemente, durante un evento deportivo que conlleva la presencia de un cubano el periodista tiene que actuar de manera ejemplar, es decir, tiene que mantener alejadas las emociones para ofrecer al lector el relato más imparcial de lo ocurrido. Eso no impide que luego la pieza pueda ofrecer tintes literarios, incluso épicos según lo que se haya desarrollado en la cancha. Vivir todo lo emocional es bueno, pero siempre privilegiando la calidad, no tienes que dejarte llevar (Alfonso Nacienceno).

El tema de las emociones es de particular interés tomando en cuenta el punto de vista del fotógrafo Ricardo López Mejía, que así ha contestado a la pregunta del autor:

Aunque te temblaría la mano, tienes que mantener la calma y estar frío porque tienes la responsabilidad de hacer un *click* que se quede eterno y que pueda entrar en el corazón de todos los cubanos (Ricardo López Mejía).

La última frase del fotógrafo es sumamente importante, porque demuestra que la labor de los periodistas, fotógrafos o cualquier otro profesional de los medios de comunicación involucrados en la cobertura de los JJOO tiene como finalidad tocar la fibra del pueblo cubano, el cual tiene que ser el espectador privilegiado de unos momentos efectivamente

inolvidables, relatados magistralmente por profesionales impecables y éticamente inatacables.

4.4. Agenda deportiva

En su tratamiento sobre el deporte cubano, *Granma* ha priorizado la cobertura de atletismo (130 piezas, 13 % de su producción), boxeo (n=138; 14 %), béisbol (n=69; 7 %) y voleibol (n=72; 7 %), seguidos por el judo (n=52; 5 %), que ostenta el mismo promedio que la lucha (n=50; 5 %). Todos ellos son los deportes que más éxito han brindado al país.

El hecho de que el atletismo y el boxeo doblen en artículos al béisbol, una disciplina con una larga trayectoria y arraigo cultural en Cuba que se remonta al siglo XIX (Carter, 2001; Huish, 2011; Nauright y Zipp, 2018) y al voleibol se explica por varias razones: 1) el boxeo tiene más de 10 categorías de peso; por lo tanto, se producen muchísimos más combates que encuentros de béisbol; 2) en el deporte de los cuadriláteros se entregan más medallas en comparación con la disciplina de los diamantes, una modalidad que presenta solo un certamen y otorga una única medalla de oro; y 3) el béisbol ha sido deporte olímpico desde 1992 a 2008, mientras que el boxeo, así como el atletismo y el voleibol, siempre han estado presentes en todas las ediciones de los juegos analizadas en esta investigación.

Tabla 4: Deportes tratados por *Granma* en su cobertura de Cuba en los Juegos Olímpicos.*

Deporte	<i>n</i>	%
Atletismo	130,91	12,88
Baloncesto	30,33	2,99
Balonmano	6,33	0,62
Béisbol	69,08	6,80
Boxeo	138,32	13,61
Ciclismo	5	0,49
Esgrima	20	1,97

Fútbol	15	1,48
Gimnasia	9,5	0,94
Halterofilia	10,75	1,06
Hockey sobre césped	5	0,49
Judo	52,16	5,13
Lucha	51,66	5,08
Natación	23,5	2,31
Pentatlón moderno	0,5	0,05
Polideportivo	277	27,26
Piragüismo	33,83	3,33
Taekwondo	3,5	0,34
Tiro	17,83	1,75
Tiro con arco	4,66	0,46
Vela	1	0,10
Voleibol	72,82	7,17
Voley playa	5,33	0,52
Waterpolo	15,75	1,55
Total	1.016	100,00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

***Nota sobre la tabla:**

Para cuantificar la agenda deportiva, en el proceso de codificación se siguió el sistema de puntuación empleado por Ramon (2016, 113). Cuando una pieza periodística se dedicó únicamente a un deporte, recibió el valor $n=1$. Cuando una pieza cubrió dos, tres o cuatro deportes, el valor $n=1$ se dividió entre el número de deportes cubiertos en dicha pieza. Así pues, en un artículo que abordase dos deportes, cada deporte recibió el valor $n=0,5$. En una pieza centrada en tres deportes, cada uno recibió el valor $n=0,33$. En los artículos que incluyen cuatro deportes, cada uno recibió el valor $n=0,25$. Por último, las piezas dedicadas a más de cuatro deportes se codificaron como «polideportivo».

En referencia al género de los y las protagonistas, cabe resaltar el predominio de la información centrada en los deportistas masculinos (n=485, 48 %), frente a la limitada atención a los éxitos exclusivamente femeninos (n=106, 10 %). Las informaciones centradas en ambos géneros tuvieron un papel relevante en la agenda (n=425, 42 %).

Tabla 5: Género de los protagonistas

	<i>n</i>	%
Hombres	485	47,74
Mujeres	106	10,43
Ambos	425	41,83
Total	1.016	100.00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

4.5. Análisis edición por edición con enfoque en el tratamiento político

La investigación revela que el periódico presta una gran atención a temas extradeportivos. En 216 piezas, es decir, un 21 % del total, aparecen cuestiones extradeportivas. Cabe destacar que también en 186 piezas, es decir, un 18 % del total, se da voz al atleta cubano.

Más que el número de las piezas o el promedio, es importante subrayar cuándo han aparecido temas extradeportivos para entender el peso específico muy elevado que traen estas piezas. Los temas extradeportivos aparecen: 1) cuando Cuba logra una medalla de oro o de plata, o en general es protagonista de una gran hazaña; 2) cuando la delegación arranca hacia los Juegos Olímpicos; 3) cuando la delegación vuelve. Ese mismo concepto se repite también en las entrevistas. Por lo tanto, no aparecen en crónicas de semifinales o rondas anteriores de competiciones individuales, las cuales suponen un elevado número de artículos. Sí pueden apreciarse contenidos políticos en rondas previas, cuando por ejemplo hay un choque entre Cuba y un gran rival como Estados Unidos, de hecho el adversario por antonomasia.

Por lo tanto, trasciende de manera clara la voluntad metódica del rotativo cubano de querer lanzar los mensajes extradeportivos de envidia en el momento de la gloria. Es

también considerado sumamente importante que estos mensajes puedan salir de la boca de un deportista que acaba de lograr una hazaña. El doble esquema, crónica de una gran hazaña y entrevista al protagonista de dicha hazaña, manifiesta la apuesta del diario cubano a la hora de querer difundir su mensaje más importante con contenido extradeportivo en el momento deportivamente más trascendente.

Estos son todos los temas con contenidos extradeportivos que suelen aparecer con regularidad: nacionalismo; deporte como un derecho del pueblo; importancia de la cultura según el modelo revolucionario; Cuba como guía de Latinoamérica; lucha contra el profesionalismo del deporte; triunfo de uno, triunfos de todos, no al egoísmo (por lo tanto, tema de la solidaridad); sin piedad contra los desertores; publicidad al intercambio de entrenadores en el ámbito de una política de cooperación con países amigos; alabanza a países aliados o hermanos y críticas a los otros, como por ejemplo a los medios de comunicación estadounidenses; legitimización a través de las palabras de la prensa internacional o de los delegados del Comité Olímpico Internacional; lucha contra el dopaje; Cuba, país vanguardista en la participación femenina.

Sigue ahora un análisis en profundidad de todas las ediciones de los Juegos Olímpicos, con particular enfoque en las piezas más trascendentes que aportan elementos fundamentales para las conclusiones de la tesis doctoral.

4.5.1. Montreal 1976

Según *Granma*, el gran héroe de Montreal 1976 es Alberto Juantorena. Acabó en portada con un titular muy solemne tras su medalla de oro en los 400 metros de atletismo, que llegó cinco días después de su hazaña en los 800 metros: «Juantorena, la hazaña más grande del atletismo olímpico» (Redacción *Granma*, 1976, 1).

Es complicado entrar en un debate sobre el tamaño de una u otra hazaña, más aún en unos Juegos Olímpicos conocidos a nivel mundial principalmente por el legendario 10 de Nadia Comaneci, que con 14 años de edad sacudió al mundo entero gracias a la elegancia y a la perfección que desprendió su magistral ejercicio en las barras paralelas; lo que es cierto es que, ni antes ni después de Juantorena, nadie ha sido capaz de ganar en la misma edición de unos JJOO los 400 y los 800 metros.

El día después de la hazaña del cubano, el diario dedica al atleta nacido en Santiago de Cuba una pieza intitulada «Alberto Juantorena, primer bicampeón olímpico cubano en atletismo», en la cual aparece la crónica de la proeza del santiaguero, aliñada con unas palabras flamantes (Redacción *Granma*, 1976, 4), y al lado una entrevista con el propio atleta originario de la parte oriental de la isla, «Muy contento por haber cumplido con la revolución» (Hernández, 1976, 4), en la que sobresale un tema de gran relevancia, como la importancia y la imprescindibilidad de deporte y cultura y su enlace entre ellos: «He tratado de llevar dos cosas importantes en mí: el deporte y el estudio. La superación cultural debe ir unida, y en ciertos aspectos estar por encima, al éxito deportivo, porque es necesario ir ganando en cultura para en un futuro ponerse al servicio de la sociedad nueva, de la sociedad socialista».

Granma decide posicionar un mensaje tremendamente importante para los ideales revolucionarios en el momento del triunfo de un icono deportivo, y para más inri a través de las palabras de él mismo. Es un criterio que se repetirá con precisión científica y según un plan muy esquemático a lo largo de todos los JJOO analizados.

La segunda hazaña del santiaguero llegó después de que el atleta hubiese declarado al mismo periodista, tras su primer triunfo en los 800 metros: «Dedico esta medalla al nuevo aniversario del Moncada y al Comandante en Jefe Fidel» (Hernández, 1976, 5).

En la entrevista de Miguel Hernández hay dos párrafos ineludibles que se revelarán claves para las conclusiones de esta investigación.

En primer lugar, aparece el concepto de la solidaridad, de «medalla para el pueblo», del «rechazo al egoísmo», mantras que el Gobierno cubano ha ido incansablemente repitiendo en cualquier oportunidad a lo largo de su estancia en el poder, que sigue hasta la fecha: «Durante la carrera no tenía otra cosa en la cabeza que ganar una medalla para mi país. Yo creo que un récord mundial no se estudia; una táctica sí se estudia, pero un récord mundial sale por sí solo; y yo tenía solamente en mi mente una idea; darle a Cuba la primera medalla de oro» (Hernández, 1976, 5).

En segundo lugar, el ejemplo ofrecido por Fidel: «Ha sido un gran honor para mí haber conversado con Fidel. Él no solamente ofrece todo su apoyo al pueblo cubano, sino que predica con el ejemplo. Él ejemplifica primero, y nosotros lo seguimos a él fielmente» (Hernández, 1976, 5). Es evidente el intento del periódico, es decir, difundir los valores que más apremian al Gobierno y hacerlo en el momento del gran festejo, cuando héroe/s

o heroína/s acaban de conseguir el máximo éxito; y además destacar que los valores son cumplidos en primer lugar por el líder de la Revolución, y por los atletas, que al fin y al cabo representan, siempre según el periódico, una persona más del pueblo revolucionario.

Otro argumento a destacar es el estilo literario con el que se presenta la crónica de la proeza deportiva de Juantorena. Es un relato muy rebuscado, en ciertos aspectos incluso poético:

Alberto Juantorena, el coloso. Sus pasos, anchos y fuertes, comienzan a aplastar la distancia dejando atrás a sus rivales [...] Juantorena, el incansable [...] el hindú trató de sorprender con el último suspiro de energía [...] pero el intento fracasó envuelto en la progresión, en la resistencia, en la velocidad, y el coraje del líder que de una vez y para siempre ascendería al trono de la espectacular carrera [...] Juantorena, el gigante. A la vista están los últimos 200 metros, donde vence la fatiga o se encumbra la decisión. Vertiginosas, sus piernas, arrecian los compas; el estadounidense se ha asfixiado [...] la meta acaba de rendirse ante el maravilloso esfuerzo (Hernández, 1976, 5).

Lo que ha ocurrido en el periódico a raíz del triunfo de Juantorena se repetirá en otras ediciones de los Juegos Olímpicos con cada estrella cubana, y con la gran mayoría de las medallas de oro, con espacio más o menos amplio si, por ejemplo, se han concentrado en un mismo día más proezas. El patrón es el siguiente: a) una pieza en portada acompañada por un editorial contundente en el cual no faltan elementos de patriotismo, logros revolucionarios, retórica revolucionaria; b) una crónica de la carrera, del partido o de la competencia en general; y, finalmente, c) una entrevista en la cual el protagonista suele alabar al Gobierno y agradecerle que haya permitido dicha hazaña, y otra vez complementarlo todo con una serie de lemas que son los mismos que aparecen muy a menudo en la realidad cotidiana de cualquier habitante de la isla (por ejemplo, en las escuelas, en la televisión, en los muros de las ciudades, etcétera).

Otro gran protagonista de los juegos de Montreal es Teófilo Stevenson. El boxeador conquistó otra medalla de oro después del triunfo de cuatro años antes en Múnich. Tal y como había hecho en la República Federal de Alemania, resolvió todos sus combates noqueando a sus contrincantes. Esta vez fueron cuatro encuentros, mientras que en Múnich había disputado solo los tres previos a la final, que finalmente no se celebró debido a una lesión que alegó el rumano Ion Alexe, aceptando la medalla de plata sin cruzar los guantes con el gigante cubano. Stevenson repetirá oro en Moscú, en este caso propinando dos K.O. en cuatro peleas, convirtiéndose en el único atleta de pesos pesados

capaz de ganar tres medallas de oro olímpicas. No pudo optar a la cuarta, ya que Cuba no participó en los juegos de Los Ángeles 1984 alineándose con el boicot de la Unión Soviética y de algunos otros países del bloque oriental.

El éxito de Stevenson es aprovechado por el diario *Granma* para introducir otro aspecto. El rotativo subraya, en «Destaca prensa en Montreal triunfos de Stevenson y Juantorena» (Redacción *Granma*, 1976, 4), un concepto muy importante porque relata cómo la prensa internacional y los medios en general prestan atención a los éxitos cubanos. Eso sirve para engrandecer más las hazañas y servirse de ellas como escaparate de los éxitos del país.

Es muy importante para *Granma* ofrecer al lector la dimensión global de las proezas de sus atletas. Evidentemente, ser protagonista en los periódicos y en general en los medios de comunicación de otros países, es algo tremendamente relevante a la hora de legitimar una proeza. La legitimización internacional es un punto clave que quiere perseguir el Gobierno cubano también a través del deporte.

4.5.2. Moscú 1980

En Moscú cabe señalar que, a principios de los Juegos Olímpicos, los héroes siempre son Juantorena y Stevenson, que se describen como los atletas más populares que desatan más ilusiones en las calles de la capital rusa. Stevenson efectivamente acabará logrando su tercer oro, al que no pudo sumar un cuarto solo por el boicot de Los Ángeles, mientras que Alberto no logrará repetir los fastos de Montreal. «Stevenson y Juantorena, de los más populares en Moscú» (Reguera, 1980, 3).

Pero el atletismo, aparte del fracaso de Juantorena (pese a ello siempre querido por el periódico, que le ha dedicado palabras dulces), registró un tremendo éxito que de hecho regaló a Cuba la heroína de las justas soviéticas. Fue María Caridad Colón, que consiguió el oro en la jabalina convirtiéndose en la primera mujer latinoamericana capaz de ganar la presea más prestigiosa en el más importante escenario deportivo. Colón fue homenajeada en una entrevista en la cual dijo haber sentido en su espalda el apoyo de todos los cubanos: «Diez millones de cubanos lanzaron la jabalina hasta los 68,40 metros» (Reguera, 1980, 6). Por lo tanto, destaca el tema de que nunca un atleta cubano se encuentra solo porque siempre tiene el apoyo de sus compatriotas. Esta retórica persigue

el concepto de solidaridad que se ha mencionado anteriormente. El hecho de que todos se sientan protagonistas permite transferir la sensación de que cualquier cubano ha efectivamente participado en aquel momento, aquel gesto, aquella proeza, y lo ha hecho alentado por el apoyo de todo un país en el que todo el mundo apoya a los demás.

Pero el aspecto novedoso de esta pieza, que se había percibido menos en los juegos de Montreal, es la voluntad del periódico de destacar el papel de guía de Cuba en Latinoamérica y la importancia del deporte femenino, otro tema que aparece con frecuencia en los escritos del diario *Granma*. Dos pilares fundamentales del discurso del Gobierno cubano. Además, esta medalla tuvo un valor doble; es decir, permitió a Cuba ostentar la plusmarca, imbatible, de ser el primer país latinoamericano en haber cosechado una medalla de oro en unos Juegos Olímpicos en campo masculino (Fonst en París 1900) y femenino, gracias a María Caridad Colón.

La atleta fue tomada como ejemplo perfecto por parte del diario, que en la pieza «María Caridad es centro de atención en la Villa» (Reguera, 1980, 2), quiso destacar otro concepto, la atención a la cultura, que va inexorablemente unida al deporte: «La llamada embriaguez del éxito no cuadra con la responsabilidad de una joven revolucionaria, y María Caridad recuerda que ahora tiene que vencer los exámenes del segundo semestre del tercer año de licenciatura deportiva [...] Un grupo de atletas de la India solicitan hacerse una foto con María Caridad».

Sin cultura no hay deporte; y viceversa, cualquier/a revolucionario/a tiene que ser un hombre o una mujer culto/a, que haya terminado todo el ciclo de estudios, y aún mejor si fue de forma brillante. Destacando el hecho de que unos atletas de India hubieran querido hacerse una foto con María Caridad, el periódico hizo trascender dos temas ya muy caros al rotativo: los atletas son reconocidos/as mundialmente, por lo tanto, sobresale el tema de la legitimización internacional; y, en segundo lugar, siendo India un país del tercer mundo, puede tomar a Cuba como ejemplo para encauzar el camino del éxito: así las cosas, Cuba quiere ejercer un papel de liderazgo para los países subdesarrollados.

Un hecho a destacar en Moscú fue también la noticia sobre la deserción de Roberto Urrutía. El titular de la pieza que *Granma* le dedicó fue inequívoco. «Despreciable desertor» (Redacción *Granma*, 1980, 2) es un editorial dirigido a Roberto Urrutía, de halterofilia, que «traicionó a su pueblo dejándose sobornar por el imperialismo yankee». Salen por lo tanto tres aspectos muy a destacar, como: 1) el tema de las deserciones; 2) la

contundente condena al desertor, con la utilización de un lenguaje crudo, directo, muy alejado de las prosopopeyas que acompañan a los triunfos de los atletas fieles a la Revolución; y 3) la acusación sin miramientos al imperialismo estadounidense: Estados Unidos son el constante culpable de cualquier desgracia que sufra Cuba a lo largo de todo el período de la investigación.

Cabe destacar que el fenómeno de las deserciones es un aspecto con el que tendrán que convivir el diario y el Gobierno cubano en general, y que afectará al país caribeño, sobre todo considerando las múltiples deserciones de los jugadores de béisbol a partir de los años 90 del siglo XX.

Es de particular interés la pieza «Juantorena: grande siempre» (Redacción *Granma*, 1980, 3), ya que, pese a la derrota y a su pésima actuación en los juegos de Moscú, Juantorena, héroe cuatro años antes, se mantuvo siempre grande en la consideración del periódico y de la ciudadanía cubana. Esta pieza es un buen ejemplo para entender que nunca *Granma* oculta una grave derrota de un atleta cubano, y no le da la espalda a la hora de no haber logrado un triunfo. En este caso incluso es muy elocuente ya en el título, donde el diario se esmera en buscar palabras de alivio y apoyo al gran héroe de Montreal.

Otro hecho a destacar es que el periódico criticó el boicot de los Estados Unidos y de otros países pertenecientes al bloque capitalista, y, a la vez, alabó la organización de los soviéticos. Según *Granma*, Moscú 1980 fue una impecable edición de los juegos, y, además, en cada esquina de la maravillosa ciudad rusa se respiraba un aire de paz y de amistad (Constantín, 1980, 4). Palabras que también forman parte muy claramente de la retórica del Gobierno: siempre al lado de un país amigo (en este caso, el amigo por antonomasia en la época anterior a la caída del muro de Berlín), y, por el contrario, criticar al enemigo, más aún cuando rechaza ir a competir en el suelo de un país hermano. Además, se habla de paz y de amistad. Cabe mencionar que la razón principal del boicot estadounidense fue la invasión de la Unión Soviética a Afganistán, que se había producido en diciembre del año 1979.

4.5.3. Los Ángeles 1984 y Seúl 1988

En la siguiente edición de los Juegos Olímpicos, disputada en Los Ángeles y boicoteada por Cuba y la gran mayoría de países del bloque socialista, no se habló durante los días de competiciones sobre la no participación del país caribeño, mientras que se dio paso a los Juegos de la Amistad, que se desarrollaron en Moscú en aproximadamente las mismas fechas con respeto a las justas de Los Ángeles.

Cabe también destacar cómo los resultados de los JJOO de Los Ángeles tuvieron un espacio marginal, y el clima que se vivió en esa ciudad en aquellos días fue definido por *Granma* como muy artificial. Realmente la cobertura de los juegos de Los Ángeles y Seúl fue muy pobre, alejada de la calidad que ha destacado en las ediciones en las que Cuba ha participado. Algo sorprendente, considerando que el diario *Granma* siempre ha destacado por su variedad en sus páginas de deporte, en la medida de lo posible. Por ejemplo, cuando un cubano que ha desertado del país es protagonista de una gran hazaña en la MLB, y suele pasar muy a menudo, viene completamente ninguneado por el periódico, en este caso ocultando un gran evento deportivo.

4.5.4. Barcelona 1992

Los juegos de Barcelona se vivieron en un clímax de emociones, medallas tras medallas, hasta que el 5 de agosto ya se podía vislumbrar la clase de hazaña que el país caribeño estaba forjando. Ese día se publicó en portada el editorial «Aseguradas más medallas olímpicas que nunca» (Hernández, 1992, 1).

Por primera vez el béisbol formó parte del panorama olímpico. Las palabras del fotógrafo Ricardo López Mejía ayudan a entender la importancia que tiene el deporte del *pisa y corre* en la isla caribeña:

A partir de Barcelona '92, desde que el béisbol forma parte del programa olímpico, para saber si unos Juegos Olímpicos han sido un éxito para Cuba simplemente hacía falta mirar si había llegado la medalla de oro en los diamantes. Un triunfo del béisbol hubiese sentenciado unos JJOO maravillosos y exitosos, un fracaso hubiera, digamos así, descafeinado los demás éxitos. Digo esto para que se entienda la tremenda importancia que tiene el béisbol en nuestra cultura, y la capacidad que tiene este deporte para arrojar alegría a la gente en caso de éxito y tremenda decepción en caso de fracaso, porque en el caso de una medalla de plata en béisbol se habla de fracaso (Ricardo López Mejía).

Como no podía ser de otra manera, triunfó el deporte nacional y acabó en portada en el día de la esperada victoria contra Taiwán. Era la primera vez que *Granma* podía titular sobre el béisbol, ya que fue en los juegos de Barcelona cuando apareció por primera vez este deporte. No es casualidad que *Granma* homenajeara por todo lo alto el laurel de los *peloteros* (así les llaman a los jugadores de béisbol en Cuba). El rotativo tituló así: «Triunfó el deporte nacional» (Hernández, 1992, 1). No en vano, en la pieza en portada se quiso destacar el concepto de «deporte nacional»: que el béisbol sea efectivamente el deporte nacional es desde siempre uno de los caballos de batalla del Gobierno.

En la sección deporte se publicó la crónica del partido: «El oro del béisbol es nuestro» (Redacción *Granma*, 1992, 4). Aquí también se nota el sencillez, cuanto importante, detalle: poner en el titular «es nuestro» sirve para transmitir el concepto de que todas las hazañas del deporte pertenecen a todo el pueblo cubano.

En Barcelona 1992 llegó también la primera de las tres medallas de oro consecutivas cosechadas por el voleibol femenino. La pieza sobre la proeza de las Morenas del Caribe (este es el apodo que tiene dicha selección de voleibol), intitulada «Hazaña dorada de las muchachas» (Hernández, 1992, 7), ofrece un tema interesante. No hacía falta especificar algo más en el título, ya que a lo largo de su suntuoso recorrido las Morenas del Caribe ya se habían convertido en «las muchachas», y el lector habría entendido que se estaba hablando del equipo de voleibol femenino. De todos modos, este título consigue transmitir otro concepto querido por el Gobierno, es decir, el de la cercanía de los atletas con el pueblo.

La pieza «Para saborear el éxito» (Sánchez, 1992, 3) hace un recorrido a lo largo de las múltiples hazañas que han permitido a Cuba alcanzar el quinto lugar en el medallero final. Es una reseña que sirvió para fortalecer el sentimiento nacionalista, pero el tema trascendió las fronteras nacionales, ya que se destacó cómo Cuba fue la guía de Latinoamérica: no solamente porque en el medallero se ganara este sitio sumando preseas doradas, sino porque se autonombró como ejemplo a seguir para todos los demás países de esta región del mundo. Es un punto siempre vigente en el discurso del Gobierno, que desde el principio se propuso este hito, incluido el sueño más grande de querer liderar a todos los países del tercer mundo. Y no solamente en lo deportivo: en este aspecto se explica el envío de soldados cubanos a Angola, por ejemplo. En esta misma pieza se destaca un dato muy contundente: es decir, que, considerando la relación entre número de habitantes y medallas ganadas, Cuba es el mejor país del mundo entero.

Merece atención también la pieza sobre esgrima intitulada: «La osadía de los nuevos Fonst» (Redacción *Granma*, 1992, 3). Cuba no había conseguido prestaciones contundentes últimamente en este deporte, pero en Barcelona 1992 protagonizó un resultado sobresaliente y en la pieza se retomó la proeza de Fonst, pilar de la historia de Cuba al principio del siglo XX, siendo el primer ganador de una medalla de oro representando al país caribeño. Una proeza conseguida en un período mucho anterior a la época revolucionaria. Por ello es importante destacar que, según el diario *Granma*, la relevancia de la historia de Cuba, más en concreto las proezas de los deportistas cubanos, es muy importante también si se trata de algo logrado en la época prerrevolucionaria.

No es casualidad que al concluir los Juegos Olímpicos más exitosos de la historia de Cuba aparezca una pieza firmada por Fidel Castro, líder de la Revolución, intitulada: «El deporte es una prueba del gran desarrollo social alcanzado por nuestro país» (Castro, 1992, 3-4-5). Hay varios artículos escritos directamente por Fidel, que tienen la peculiaridad de ser muy largos considerando que ocupan un promedio de dos/tres páginas del diario y están repletos de frases contundentes que contienen muchos de los temas empapados de deporte y política. En este caso el patriotismo es uno de los elementos clave, como también el deporte como fenómeno de todos. También es estratégica la fecha en la que salió esta pieza, es decir, el día después de la vuelta a casa de la delegación, en la que evidentemente el «Líder Máximo» estaba presente.

Otro aspecto a destacar de estos juegos es que por primera vez no participa el aliado principal de la isla caribeña, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), país que se había desmembrado tras la caída del muro de Berlín acontecida en el mes de noviembre de 1989. La ex-URSS participó con el nombre de «Equipo Unificado», y a partir de los Juegos Olímpicos de Atlanta los países nacidos tras la caída del gigante soviético participaron como delegaciones independientes (Rusia, Ucrania, Bielorrusia, etcétera). Evidentemente ya no era el aliado que enviaba enormes cantidades de ayudas a la isla. No es casualidad que de repente se acabase la retórica prosoviética. Y, en paralelo, Cuba se lanzó en búsqueda de nuevos aliados.

Cabe subrayar que, tras la caída del bloque oriental, Cuba entró en un período muy delicado de escasez llamado por el mismo jefe de la Revolución «período especial en tiempo de paz». El mismo Fidel Castro acudió a la ceremonia inaugural de los juegos y participó en la cena oficial presidida por el entonces rey de España, Juan Carlos I. El líder cubano, después del boicot de Seúl, había criticado a España dejando en el aire la

participación cubana; pero la geopolítica mundial había cambiado y, de repente, tras la caída del muro de Berlín aseguró la participación cubana tras un largo hiato, ya que la isla no participaba en los JJOO desde la ya lejana edición del año 1980 en Moscú. Aparecen artículos en los que se menciona cierta cercanía con España, quizás en el intento de buscar nuevos aliados.

4.5.5. Atlanta 1996

Los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 ofrecieron detalles de enjundia a esta investigación, porque por vez primera la Cuba revolucionaria participaba en unos JJOO albergados por una ciudad de Estados Unidos, y, para más inri, eso ocurrió sin el amparo moral y económico del gran aliado soviético, que ya no existía, como se ha mencionado anteriormente.

En la pieza que introdujo los JJOO, «El honor de nuestros atletas nos interesa más que las medallas» (Redacción *Granma*, 1996, 4), firmada por el mismísimo Fidel Castro, el Comandante en Jefe aprovechó efectivamente el hecho de que los juegos se desarrollarían en Estados Unidos para destacar más el tema de la importancia del amateurismo en el deporte, justo cuando la justa olímpica se hospedaría en el país en el cual reinaba y sigue reinando el modelo opuesto. Por lo tanto, sale de manera muy directa el tema del profesionalismo en el deporte: un concepto muy presente y fundamental en el discurso del periódico *Granma*, y que polarizó a los dos países separados geográficamente por solamente 90 millas, distancia entre Cayo Hueso (o Key West) y la costa cubana más norteña del país, correspondiente con la provincia de Matanzas.

En la pieza «El pueblo dio una despedida olímpica» (Barros, 1996, 7), el autor Sigfredo Barros hizo una crónica del arranque del viaje de la delegación cubana hacia los JJOO, acompañada por el calor de la gente. También el hecho de que los atletas son arropados por el pueblo, a la hora de despegar hacia los Juegos Olímpicos, es un tema que se ha podido apreciar a lo largo de los 40 años de la investigación.

En «La mujer cubana por Latinoamérica» (Redacción *Granma*, 1996, 7) sobresale el papel fundamental de la mujer cubana en el deporte; un tema muy recurrente, pero fortalecido por la idea de que Cuba puede ejercer un rol hegemónico como guía en un tema de enjundia como el de la emancipación de la mujer en el deporte latinoamericano.

Por lo tanto, se añade un ulterior matiz a uno de los argumentos más importantes, es decir, el papel de guía que Cuba quiere asumir, considerando varias perspectivas, deportivas y más, como ejemplo a seguir para toda Latinoamérica.

Hablando de mujeres, no se puede olvidar la tremenda hazaña de Driulis González, que tras su medalla expresa cómo el empuje del pueblo la llevó hasta el éxito: «No podía defraudar a tanta gente» (Barros, 1996, 6), como si quisiera destacar un compromiso que parecía que los atletas tenían con el mismo pueblo, a tal punto que un fracaso hubiera sido interpretado como un fraude a los mismísimos ciudadanos del país caribeño.

Rodolfo Falcón, medalla de plata en los 100 metros espalda en los juegos de Atlanta 1996, habló al autor de este trabajo de investigación sobre la responsabilidad de los atletas cubanos con respecto al apoyo de la gente:

Se fraterniza siempre, el ambiente que se encuentra en los JJOO no es comparable al que se vive por ejemplo en los mundiales de natación. Eso hace que la presión suba exponencialmente, sabes que es verdaderamente allí cuando tienes los ojos de la nación encima, y por ende sientes una responsabilidad enorme. Luego tienes que saber transformarla en motivación. Es también verdad que se nos traslada la energía entre nosotros, siempre es importante haber tenido a ejemplos en cualquier deporte, que nos han ofrecido motivaciones. Pensar: un día tengo que estar allí.

El hecho de que los JJOO se desarrollen en los Estados Unidos hace que la rivalidad entre EEUU y Cuba suba de tono; más aún si los dos países chocan en el deporte rey de ambos. Con la desaparición de la Unión Soviética, y considerando que China estaba en proceso de convertirse en una potencia deportiva (y de todos modos el país asiático nunca ha tenido una selección poderosa en béisbol, tampoco buenos boxeadores, y por lo tanto en los deportes más icónicos del país caribeño no tenía un papel de protagonista), Cuba se había convertido también para los EEUU en un rival a batir, en un villano. En el deporte, el concepto de buscar a un rival es primordial. Y la rivalidad contra Estados Unidos mereció amplio espacio; es el caso de dos piezas previas del choque entre los dos rivales históricos en el deporte rey de ambos países: «Yo les gano a los americanos» (Barros, 1996, 3) y «¡Como se habla del Cuba-EEUU!» (Nacienceno, 1996, 3).

El mismo Nacienceno, estimulado por el investigador sobre este tema, comentó así:

No puedo negar que cuando hay un choque contra los EEUU no podemos hablar de algo normal, es evidente que conlleva temas políticos que hay que destacar o no según el tipo

de deporte. Es decir, cuando hablamos de béisbol es imposible no tomar en cuenta el tema del profesionalismo y del amateurismo, algo que salió de manera bastante contundente en los juegos de Sídney (Alfonso Nacianceno).

Cuba triunfó en el certamen de béisbol. Una medalla de oro que tuvo un peso específico elevadísimo. En la pieza que celebró dicha hazaña sobresale el siguiente párrafo:

El parque, con su historia en el béisbol local, que recoge el record del jonrón 714 del legendario Hank Aaron [...] tendrá a partir de ayer que dedicar también los tres jonrones por las distintas bandas, de Omar Linares, el beisbolista cubano que ha continuado dejando boquiabiertos a fanáticos estadounidenses y scouts. Porque no cambia Patria con dinero, le ha vuelto a decir. Las mismas palabras de Kindelan, Pacheco, Savón, Ariel y toda esta generación de atletas verdaderos [...] (Hernández, 1996, 1).

Se aprecian dos temas:

1) Conocimientos históricos sobre el béisbol profesional estadounidense y respeto por su historia y sus campeones, como es el caso del legendario Hank Aaron. La hazaña de Hank ha sido muy icónica. No es casualidad que Vin Scully, narrador de los Dodgers de Los Ángeles, que aquel día jugaban contra los Bravos de Atlanta, poco después de que Aaron conectase el mítico jonrón, tras haber apagado su micrófono unos segundos para que el espectador pudiera disfrutar del sonido del estadio mientras que Hank Aaron hacía un triunfal recorrido entre las bases, pronunció la inolvidable frase: «¡Qué gran día para la ciudad de Atlanta, qué gran día para el estado de Georgia, qué gran día para todo el país y el mundo entero! Un hombre de raza negra, alabado por la multitud en un estadio del profundo sur por haber superado a una plusmarca de un ídolo del béisbol [se refería a la leyenda Babe Ruth]».

2) Tema del profesionalismo, de la voluntad de los atletas cubanos de seguir jugando a nivel amateur, es decir, por su pueblo, en la Serie Nacional de Béisbol y en la selección en los eventos internacionales. Si un jugador cubano decide desertar para encontrar suerte en la MLB no podrá volver a tener espacio en la selección de su país.

Se otorgó mucho espacio a la gran hazaña de Ana Fidelia Quirot en la pieza en portada «Proeza moral y deportiva» (Barros, 1996, 1). El lector no cubano se podría preguntar por qué «proeza moral». El periodista da por hecho que en Cuba se conoce la trayectoria de Ana Fidelia, heroína nacional, víctima de un accidente doméstico que le provocó quemaduras en el 38 % de su cuerpo. Para muchos su carrera finalizó en aquel día nefasto,

pero Ana Fidelia, apodada «la Tormenta del Caribe», logró una increíble plata en Atlanta, en medio de los oros mundiales en Gotemburgo y en Atenas, en los 800 metros, su especialidad. Evidentemente esta plata fue vitoreada como una medalla de oro. No sorprende que Alfonso Nacianceno conteste que «Ana Fidelia» a la pregunta del investigador: «¿Quién te impactó más entre los atletas cubanos que seguiste?».

El periódico no escatima críticas a Estados Unidos, en este caso a su cadena de televisión NBC. En la pieza «Sin medalla olímpica los medios de comunicación» (Benito, 1996, 7), se lee: «Los atletas de otros países fueron ignorados en sus éxitos, y solo los de Cuba, que iban a ser los grandes rivales de los estadounidenses, fueron mencionados, aunque la historia cambiaba cuando el triunfo caía del lado de los deportistas caribeños». En la misma pieza, el periodista Marcelino Benito (1996, 7) escribe: «Gracias a la imparcialidad y ética de los medios de comunicación extranjeros, el mundo pudo tener una visión más real de lo que sucedió en Atlanta '96 [...] Los atletas estadounidenses fueron los grandes triunfadores al conseguir 101 medallas, el país número 1 del mundo, pero no sucedió lo mismo con los medios de comunicación, acusados de cubrir solo a los atletas norteamericanos».

Por último, la pieza «Samaranch elogia lugar de Cuba» (Redacción *Granma*, 1996, 7) tiene un concepto que apareció bastante a menudo a lo largo de la investigación, o sea, que figuras de gran referencia internacional, en este caso el entonces presidente del Comité Olímpico Internacional, alaben el papel de Cuba. Eso forma parte del tema de la legitimización internacional del país caribeño: comunicar a los cubanos que las grandes figuras del deporte mundial brindan mucho respeto a Cuba e incluso la mencionan como un país exitoso.

4.5.6. Sídney 2000

En los segundos Juegos Olímpicos de la historia celebrados en Australia, después de la edición albergada por Melbourne en el año 1956, Sídney fue teatro del primer revés en una final del conjunto de béisbol de Cuba tras los laureles de Barcelona y Atlanta.

Elocuentes las palabras con las que *Granma* quiso titular sobre la sorprendente (y por eso aún más dolorosa) derrota en la final del deporte del *bate y corre* contra Estados Unidos: «¿Se acabó el mundo?» (Hernández, 2000, 3). La pieza no tardó en abrir el debate sobre lo que había que mejorar y cambiar en el mundo del deporte cubano, considerando que en el béisbol los cubanos siempre empiezan la competición con la única consigna de triunfar. El hecho de que se abriera un debate demuestra que el diario *Granma* es también voz crítica cuando la situación lo impone. En la pieza se utilizó una tonalidad muy fuerte, tanto como lo impuso la gravedad del resultado deportivo: «¿Alguien puede dudar que somos el equipo de béisbol aficionado mejor del mundo? Por resultados, valores humanos y por enfrentar la agresión constante de los mercenarios [...]», escribe Miguel Hernández (2000, 3). La agresión constante de los mercenarios se refiere al hecho de que se verificó en aquellos años y será un fenómeno en firme crecimiento. En los últimos 25 años una gran cantidad de beisbolistas cubanos han desertado en búsqueda de un contrato profesional en las grandes ligas de Estados Unidos, según el diario *Granma* empujados por agentes sin escrúpulos que fomentan el máximo profesionalismo que reina en la MLB. Si bien desde el punto de vista de política deportiva el *Granma* no escatima críticas feroces en contra del rival y gigante estadounidense, es verdad que, analizando el punto de vista estrictamente técnico sobre lo que se apreció en el diamante, el periódico se rindió a Estados Unidos y a su equipo olímpico de Sídney:

EEUU, con su legión de profesionales, unos que han actuado por años en la cima de las grandes ligas, otros que van rumbo a ella, jugó mejor a costa de un pitcher, Ben Sheets, que [...] esta noche lanzó el más grande partido de su vida [...] Pero la trascendencia de nuestro béisbol no termina en un juego [...] comienza una era lógica de renovación no a partir de este revés, sino como resultado de un proceso natural [...] de unos grandes e históricos peloteros que [...] nunca pensaron en trastocar victorias por lujos ni incrementos salariales [...] y aunque nos han acostumbrado a tener ojos solo para triunfos, el mundo no se ha acabado con este juego de pelota porque ustedes, grandes peloteros y hombres, recibirán al regreso su corona de laurel y los vítores de la multitud» (Hernández, 2000, 3).

Eso sí, hay que matizar un hecho que resulta muy importante. Es cierto que EEUU jugó con un equipo de jugadores profesionales pero que en ese momento no formaban parte de la MLB sino de las ligas menores (Minor League Baseball). Por lo tanto, no se subrayó el hecho de que Cuba no ha perdido contra la mejor selección posible de Estados Unidos, porque dicho país no ha tenido ninguna representación de atletas de la MLB. Por lo tanto, pese a que fue entrenada por un gurú como Tom Lasorda, ya ganador de la Serie Mundial con los Dodgers de Los Ángeles, la hazaña estadounidense es de las épicas y se puede comparar, por circunstancias deportivas y políticas, con el triunfo de los EEUU contra la Unión Soviética en Lake Placid, que se ha mencionado en el marco teórico.

Otros dos temas que *Granma* destacó, muy concretamente en la pieza «Fustiga Cuba el doping y la comercialización» (Triana, 2000 4), son la lucha contra la comercialización del deporte y el dopaje; dos vicisitudes que además, según el periódico, van de la mano y son la una consecuencia de la otra. En el artículo, el periodista del rotativo cubano Fausto Triana mencionó las palabras pronunciadas por el presidente del Comité Olímpico de Cuba: «José Ramón Fernández, presidente del Comité Olímpico de Cuba, argumentó que la desenfrenada carrera de la comercialización convierte a los atletas en mercancías y ante el afán de lucro [...] se corrompen y consumen sustancias prohibidas» (Triana, 2000 4).

El tema de la comercialización del deporte es preponderante en los JJOO de Sídney, debido a que la cantidad de atletas cubanos que desertaban crecía sensiblemente. No es casualidad que en la pieza que celebró el triunfo de Félix Savón, «¡Savón ya es leyenda!» (Hernández, 2000, 6), tras conseguir la tercera medalla de oro consecutiva en boxeo, haya salido a la luz nuevamente el tema con tonos muy contundentes: «El boxeo ratificó su indiscutible supremacía mundial, a pesar de las injustas decisiones en su contra y el acoso incesante de los mercaderes del deporte» (Savón tomó el relevo de Stevenson, el también ganador de tres preseas doradas, en este caso en la categoría de peso entre 91 y 95 kilos).

Los JJOO significaron también el tercer oro de la selección de voleibol femenina. En la pieza que aclamó la hazaña de las Morenas del Caribe se aprecia la habitual grandilocuencia de las palabras, y sobresale también la retórica del pequeño país que se transforma en gigante. El título de la pieza, «Mujeres que tocaron el cielo» (Redacción *Granma*, 2000, 6), introdujo unas palabras épicas: «Se consumó la hazaña [...] la proeza alcanzó dramatismo y multiplicó el heroísmo de estas mujeres [...] Este pequeño país que en Australia también se vistió de gigante».

Finalmente, en Sídney apareció nuevamente el tema del papel de Cuba como guía para Latinoamérica. En búsqueda de legitimidad se habló de la opinión de la prensa de dicho territorio sobre el papel del país caribeño en los JJOO de Sídney. En «Cuba, dignidad latinoamericana» (Redacción *Granma*, 2000, 5) se aprecian las siguientes palabras:

La prensa colombiana coincide en calificar a Cuba como la dignidad latinoamericana [...] el diario *El Espectador* consideró como una gran demostración deportiva los resultados de los competidores de la isla caribeña, la cual, como siempre, sacó cara por el maltrecho deporte de la región, en la cual solo México y Colombia pudieron ganar una presea de oro.

4.5.7. Atenas 2004

En los días previos a la ceremonia inaugural, *Granma* publicó algunas piezas sobre las actuaciones de Cuba en anteriores Juegos Olímpicos, como «Desde Tokio 1960 el sol del futuro» (Montesinos, 2004, 7), en la que no falta un tema importante que trasciende en la siguiente frase: «Se estaba trabajando fuerte en la isla en la creación de las bases del deporte como derecho del pueblo [...]». *Granma*, en una fecha muy señalada, a unos pocos días de los JJOO, decide señalar los logros de la Revolución en el campo del deporte.

En Atenas vuelven a triunfar los muchachos del béisbol brindando alivio a la gente con el metal más prestigioso en el deporte rey. Evidentemente, las palabras que aparecen en el rotativo cubano propagan grandilocuencia. En «Los peloteros coronaron a su pueblo con el oro olímpico» (Sánchez y López Hevia, 2004, 5) se lee: «Devolver a su pueblo que respira béisbol, que tiene a este deporte como rasgo de su identidad, de su cultura [...]».

En la justa helénica sigue también muy fuerte el tema del dopaje. En «Sin piedad para los tramposos» (Montesinos, 2004, 7) se lee: «Y aunque queden algunos protegidos por el Dios dinero, lo que salta a la vista es que la lucha está planteada [por el COI] con todo rigor. Y no habrá piedad contra los tramposos». Una vez más, el dopaje es visto por el diario cubano como una práctica causada por el profesionalismo exasperado que está monopolizando al deporte.

4.5.8. Pekín 2008

Mientras que antes de la caída del muro de Berlín se alababa a la Unión Soviética, y sobre todo se dispensaban halagos a la ciudad rusa de Moscú en los días de los juegos de 1980, ahora se encumbra a China, considerado un país hermano como escribe el mismísimo Fidel Castro en una pieza previa a las justas olímpicas intitulada «Mensaje al Comandante en Jefe» (Castro, 2008, 1): «La delegación cubana presente en este hermano país [...] con esta inspiración ganaremos medallas de oro que nuestro pueblo y Usted esperan». Asimismo, en «Beijing impresionante» se alaba a la ciudad de Pekín (Redacción *Granma*, 2008, 1) y a la entera China: «Creatividad, ingenio, sabiduría [...] cosechan los anfitriones elogios del mundo entero».

En 2008 llegó la segunda derrota de Cuba en una final olímpica tras el fracaso de Sídney. El béisbol desaparecerá del programa olímpico hasta Tokio, hecho que se evidencia en una reflexión de Fidel Castro. En «Reflexiones del compañero Fidel. Para el honor, medalla de oro» (Castro, 2008, 2), se lee:

Dos veces derrotaron [...] al país que inventó ese deporte que por intereses de las grandes empresas comerciales fue expulsado de las Olimpiadas. Final Pekín, como el más tenso y extraordinario que se haya efectuado en unos JJOO [...] los cubanos no practican el deporte como profesión lucrativa; son educados, como todos nuestros atletas, para servir a su país. De no ser así, la Patria, pequeña en tamaño y con limitados recursos, la perdería para siempre [...] Nuestro país no practica el chovinismo ni comercia con el deporte, que es tan sagrado como la educación y la salud del pueblo [...] miles de instructores han colaborado con países del tercer mundo [...].

En dicha pieza sobresalen conceptos que *Granma* ha destacado mucho a lo largo de esta investigación, además del tema de los entrenadores cubanos que han viajado por países del tercer mundo.

Hablando de la derrota, en la final de béisbol contra el combinado de Corea del Sur el periódico *Granma* hizo autocrítica: en «Más allá del revés» (Barros, 2008, 3) se lee:

De cara al futuro [...] hay que mejorar la calidad de nuestra serie nacional, revisar nuestros métodos de selección y entrenamiento, alinear con quienes lo están haciendo mejor y reducir la presión que colocamos todos sobre nuestros peloteros y directores, cuestionados en cada movimiento, en cada división. Por mucho que nos duela, saquémonos conclusiones para mejorar. Miremos todos más allá que el revés.

Las piezas de autocrítica han aparecido con cierta constancia a lo largo de la investigación, y más a menudo en las últimas ediciones porque los resultados de Cuba no han estado a la altura de la época dorada.

4.5.9. Londres 2012 y Río 2016

En los juegos de Londres y Río, pese a un bajón drástico de las medallas y una crisis que se había manifestado ya en Pekín, *Granma* se muestra optimista de cara al futuro del boxeo. En «Dos décadas de llaves doradas y...» (Iglesias Manresa, 2012, 7), se habló con optimismo del deporte de los cuadriláteros: «[...] La situación del relevo no es preocupante, el empuje de los juveniles y la casi segura progresión de la joven armada hace pensar en la continuidad de la cadena dorada que iniciaron en la ciudad condal».

En las pocas preseas cosechadas por el país caribeño la retórica no cambia, como demuestra la pieza sobre el oro de Idalys Ortiz en judo: en «Idalys es de oro» (Coya, 2012, 7), se lee: «Mientras toda Cuba seguramente vibraba por la emoción [...] la convierte en la quinta campeona cubana del judo bajo los cinco aros».

Lo mismo ocurre con La Cruz en Río. En «La Cruz, campeón olímpico» (Nacianceno, 2016, 2), se lee:

Este triunfo lo dedico a mi madre, Ana de la Caridad de la Cruz, a Cuba, a Fidel. Agradezco también el apoyo de la afición brasileña [...] La actuación del camagüeyano —tricampeón del orbe y triunfador sobre el kazajo 29-28 en los tres asaltos— trajo al presente algunas remembranzas de la época en que Gilberto Carrillo y Sixto Soria conquistaron plata en las ediciones olímpicas de Múnich 72 y Montreal 76, respectivamente, a las que siguió el bronce de Ricardo Rojas, en Moscú 80.

4.6. Covid-19: Atención limitada al deporte en portada

Con respeto a la investigación sobre el periodismo deportivo en España durante el estado de alarma causado por la pandemia del covid-19, se han conseguido los siguientes resultados: en primer lugar, cabe destacar que los tres periódicos generalistas con más audiencia de España realizaron un seguimiento constante de la actualidad deportiva durante el estado de alarma por la crisis sanitaria del covid-19. Nunca se ha apreciado en ninguno de los tres rotativos la ausencia de la sección de deporte. Eso sí, mirando a las portadas se puede apreciar una presencia muy mínima del deporte (Tabla 6), causada por la trascendencia y primordialidad de la información sobre los temas sanitarios, lo que evidentemente ha tenido repercusiones sociales y económicas contundentes.

En la tabla se aprecia también que cuando los rotativos se hicieron eco del deporte, el espacio dedicado a este ámbito fue reducido (mayoritariamente, las noticias deportivas aparecieron en forma de titular o breve).

Tabla 6: Aparición de la información deportiva en portada.

Aparición en portada	El País		El Mundo		La Vanguardia	
	n	%	n	%	n	%
Sin aparición en portada	49	75,38	40	61,54	48	73,85
Titular o breve	15	23,08	24	36,92	16	24,62
Menos de media página	1	1,54	1	1,54	1	1,54
Más de media página	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Total	65	100,00	65	100,00	65	100,00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

En los tres periódicos, el deporte más tratado en portada fue el fútbol, seguido de piezas centradas en múltiples disciplinas. Otros deportes presentados en portada fueron el baloncesto, el ciclismo, la Fórmula 1 y el tenis (Tabla 7).

Tabla 7: Agenda deportiva en portada.

Deporte en portada	El País		El Mundo		La Vanguardia	
	n	%	n	%	n	%
Baloncesto	0	0,00	1	4,00	0	0,00
Ciclismo	1	6,25	0	0,00	0	0,00
Fórmula 1	1	6,25	2	8,00	1	5,88
Fútbol	11	68,75	16	64,00	13	76,47
Polideportivo	3	18,75	5	20,00	2	11,76
Tenis	0	0,00	1	4,00	1	5,88
Total	16	100,00	25	100,00	17	100,00

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon.

4.7. Covid-19: Futbolización de la información deportiva en tiempos de covid-19

La cobertura informativa en las secciones de deporte se centró de forma mayoritaria en el fútbol, que ha aparecido como tema principal en un total de 627 piezas (44,45 % de la muestra). Como se puede ver en la Tabla 8, hay otros deportes que han aparecido con cierta regularidad: es el caso de baloncesto, tenis, ciclismo, atletismo o balonmano, todas disciplinas que suelen encontrar un espacio bastante importante en los periódicos generalistas españoles en sus secciones deportivas. En cambio, aparecieron de forma muy limitada en los tres periódicos analizados.

Los diarios han pasado por alto muchos hechos que han acontecido en varias disciplinas y que han tenido muchas repercusiones internacionales, demostrando que la excepcionalidad del covid-19 no modificó las prioridades informativas de los medios de comunicación españoles, que han mantenido intacto el desequilibrio en su apuesta de información deportiva e, incluso, no han detectado la importancia o el peso específico de ciertas noticias que, como se verá más adelante, merecían un espacio bien superior.

Tabla 8: Número de piezas donde se mencionaron los principales deportes en el contexto español

Deporte	El País	El Mundo	La Vanguardia	Total
Atletismo	21	6	28	55
Bádminton	3	2	4	9
Baloncesto	39	12	76	127
Balonmano	14	4	33	51
Béisbol	4	2	6	12
Boxeo	6	1	8	15
Ciclismo	28	4	27	59
Equitación	2	0	0	2
Esgrima	0	0	3	3
Fórmula 1	10	4	9	23
Fútbol	230	86	311	627
Fútbol sala	7	2	12	21
Gimnasia	10	1	8	19
Golf	15	4	14	33
Halterofilia	1	0	1	2
Hockey	11	5	20	36
Judo	1	1	0	2
Kárate	2	0	2	4
Motociclismo	8	3	14	25
Natación	16	3	15	34
Pelota vasca	1	0	0	1
Piragüismo	4	1	4	9
Remo	2	0	1	3
Rugby	3	3	16	22
Taekwondo	3	0	0	3

Tenis	25	10	39	74
Triatlón	3	0	2	5
Voleibol	3	1	2	6
Waterpolo	4	3	6	13

Fuente: Elaboración propia. Autores: Victor Hasbani, Xavier Ramon y Sergi Cortiñas-Rovira.

Con respecto al fútbol, se han encontrado en la investigación hechos muy controvertidos y destacables. Pese a la suspensión de la casi totalidad de las competiciones nacionales (solo se mantuvo en actividad el campeonato bielorruso, considerado muy modesto viendo los resultados de sus equipos en las competiciones continentales) y la de todos los certámenes continentales, como la Liga de Campeones, la atención informativa sobre el fútbol fue extensiva a lo largo del período examinado. Se puede decir que se han creado piezas sobre la base de especulaciones, o de hechos o sucesos muy poco concretos que no tenían un interés informativo destacable. El hilo rojo de estos artículos ha sido: «¿Cuándo se reanudarán las competiciones nacionales de fútbol?».

Se puede hacer un razonamiento muy cínico. Ya de por sí, justo por cómo se estructura el fútbol europeo y en general la gran mayoría de los deportes europeos, es muy difícil que las ligas nacionales de cualquier país sean competiciones en las que haya una lucha hasta el final. A principio de temporada ya se puede intuir el ganador o los dos equipos (máximo tres según qué liga) que «pelearán» por el triunfo final, que cada año se suelen repetir. Por lo tanto, 17/18/19 equipos participan en un certamen sin optar a la victoria final y sin poder hacerlo en los años venideros. Si ya el interés es discutible cuando empiezan los campeonatos, en el mes de marzo, en este caso en el pleno apogeo de la pandemia, todas las ligas nacionales estaban decididas. Y por lo tanto el interés de un experto de deporte era mínimo. Pero los periódicos han querido ahondar en este tema.

El caso más llamativo lo brinda el campeonato nacional alemán, llamado «Bundesliga». Los periódicos examinados dedicaron una increíble atención a la reanudación de dicho campeonato, que, como ha ocurrido en los 10 últimos, veía al único combinado que aspiraba al triunfo final en una clara y tranquila posición de ventaja con respecto a los otros conjuntos. Finalmente, la reanudación de dicho campeonato fue aprobada a principios del mes de mayo por el Gobierno alemán (Rodríguez, 2020a, 42).

La pieza intitulada «El experimento alemán» (Torres, 2020c, 43) es un buen ejemplo de cómo los periódicos generalistas españoles han hablado sobre la Bundesliga. Quizás ha faltado, antes de lanzarse a este novedoso interés de cara a dicha liga (que era, entre las ligas nacionales de fútbol europeas consideradas más importantes, la primera que se reanudó tras el parón causado por la pandemia), preguntarse si el tema tenía tanto interés entre los aficionados deportivos. Incluso es un campeonato en el que cada año el ganador suele fichar a los mejores futbolistas que militan en los otros equipos, incluidos los que han llegado segundos o terceros. Un torneo muy parecido a la vieja Oberliga de la República Democrática Alemana; sobre todo durante los últimos dos lustros de vida de este país, cuando el equipo más poderoso, en este caso la Dinamo de Berlín, solía fichar a los mejores jugadores de los demás equipos, lo que le permitió obtener 10 triunfos consecutivos.

En los periódicos españoles la Bundesliga es un campeonato que apenas ha encontrado espacio antes de la pandemia y, de repente, se ha transformado en un tema esencial de todas las secciones deportivas. El único aspecto de interés que podía tener el tema de la reanudación de la Bundesliga era ver cómo se estaba intentado volver a poner en marcha una competición deportiva en un país europeo. En ningún rotativo han aparecido voces críticas que abordaran el tema del escaso interés que tienen los torneos nacionales de fútbol, propuestas para mejorar las normas, etcétera.

Hablando de ligas nacionales de fútbol con escaso interés, Francia representa otro perfecto ejemplo. Pese a ello, los periódicos no han escatimado artículos que celebraran el triunfo del Paris Saint-Germain, que consiguió la Ligue 1 francesa (se decidió parar definitivamente la competición gala y otorgar el título al PSG). El combinado parisino, presidido por un fondo catari, presumía de una diferencia abismal de puntos con respecto a los demás, en el momento en que la Ligue 1 fue suspendida por la pandemia (Torres, 2020a, 35).

Los periódicos dedicaron espacio también a la conclusión de la liga nacional holandesa, llamada «Eredivisie». Desafortunadamente, por las consecuencias de las normas europeas, es una liga menor; tanto, que cada equipo tiene que vender cada año a muchos de sus mejores jugadores para sobrevivir. El último y más llamativo caso es el del Ajax, club que ha dominado en Europa en los años 70 y que ganó su última Copa de Europa en 1995. Gracias a un conjunto de jugadores muy jóvenes llegó a las semifinales de la máxima competición futbolística continental en 2019, pero tuvo que vender a la casi

totalidad de sus mejores jugadores, volviendo a la mediocridad, que es el destino de todos los que en el fútbol tienen poco dinero. En este caso el título no fue asignado, ya que, cuando en un primer momento se paró el certamen, Ajax y AZ Alkmaar estaban encabezando la clasificación con los mismos puntos; por lo tanto, la única diferencia era una ventaja en el *gol average* a favor del club de Ámsterdam, lo que sin embargo no fue suficiente para que le otorgaran el título (Torres, 2020b, 31).

Dicho lo anterior, ninguno de estos periódicos en años precedentes a la pandemia había mostrado tanto interés con respecto a estas dos ligas, y el tema jurídico era el único que podía justificar el interés por estos dos campeonatos. Estas cuestiones fueron mencionadas muy superficialmente, sin un análisis más profundo con la ayuda quizás de un experto del tema. Habría podido resultar de interés, considerando que lo que ha ocurrido en la Ligue 1 y en la Eredivisie es algo que podía sentar precedentes: no es casualidad que algunos equipos que se han sentido perjudicados por dichas decisiones hayan pensado presentar una demanda a la organización de la competición.

Esta atención masiva y despropositada hacia las ligas nacionales de fútbol contrastó con el muy escaso interés que los medios de comunicación generalistas españoles dedicaron a la repercusión de la crisis sobre las selecciones nacionales de fútbol. El caso más llamativo es que la noticia del aplazamiento inmediato de la Eurocopa se anunció como una noticia más, y faltaron análisis en profundidad sobre dicho aplazamiento. Aquí nos encontramos delante de un gran fallo de criterio: es decir, que un evento como la Eurocopa de fútbol, deportivamente mucho más importante que las ligas nacionales de este deporte, haya tenido una atención muy inferior, por no decir marginal.

Asimismo, es muy controvertido mencionar que el aplazamiento de un evento tan importante se ha producido tras una reunión muy rápida, y nunca han aparecido piezas que hayan reflexionado sobre ello. Se señala solamente a «Goles en silencio» (Martínez, 2020a, 60), que destaca el papel cada día más marginal de las selecciones nacionales; en contra de la lógica del fútbol, ya que las ligas nacionales generaron tensiones y batallas en el intento de salvarlas, mientras que la Eurocopa de fútbol fue aplazada en una tarde hasta el año siguiente.

Un volumen de atención muy alto fue dedicado a los temas de las consecuencias que el covid-19 ha tenido sobre la situación de la liga española de fútbol. En este caso, es un tema muy lógico, considerando que la prensa generalista española siempre ha dedicado

una enorme atención a la liga nacional de fútbol, y en particular a los dos equipos que monopolizan económicamente y en consecuencia deportivamente la competición, el Real Madrid y el FC Barcelona. En los temas de esta liga se profundizó muchísimo, abordando cuestiones como el enfrentamiento entre la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE) y la Liga de Fútbol Profesional (LFP) por los ERTE (Novo, 2020, 48), la afectación de la crisis sobre los derechos televisivos del fútbol (Calonge, 2020a, 46) o los problemas jurídicos de los jugadores sin contrato (Lidón, 2020, 35).

También se dio espacio al punto de vista de los actores principales del balón sobre el eventual riesgo que se habría presentado a la hora de reanudar la competición (*La Vanguardia*, 2020a, 41). Arrasó también una polémica sobre los tests masivos que había que realizar a los futbolistas para permitir una reanudación de las competiciones, un tema que recibió mucha atención (Arribas, 2020a, 31). Sin embargo, se echó en falta un trabajo en profundidad que clarificara el panorama sobre la necesidad de hacer estos tests.

Resultó bastante llamativo que los diarios ofrecieran espacio a personajes públicos que incluso criticaron duramente la oportunidad de hacer tests masivos; sin embargo, muy rápidamente, cuando se empezó a testar a los jugadores parecía que no había nadie en contra de esta práctica y todos se prepararon para el regreso de la liga española de fútbol masculina, como el destacado en la pieza «Test y regreso por fases: así volverá LaLiga [sic] a entrenar» (*El País*, 2020, 43). Tampoco se profundizó en absoluto sobre un hecho muy controvertido: es decir, que a los hombres deportistas se les hicieran tests para saber si tenían el virus y a las mujeres deportistas, no. Como diciendo: es importante que se reanude la competición masculina, no tanto la femenina.

Los medios analizados dedicaron espacio a un tema triste que se presentó con frecuencia durante la pandemia, es decir, la muerte de grandes personajes del deporte. Pero en este caso también se han producido episodios de provincialismo y superficialidad. Los periódicos cubrieron, por ejemplo, la muerte de Lorenzo Sanz, expresidente del Real Madrid. A raíz de este triste episodio cabe señalar la pieza «Lorenzo Sanz, el presidente de la Séptima» (Toro, 2020, 86) en la que se habla de la mítica proeza que el Real Madrid presidido por el presidente Sanz cinceló en la nueva Amsterdam Arena en el mes de mayo de 1998, cuando fue capaz de levantar la Copa de Europa tras un hiato de 41 años.

Sin embargo, se habrían podido producir más artículos de este estilo, consultando también voces de los protagonistas de la época, considerando que las secciones deportivas no

tenían que cubrir eventos en directo y hubiera sido una excelente oportunidad para que los lectores más jóvenes se acercaran a la historia del fútbol.

Curioso cómo, en cambio, la muerte de Radomir Antic, exentrenador entre otros del Atlético de Madrid, Real Madrid y FC Barcelona, no ha producido piezas que hayan buceado en profundidad sobre la gran hazaña conseguida en la temporada 1996-97, cuando guio a los colchoneros al triunfo en la Liga y la Copa del Rey. Muy poco espacio recibió en cambio la muerte de Don Schula (en *El País* solo una pieza en la sección obituarios, y en *El Mundo* todavía menos), el entrenador de los Miami Dolphins que en su legendaria carrera consiguió una hazaña que jamás se ha repetido en el deporte profesional, es decir, acabar una temporada regular y los siguientes *playoffs* sin perder ni un solo partido. Y lo consiguió en una liga como la NFL, que prevé condiciones democráticas para todos los equipos participantes.

Hubiera sido muy interesante hablar de la trayectoria de Don Schula, que también ostenta el récord de más partidos ganados en la National Football League. Un personaje que tuvo un inigualable talento a la hora de liderar a un equipo deportivo, y que también tiene una historia familiar muy interesante a partir de la emigración que sus progenitores vivieron desde la Europa oriental, por citar solo dos temas de interés que hubieran podido complementar la adolorida noticia.

Dicho esto, los tres periódicos analizados dedicaron muchas piezas a la muerte y al legado que Michael Robinson ha dejado en España en el mundo del fútbol y de la comunicación (Martínez, 2020b, 40).

Para cerrar el tema del fútbol, cabe destacar que el masculino ha recibido una atención enorme, mas, sin embargo, el femenino se ha tratado con mucha superficialidad. Llama la atención este hecho porque los mismos periódicos, sobre todo generalistas, habían lanzado campañas en pos de la igualdad en el mundo del fútbol masculino y el femenino (una igualdad que en todo caso no prestaba ninguna atención hacia todos los deportes que no fueran el fútbol); sin embargo, cuando realmente se presentó la oportunidad de hacer de esta igualdad un hecho concreto, pues se ha desaprovechado rotundamente.

Tal y como ocurre con cualquier otro deporte que no sea el fútbol masculino (de esto se profundizará en el siguiente apartado), el tratamiento del impacto de la pandemia sobre el fútbol femenino fue muy reducido. Los periódicos tomaron la decisión de no presentar análisis en profundidad sobre la gran disparidad que se produjo entre el fútbol femenino

y el masculino durante los días de pandemia, por no mencionar las descomunales ventajas que el fútbol masculino ha disfrutado con respeto a cualquier otro deporte en España.

Los periódicos han dedicado muy poca atención al hecho de que la liga de fútbol masculina se tenía que terminar a cualquier coste; sin embargo, se han conformado con el hecho de que la liga de fútbol femenina se ha dado por acabada sentenciando el título del FC Barcelona de la misma manera que en la Ligue 1 francesa masculina se decretó ganador al PSG. La atención fue casi nula, con la excepción de la pieza de *El País* «Más pleitos que goles en la Liga femenina» (Calonge, 2020b, 46).

Otras noticias de envidia sobre el fútbol femenino, como el caso del aplazamiento de la Eurocopa femenina a 2020 (Gómez, 2020a, 34), o que un juez federal rechazara la igualdad salarial de las futbolistas en EEUU (*La Vanguardia*, 2020b, 62), han aparecido sin un análisis en profundidad, como noticias breves redactadas por agencias de prensa.

4.8. Covid-19: Desigualdades en la agenda polideportiva

Como ocurrió en el mundo del fútbol, la atención mediática sobre los demás deportes tuvo que ver con el hecho de cómo la crisis del covid-19 afectó a algunas de las mayores competiciones deportivas. Desafortunadamente, hay que decir «algunas» porque no han encontrado espacio por ejemplo la MLB o la NHL, para mencionar los casos más llamativos.

Se trató el aplazamiento de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 a 2021 (Arribas, 2020b, 35), la cancelación del campeonato de Wimbledon de tenis (Heredia, 2020a, 42) y la reorganización en el calendario de las tres grandes citas del ciclismo mundial: el Tour de Francia, el Giro de Italia y La Vuelta a España (Arribas, 2020c, 34; García Luque, 2020, 43).

Después de informar sobre las rebajas salariales de los jugadores de la NBA (Álvarez, 2020a, 37), la prensa generalista española también ahondó en cómo se volvería a reanudar la temporada de la competición de baloncesto estadounidense. Es la única de las cuatro grandes ligas profesionales del mundo que ha recibido atención de parte de la prensa generalista española. Finalmente, el final de la competición se disputaría en Orlando, capaz de disponer de tres pabellones de medianas dimensiones en un área muy restringida. La decisión tomada por la NBA, muy parecida a la que se tomó en la Liga Endesa en

España, encauzó el sentido opuesto de cuanto fue decidido por la liga europea de Baloncesto, llamada Euroliga, que canceló su temporada por problemas logísticos.

Los casos de MLB y NHL fueron muy interesantes por varios aspectos, y porque fueron distintos a los demás: la NHL involucró a dos países en sus burbujas de EEUU y Canadá, mientras que la MLB ya pensaba organizar su fase final en un recinto que hubiera consentido la presencia de público; y efectivamente así fue, en el estadio de Arlington, que albergó la Serie Mundial entre los Dodgers de Los Ángeles, quienes consiguieron su título tras más de 30 años de espera superando a los Rayos de Tampa Bay. Los medios examinados sí dedicaron espacio al aplazamiento por un año del Eurobasket masculino, originalmente previsto para 2021 (Dotras, 2020, 49).

La pandemia del covid-19 conllevó, sobre todo en los primeros días del estado de alarma, una situación de excepcionalidad llamada «confinamiento», un período en el cual prácticamente se podía salir de las propias residencias solo para ir al supermercado más cercano. Por lo tanto, entrenar era un reto muy difícil para cualquier deportista, a no ser que en su propia casa tuviese a su disposición unas instalaciones adecuadas. Los periódicos dedicaron espacio a la situación de atletas como Salma Paralluelo o Jesús García Bragado, imposibilitados para entrenar en instalaciones deportivas de calidad (Arribas, 2020d, 45; Calonge, 2020c, 37), un problema que ha atenazado a un enorme número de atletas en España y en varios países de Europa.

Se profundizó sobre la afectación económica de la pandemia sobre el balonmano español; también sobre la situación de los tenistas, con un breve análisis de los que *a priori* se encontraban más perjudicados por el parón (Calonge, 2020d, 36; Ciriza, 2020, 37). Pero esta situación de excepcionalidad brindó circunstancias muy controvertidas, como los casos de Mireia Belmonte, Carolina Marín o Lydia Valentín. Las tres campeonas olímpicas en sus disciplinas, atletas por lo tanto de talla mundial que han brindado mucha felicidad a España, y que curiosamente practican deportes que no prevén el contacto físico (respectivamente, natación, bádminton y halterofilia), tuvieron que quedarse en casa, mientras que los futbolistas podían entrenar tranquilamente. Un caso absolutamente surrealista que explica la importancia nula que tiene en España cualquier deporte que no sea el fútbol masculino. Fue un tema que sin embargo despertó muy poca atención mediática; una sola pieza por cada periódico analizado, como esta del diario *La Vanguardia*: «Hay diferencias injustas» (Heredia, 2020b, 41). Raras fueron las entrevistas de calidad sobre la vida de los deportistas durante el confinamiento. Una de las más

destacadas fue: «Lydia Valentín: “hay que ser mentalmente fuerte para lo que vendrá”» (Álvarez, 2020b, 35), publicada en *El País*.

Durante el período analizado, deportes como la fórmula 1, la gimnasia, el golf o el waterpolo recibieron una atención discreta por parte de los rotativos examinados (*La Vanguardia*, 2020c, 49; Morenilla, 2020, 37; Rodríguez, 2020b, 42); otras disciplinas minoritarias, como la pelota vasca, fueron mencionadas de forma puntual (Rivas, 2020, 36). Sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, otras muchas fueron minimizadas en la cobertura.

Llama la atención las muy pocas piezas (15, correspondiente a un 1,06 % de la muestra) dedicadas al aplazamiento de los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020, y a cómo ha afectado a los atletas participantes. Cabe aclarar también que todas estas piezas analizadas siempre han tenido como tema principal la suspensión de los Juegos Olímpicos; es decir, no apareció ninguna pieza que hablase solo de los Juegos Paralímpicos.

Una elemento que pareció muy positivo ha sido el buen número de piezas en las que los expertos han analizado algunos aspectos importantes sobre cómo se hubiera podido reanudar una competición; pero, desafortunadamente, la gran mayoría de estos trabajos ha sido sobre el fútbol, y más en concreto las ligas nacionales de fútbol. Faltó un análisis que hubiera abarcado la mayor cantidad de disciplinas posibles, pensando que el interés periodístico hubiera sido muy grande considerando que cada deporte es distinto: alguno prevé contacto, otros no; unos son individuales, otros involucran a muchos atletas. Este tipo de análisis hubiera aportado unos contenidos muy interesantes.

Si estas piezas no aparecieron, no fue por un tema de falta de espacio, porque, en cambio, los periódicos analizados dedicaron mucho espacio a aspectos frívolos y sensacionalistas. Desafortunadamente, durante el período analizado se asistió a una banalización del periodismo deportivo a través de relatos sobre infinidad de deportistas que se entrenaban en sus propias residencias. La gran mayoría de estos *entrenos* realmente eran situaciones recreativas, más aptas para ser albergadas en las redes sociales que por un medio generalista en papel, que debería en cambio presentar solamente contenidos de calidad.

También se cuentan ejemplos de banalización de contenidos deportivos: la prensa ahondó en detalles triviales y curiosidades como el coche de lujo que Cristiano Ronaldo regaló a su madre (*La Vanguardia*, 2020d, 42). Historias controvertidas, como el declive y prisión de Ronaldinho (Pires, 2020, 38), o las acusaciones de corrupción en el FC Barcelona

(Ruipérez, 2020, 40) también resonaron en la cobertura de los medios analizados, en especial en *La Vanguardia*, que en su sección de deporte dedica históricamente una atención muy grande a cualquier tema relacionado con el Fútbol Club Barcelona.

El gran espacio dedicado a noticias frívolas y sensacionalistas, que realmente no aportaban contenidos de periodismo deportivo de calidad, se podría justificar *a priori* con la falta de eventos en directo o la falta de otro tipo de contenidos para llenar las páginas de las secciones de deporte. Sin embargo, a continuación se mencionan muchas de las oportunidades que fueron desaprovechadas para acercarse a un producto periodístico de calidad, como el que se encuentra en Norteamérica y en general en el mundo anglosajón.

Los medios habrían podido ofrecer contenidos didácticos, que habrían podido acercar a los lectores a deportes que no encuentran espacio en las secciones deportivas de los periódicos generalistas españoles. Es el caso de los grandes deportes norteamericanos, que no encuentran cobertura (aparte del baloncesto) y, sin embargo, representan un modelo organizativo muy interesante, que podría ser tomado como ejemplo por parte de las organizaciones deportivas europeas para mejorar su propio producto. Profundizar en este aspecto hubiera podido generar un debate interesante, porque el covid-19 representó, y quizás todavía representa, una oportunidad para unos cambios interesantes también a nivel de organización deportiva e incluso de normas de los distintos deportes. No olvidamos que los deportes norteamericanos cuentan con millones de seguidores en todo el mundo, y que las Series Mundiales de Béisbol, la Superbowl de Football y la Copa Stanley son los más importantes eventos deportivos mundiales, junto con las finales de la NBA, los Juegos Olímpicos y los Mundiales de fútbol.

Con el recurso periodístico de ir a buscar fechas importantes en el calendario se hubiera podido hacer un viaje hacia los distintos aspectos de la carrera de grandes deportistas, o analizar un duelo histórico o un gran evento deportivo del pasado con el valor añadido de la mirada actual. Estos contenidos, preparados y redactados con calidad, sí hubieran podido enriquecer de manera abrumadora a las secciones periodísticas; muy a menudo, las redacciones dicen que los eventos en directo quitan espacio a este tipo de contenidos, pero, sin embargo, en el momento ideal para crear estos contenidos, se ha apostado por otros temas.

Otro sencillo recurso periodístico es el uso de aniversarios de personas relevantes del mundo del deporte, y rememoranzas de grandes competiciones y eventos del pasado. Por

poner algunos ejemplos, en los días de la investigación se celebraron los cumpleaños número 50 de Andre Agassi (mito del tenis y gran rival durante los 90 de Pete Sampras) y Gabriela Sabatini (campeona del Abierto de Estados Unidos en 1990 y finalista de Wimbledon); también Franco Baresi, capitán de la época más gloriosa del Milán, celebró sus 60 años.

Considerando los temas tratados anteriormente, cabe destacar un hecho bastante curioso que se presentó en el diario *El País*: la sección titulada «Memorias en blanco y negro», que se puede leer normalmente cada lunes en el rotativo y que basa sus contenidos en relatar hechos deportivos históricos desde la perspectiva actual, se suspendió por un mes hasta que reapareció nuevamente. Sin embargo, hay que destacar que el mismo periódico ideó una nueva sección, en este caso diaria, llamada «El jugador que deslumbró a...», en la que presentaba una pieza donde un gran jugador conversaba sobre su propio ídolo del pasado. Aparecieron en esta sección piezas que han abarcado un gran número de protagonistas, como los atletas de la Selección Argentina de fútbol Diego Armando Maradona (Ortego, 2020, 40) y Mario Kempes (Álvarez, 2020c, 37), o el gran ciclista francés Bernard Hinault (Arribas, 2020e, 38), ganador de cinco Tour de France. En este caso también se hubiera podido aumentar el abanico de deportes tratados, ya que la gran mayoría de piezas tenía contenidos de fútbol.

Otro aspecto a destacar es que en el mundo del deporte, pese al parón de las competiciones, se verificaron sucesos de gran relevancia. Es el caso, por ejemplo, de la National Football League, que brindó a sus aficionados noticias de envidia.

La temporada se había acabado pocas semanas antes con la celebración de la Superbowl, que vio el triunfo de los Chiefs de Kansas City contra los 49ers de San Francisco. Por lo tanto, la liga no se vio afectada a nivel de calendario por la pandemia, y estaba en la llamada *off-season* (cuando suelen producirse los fichajes de los jugadores) y en el *draft* (la selección de los nuevos jugadores provenientes de las universidades). Pues bien, el fichaje estrella se produjo exactamente durante estos días: el mariscal de campo Tom Brady, tras 20 temporadas representando a la ciudad de Boston y a toda el área geográfica de Nueva Inglaterra (donde conquistó con sus New England Patriots seis anillos de campeón, disputando un total de nueve Superbowls), anunció su mudanza hacia el sur. Por primera vez jugaría en otro equipo y bajo los mandos de otro entrenador que no fuera Bill Belichick: los dos protagonizaron la dinastía más exitosa de la historia de la NFL, y los Patriots son la franquicia que ostenta más títulos, junto con los Pittsburgh Steelers. La

noticia fue analizada y profundizada en todas las secciones deportivas de los principales periódicos de Norteamérica y de los demás continentes, Europa incluida. En España fue casi ninguneada: apareció solamente en un breve de *La Vanguardia* titulado «Brady rompe con su historia» (*La Vanguardia*, 2020f, 41).

En la NFL también se realizó el *draft* del año 2020 por videoconferencia debido al covid-19. Fue un gran éxito de aficionados delante de las pantallas. La prensa española mencionó lo ocurrido, pero sin ningún tipo de análisis en profundidad. No se habló, por ejemplo, de ninguno de los seleccionados, algunos de ellos ya con sugestivas historias en sus haberes. En «Un *draft* desde el sótano de casa» (Gómez, 2020b, 32), buen ejemplo de cómo se habló del evento en la prensa española, simplemente se señaló cómo el *draft* de la NFL pudo ofrecer un ejemplo a seguir para el de la NBA.

Hablando de baloncesto, cabe destacar que aparecieron varias piezas sobre *The Last Dance*, una serie documental emitida por una plataforma de contenido de pago que hace un recorrido en profundidad a través de la temporada 1997-98 de los Chicago Bulls, liderados por Michael Jordan, en el que *a posteriori* resultará el último curso del legendario jugador estadounidense, laureado con el sexto título para el número 23 y el combinado del Estado de Illinois. En realidad el producto es poco periodístico, pese a ser un tema muy relevante de la historia del baloncesto. Pero lo más llamativo es que los periódicos, más que debatir sobre los temas deportivos que podía proponer dicho documental, dedicaron su atención a los temas más frívolos.

Hay que considerar, en última instancia, que la prensa generalista española no ha pensado en ir a ver dónde había deporte en directo y analizar qué estaba pasando. Por ejemplo, se reanudaron el campeonato de béisbol de Taiwán y, más tarde, el de Corea del Sur. Ambas son ligas de gran tradición y representan a dos países que han obtenido resultados fantásticos en los Juegos Olímpicos: Taiwán llegó a la final de la edición de Barcelona 1992, los primeros JJOO de los que el béisbol ha formado parte, y Corea del Sur ha llegado a colgarse la medalla de oro en Pekín 2008 superando a Cuba. Ante la imposibilidad de acudir presencialmente adonde sí había competición, hubiera sido interesante emplear informaciones de agencia, y contar con las voces de corresponsales y expertos para analizar cómo afrontan allí las cuestiones relacionadas con la pandemia y el distanciamiento social. En Estados Unidos, incluso se compraron los derechos para retransmitir en directo los partidos del campeonato Coreano (KBO).

5. Conclusiones

El primer subapartado de las conclusiones se centrará en el tema de cómo se fabrica la imagen de un país a través del deporte, investigando en concreto la cobertura de prensa del diario *Granma* sobre el desempeño de Cuba en los Juegos Olímpicos desde la edición de Montreal 1976 hasta las justas de Río 2016. En el segundo apartado se encontrarán las conclusiones sobre el estudio de la praxis profesional en las secciones deportivas de la prensa generalista española en situaciones excepcionales. Por ello se ha decidido repartir la conclusión en dos subapartados.

5.1. Cuba

Cuba es una potencia mundial en el deporte, como lo demuestra la cantidad de triunfos que el país caribeño ha logrado a partir de los Juegos Olímpicos de Montreal 1976. El país caribeño, sumando todas las justas olímpicas, ha logrado 241 preseas, superando a España, que ostenta 167. La cobertura deportiva que el diario *Granma* ha hecho de los éxitos de Cuba en los JJOO a lo largo de los 40 años de investigación, hasta las justas de Río 2016, demuestra con claridad que el deporte es un elemento imprescindible de la política interna y exterior de Cuba. Fidel Castro y otros miembros del Gobierno revolucionario utilizan con incansable asiduidad los éxitos deportivos como escaparate, o como punta de iceberg, para explicar el éxito y los logros de su propia Revolución. Así las cosas, se puede afirmar con rotundidad que el periódico utiliza el deporte como herramienta para manufacturar la imagen del país caribeño, internamente y a nivel internacional.

***Granma*, para llevar a cabo la tarea de manufacturar la imagen del país a través del deporte, utiliza una estructura muy bien estudiada que se repite cada cuatro años con una regularidad irrefutable.** El relato deportivo sirve para alabar todos los ideales de la Revolución. Estos ideales se detallan principalmente, por no decir exclusivamente, y esto no es para nada casual, en los días en los que se ha conquistado una medalla; sobre todo si es de oro, pero también de plata o de bronce si ha representado una hazaña especial, como fue el caso de Ana Fidelia Quiros. Además de esto, destacan los días en los que la delegación despegaba rumbo a la ciudad olímpica y los días de vuelta. Es más, es

fundamental que las consignas revolucionarias salgan de la boca de los campeones que acaban de cosechar el éxito o de miembros del Gobierno. Eso le otorga más veracidad, más contundencia y más trascendencia. Los puntos clave que suelen aparecer en las palabras de los atletas son dos: el agradecimiento a Fidel y a la Revolución, y el hecho de no haber decepcionado al pueblo conquistando la presea más anhelada. Pero evidentemente los valores de la Revolución van bastante más allá de estos dos conceptos *básicos*.

En los mensajes revolucionarios aparece con continuidad el tema de la solidaridad y de la humildad y Cuba se autorreconoce como un país subdesarrollado peleando frente a las grandes potencias. Siendo el concepto de la humildad, pero también los de la solidaridad y la cultura, unos pilares cardinales del pensamiento revolucionario, es esencial para el diario *Granma* destacar con mucho esmero, por medio de los adecuados recursos periodísticos, las palabras de los atletas que se centran en este argumento. Si los atletas que han cosechado la hazaña olímpica se dejaran llevar por las tentaciones peores de la vida, dejando sus objetivos, brindarían un pésimo modelo; pero si, en cambio, mantienen intactas sus ganas de destacar en las canchas y lo acompañan con la decisión de seguir estudiando, si siguen alabando a la cultura como algo imprescindible, ofrecerán una imagen idílica y, por tanto, seguirán siendo unos ciudadanos modélicos, pues ofrecerán a cualquier persona un ejemplo inmejorable. Ellos y ellas, al fin y al cabo no serán simplemente unos/as más de la Revolución, y estarán en cualquier momento preparados/as para ayudar a los demás. Y, sobre todo, esta humildad servirá para repetir los éxitos y para ofrecer un ejemplo impecable a toda la ciudadanía.

La crónica de las competiciones es aliñada por adjetivos grandilocuentes que no hacen más que engrandecer la proeza y darle un tono de épica. El lector/a tiene que percibir la importancia de las hazañas y su contexto; esto hace que todos los demás mensajes que emanan del periódico a raíz de las proezas deportivas conlleven más énfasis. Al mismo tiempo, las crónicas, los reportajes y las noticias son de mucha calidad; por lo tanto, se puede decir que se suman los conocimientos técnicos de los periodistas a los mejores recursos del oficio. Esto hace que también el espectador neutral pueda disfrutar de las piezas sobre los partidos, las carreras y los certámenes en general. Durante la visita

a la redacción deportiva del diario *Granma* se ha percibido una total dedicación a la profesión y unos conocimientos deportivos excelentes, pero también una admirable capacidad didáctica, junto a un talento para transferir la épica deportiva directamente a los ojos y al corazón de los lectores/as.

Tanto como son importantes los héroes para el lector cubano, es igual de fundamental que el lector sepa que estos héroes son reconocidos mundialmente por la prensa global. Para llevar a cabo esta tarea, se suelen ver artículos en los que se destaca cómo la prensa internacional ha hablado de los cubanos y cómo ellos son una de las atracciones del parque olímpico. También es importante destacar los elogios que, por ejemplo, un miembro del Comité Olímpico Internacional le haga a un atleta cubano o en general al sistema cubano; y mejor aún si dicho elogio proviene directamente de Samaranch, el entonces presidente del COI.

Un concepto muy querido por el Gobierno Revolucionario y que acompaña a cualquiera de los artículos analizados es la retórica de Cuba como guía de Latinoamérica. No solamente en el deporte en sí, sino también como pionera del deporte femenino en Latinoamérica, Cuba quiere ser el ejemplo de un país que se autodefine como pequeño, pero que a la vez pelea con éxito y orgullo contra los gigantes del planeta. Un país del tercer mundo, siempre siguiendo la retórica gubernamental, que incluso dispute de tú a tú contra un coloso que es también el «enemigo» por antonomasia, Estados Unidos. Pero el papel de Cuba como guía de Latinoamérica se ejerce a través de los entrenadores cubanos que el Gobierno envió y sigue enviando a otros países subdesarrollados para brindar conocimiento deportivo.

Cuando se habla de los países «enemigos», el diario *Granma* distingue muy bien los aspectos deportivos de los aspectos políticos, de política deportiva o de comunicación deportiva. El diario critica con dureza también los ideales occidentales a favor del deporte profesional y la comercialización del deporte, todos ellos elementos que, según *Granma*, llevan a consecuencias nefastas, como por ejemplo la plaga del dopaje en el deporte. Pero a la hora de relatar un partido o una competencia se respeta claramente la

ética periodística; es decir, no viene borrada o menospreciada la actuación de un país enemigo. La crónica deportiva mantiene su rigurosidad en cualquier momento, aunque, como es evidente, una victoria contra un adversario como EEUU o un país capitalista del primer mundo es una victoria que podemos decir que vale doble y se puede percibir a través de las palabras del rotativo cubano. El periódico dedica un amplísimo espacio al concepto del amateurismo del deporte como símbolo de la Revolución, y como condicional imprescindible para que el deporte se mantenga limpio. Son valores que se suelen recordar muy a menudo en los momentos clave. Además, se enlazan con la lucha contra los desertores, que son víctimas, según el periódico, del poderío del imperialismo yanqui. No sorprenden las duras condenas que se producen por parte de *Granma* cuando se comenta un caso de desertión. En cambio, cuando se trata de alabar a la organización de países hermanos no se escatiman adjetivos pomposos.

***Granma* nunca ha querido ocultar los fracasos de los atletas cubanos.** El rotativo siempre ha publicado cualquier resultado de un atleta cubano, y ha propuesto artículos con duras autocríticas si lo ha considerado oportuno. El caso de la primera derrota en béisbol es el ejemplo más claro de ello, así como la actuación general de la delegación cubana en Pekín, que hizo plantearse a Fidel Castro en persona un cambio o un intento de modernizar la política deportiva para volver a las cumbres de los últimos dos lustros del segundo milenio.

5.2. Covid-19

Conforme a la parte de investigación sobre la cobertura deportiva llevada a cabo por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante los primeros 65 días del estado de alarma, causado por la crisis del covid-19, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

La prensa generalista española no aprovechó la enorme oportunidad que paradójicamente le ofreció la situación de excepcionalidad causada por la pandemia del covid-19 de fabricar un producto de periodismo deportivo de excelencia. Pese a un contexto favorable, es decir, sin eventos en directo y con los protagonistas del deporte cerrados en sus casas y por tanto más fácilmente alcanzables por medio de la tecnología,

la prensa generalista española ha perdido la oportunidad de profundizar sobre temas que hubieran ofrecido un contenido de calidad de carácter socio-histórico-deportivo. Se hubiera podido ampliar el abanico de deportes, fomentar la diversidad de género, utilizar recursos periodísticos para contar historias que, al fin y al cabo, forman parte del fundamento y son el objetivo profesional de un periodista. Esto hubiera podido enganchar a los lectores más jóvenes, y seducir a los más veteranos, con unas piezas que incluso hubieran podido ser aliñadas por las palabras de los protagonistas.

En un escenario, sobre todo en el primer mes analizado, sin competiciones en directo, la atención del periodismo deportivo español sobre el fútbol masculino permaneció intacta y arrasó en su casi totalidad en las secciones deportivas de los periódicos. Este es un claro ejemplo de cómo no se ha querido ir más allá de lo más conocido, manteniéndose agarrados al localismo y a la falta de amplias miras. Si es verdad que algún contenido periodístico interesante sí ha emergido, no se puede evitar el mencionar el muy escaso interés de la gran mayoría de los temas tratados. Se ha ido produciendo una cantidad enorme de material sobre si se acababan o no las ligas nacionales de fútbol. Se ha ido buscando cualquier tipo de noticia, aunque no las hubo; incluso se ha hablado de campeonatos que nunca suelen encontrar espacio en la prensa deportiva española y, para más inri, que no tenían ningún aliciente a nivel deportivo considerando que estaban ya decididos. El caso más llamativo es la Bundesliga, cuyo ganador ostentaba una ventaja muy grande y podía contar con una plantilla infinitamente superior a todos los demás.

No se ha abierto un debate sobre lo que se podría mejorar a nivel de normas para tener ligas nacionales que sean atractivas. No se han tratado noticias de gran importancia y no se ha ido a ver dónde se habían reanudado primero las competiciones deportivas. Hubieran tenido mucho interés una serie de debates con el intento de construir certámenes deportivos en Europa en los que cada año todos los participantes tengan una verdadera posibilidad de ganar; para que no sea solo una cuestión de dinero; para que no exista el «equipo pequeño» y el «equipo grande», y, en sustancia, generar un debate que hubiera podido fomentar una creación de nuevos torneos de calidad. Esto podría haber sido posible tomando como ejemplo a los cuatro grandes

deportes norteamericanos, explicando en detalle por qué dichas ligas funcionan tan bien y tienen cada año muchos candidatos al título, y al año siguiente otros tantos y no necesariamente los mismos del anterior. Además, el fútbol americano ha ofrecido muchas noticias de enjundia a nivel internacional, que, sin embargo, no han obtenido el adecuado nivel de profundización. También el béisbol, que ha visto reanudarse dos ligas importantes durante el estado de alarma en España, sobre todo la KBO de Corea del Sur, ha ofrecido contenidos interesantes para explicar el deporte en tiempo de covid y para analizar cómo funciona una liga de éxito en Asia. Pero este tema no se ha tomado en consideración.

Se ha hablado poco de cómo han empezado a reanudarse las competiciones y cómo cada deporte ha querido adaptarse a las nuevas circunstancias. Antes de que los estadios hayan vuelto a aceptar un aforo, en los partidos se han podido apreciar detalles que anteriormente se solapaban con los gritos de los aficionados: como, por ejemplo, las indicaciones de los entrenadores a los jugadores o las palabras entre los mismos jugadores, bien fueran compañeros de equipo o rivales; todos ellos, elementos que han ofrecido una mirada distinta al espectador del evento, que tenía que estar en casa y ver un espectáculo acompañado por un estadio vacío, pero a la vez podía acercarse paradójicamente aun más a lo que pasaba dentro del campo. Esto en todos los deportes. También habría sido interesante ver cómo para adaptarse a ciertas situaciones del covid-19 algunos deportes han incluso cambiado algunas normas; el caso más sorprendente es el béisbol. Este tema habría servido además para ver si otros deportes habrían podido cambiar con el intento de mejorar algunas normas, y ver si habrían producido una mejora en el juego.

Se detectó en múltiples instancias una atención innecesaria sobre cuestiones sensacionalistas o triviales que monopolizaron la agenda deportiva de aquellos días. Desafortunadamente, no es que las secciones de deporte no hayan tratado contenidos de calidad por falta de espacio, o incluso porque durante la pandemia las secciones se hayan cerrado. La verdad es que se ha dedicado mucho espacio a frivolidades que realmente no ofrecían ninguna aportación al lector. Considerando que esta clase de trivialidades han inundado también las televisiones, por no mencionar las redes sociales, la prensa

generalista ha perdido una doble oportunidad: distanciarse de las trivialidades e intentar mantenerse como baluarte del contenido de calidad; utilizar el espacio para ofrecer el tipo de contenido de calidad que se ha mencionado en las conclusiones anteriores. Cabe destacar que se ha dado poco espacio a las injusticias que han sufrido muchas estrellas del deporte español, obligadas a estar en sus casas sin poder entrenarse mientras que los futbolistas ya habían vuelto a su propio trabajo.

6. Bibliografía

AIMC. 2020. «Marco General de los Medios en España 2020», *Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación*, <https://bit.ly/30OCEEn> (consultado el 10 de julio de 2020).

Allen, D. 2013. «‘National Heroes’: Sport and the Creation of Icons». *Sport in History* 33 (4): 584-594.

Altheide, D. L. 1996. *Qualitative media analysis*. Thousand Oaks, California: Sage.

Álvarez, R. 2020a, 4 abril. «La NBA reduce un 25 % el sueldo de los jugadores», *El País*, 37.

Álvarez, R. 2020b, 11 abril. «Lydia Valentín: “hay que ser mentalmente fuerte para lo que vendrá”», *El País*, 35.

Álvarez, R. 2020c, 11 mayo. «Me enganché al fútbol con la idea de ser Mario Kempes», *El País*, 37.

Anderson, B. 1983. *Imagined Communities*. New York: Verso.

Angelini, J. R., MacArthur, P. J., Smith, L. R., y Billings, A. C. 2017. «Nationalism in the United States and Canadian primetime broadcast coverage of the 2014 Winter Olympics». *International Review for the Sociology of Sport* 52 (7): 779-800.

Arribas, C. 2020a, 30 abril. «El fútbol espera el permiso de Sanidad para los test», *El País*, 31.

Arribas, C. 2020b, 24 marzo. «Objetivo Tokio 2021», *El País*, 35.

Arribas, C. 2020c, 6 mayo. «Todo el ciclismo del año, comprimido en 100 días», *El País*, 34.

Arribas, C. 2020d, 15 marzo. «García Bragado, de Sant Cugat a una cueva en Guadix», *El País*, 45.

Arribas, C. 2020e, 9 mayo. «Quién hubiera tenido el motor de Hinault, y ese amor por la gesta», *El País*, 38.

Baird, K. E. 2005. «Cuban Baseball: Ideology, Politics, and Market Forces». *Journal of Sport and Social Issues* 29 (2): 164-183.

Barros, S. 1996. «El pueblo dio una despedida olímpica». *Granma*, 13 de julio.

Barros, S. 1996. «No podía defraudar a tanta gente». *Granma*, 25 de julio.

- Barros, S. 1996. «Yo les gano a los americanos». *Granma*, 26 de julio.
- Barros, S. 1996. «Ana Fidelia, proeza moral y deportiva». *Granma*, 30 de julio.
- Barros, S. 2008. «Más allá del revés». *Granma*, 25 de agosto.
- Benito, M. 1996. «Sin medalla olímpica los medios de comunicación». *Granma*, 9 de agosto.
- Billings, A. C., y Wenner, L. A. 2017. «The Curious Case of the Megasporting Event. Media, mediatization and seminal sports events». *Sport, Media, and Mega-Events*, edited by Lawrence Wenner and Andrew C. Billings, 3-18. New York: Routledge.
- Billings, A. C., Angelini, J. R., y MacArthur, P. J. 2018. *Olympic television. Broadcasting the biggest show on earth*. London: Routledge.
- Billings, A. C., Scott, O. K., Brown, K. A., Lewis, M., y Devlin, M. B. 2019. «The patriotism down under: Nationalized qualities and Australian media consumption of the 2016 Rio Olympic Games». *International Review for the Sociology of Sport* 54 (3): 325-347.
- Bourdieu, P. 1998. *On television and journalism*. Londres: Pluto Press.
- Boyle, R. 2017. «Sports journalism: Changing journalism practice and digital media». *Digital Journalism* 5, 5: 493-5. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1281603>
- Boyle, R. 2006. *Sports journalism: Context and issues*. London: Sage.
- Broussard, R. 2020. «‘Stick to Sports’ is Gone: A Field Theory. Analysis of Sports Journalists' Coverage of Socio-political Issues». *Journalism Studies* 21, n°12: 1627-43. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2020.1785323>.
- Bryman, A. 2016. *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Butterworth, M. L. 2009. «Do you believe in nationalism? American Patriotism in Miracle». *Examining identity in sport media*, edited by Heather L. Hundley and Andrew C. Billings, 133-152. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Calonge, L. 2020a, 10 mayo. «El nuevo melón de la batalla televisiva». *El País*, 46.
- Calonge, L. 2020b, 10 mayo. «Más pleitos que goles en la Liga femenina». *El País*, 46.
- Calonge, L. 2020c, 27 abril. «El salto de sillas de Salma Paralluelo». *El País*, 37.
- Calonge, L. 2020d, 13 abril. «El balonmano español, en ERTE». *El País*, 36.
- Calvo-Ortega, E. y Gutiérrez San Miguel, B. 2016. «La mujer deportista y periodista en los informativos deportivos de televisión. Un análisis comparativo con respecto a su

homólogo masculino». *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 71: 1230-42. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1143>.

Carvajal, M. 2020, 11 mayo. «El impacto del COVID-19 en la economía del periodismo». *Blog Noticias y pistas del Máster en Innovación en Periodismo*. <https://bit.ly/3vRyIyK> (consultado el 16 de junio de 2021).

Casero-Ripollés, A. 2020. «Impact of Covid-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak». *El profesional de la información* 29, nº 2: 1-11. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>.

Castro, F. 1992. «El deporte es una prueba del gran desarrollo alcanzado por nuestro país». *Granma*, 12 de agosto.

Castro, F. 1992. «Mensaje del Comandante en Jefe». *Granma*, 6 de agosto.

Castro, F. 2008. «Reflexiones del compañero Fidel. Para el honor, Medalla de Oro». *Granma*, 25 de agosto.

Castro, F. 2008. «El deporte es una prueba del gran desarrollo alcanzado por nuestro país». *Granma*, 12 de agosto.

Carter, T. 2001. «Baseball Arguments: Aficionismo and Masculinity at the Core of Cubanidad». *The International Journal of the History of Sport* 18 (3): 117-138.

Carter, T. 2008. «New rules to the old game: Cuban sport and state legitimacy in the Post-Soviet era». *Identities: Global Studies in Culture and Power* 15 (2): 194-215.

Carter, T. 2014. «Game Changer: The Role of Sport in Revolution». *The International Journal of the History of Sport* 31 (7): 735-746.

Ciriza, A. 2020, 19 abril. «El tenis crea un fondo de ayuda a sus “autónomos”». *El País*, 37.

Constantín, E. 1980. «Apertura de la XII Olimpiada: una página inigualable». *Granma*, 20 de julio.

Cortiñas Rovira, S. (2006). *Les estratègies redaccionals de la periodística de Javier Sampedro i la seva relació amb les principals tradicions de divulgació científica*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.

Cortiñas Rovira, S. (2008). «Las metáforas del ADN: una revisión de los procesos divulgativos». *JCOM*, 7, 1.

Cortiñas Rovira, S. (2010). «La contribució de la infografia al desenvolupament del periodisme científic». *Periodística: revista acadèmica*, 65-81.

- Cortiñas-Rovira, S., y Escribà-Sales, E. (2013). «Internationalization and coauthorship in major communication journals in Spain». *Comunicar*, 21(41), 35-44.
- Cortiñas-Rovira, S., Alonso-Marcos, F., Pont-Sorribes, C., y Escribà-Sales, E. (2015). «Science journalists' perceptions and attitudes to pseudoscience in Spain». *Public understanding of science*, 24(4), 450-465.
- Cortiñas-Rovira, S., y Zaragoza, M. D. (2018). «Análisis de la presencia de pseudociencia en los catálogos de las bibliotecas públicas españolas». *Revista española de documentación científica*, 41(1), e197-e197.
- Cortiñas-Rovira, S., Pont-Sorribes, C., y Alonso-Marcos, F. (2015). «Simulating and dissimulating news: Spanish media coverage of the swine flu virus». *Journal of contingencies and crisis management*, 23(3), 159-168.
- Coya B, A. 2012. «Idalys es... ¡de oro!». *Granma*, 4 de agosto.
- De Miguel Pascual, R. 2005. «La entrevista». En M. Berganza Conde, y J. Ruiz San Román, *Investigar en comunicación*, 251-263. Madrid: McGraw Hill.
- Dore, E. 2017. «Opening the tap: doing oral history in Cuba». *Oral History*, 45 (2): 106-108.
- Dotras, O. 2020, 11 abril. «El Eurobasket masculino se retrasa un año». *La Vanguardia*, 49.
- El País*. 2020, 5 abril. «Test y regreso por fases: así volverá La Liga a entrenar». *El País*, 43.
- English, P. 2014. «The same old stories: Exclusive news and uniformity of content in sports coverage». *International Journal of Sports Communication* 7, nº 4: 477-94. <https://doi.org/10.1123/IJSC.2014-0026>.
- English, P. 2016. «Mapping the sports journalism field: Bourdieu and broadsheet newsrooms». *Journalism* 17, nº 8: 1001-17. <https://doi.org/10.1177/1464884915576728>.
- English, P. 2017. «Cheerleaders or critics? Australian and Indian sports journalists in the contemporary age». *Digital Journalism* 5, nº 5: 532-48. <https://doi.org/10.1080/21670811.2016.1209082>.
- España, 2020. «Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19». *Boletín Oficial del Estado*, nº 67: 25390-400. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463>.

- Fernández Peña, E., y Ramajo, N. 2014. «La comunicación en el deporte global: los medios y los Juegos Olímpicos de verano (1894-2012)». *Historia y Comunicación Social*, 19: 703-714.
- Fernández Peña, E. 2016. Juegos Olímpicos, televisión y redes sociales. Editorial UOC, Barcelona, 1-259.
- Franks, S. y O'Neill, D. 2016. «Women reporting sport: Still a man's game?». *Journalism* 17, nº 4: 474-92. <https://doi.org/10.1177/1464884914561573>.
- Gallagher, B. (2011). «The games: Britain's olympic and paralympic journey to London 2012». John Wiley & Sons.
- Gao, F. 2010. «Politics/Nationalism Affect 2008 Olympics Coverage». *Newspaper Research Journal* 31 (4): 77-92.
- García Luque, X. 2020, 6 mayo. «El ciclismo del coronavirus». *La Vanguardia*, 43.
- Gift, T., and Miner, A. 2017. «Dropping the Ball: The Understudied Nexus of Sports and Politics». *World Affairs* 180 (1): 127-161.
- Girginov, V. 2004. «Totalitarian sport: Towards an understanding of its logic, practice and legacy». *Totalitarian movements and political religions* 5 (1): 25-58.
- Girginov, V., Parry, J., y Parry, S. J. 2005. *The Olympic Games explained: A student guide to the evolution of the modern Olympic Games*. Psychology Press.
- Gómez, D. 2020a, 24 abril. «La Eurocopa femenina se aplaza a 2022». *El País*, 34.
- Gómez, D. 2020b, 25 abril. «Un draft desde el sótano de casa». *El País*, 32.
- Guttmann, A. 1988. *A whole new ball game: An interpretation of American sports*. UNC Press Books.
- Hargreaves, J. 1992. «Olympism and nationalism». *International Review for Sociology of Sport* 27: 119-135.
- Haynes, R. 2016. *BBC Sport in Black and White*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Heredia, S. 2020a, 2 abril. «Wimbledon cerrará la puerta». *La Vanguardia*, 42.
- Heredia, S. 2020b, 13 mayo. «Hay diferencias injustas». *La Vanguardia*, 41.
- Herrero-Gutiérrez, F. J. 2018. «Los periódicos deportivos españoles. Análisis comparativo de la noticia principal de portada en los diarios Marca, As, Mundo Deportivo y Sport». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24, nº 2: 1353-65. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62221>.
- Hernández, M. 1976. «La primera medalla». *Granma*, 28 de julio.

- Hernández, M. 1976. «Muy contento de haber cumplido con la revolución». *Granma*, 30 de julio.
- Hernández, M. 1992. «Aseguradas más medallas olímpicas que nunca». *Granma*, 5 de agosto.
- Hernández, M. 1992. «Triunfo en el deporte nacional». *Granma*, 6 de agosto.
- Hernández, M. 1992. «Hazaña dorada de las muchachas». *Granma*, 8 de agosto.
- Hernández, M. 1996. «Béisbol alzó nuestra bandera». *Granma*, 3 de agosto.
- Hernández, M. 2000. «¿Se acabó el mundo?». *Granma*, 28 de septiembre.
- Hoberman, J. M. 1984. *Sport and political ideology*. University of Texas Press.
- Horky, T. 2021. «No sports, no spectators — no media, no money? The importance of spectators and broadcasting for professional sports during COVID-19». *Soccer y Society* 22, nº 1-2: 96-102. <https://doi.org/10.1080/14660970.2020.1790358>.
- Huish, R. 2011. «Punching above its Weight: Cuba's use of sport for South-South co-operation». *Third World Quarterly* 32 (3): 417-433.
- Hutchins, B. 2020, 17 abril. «COVID-19: Despite its flaws, sport's significance runs deep in society». *Lens*. <https://bit.ly/2PGPMF8> (consultado el 10 de julio de 2020).
- Hutchins, B., y Sanderson, J. 2017. The primacy of sports television: Olympic media, social networking services, and multi-screen viewing during the Río 2016 games. *Media International Australia*, 164(1), 32-43.
- Iglesias Manresa, H. 2012. «Dos décadas de llaves dorados y...». *Granma*, 16 de agosto.
- La Vanguardia*. 2020a, 6 mayo. «La plantilla del Eibar se posiciona: Tenemos miedo». *La Vanguardia*, 41.
- La Vanguardia*. 2020b, 3 mayo. «El juez rechaza la igualdad salarial de las futbolistas de EE.UU». *La Vanguardia*, 62.
- La Vanguardia*. 2020c, 4 mayo. «El Sabadell disiente del acuerdo liguero». *La Vanguardia*, 49.
- La Vanguardia*. 2020d, 4 mayo. «Coche de lujo para la madre de Cristiano». *La Vanguardia*, 42.
- La Vanguardia*. 2020f, 18 marzo. «Brady rompe con su historia». *La Vanguardia*, 41.
- Lázaro-Rodríguez, P. y Herrera-Viedma, E. 2020. «Noticias sobre Covid-19 y 2019-nCoV en medios de comunicación de España: el papel de los medios digitales en tiempos

de confinamiento». *El profesional de la información* 29, nº 3: 1-11. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.02>.

Lee, J. W., y Maguire, J. 2009. «Global Festivals Through a National Prism: The Global-National Nexus in South Korean Media Coverage of the 2004 Athens Olympic Games». *International Review for the Sociology of Sport* 44 (1): 5-24.

Lidón, I. 2020, 9 abril. «El limbo jurídico de los jugadores sin contrato». *El Mundo*, 35.

López, B. 2010. «Sport, Media, Politics and Nationalism on the Eve of the Spanish Civil War: The First Vuelta Ciclista a España (1935)». *The International Journal of the History of Sport* 27(4): 635-657. <https://doi.org/10.1080/09523361003600009>

López-Aranguren, E. 2016. «El análisis de contenido tradicional». En *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, editado por Manuel García Ferrando, Francisco Ricardo Alvira, Luis Enrique Alonso y Modesto Escobar, 594-616. Madrid: Alianza Editorial.

López-Rabadán, P. y Casero-Ripollés, A. 2012. «La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia». *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 67: 470-93. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2012-964>.

Marshall, P. D., Walker, B., y Russo N. 2010. «Mediating the Olympics». *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies* 16 (3): 263-278.

Martínez, J. B. 2020a, 17 mayo. «Goles en silencio». *La Vanguardia*, 60.

Martínez, J. B. 2020b, 29 abril. «Un genio con acento». *La Vanguardia*, 40.

Márquez-Ramírez, M. y Rojas-Torrijos, J. L. 2017. «¿Periodismo deportivo pasivo o proactivo? La cobertura del FIFAGate en la prensa deportiva de México y España». *Cuadernos.info*, nº 40: 173-88. <https://doi.org/10.7764/cdi.40.1009>.

Masip, P., Aran-Ramspott, S., Ruiz-Caballero, C., Suau, J., Almenar, E., y Puertas-Graell, D. 2020. «Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo». *El profesional de la información* 29, nº 3: 1-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>.

McChesney, R. W. 2008. How to think about journalism: Looking backward, going forward. *Explorations in Communication and History*, edited by Barbie Zelizer, 190-218. Routledge Taylor y Francis Group.

McCombs, M., and Shaw, D. 1972. «The agenda-setting function of mass media». *Public Opinion Quarterly* 36 (2): 176-187.

- McCombs, M. 2004. *Setting the agenda. The mass media and public opinion*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.
- McEnnis, S. 2020. «Toy department within the toy department? Online sports journalists and professional legitimacy». *Journalism* 21, n° 10: 1415-31. <https://doi.org/10.1177/1464884918797613>.
- Montero-Ramos, F. J. 2017. «Deontología del periodismo deportivo. Principios fundamentales y tratamiento en prensa». Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Morenilla, J. 2020, 15 mayo. «El protocolo del golf: los “caddies” no tocan el palo». *El País*, 37.
- Mena, F. 2020, 9 mayo. «El mapa del coronavirus en el deporte: más de 250 suspensiones o cancelaciones». *Rtve.es*, <https://bit.ly/2PK7EyL> (consultado el 10 de julio de 2020).
- Moragas, M. 1992. *Los Juegos de la comunicación: las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos*. Madrid: Fundesco.
- Novo, C. 2020, 4 abril. «La Liga rompe con la AFE». *La Vanguardia*, 48.
- Nacienceno, A. 1996. «¡Como se habla del Cuba-EEUU!». *Granma*, 27 de julio.
- Nacienceno, A. 2016. «La Cruz, campeón olímpico». *Granma*, 18 de agosto (suplemento especial).
- Nauright, J., y Zipp, S. 2018. «The complex world of global sport». *Sport in Society* 21 (8): 1113-1119.
- O'Neill, D. y Mulready, M. «The Invisible Woman? A comparative study of women's sports coverage in the UK national press before and after the 2012 Olympic Games» *Journalism Practice* 9, 5:651-68 <https://doi.org/10.1080/17512786.2014.965925>
- Ortego, E. 2020, 3 mayo. «Que últimos 10 metros de Maradona». *El País*, 40.
- Parnell, D., Widdop, P., Bond A. y Wilson, R. 2020. «Covid-19, networks and sport» *Managing Sport and Leisure*, 1-7 <https://doi.org/10.1080/23750472.2020.1750100>
- Pires, B. 2020, 16 marzo. «Traición, declive y prisión, la última década de Ronaldinho». *El País*, 38.
- Pulido, C., Villarejo-Carballido, B., Redondo-Sama, G. y Gómez, A. 2020. «Covid-19 infodemic: More retweets for science-based information on coronavirus than for false information». *International Sociology* 35, n° 4: 377-92. <https://doi.org/10.1177/0268580920914755>.
- Pye, S. 1986. «The ideology of Cuban Sport». *Journal of Sport History* 13 (2): 119-127.

Ramon, X. (2012). *Sports and journalism ethics: the coverage of 2012 London Olympics in the British, North-American and Spanish press*.

Ramon, X. 2016. *Sports journalism ethics and quality of information. The coverage of the London 2012 Olympics in the British, American and Spanish press*. Tesis doctoral. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

Ramon, X. (2018). Olympic Channel: showcasing the Games in the age of digital plenitude. *Diagoras: International Academic Journal on Olympic Studies*, 2, 83-102.

Ramon-Vegas, X., Gómez-Colell, E., Figueras-Maz, M. y Medina-Bravo, P.. 2020. «Las mujeres como outsiders en el periodismo deportivo: percepción de las estudiantes y personas expertas». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26, nº 3: 1183-94. <https://doi.org/10.5209/esmp.64526>.

Ramon-Vegas, X. y Tulloch, C. 2016. «Periodismo deportivo de largo formato en la era digital». *El profesional de la información* 25, nº 3: 404-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.may.10>.

Ramon-Vegas, X. y Tulloch, C. 2021. «Life beyond clickbait journalism: A transnational study of the independent football magazine market». *Communication & Sport* 9, nº 4: 603-34. <https://doi.org/10.1177/2167479519878674>.

Redacción *Granma*. 1976. «Juantorena, la hazaña más grande del atletismo Olímpico». *Granma*, 30 de julio.

Redacción *Granma*. 1976. «Dedico esta Medalla al nuevo aniversario del Moncada y al comandante en jefe Fidel - Juantorena». *Granma*, 28 de julio.

Redacción *Granma*. 1976. «Alberto Juantorena primer bicampeón olímpico cubano en Atletismo». *Granma*, 30 de julio.

Redacción *Granma*. 1976. «Destaca prensa en Montreal triunfos de Juantorena y Stevenson». *Granma*, 31 de julio.

Redacción *Granma*. 1980. «Despreciable desertor». *Granma*, 16 de julio.

Redacción *Granma*. 1980. «Juantorena: grande siempre». *Granma*, 31 de julio.

Redacción *Granma*. 1992. «El oro en el béisbol es nuestro». *Granma*, 6 de agosto.

Redacción *Granma*. 1996. «El Honor de nuestros atletas nos interesa más que las medallas». *Granma*, 12 de julio.

Redacción *Granma*. 1996. «La mujer cubana por Latinoamérica». *Granma*, 20 de julio.

Redacción *Granma*. 1996. «Samaranch elogia lugar de Cuba». *Granma*, 7 de agosto.

- Redacción *Granma*. 2000. «Mujeres que tocaron el cielo». *Granma*, 30 de septiembre.
- Redacción *Granma*. 2000. «Cuba, dignidad latinoamericana». *Granma*, 3 de octubre.
- Reguera D. 1980. «Diez millones de cubanos lanzaron la jabalina hasta los 68,40 metros». *Granma*, 28 de julio.
- Reguera, D. 1980. «María Caridad es centro de atención en la Villa». *Granma*, 31 de julio.
- Ríordan, J. (1993). «Soviet-Style sport in Eastern Europe: The end of an era». *The changing politics of sport*, 37-57.
- Rivas, J. 2020, 6 abril. «La cesta punta remata el cierre del deporte en EEUU». *El País*, 36.
- Rodero, E. 2020. «La radio: el medio que mejor se comporta en las crisis. Hábitos de escucha, consumo y percepción de los oyentes de radio durante el confinamiento por el Covid-19». *El profesional de la información* 29, nº 3: 1-15. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.06>.
- Rodríguez, E. D. (2009). «Blogs y periodismo en Cuba: entre el “deber ser” y la realidad». *Revista Latina de Comunicación Social*, 12(64), 951-967.
- Rodríguez, R. 2020a, 7 mayo. «Merkel aprueba el regreso de la Bundesliga para finales de mayo». *La Vanguardia*, 42.
- Rodríguez, R. 2020b, 1 abril. «La FIA anuncia cambios para salvar a la fórmula 1 frente al coronavirus». *La Vanguardia*, 42.
- Rojas-Torrijos, J. L. 2012. «La futbolización de la información deportiva. Un estudio de casos de cuatro diarios deportivos europeos». *Comunicação y Cultura*, nº 13: 77-95. <https://doi.org/10.34632/comunicacaoecultura.2012.629>.
- Rojas-Torrijos, J. L. 2018. «La estrategia digital de internacionalización de Marca en Latinoamérica. Estudio de caso de MARCA Claro en México». *Revista de Comunicación* 17, nº 1: 133-54. <https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A7>.
- Rojas-Torrijos, J. L. y Jimeno, M. A. 2019. «La presencia de las mujeres deportistas en la prensa regional en España. Un análisis de la fotografía de portada». *Communication Papers* 8, nº 16: 33-48. http://dx.doi.org/10.33115/udg_bib/cp.v8i16.22357.
- Rojas-Torrijos, J. L. 2020, 14 marzo. «Un periodismo deportivo sin competiciones, una oportunidad para reinventarse». *Periodismo deportivo de calidad*, <https://bit.ly/33PIJ55> (consultado el 12 de julio de 2020).
- Rowe, D. 2007. «Sports Journalism: Still the 'toy department' of the news media?». *Journalism*, 8 (4): 385 - 405.

- Rowe, D. 2013. «Reflections on Communication and Sport: On Nation and Globalization». *Communication y Sport* 1 (1-2): 18-29.
- Rowe, D. 2017. «Sports journalism and the FIFA scandal: Personalization, co-optation, and investigation». *Communication y Sport* 5, nº 5: 515-33. <https://doi.org/10.1177/2167479516642206>.
- Rowe, D. 2019. «The Worlds That Are Watching: Media, Politics, Diplomacy, and the 2018 PyeongChang Winter Olympics». *Communication y Sport* 7 (1): 3-22.
- Ruipérez, C. 2020, 24 abril. «Rousaud da marcha atrás». *La Vanguardia*, 40.
- Ruiz Olabuénaga, J. I., Aristegui, I. y Melgosa, L. 1998. *Cómo elaborar un proyecto de investigación social*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sainz-de-Baranda, C. 2014. «Las mujeres en la prensa deportiva: dos perfiles». *Cuadernos de Psicología del Deporte* 14, nº 1: 91-102.
- Sainz-de-Baranda, C., Barbero-González, M. A. y Fernández-Fernández, J. G. 2019. «Tratamiento informativo del bádminton y el piragüismo en Marca y El País (2012-2016)». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25, nº 3: 1605-16. <https://doi.org/10.5209/esmp.67007>.
- Salaverría, R., Buslón, N. López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I., y Erviti, M. C. «Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19». *El profesional de la información* 29, nº 3: 1-15. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>.
- Sánchez, O. 1992. «Para saborear el éxito». *Granma*, 11 de agosto.
- Sánchez, O., y López Hevia, R. 2004. «Los peloteros coronaron a su pueblo con el oro olímpico». *Granma*, 26 de agosto.
- Schultz-Jørgensen, S. 2015. «The world's best advertising agency: the sports press». *Mandag Morgen*, nº 37: 1-7. <https://bit.ly/2PXJS2F>.
- Seoane, M. C. y Sueiro, S. 2004. *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Serazio, M. 2019. *The power of sports. Media and spectacle in American culture*. New York, NY: New York University Press.
- Slack, T. 1982. «Cuba's Political Involvement in Sport Since the Socialist Revolution». *Journal of Sport and Social Issues* 6 (2): 35-45.
- Solves, J., Pappous, A., Rius, I., y Zain Kohe, G. 2019. «Framing the Paralympic Games: A Mixed-Methods Analysis of Spanish Media Coverage of the Beijing 2008 and London 2012 Paralympic Games». *Communication y Sport* 7, nº 6: 729-51. <https://doi.org/10.1177/2167479518808237>.

- Steiner, M., Magin, M. y Stark, B.. 2019. «Uneasy bedfellows. Comparing the diversity of German public service news on television and on facebook». *Digital Journalism* 7, n° 1: 100-23. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1412800>.
- Sugden, J. T. 1990. «The making and remaking of white lightning in Cuba: politics, sport and physical education 30 years after the revolution». *Arena review* 14 (1): 101-109.
- Thompson, J. B. 1990. *Ideology and Modern Culture: Critical Social Theory in the Era of Mass Communication*. Stanford: Stanford University Press.
- Toro, C. 2020, 22 marzo. «Lorenzo Sanz, el presidente de la Séptima». *El Mundo*, 86.
- Torres, D. 2020a, 1 mayo. «Francia declara campeón al PSG». *El País*, 35.
- Torres, D. 2020b, 25 abril. «Holanda declara desierto el título de la Eredivisie». *El País*, 31.
- Torres, D. 2020c, 5 abril. «El experimento alemán». *El País*, 43.
- Tovar, J. 2021. «Soccer, World War II and coronavirus: a comparative analysis of how the sport shut down». *Soccer and Society* 22, n° 1-2: 66-74. <https://doi.org/10.1080/14660970.2020.1755270>.
- Triana F. 2000. «Fustiga Cuba el doping y la comercialización». *Granma*, 28 de septiembre.
- Vincent, J., Harris, J., Kian, E., and Billings, A. C. 2019. «The isles of wonder — a new Jerusalem? British newspaper narratives about the opening ceremony of the XXXth Olympiad». *Sport in Society* 22 (7): 1275-1296.
- Waisbord, S. 2019. «The vulnerabilities of journalism». *Journalism* 20, n° 1: 210-13. <https://doi.org/10.1177/1464884918809283>.
- Wimmer, R. D., and Dominick, J. R. 2011. *Mass media research: an introduction*. Wadsworth, Cengage Learning.
- Xu, Q., Billings, A., Wang, H., Jin, R., Guo, S., y Xu, M. 2019. «Women, men, and five Olympic rings: An examination of Chinese Central Television's broadcast of the 2018 PyeongChang Winter Olympics». *International Review for the Sociology of Sport*. <https://doi.org/10.1177/1012690219849950>.

PARTE II. COMPENDIO DE PUBLICACIONES

I. Referencias bibliográficas

1. «Manufacturing the Image of a Country through Sport: Granma's Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics»

Artículo firmado por Víctor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon y publicado en la revista *The International Journal of The History of Sport* (Q2 Historia, Web of Science, Q2 Historia Scopus) el día 15 de junio de 2021 (Volumen 38).

DOI: [10.1080/09523367.2021.1917551](https://doi.org/10.1080/09523367.2021.1917551)

Cómo citar:

Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira y Xavier Ramon (2021) Manufacturing the Image of a Country through Sport: *Granma's* Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics, *The International Journal of the History of Sport*, 38:4, 368-391, DOI: [10.1080/09523367.2021.1917551](https://doi.org/10.1080/09523367.2021.1917551)

2. Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de El País, El Mundo y La Vanguardia durante el estado de alarma

Artículo firmado por Victor Hasbani, Xavier Ramon y Sergi Cortiñas-Rovira y publicado en la revista *Materiales para la Historia del Deporte* (Criterios de calidad: la revista está indexada en: Web of Science – Esci [Emerging Sources Citation Index]; Miar; Latindex; Dialnet; SportDiscus) n.º 21 (2021): 17-34.

e-ISSN: 2340-7166

<https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4522>

Cómo citar:

Victor Hasbani, Xavier Ramon y Sergi Cortiñas-Rovira (2021). Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de El País, El Mundo y La Vanguardia durante el estado de alarma. *Materiales para la Historia del Deporte*, (21), 17-34.

3. «Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos»

Comunicación presente en el libro de actas del X Congreso La Latina de Comunicación Social 2018.

Universidad de La Laguna, diciembre de 2018.

DOI (individual): [10.4185/cil2018-091](https://doi.org/10.4185/cil2018-091)

Cómo citar:

Hasbani, V. (2018). Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos. En *Comunicación y música: mensajes, manifestaciones y negocios* (p. 265 - p. 288). Sociedad Latina de Comunicación Social.

4. «El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto»

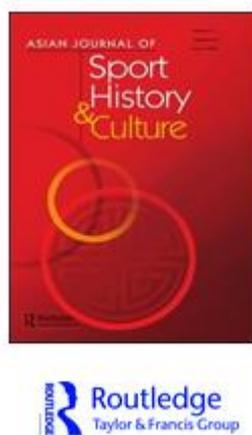
Capítulo (pp. 618-624) del libro *Coronavirus. Una visión transversal del impacto de la crisis en el deporte*. Editado por José Luis Pérez Triviño. Profesor titular (acreditado como catedrático) de Filosofía del Derecho. Universidad Pompeu Fabra (Barcelona). Presidente de la Asociación Española de Filosofía del Deporte.

Cómo citar:

Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira, Xavier Ramon. «El papel del periodismo deportivo. El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto». José Luis Pérez Triviño, Barcelona 2020.

II. Artículos

1. Manufacturing the Image of a Country through Sport: *Granma*'s Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics



The International Journal of the History of Sport

Manufacturing the Image of a Country through Sport: *Granma*'s Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics

ISSN: (Print) (Online) Journal homepage: <https://www.tandfonline.com/loi/fhsp20>

Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira & Xavier Ramon

To cite this article: Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira & Xavier Ramon (2021): Manufacturing the Image of a Country through Sport: *Granma*'s Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics, *The International Journal of the History of Sport*, DOI: [10.1080/09523367.2021.1917551](https://doi.org/10.1080/09523367.2021.1917551)

To link to this article: <https://doi.org/10.1080/09523367.2021.1917551>

Manufacturing the Image of a Country through Sport: *Granma's* Press Coverage of Cuba's Performance from the 1976 Montreal Olympics to the 2016 Rio Olympics

Victor Hasbani^{a,b}, Sergi Cortiñas-Rovira^{a,b} and Xavier Ramon^a

^a Department of Communication (GRECC - OCC), Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España.

^b UPF Barcelona School of Management (BSM), Barcelona, España.

ABSTRACT

Since Cuba's revolution in 1959, the country has found itself among the Olympic medal world leaders in terms of medals won against population size. Given the growing importance of the relationship between politics, major sporting events, and the media, this research uses predominantly qualitative methodology to analyze Cuban newspaper *Granma's* coverage of the sporting successes of Cuba between the 1976 Montreal Olympics and the 2016 Rio Olympics. The longitudinal study of this 40-year period reveals that, in addition to its extensive coverage of the island's 'star'sports - baseball, boxing, athletics, and volleyball - the news publication has systematically and effectively used sporting achievements as a way of putting the country on the map and lending it political legitimacy, both locally and worldwide. The epic language that has dominated *Granma's* narrative has served to extol the successes of government policies, making the country a guiding light for the whole of Latin America. Thanks to the constant presence of winning athletes, who have filled the pages with their highly politically charged and emotive declarations, the narrative adopted by the publication has also acted as the mouthpiece for the key values and ideas of the revolution.

KEYWORDS

Sport; Olympic Games; Cuba; *Granma*; nationalism.

Prior to the triumph of the Cuban revolution on January 1, 1959, the country had enjoyed only sporadic victories in the Olympic Games, such as that of the fencer Ramón Fonst, who competed in the épée event in Paris in 1900 and was the first Latin American athlete to win an Olympic gold medal. However, that momentous day in 1959 marked a radical turning point for Cuba, which would see it become an Olympic phenomenon and sporting world leader. After the 1964 Tokyo Olympics – five years after the M-26-7 (26th of July Movement), led by Fidel Castro, seized power – Cuba started to make its presence felt among the sporting elite, and after the 1976 Montreal Olympics, at which Cuba first won more than ten gold medals, the island nation joined the ranks of the most powerful international delegations.¹

If we compare the number of medals won by Cuba and its population size, we can see that the country has enjoyed more Olympic success than any other. Thanks to accomplishments such as the gold medals won by Alberto Juantorena in the 400 and 800 meters in Montreal in 1976, María Caridad Colón's triumph in the javelin in Moscow in 1980, and the three consecutive Olympic titles won by the women's volleyball team, popularly known as the ‘Espectaculares Morenas del Caribe’ (the ‘Spectacular Caribbean Brown Girls’), between the 1992 Barcelona and the 2000 Sydney Olympics, not to mention the country's numerous wins in baseball and boxing, Cuba has come to lead the way in sports for the whole of Latin America. The country currently holds a total of 220 Olympic medals, compared to the 151 won by Spain – its former colonizer – or the 127 of Brazil, and the 69 of Mexico, Latin America's two most populated countries. In its reporting of these victories the Cuban press has tried to offer more than just a mere pre-event and mid-event analysis of the games by establishing a close link between the country's sporting achievements and various important political, social, and cultural issues.

Given the huge social impact of these successes and the decisive role of the press in communicating them to its citizen readers, the relationship between major sporting events and the media clearly plays a key role in making sure that important messages are transmitted unequivocally to all sections of society. It is therefore relevant to investigate how *Granma*, the official newspaper of the Central Committee of the Cuban Communist Party, has covered the country's most notable sporting achievements between the Olympic Games of Montreal in 1976 and those of Rio in 2016. This case study illustrates

how, over 40 years of Olympic games, *Granma* has created and maintained a sophisticated structure to glorify the accomplishments of Cuban athletes and frame them within a highly political, non-sports-related context to highlight the most fundamental values of socialism. This carefully crafted structure has been based on five core axes: extensive coverage of Cuban sport; powerful words from members of the government; political charged messages from the sportsmen and women after winning a gold medal; criticism toward the United States and the commercialization of sport; and praise for Cuba's role as a guide for the whole of Latin America.

The Olympic Games and the Role of the Media

The Olympic games are widely recognized as the most important mega-sporting event, with the greatest reach, appeal and consumption worldwide.² If it were not for the huge importance that the mass media have placed on the games since the start of the twentieth century, the event would never have existed and grown exponentially as it has.³ In fact, thanks to the progressive emergence of different kinds of support and platforms, the Olympics have become the most important and prestigious sporting event of our times.⁴

Coverage of the Olympics by the written press began at the first modern games in Athens in 1896, and the presence of journalists has grown steadily ever since.⁵ The 1924 Paris Olympics saw the first radio coverage of the games, while the 1936 Berlin Olympics were the first games to be broadcast on television.⁶ At the first Olympics after the Second World War, in London in 1948, the British Broadcasting Corporation (BBC) broadcast the games on live television for the first time, helping to bring the Olympic heroes closer to the people at home.⁷ The arrival of television had a momentous impact on the printed press: although the two forms of media had no problem existing side by side, it was television that provided the visual coverage and information while, as pointed out by McChesney, print media chose to concentrate on analytical features and athlete profiles, and ultimately changed its way of writing news features.⁸

Media, Sport, and Nationalism

Over the past few decades, sports journalism has established its place in society as a successful information product.⁹ As a result, the media have become key actors in creating, broadcasting, and amplifying discourse during the Olympics, often relating to aspects that transcend the sport itself, such as race, gender, and the building of national

identity.¹⁰

As asserted by McCombs and Shaw, by choosing which news items to share, editors and writers not only make their readerships aware of a particular issue but are also responsible for deciding how much importance should be given to it through the amount of information given and its position in the paper.¹¹ Hence, according to the theory of *agenda setting*, the media do not merely mirror social reality but actually help shape it.¹² We can therefore see how decisions regarding what aspects of the games to select, emphasize, and exclude in their reporting has a decisive impact on the knowledge that audiences have of this mega-event.¹³

The aspects described above are linked to the issue of nationalism since, as suggested by Allen, the media have helped construct national sporting heroes and icons who, outside their incredible sporting achievements, are capable of sweeping along their fans and stirring up their emotions.¹⁴ Consequently, the media have exploited the huge impact of the Olympics to replicate patriotic constructions, myths, and stereotypes with the aim of extolling national heroes and championing the very nation itself.¹⁵ In fact, sport has been used as a tool by the governments of many countries to assert their authority since, as pointed out by Vincent and Crossman, within the context of international sport, the content that appears in the written press helps to define, normalize, influence, and reflect societal trends surrounding gender, class, race, and national identity.¹⁶

The Political Angle in Coverage of the Olympic Games

The Olympics have become the perfect stage for examining the relationship between sport and politics in greater depth.¹⁷ According to Serazio, sport has a revealing nature in the sense that it is the ideal platform for helping us understand political, cultural, and social contexts that go beyond the field of play. Sporting competitions in themselves can ‘capture our attention, but they are really just the backdrop for other more important realities’.¹⁸ Indeed, compared to the uniformity of conventional sports journalism,¹⁹ the Olympics are a unique opportunity to present the complex socio-political, economic, and cultural context of sport.²⁰ One such example is how for decades the media have exploited the historical antagonism between countries or derived from belonging to opposing political regimes.²¹

The US ice hockey team's victory over the USSR at the winter Olympics at Lake Placid

in 1980 was probably the most heartwarming moment in the Olympic sporting history of the US. One of the reasons that so much praise was heaped on the US team was that the players were all university athletes while the Soviet players had already notched impressive wins at previous international events. Thanks to the media, this was more than just a sporting event; it was a chance to examine and appraise hugely significant political issues linked to the clash between capitalism and socialism.²²

This was not the first time that the Olympic games had regaled us with powerful moments that transcended the mere world of sport. Two such examples are the accomplishments of Jesse Owens, winner of four gold medals at the Berlin Olympics in 1936, under the gaze of Adolf Hitler, and the greeting between Tommy Smith and John Carlos on the Olympic podium at the 1968 Mexico Olympics, which provided an Olympic showcase for asserting the civil rights of African Americans.²³

The political dimension of coverage of the games remains as present as ever. Gao examined the coverage of the 2008 Beijing Olympics by the *New York Times* and *South China Morning Post*, concluding that fewer than 50% of the articles were related to non-sporting matters. However, Gao did reveal that the nexus between politics, nationalism, and sport in the reporting of the Olympics is not easily pulled apart.²⁴ Scrutinizing the coverage of the 2018 PyeongChang Olympics, Rowe pointed out the significant prominence of political and diplomatic issues in the coverage of the event by the international press.²⁵

Cuba: The Close Relationship between Sport and Politics

Slack argues that the political use of sport in Cuba is deep seated and manifests itself in three ways: (1) in the immense effort by the media to extol the athletic strength of Fidel Castro and his relationship with the athletes; (2) in the presence of political slogans at sports venues; and (3) in the use of sport as a showcase for the accomplishments of the revolution. In fact, in any city in the country you can see signs with political messages directly referring to sport.²⁶ The case of Cuba illustrates that sport can play a decisive role as an agent of change when it comes to major social and political transformations,²⁷ given that it acted as a political tool for disseminating socialist ideas during the Cuban revolution.²⁸ As a mechanism of *soft power*, the Cuban leaders transformed the simple leisure use of sport during pre- revolutionary times – when few people practiced sport and sports facilities were in short supply and only within the reach of a minority – into

a core activity in the quest for a socialist utopia.²⁹ Carter specified the fundamental advantages that sport offered the government: it made sure that the country's citizens were in good health and obedient; it promoted a culture of collectiveness; and acted as a driving force for society.³⁰

The island's ability to organize sporting opportunities was strengthened by the financial aid received from Eastern Bloc countries, together with a large number of sports experts. The government also made use of physical and technical studies that enabled different working styles and models to be combined in pursuit of competitive excellence. The Cuban Government created the National Institute of Sport, Physical Education and Recreation (INDER) in 1961 to develop all aspects connected to sport, recreation, and young people, with the ultimate goal of identifying and preparing elite athletes capable of competing in top international competitions.³¹

The infrastructure built by the INDER extends to every province in the country, providing facilities for high-performance sport and overseeing the recruitment of the most promising young talent. Its central base is in Havana at a facility commissioned to prepare athletes for top competitions. The INDER opened up sport to the masses, making it a right for all; sports academies were created to train athletes at all levels with the introduction of compulsory teaching of physical education at schools, and facilities were set up to cater for both currently active and already retired high-performance athletes. The tangible effects of this sports policy were clear: if at the start of the revolution 170,000 Cubans practiced sport, by the time of the collapse of the Soviet Bloc at the end of the 1980s that figure had reached almost six million.³² Almost 10,000 sports installations were built in Cuba during that period and the number of Olympic medals won increased dramatically and exponentially, particularly after 1976. It was at Montreal that the Caribbean country first won more than ten medals, a feat that was later to become the norm. Before 1976, Cuba had won a total of 27 medals over eleven Olympic Games, nine of which were at the 1904 St. Louis Olympics, where the participation of European countries, as well as countries from other continents, was limited due to logistical problems, and eight of which were at the 1972 Munich Olympics, where the new sports policies started to bear fruit. At five other Olympic games the island nation failed to win any medals at all.

As pointed out by Hargreaves, this later Olympic success of Cuban athletes dramatically boosted national morale during the country's conflict with its powerful neighbor, the United States.³³ It is essential to point out that Fidel Castro banned

professional sport in Cuba in 1961 and nationalized all US-owned enterprises in the country, resulting in the immediate disappearance of the professional baseball team Havana Sugar Kings, an affiliate of the Cincinnati Reds that played in the International League (just one level below the professional baseball organization Major League Baseball (MLB)).

This shift toward amateurism led to greater emphasis on Olympic sport on the island. A clear example of this is boxing, one of Cuba's star sports: Cuban boxers can participate in different Olympic games while boxers in other countries can only take part in one games before turning professional. As a result, Cuba has a better chance than other countries of winning medals in boxing, as indeed it does in other sports.

One famous example of this is the case of Teófilo Stevenson, who was offered a professional fight against Muhammad Ali that never took place, in part because Stevenson refused to give up his amateur status. Likewise, in baseball, Cuba sends its best representatives from its national league – the Cuban National Series – to the Olympic games. Other countries, however, cannot benefit from their professional MLB players. This group also includes Cubans who have defected and cannot therefore represent their national team. It is no coincidence either that Cuban sport has been experiencing a slump at recent Olympics due to a progressive professionalization of sport globally and the numerous defections that have plagued Cuba since the mid-1990s.

Sport can also be a specific way of improving a person's overall standard of living, not just their level of health. It can help individuals establish a social presence in a socialist world that is, in theory, free from major inequalities between citizens, although top sportspeople in Cuba have always enjoyed a more comfortable lifestyle than the rest. Sporting achievements also offer the chance to travel, something that is very difficult for the average Cuban and, much like in the case of defectors, it can offer successful athletes an excuse to pursue a life in another country.

Cuban Media Landscape

Bearing in mind the country's sporting accomplishments in the Olympics, it is highly relevant to examine the way in which one of the island's newspapers, *Granma*, has reported these achievements, and how this media coverage has been used to extol the fundamental values of the Cuban revolution. *Granma* describes itself as the Official

Organ of the Central Committee of the Communist Party of Cuba, the Caribbean country's only political party. Founded in 1965, it is a general information newspaper, highly charged with political content and opinions. It is also the only national newspaper to be distributed in hard copy across the country on a daily basis, except for on Sundays. It also publishes several international editions online in Spanish, English, French, German, Italian, and Portuguese. As stated by Díaz Rodríguez:

the role of Cuban journalism is to educate, inform, guide, organize, and mobilize the nation; to help the masses be not only passive recipients of a message but to consider the different newspaper outlets as spaces where they can express their ideas, suggestions, and complaints; to examine the facts in greater depth and adopt an active role in promoting and guiding social criticism.³⁴

Given its prominent role within Cuban society, *Granma* also plays a key part in selecting, prioritizing, and transmitting sports news to give the public a complete, rich, and contextualized picture.

Cuba also has another publication that is distributed nationwide, *Juventud Rebelde* (Rebellious Youth), which is owned by the Young Communist League and was founded in 1965. It started with daily print editions, later skipping the Saturday edition and then becoming a weekly publication appearing only on Sundays as a result of the acute crisis referred to as the ‘Special Period in Time of Peace.’ Once the toughest part of the crisis was over it went back to its six-day format, with no edition on Saturdays. Its objective, which it maintains to this day, is to offer a publication aimed at young people and particular emphasis was therefore placed on sport, among other topics. However, this publication has not been included in this research because it would have been impossible to offer a homogenous analysis due to its erratic publication history over the 40 years being studied. Another Cuban publication is *Trabajadores* (Workers), which is published once a week and focuses mainly on the world of work. Cuba also has provincial newspapers such as *La Vanguardia*, representing the province of Villa Clara. All these publications are weekly, although most of them also offer a daily digital version.

Cuba has other major media sources such as radio and television, both of which are State controlled. Television and radio in Cuba are controlled by the Cuban Institute of Radio and Television (ICRT). Cuba also has five national television channels: (1) Cubavisión, the official general interest television channel, which broadcasts mainly chat shows, the news, and entertainment and political programmes, as well as history

documentaries – there is also an international version of the channel for viewers abroad called Cubavisión Internacional; (2) Tele Rebelde is a channel devoted almost exclusively to sport, which broadcasts daily the matches of the Cuban National Series (baseball) and all world sporting events, particularly the Olympic games, the Pan American Games, and the Central American and Caribbean Games; (3) Canal Educativo; and (4) Canal Educativo 2, which are both responsible for complementing the education plans of the country's National Education System; and finally, (5) Multivisión, which broadcasts foreign soap operas, films, and documentaries, some of which are even from the US. Cuba also has local television channels for individual provinces or geographical areas. The most important of these is Canal Habana, which broadcasts in the capital region, although it can reach every household in the country provided it has digital terrestrial television. On occasions its broadcasts have even achieved higher audience figures than the national channels. Apart from Canal Habana, which broadcasts from the country's main production center in the capital, the other provincial channels all broadcast from one of the 14 Provincial Telecenters spread around the country.

Radio has a very similar structure to that of television, with six national stations as well as many provincial and municipal stations offering, in the case of sports, live broadcasts of the local team in the Cuban National Series. Radio Rebelde was founded by Ernesto Che Guevara in 1967 during the days of the clandestine guerrilla war high up in the Sierra Maestra mountain range to propagate revolutionary ideas, but is nowadays a general interest radio station; Radio Taíno focuses on Cuban and Caribbean culture and is also aimed at tourists visiting the country; Radio Progreso, founded in the 1920s, is now a station offering general, political, and music news; Radio Reloj is a radio broadcaster offering 24-hour national and international news; Radio Enciclopedia offers mainly cultural documentaries; and, finally, CMBF Radio Musical Nacional specializes in classical music, films, and theater.

Radio and television play a highly significant role in the island nation's media landscape. Therefore, radio and television stations have been excluded from this research in order to concentrate on *Granma*. The newspaper has been a crucial actor through which ‘the symbolic elites that control public discourse in Cuba have instituted an effective mechanism of legitimation for almost six decades’.³⁵ *Granma* is the only Cuban newspaper republished in multiple languages as well as the only media outlet to declare

itself the 'Official Organ of the Central Committee of the Communist Party of Cuba'.

Investigating Granma's Coverage of the Games

The purpose of this investigation is to examine how Cuba's flagship press publication, *Granma* has reported on the most important accomplishments of Cuban sport during the period between the Olympic games of Montreal in 1976 and those held in Rio de Janeiro in 2016. As previously highlighted, *Granma* is a State-sponsored publication and censorship remains widespread on the island. These points should be borne in mind when analyzing and interpreting the results.

The work has been guided by the following two research questions:

—RQ1. How has the leading Cuban newspaper, *Granma*, covered the accomplishments of Cuban sport at the Olympic Games between the 1976 Montreal Olympics and the 2016 Rio Olympics?

—RQ2. How has *Granma* harnessed this sports coverage to tackle social and political matters and narrate a discourse that is consistent with the fundamental values of the Cuban revolution?

The first question provides a springboard for embarking on an in-depth analysis of the newspaper's reporting of Cuba's sporting accomplishments, the journalistic style it has developed and, in general, how it has reported these victories; the second question has been posed because, given that *Granma* is the 'Official Organ of the Central Committee of the Communist Party of Cuba' and considering the importance of the role of sport in the revolution, it was relevant to examine *Granma's* approach to sport and how it has linked it to political and social issues.

To answer these questions, the content of the coverage was analyzed in depth and interviews were conducted. Content analysis is a research technique that enables messages to be studied, categorized, and interpreted systematically and objectively, with the aim of quantifying the content and making inferences based on the manifest content of the communicative messages.³⁶ Although traditionally content analysis has been associated with a quantitative research strategy, it can also combine a quantitative and qualitative approach.³⁷ By using this dual approach, the investigators do not have to limit themselves to presenting numbers and percentages and are thereby able to avoid the rigidity of a purely quantitative analysis. Beyond frequency counts, the blend of quantitative and qualitative approaches allows researchers to analyze and interpret texts

in a more comprehensive manner, considering ‘the contexts of production and avenues of dissemination of the phenomena under investigation’ .³⁸

To gain access to the documentary materials required for the content analysis, one of the researchers undertook a research stay in Cuba during the first quarter of 2019. Newspaper issues from *Granma* for the period under observation (1976 – 2016) were examined at the José Martí Cuban National Library, the island's main library located in Havana. The researcher requested all copies of the newspaper published during the period being researched and was able to view the hard copies in full in situ, taking photos of any pages desired so that they could then be cataloged.

After cataloguing the material, the researcher then identified the articles about Cuba published during the Olympic games held during the period under investigation, including one week before and one week after each edition of the sporting event. This strategic decision was taken so that articles containing pre-event, mid-event and post-event analysis produced by the newspaper in the weeks before and after the Games could be included. To guarantee that all the relevant material was collected, in addition to looking at articles published in the sports sections, articles published in other relevant sections of the newspaper were also included. The search resulted in a total of 1,016 news articles (N = 1,016), which were then converted into units of research analysis.

Each article was coded in a database created using Microsoft Excel. The coding template was divided into three primary areas: (A) *Contextual information* (date, edition of the Olympics, headline, author, page, section, and journalistic genre); (B) *Sporting agenda* (sport or sports reported on in the piece, gender of the protagonists, use of a Cuban athlete as a source); and (C) *Comments on the handling of political and non-sports-related matters*. As regards the latter, an inductive approach to the in-depth analysis of the newspaper articles facilitated the emergence of the relevant themes that have characterized *Granma's* reporting of the sports-politics nexus throughout the 40 years under study (powerful words from the members of the government, politically charged messages from the athletes, criticism toward the US and the commercialization of sport, and praise of Cuba's role as guide for the whole of Latin America). After the material had been coded, it was then analyzed to extract the quantitative and qualitative results required to answer the research questions. The work of cataloging the material and coding it in the database was carried out by one of the authors of the study.

As previously mentioned, content analysis has been combined with in-depth interviews. According to Ruiz Olabuénaga, Aristegui and Melgosa, the use of in-depth interviews is a qualitative technique for obtaining information through professional conversations with the interviewee for an analytical research study.³⁹ This technique, employed extensively in the field of sports communication, offers several key advantages such as the richness and depth of nuances obtained from the conversations and the opportunity to approach the phenomenon being studied in a way that would be impossible using other quantitative and qualitative techniques.⁴⁰

For the purposes of the study, four face-to-face interviews were conducted in Havana, two of which were held at the offices of the *Granma* newspaper. The profiles of the interviewees are as follows: (1) Alfonso Nacienceno, chief editor of the sports section of *Granma* and sports news writer for the last 35 years, who was sent to cover the last two Olympic games; (2) Ricardo López, photographer responsible for the sports section of the newspaper and sent to the last three Olympic games; (3) Rodolfo Falcón, silver medalist in the 200-meter backstroke in the 1996 Atlanta Olympics; and (4) Nila Capetillo, chief editor of the cultural section of the Cuban daily. These conversations were audio recorded and later transcribed and organized according to the subject matter. By selecting relevant quotations from the interviews, the results obtained in the content analysis could be examined in greater depth and complemented.

Table 1. News coverage of Cuba in *Granma* between the Olympics of 1976 and 2016.

	<i>n</i>	%
Montreal 1976	86	8.47
Moscow 1980	172	16.93
Los Angeles 1984	0	0
Seoul 1988 ⁸⁸	4	0.30
Barcelona 1992	147	13.85
Atlanta 1996	110	10.37
Sydney 2000	145	14.29
Athens 2004	118	11.64
Beijing 2008	105	10.37
London 2012	73	7.19
Rio 2016	56	5.54
Total	1,016	100.00

Table 2. Journalistic genres used in the coverage.

	Granma	
	<i>n</i>	%
News/Information	215	21.16
Feature	410	40.35
Interview	40	3.94
Report	245	24.11
Editorial	60	5.91
Column	46	4.53
Total	1,016	100.00

One limitation of this research is that the gathering of oral data in Cuba is particularly complex as a result of the State control that permeates many aspects of life in the country. Since the rapprochement between the US and Cuba, the gathering of oral data has risen significantly compared to previous decades. However, the responses of the interviewees, who may often want to remain faithful to the value system and official narrative of the revolution, which are also transmitted through *Granma*, may be influenced by a certain degree of ‘self-censorship.’ These limitations are common to anyone trying to gather oral data in Cuba, but should be acknowledged.⁴¹

Volume of Coverage Devoted to Cuban Sport

Granma has devoted extensive coverage to Cuba's participation at the Olympics, which was sustained throughout the entire period under study (Table 1). This coverage has been in line with the number of medals won by the country, with the exception of the 1980 Moscow Olympics. The explanation for this exception is that the Moscow Olympics were boycotted by many Western Bloc countries, including the US, and Cuba therefore had a very high number of athletes and teams competing, even in sports for which Cuba does not usually qualify, such as football. At the 1980 Moscow games, football played an important role in the number of articles written as the newspaper wrote a pre-event analysis and report for every match played by the Cuban team. During the games in Moscow, the newspaper criticized the boycott by the US and other capitalist countries while praising the Soviets as ‘organizers of a flawless Games ... with an atmosphere of peace and friendship ... in an amazing city’.⁴² The next games, held in Los Angeles,

were boycotted by Cuba and most other socialist countries. The boycott was therefore not spoken about during the event and marginal column space was given over in *Granma* to the results of the 1984 Los Angeles Olympics. It is worth noting, however, that yet again, at the 2008 Beijing Olympics, praise was heaped on one particular country – China: ‘Creativity, ingenuity, wisdom ... the hosts have garnered praise from the whole world’⁴³; and ‘in our sister nation ... with this inspiration we will win the gold medals the country expects’.⁴⁴ It is interesting to note that China is referred to as a sister nation, since it is governed by the Communist Party of China.

Table 3. Sports covered by *Granma* in its coverage of Cuba in the Olympics.

Sport	<i>n</i>	%
Athletics	130.91	12.88
Basketball	30.33	2.99
Handball	6.33	0.62
Baseball	69.08	6.80
Boxing	138.32	13.61
Cycling	5	0.49
Fencing	20	1.97
Football	15	1.48
Gymnastics	9.5	0.94
Weightlifting	10.75	1.06
Hockey	5	0.49
Judo	52.16	5.13
Wrestling	51.66	5.08
Swimming	23.5	2.31
Modern pentathlon	0.5	0.05
Multi-sport events	277	27.26
Canoeing	33.83	3.33
Taekwondo	3.5	0.34
Shooting	17.83	1.75
Archery	4.66	0.46
Sailing	1	0.10
Volleyball	72.82	7.17

Beach volleyball	5.33	0.52
Water polo	15.75	1.55
Total	1,016	100.00

Table 4. Gender of the protagonists.

	<i>n</i>	%
Men	485	47.74
Women	106	10.43
Both	425	41.83
Total	1,016	100.00

Aside from the exception of the Moscow Olympics, it comes as no surprise that it was during the 1992 Barcelona Olympics that *Granma* wrote the most articles (147), given that Cuba won a total of 31 medals, 14 of which were gold, a record for the country at any of the Olympic Games held. The second highest number of articles was written for the 2000 Sydney Olympics (145 news articles), at which Cuba won a total of 29 medals and the 2004 Athens Olympics (118 articles), at which the island nation won a total of 27 medals.

The number of journalists covering each edition of the Olympics depends largely on the newspaper's resources, as explained by Alfonso Nacianceno:

The paper has always tried to send at least two journalists and one photographer. At some Games, such as those of Moscow, a higher number could be sent thanks to the favorable circumstances. It is vital that both the journalists sent and those back in the office in Havana work as a team to be able to cover the highest number of events every day and, of course, not miss any performance by a Cuban athlete. It is also crucial that the journalists have excellent knowledge about the rules, techniques, and history of each sport.

Predominant Journalistic Genres

The most common genre found in the coverage of Cuba at the Olympics is the feature article (Table 2), which accounts for 40% of all the articles published by the newspaper (410 articles), exceeding reports by 16 percentage points (245 articles) and news/information by 19 points (215 articles). Other less frequent genres, although with significant specific importance, include editorials (60 articles), columns (46 articles) and

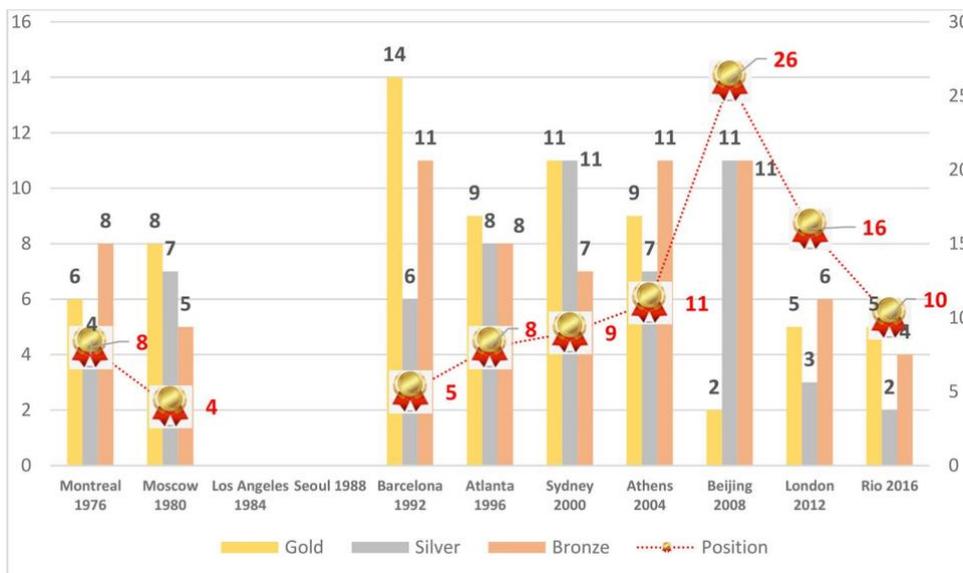
interviews (40 articles). Interviews are extremely important because they almost always follow the winning of a gold or silver medal, as is also the case for columns and editorials.

Sections of the Newspaper

Granma has placed all its articles about the Olympics in the sports section; however, it is worth noting the significant presence of front-page articles, accounting for 7% of the total (n 70)^{1/4}. The same pattern is repeated over the course of the Olympics, that is, three types of news are published on the front page: Cuba's goals in the Olympics, usually the day before the opening, accompanied by some words by members of the government or even by the leader of the revolution himself, Fidel Castro; the celebration of a major accomplishment such as a gold medal; and coverage of the day on which the delegation returned to the airport of Havana, welcomed either by Fidel Castro or by another high-ranking member of the nomenklatura. The fact that Cuban sport has featured on the front page of a generalist newspaper 70 times indicates the huge significance that the Olympics have for *Granma*. Alfonso Nacianceno, who has himself written many pieces over the years about the return of the Olympic delegation after being sent to the airport of Havana to welcome it back, points out how emotionally charged those days were: ‘The arrival back of the athletes to cheers was a stately, highly symbolic moment, a way of uniting the people and the athletes, it is not easy to write about those moments as they carry an enormous responsibility.’

*Sporting Agenda: Type of Sport Covered and Gender*⁴⁵

In its coverage of Cuba's participation at the Olympic Games, *Granma* has prioritized coverage of boxing (13.61% of the coverage), athletics (12.88%), baseball (6.80%), and volleyball (7.17%), followed by judo (5.13%), which obtained a similar percentage to that of wrestling (5.08%) (Table 3). Cuba has enjoyed its greatest successes in all of these sports. The fact that athletics and boxing have double the number of articles as volleyball and baseball, a sport with a long cultural tradition and roots in Cuba dating back to the nineteenth century,⁴⁶ has several explanations: (1) boxing has over 10 weight classes and there are therefore many more fights than baseball matches; (2) boxing also awards more medals than baseball, a sport that has only one competition and awards just one gold medal; and (3) baseball was only an Olympic sport between 1992 and 2008, while boxing, just like athletics and volleyball, has been present at every Olympics analyzed in this research.



Graph 1. Medals won by Cuba in the Olympic Games between Montreal (1976) and Rio (2016) and final ranking in the medal table.

As far as the gender of the athletes covered is concerned (Table 4), the predominance of news coverage of male athletes stands out (n ¼ 485, 47.74%), compared to the limited attention paid to accomplishments achieved exclusively by female athletes (n ¼ 106, 10.43%). The coverage of both genders played an important role in the agenda (n ¼ 425, 41.83%). It should be noted that none of the articles are written by women.

Treatment of Political Issues

The investigation has revealed that during its coverage of the Olympic games, the newspaper has paid great attention to contextual issues, especially political ones that transcend the mere world of sport. 216 articles, that is 21.26% of the total articles, contain references to non-sports-related issues. It is also important to note that 186 articles, 18.31% of the total, give a chance for the Cuban athletes to make themselves heard, a fact that is significant because many of the declarations by athletes make references to the government and/or the revolution.

The inclusion of non-sports-related issues follows a specific and, to some extent, systematic logic. These political issues crop up on a number of typical occasions: (a) Cuba winning a gold medal (or silver one, in some cases), (b) a great accomplishment, even if no medal is involved (for example, beating the US in a qualifying round of

baseball), (c) when the delegation travels to the Olympics, and (d) when the delegation returns home.

From Juantorena to Colón (1976–1980)

What occurred with the athlete Alberto Juantorena in the 1976 Montreal Olympics, in terms of coverage, discourse, and non-sports-related content, was repeated in all reporting of major accomplishments throughout the 40 years under investigation. After winning the gold medal in the 400-metre track event, five days after his win in the 800 metres, Juantorena's front-page picture was accompanied by a very grandiose headline: ‘Juantorena, the Olympics’ greatest success’.⁴⁷ Whether one feat is greater than another is debatable, but it is a fact that neither before nor after Juantorena has anyone been able to win both the 400 and the 800 metres at the same Olympics. On the same day, the newspaper dedicated an article to the runner from Santiago de Cuba, describing his accomplishments and peppered with flamboyant language,⁴⁸ while next to it appeared an interview with the athlete himself. ‘I’ m very happy to have served the revolution’ declared Juantorena.⁴⁹ Hence, *Granma* was able to impart an important message about the ideals of the revolution through the triumph of a sporting icon and, what is more, in his own words. All of this followed Juantorena's declarations to Hernández after his victory in the 800 metres that ‘I dedicate this medal to the anniversary of Moncada and the Commander-In-Chief Fidel’.⁵⁰ In Miguel Hernández's interview with Juantorena two essential ideas come through: (1) the emphatic concept of solidarity: the medal ‘belongs to the people’; (2) the example offered by the leader of the revolution, Fidel Castro, ‘He not only gives his support to the Cuban people but leads by example ... we follow him faithfully’.⁵¹

Another aspect to consider is the literary style that appears in the news feature about the sporting accomplishments of Juantorena: ‘the giant,’ ‘his long, sure strides start to hammer out the distance, leaving his rivals behind’, ‘Juantorena, unwavering’ . Alfonso Nacienceno reported his victory as follows: ‘In the presence of a Cuban athlete, an exemplary journalist has to keep his emotions at bay to offer readers an impartial version of events. That doesn’ t mean that the piece must be free from literary tones, even epic tones depending on what has happened on the track.’⁵² The article ‘The

press highlights the victories of Stevenson and Juantorena in Montreal’ also examined how the feats of the Cuban athletes had captured the attention of the international press. This gave *Granma* the chance to magnify the accomplishments of the country's athletes by offering the reader a global dimension of their feats, helping to legitimize them further.⁵³

In the 1980 Moscow Olympics, the heroine was María Caridad Colón, who won the women's javelin throw. Colón was the first Cuban woman to win an Olympic gold. This major milestone took on a much greater dimension since Colón was the first Latin American woman to step up to the top of the Olympic podium. Tribute was paid to Colón in an interview, ‘Ten million Cubans threw the javelin those 68.4 meters’ .⁵⁴ The piece highlights Cuba's role as a guide for Latin America and the importance of female sport, two themes that crop up frequently in the articles published in *Granma*. The piece revered the athlete as an example for all Cubans, ‘María Caridad is the center of attention in the Olympic Village’ . The piece highlighted her ‘dedication to education,’ which is ‘inextricably’ linked to sport. The journalist Nila Capetillo develops this concept: ‘Those of us who have worked in the culture section have always appreciated and admired sporting figures that have, in addition, always given an example of how to be an exemplary citizen, committed to all aspects of the revolution.’ ⁵⁵ It was also at Moscow that the defection of the weightlifter Roberto Urrutía occurred, and *Granma* was critical of him in its editorial, ‘Contemptible deserter’ . The article described how he had ‘betrayed his countrymen, letting himself be bribed by Yankee imperialism,’ and focused on three themes: the plague of the desertions, the resounding condemnation of the deserter and the unrestrained accusation of US imperialism.⁵⁶

The Golden Era (1992–2000)

For Cuba, the Olympic games in Barcelona were a climax of emotions, until on August 5 the accomplishments of the Caribbean island nation finally became apparent. On that day, the front page contained an editorial piece entitled ‘More Olympic medals than ever now assured’ , which gave a clear idea of the extraordinary times that Cuban sport was now experiencing.⁵⁷

The victory of the country's national sport, baseball, was celebrated and appeared as front-page news following the final against Taiwan. ‘Victory for our national sport’

was the piece by Miguel Hernández, focusing on Cuba's star sport and its role as one of the domains chosen to spearhead the regime.⁵⁸ A feature piece about the match was published in the sports section under the headline 'Baseball gold is ours', an article that stressed that sporting triumphs belong to the people. This victory served to legitimize the country's baseball league, the Cuban National Series, when compared with the professional major leagues in the US.⁵⁹

It was during this time of frequent victories that an unexpected achievement took place at the 1992 Barcelona Olympics, which had an unprecedented impact on Cuban sport – the women's volleyball team won Olympic gold. The evocative ideas embodied by the success of the team did not go unnoticed by the senior leaders of the revolution: volleyball was a team sport (therefore not an individual achievement) and an important sport in the Olympic calendar, the players were women and were all either black or mixed race. They were known as the 'Espectaculares Morenas del Caribe' (the Spectacular Caribbean Brown Girls), a name that became even more popular outside Cuba. It was within this convergence of extraordinary circumstances that the Cuban girls managed to beat the two world superpowers in the last two matches. The 'Espectaculares Morenas del Caribe' defeated the US 3-2 in the semi-final, and the Commonwealth of Independent States (CIS, the former Soviet Union) 3-1 in the final.⁶⁰

The editorial piece 'To savor success' reinforced the nationalist sentiment and especially embraced the idea that Cuba served as a guide for the whole of Latin America as well as being the absolute sporting benchmark for this part of the world. In addition, Cuba stood out as the best country in terms of number of inhabitants and medals won.⁶¹ The final medal score for the 1992 Barcelona Olympics was incredible for Latin America. Eight Latin American countries won some kind of medal (Cuba, Brazil, Venezuela, Mexico, Peru, Argentina, Colombia, and Puerto Rico), with Cuba winning over 75% of the region's medals.⁶² At that time, the population of Cuba accounted for just 2% of the total population of Latin America.

The piece 'The daring of the new Fonst' commends the winning of a silver medal in fencing following a series of bad results in the sport. To frame this success, the publication revisited the accomplishments of Fonst, who had played a defining part in Cuba's history around the start of the century. On a strategic date, the day after the delegation was welcomed home by the Commander-In-Chief, Castro himself wrote, '

Sport is evidence of the high level of social development we have reached in our country’ .⁶³ It is extremely important to note that several of the articles published by *Granma* were written directly by Fidel or contained powerful language uttered by him before and after some of the Games, and which usually referred to the main issues linking sport and politics.

Four years later, in the piece ‘The honor of our athletes is of greater importance than the medals’ , Fidel himself took advantage of the fact that the Olympics were being held in the US to highlight the importance of amateurism in sport, just before the Games were about to begin in a country where the exact opposite was the norm.⁶⁴ In the piece ‘The people gave an Olympic send-off’ , the author chronicled the departure of the Cuban delegation for the Olympic games, accompanied by the warm wishes of the people, and emphasized the way in which the athletes were supported by the people.

The atmosphere found at the Games cannot be compared to that of the World Swimming Championship, for example. This increases the pressure on you exponentially, you know that here's where you've really got the eyes of the whole nation on you, it's an enormous responsibility. Then you have to work out how to turn that pressure into motivation.

The newspaper spared no criticism of the US, in this case of the US news channel NBC, for giving special treatment to its athletes, as is made clear in the article ‘No Olympic medal for the media’ .⁶⁵

The article ‘Cuban women for Latin America’ emphasized not only the key role of Cuban women in sport, such as Driulis Gonzalez, who, after winning her medal, explained how the Cuban people had pushed her on to success, ‘I couldn’ t let down so many people’ , but also the guiding role played by Cuba in the emancipation of women in Latin American sport.⁶⁶ Extensive coverage was given to the accomplishment of Ana Fidelia Quirot in the front-page article ‘Moral and sporting achievement’ . Readers may have asked why the expression ‘moral achievement’ had been used. *Granma* assumed that its readers were familiar with Quirot's history, victim of a domestic accident that had left her with burns on 38% of her body. For many, her career was over at that point, but Quirot, nicknamed ‘the Caribbean Storm,’ managed an incredible silver medal in Atlanta.⁶⁷

When it comes to imparting strong messages, these are not reserved for the finals, since

they can even be found in coverage of qualifying rounds, for example, at clashes between Cuba and its great rival, the United States. This is especially the case when the two countries compete against each other in their shared star sport, baseball. *Granma* devoted extensive coverage in this case, as illustrated in articles such as ‘I can beat the Americans’⁶⁸ and ‘Just look at how the US is talking about Cuba!’ . In Nacianceno's words:

I can't deny that political aspects come into play much more when we're taking on the United States, whether they are mentioned or not depends on the sport. That is, when we're talking about baseball it's impossible not to consider the question of professionalism and amateurism, a subject that surfaced with particular force at the Sydney Games.⁶⁹

Cuba rose to victory in the country's national sport at the 1996 Atlanta Olympics and several themes crop up in the article ‘Baseball raised our flag’ : historical knowledge about professional US baseball and respect for its champions, such as the legendary Hank Aaron, and the issue of professionalism in contrast to the desire of the Cuban athletes to continue playing at amateur level, that is, to play for the people, in the Cuban National Series, the top Cuban baseball league, and for the national team at international events. Baseball acts as a barometer to measure the people's disposition toward an Olympic expedition, as suggested by Roberto López: ‘Our national sport is an inspiration for all our athletes and any defeats spark great criticism as well as self-criticism.’⁷⁰

Effectively, the crushing defeat against the US in the baseball final in Sydney generated self-criticism within the newspaper, ‘Has the world ended?’ . *Granma* also provided a critical voice when circumstances dictated. For example, the paper paid homage to the US and its Olympic team, stating that it never showed any disregard for the qualities of its rivals, no matter what country they came from.⁷¹ *Granma* also launched messages against the commercialization of sport, which, according to the paper, was the reason behind the doping epidemic, ‘Cuba condemns doping and commercialization’ .⁷²

One success at the Sydney Games worthy of particular mention is the third gold medal won by Savón: ‘the boxer ratified his unquestionable world supremacy, despite ... the incessant harassment by the sport's merchants.’ savón took over from the three-times Olympic champion Teófilo Stevenson in the role of sporting brilliance and as the champion in the fight against professionalism.⁷³ After the third consecutive victory in women's volleyball of the ‘Espectaculares Morenas del Caribe,’ the article ‘Women

that touched the sky’ articulated the rhetoric of a small country becoming a giant.⁷⁴

Last Victories and Crisis (2004–2016)

At the 2004 Athens Olympics, baseball once again gave Cuba the most prestigious Olympic medal. The piece ‘The pitchers crown their people with Olympic gold’ emphasized the fact that Cuba is ‘a nation that breathes baseball, the sport is part of its identity, its culture’.⁷⁵ However, when they lost the final in Beijing in 2008, Fidel Castro was prompted to write a piece announcing that Cuban sport was to undergo a process of transformation and modernization. One of the issues highlighted in the article is that of Cuban coaches who travel to developing countries.⁷⁶ The self-criticism continued in ‘Beyond defeat’, where the author pointed out, ‘in the future … we need to improve the quality of our national teams and review our selection and training methods.’⁷⁷

At the last few Olympic games, the decline in medals was curbed by achievements in the various combat sports, sending out a promising message. *Granma* remained optimistic about the future of Cuban's boxers in ‘Two decades of gold medals’.⁷⁸ In judo, after Idalys's medal, the paper wrote, ‘While the whole of Cuba is surely buzzing with emotion … she has become the fifth Cuban Olympic judo champion’.⁷⁹ It is therefore clear that the patriotic narrative has not changed in 40 years, as evidenced in the piece ‘La Cruz, Olympic champion’: ‘I dedicate this victory to my mother Ana de la Caridad de la Cruz, to Cuba, to Fidel. I am also grateful for the support of the Brazilian fans.’ Press coverage is always used to harness the same emotions, as pointed out by the photographer Ricardo López: ‘Even when your hand is shaking, you have to remain calm and collected because your responsibility is to do one simple thing that remains forever and is capable of reaching the heart of all Cubans.’⁸⁰

Sport as a Showcase for Cuba's Revolutionary Values

Lane asserts that the socialist leaders built their strategy around three pillars: first, a radical transformation of reality, bringing it closer to the socialist ideals; second, convincing the people that the difference between capitalism and socialism was inevitable and normal; and, lastly, convincing the people through rhetoric.⁸¹ This investigation shows how sport is one of the cornerstones of this system. Effectively, as pointed out by Slack, Castro and other members of the revolutionary government have often used the

country's sporting achievements to showcase the success of the revolution itself or portray them as the tip of the iceberg. This study has provided a detailed examination of the way in which Cuba's major achievements at the Olympics have been reported by the country's main newspaper, one of the island's most powerful tools of communication.⁸²

Granma has capitalized on the significance of the Olympic games as a crucial sporting mega-event where national identities are built and displayed.⁸³ When covering the Olympics between Montreal 1976 and Rio 2016, the newspaper has extensively celebrated local triumphs, a trait that is by no means exclusive to *Granma*, since the coverage of the Olympics is driven by the emphasis on domestic heroes.⁸⁴

That being said, *Granma's* sports coverage of Cuba's Olympic success clearly shows how reporting of sporting achievements served to extol the values and ideals of the revolution. The investigation has found that *Granma* has a perfectly developed structure designed to flawlessly transmit all the most important messages to its readership during each Olympic games: extensive coverage of Cuban sport; powerful words from members of the government; politically charged messages from the sportsmen and women after winning a gold medal; criticism toward the US and the commercialization of sport; and praise of Cuba's role as guide for the whole of Latin America. The fact that the revolutionary messages come out of the mouths of champions who have just reaped success lends the coverage a greater sense of veracity and makes it more compelling. There are two key points that usually appear in the athletes' words and are always seized upon by *Granma*: (1) gratefulness to Fidel and the revolution; and (2) the fact that the medals belong to all Cubans.

These aspects connect unequivocally with the fundamental values that Fidel Castro's regime wishes to transmit – humility, the importance of fulfilling the goals of the revolution and socio-cultural relevance. *Granma* has consistently transmitted the message during the period studied that a champion is a 'hero,' but also 'just another man of the revolution.' The readership is informed that Cuban heroes have been acknowledged by the global press, with emphasis placed on how prestigious international voices have praised the Cuban system. *Granma* has also used coverage of the Olympics to highlight the country's importance on the worldwide stage: the discourse is dominated by the idea of Cuba's guiding role within Latin America, also evidenced through the sending of coaches to other countries in the region, and as a pioneer of women's sport in Latin

America. Furthermore, the newspaper's narrative always presents the island state as a small, underdeveloped country fighting against the world's giants, and often defeating them. So that the readers fully appreciate the importance of the accomplishments and the context in which they have taken place, the articles are peppered with epic and grandiose adjectives that only serve to magnify Cuba's successes.

In this battle of David versus Goliath, the clashes with the United States, Cuba's arch enemy, represent the crowning moment in the newspaper's narrative. These articles are packed full of triumphalist, highly emotionally charged rhetoric. They harshly criticize North American ideals in favor of a professionalization and commercialization of sport, elements that, according to *Granma*, lead to terrible consequences, such as the scourge of doping. However, when reporting on a specific match or competition, there is a clear respect for journalistic ethics, in the sense that no performance by an 'enemy' country is omitted or treated with disregard.⁸⁵ Reporting of sports events maintains rigorous at all times. Over the 40 years studied, there is scarcely any trace of change in the way that the paper reports on the Olympics, with a surprising repetition of patterns every four years, helping to sustain the theory that *Granma's* task of manufacturing a country image follows some carefully crafted patterns.

In light of all these considerations, we can conclude that the value of sport not only represents one of the pillars of the revolution but is a showcase for the virtues of revolutionary policies. This explains *Granma's* close following of the Games as well as the fact that sport is a fundamental pillar for legitimizing the country both inwardly and outwardly. *Granma* understands perfectly well that sport is one of Cuba's strengths and aims to exploit this at each Olympics as a way of uniting its citizens.

One of the best examples of this attempt to create unity is women's volleyball. The success in this sport of the women's team, the so-called 'Espectaculares Morenas del Caribe', formed almost completely of black and mixed-race players, and which was repeated during three consecutive Olympic cycles, acted as a common thread in *Granma's* coverage to promote the values of the revolution, such as exceeding oneself, solidarity, working as a team, racial equality, and feminism.

The dynamics and conditions of global information exchange,⁸⁶ as well as space limitations in print media, affect the selection, emphasis, and exclusion of news during this major sporting event.⁸⁷ However, it is worth pointing out that the newspaper has gone

to great lengths to provide in-depth coverage of all Olympic events in which Cuban athletes or teams have competed, regardless of whether, a priori, the athlete or team stood an excellent, poor, or zero chance of winning a medal. Accordingly, it is categorically impossible to state that the coverage has aimed to hide failures or only applaud successes. Just as athletes have been praised for their victories, they have been consoled for their failures. *Granma* has created and maintained over 40 years of Olympic Games a sophisticated structure to glorify the accomplishments of Cuban athletes and frame them within a highly political, non-sports-related context to highlight the most fundamental values of socialism.

Notes

1. K.E. Baird, 'Cuban Baseball: Ideology, Politics, and Market Forces' *Journal of Sport and Social Issues*, 29, no. 2 (2005): 164–83; T. Carter, 'New Rules to the Old Game: Cuban Sport and State Legitimacy in the Post-Soviet Era', *Identities: Global Studies in Culture and Power* 15, no. 2 (2008): 194–215; R. Huish, 'Punching above Its Weight: Cuba's Use of Sport for South–South Co-Operation', *Third World Quarterly* 32, no. 3 (2011): 417–33; T. Slack, 'Cuba's Political Involvement in Sport Since the Socialist Revolution', *Journal of Sport and Social Issues* 6, no. 2 (1982): 35–45.
2. Andrew C. Billings and Lawrence Wenner, 'The Curious Case of the Megasporting Event. Media, Mediatization and Seminal Sports Events', in *Sport, Media, and Mega- Events*, ed. Lawrence Wenner and Andrew C. Billings (New York: Routledge, 2017), 3–18.
3. A.C. Billings, J.R. Angelini, and P.J. MacArthur, *Olympic Television. Broadcasting the Biggest Show on Earth*, London: Routledge, 2018; M. Moragas, *Los Juegos de la comunicación: las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos* (Madrid: Fundesco, 1992).
4. P.D. Marshall, B. Walker, and N. Russo, 'Mediating the Olympics', *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 16 no. 3 (2010): 263–78.
5. X. Ramon, 'Sports Journalism Ethics and Quality of Information. The Coverage of the London 2012 Olympics in the British, American and Spanish Press' (PhD dissertation, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 2016).
6. E. Fernández Peña and N. Ramajo, 'La comunicación en el deporte global: los medios y los Juegos Olímpicos de verano (1894-2012)', *Historia y Comunicación Social*, 19 (2014) 703–14.
7. R. Haynes, *BBC Sport in Black and White* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2016).
8. R.W. McChesney, 'How to Think about Journalism: Looking Backward, Going Forward', in *Explorations in Communication and History*, ed. Barbie Zelizer (London: Routledge, 2008), 190–218.
9. J.L. Rojas-Torrijos, 'La estrategia digital de internacionalización de Marca en Latinoamérica. Estudio de caso de MARCA Claro en México', *Revista de Comunicación*, 17, no. 1 (2018): 133–54; M. Serazio, *The Power of Sports. Media and spectacle in American culture* (New York: New York University Press,

2019).

10. A.C. Billings, O.K. Scott, K.A. Brown, M. Lewis, and M.B. Devlin, 'The Patriotism Down Under: Nationalized Qualities and Australian Media Consumption of the 2016 Rio Olympic Games', *International Review for the Sociology of Sport* 54, no. 3 (2019): 325–47; J. Vincent, J. Harris, E. Kian, and A. C. Billings, 'The Isles of Wonder – A New Jerusalem? British Newspaper Narratives about the Opening Ceremony of the XXXth Olympiad', *Sport in Society* 22 no. 7 (2019): 1275–96; Q. Xu, A. Billings, H. Wang, R. Jin, S. Guo, and M. Xu, 'Women, Men, and Five Olympic Rings: An Examination of Chinese Central Television's Broadcast of the 2018 PyeongChang Winter Olympics', *International Review for the Sociology of Sport*, 55, no. 6 (2020): 747–66.
11. M. McCombs and D. Shaw, 'The Agenda-Setting Function of Mass Media', *Public Opinion Quarterly* 36, no. 2 (1972): 176–87.
12. M. McCombs, *Setting the Agenda. The Mass Media and Public Opinion* (Cambridge: Polity Press, 2004).
13. A.C. Billings, P.J. MacArthur, S. Licen, and D. Wu. 'Superpowers on the Olympic Basketball Court: The United States versus China through Four Nationalistic Lenses.' *International Journal of Sport Communication*, 2, no. 4 (2009): 380–97.
14. D. Allen, "'National Heroes": Sport and the Creation of Icons', *Sport in History* 33, no. 4 (2013): 584–94.
15. Benedict Anderson, *Imagined Communities* (New York: Verso, 1983).
16. J. Vincent and J. Crossman, "'Patriots at Play": Analysis of Newspaper Coverage of the Gold Medal Contenders in Men's and Women's Ice Hockey at the 2010 Winter Olympic Games', *International Journal of Sport Communication*, 5, no. 1 (2012): 87–108.
17. J.R. Angelini, P.J. MacArthur, L.R. Smith and A.C. Billings, A.C., 'Nationalism in the United States and Canadian primetime broadcast coverage of the 2014 Winter Olympics', *International Review for the Sociology of Sport* 52, no. 7 (2017): 779–800; F. Gao, 'Politics/ Nationalism Affect 2008 Olympics Coverage', *Newspaper Research Journal* 31, no.4 (2010): 77–92; T. Gift and A. Miner, 'Dropping the Ball: The Understudied Nexus of Sports and Politics', *World Affairs* 180, no. 1 (2017): 127–161; J.W. Lee and J. Maguire, 'Global Festivals Through a National Prism: The Global – National Nexus in South Korean Media Coverage of the 2004 Athens Olympic Games', *International Review for the Sociology of Sport* 44, no.1 (2009): 5–24.
18. Serazio *Power of Sports*, 293
19. P. English, 'The Same Old Stories: Exclusive News and Uniformity of Content in Sports Coverage', *International Journal of Sport Communication* 7, no. 4 (2014): 477–94; X. Ramon and C. Tulloch, 'Life beyond Clickbait Journalism: A Transnational Study of the Independent Football Magazine Market', *Communication & Sport*, doi: 10.1177/ 2167479519878674
20. R. Boyle, *Sports journalism: Context and issues* (London: Sage, 2006).
21. J.B. Thompson, *Ideology and Modern Culture: Critical Social Theory in the Era of Mass Communication* (Stanford: Stanford University Press, 1990).

22. M.L. Butterworth, 'Do You Believe in Nationalism? American Patriotism in Miracle', in *Examining identity in sport media*, ed. Heather L. Hundley and Andrew C. Billings (Thousand Oaks, CA: Sage, 2009), 133–52.
23. Billings et al., 'Superpowers on the Olympic basketball court'.
24. Gao, 'Politics / Nationalism'.
25. D. Rowe, 'The Worlds That Are Watching: Media, Politics, Diplomacy, and the 2018 PyeongChang Winter Olympics', *Communication & Sport* 7, no. 1 (2019): 3–22.
26. Slack, 'Cuba's Political Involvement in Sport Since the Socialist Revolution'.
27. T. Carter, 'Game Changer: The Role of Sport in Revolution', *The International Journal of the History of Sport* 31, no. 7 (2014): 735–46.
28. Carter, 'New Rules to the Old Game'; S. Pye, 'The Ideology of Cuban Sport', *Journal of Sport History* 13, no. 2 (1986): 119–27; J. T. Sugden, 'The Making and Remaking of White Lightning in Cuba: Politics, Sport and Physical Education 30 Years after the Revolution', *Arena Review* 14, no. 1 (1990): 101–9.
29. V. Girginov, 'Totalitarian Sport: Towards an Understanding of Its Logic, Practice and Legacy', *Totalitarian Movements and Political Religions* 5, no. 1 (2004): 25–8.
30. Carter, 'New Rules to the Old Game'.
31. Ibid.; Huish, 'Punching above Its Weight'.
32. Carter, 'Game Changer'.
33. J. Hargreaves, 'Olympism and Nationalism', *International Review for Sociology of Sport* 27 (1992): 119–35.
34. E. Díaz Rodríguez, 'Blog y Periodismo en Cuba: entre el "deber ser" y la realidad'. *Revista Latina de Comunicación Social*, 64, no. 3 (2009): 1–17.
35. A. Sosa-Valcarcel, M. De-Aguilera-Moyano, and L.A. De-la-Noval-Bautista, 'Communication System, Power and Socialism: The Cuban Case', *El profesional de la información* 28, no. 6 (2019): e280616, 2.
36. R.D. Wimmer and J.R. Dominick, *Mass Media Research: An Introduction* (Wadsworth: Cengage Learning, 2011).
37. A. Bryman, *Social Research Methods* (Oxford: Oxford University Press, 2016); M. Schreier, *Qualitative Content Analysis in Practice* (Thousand Oaks, CA: Sage, 2012).
38. F. Serafini and S.F. Reid, 'Multimodal Content Analysis: Expanding Analytical Approaches to Content Analysis', *Visual Communication*, doi: 10.1177/ 1470357219864133, 3.
39. J.L. Ruiz Olébuena, I. Aristegi, and L. Melgosa, *Cómo elaborar un proyecto de investigación social* (Bilbao: Universidad de Deusto, 1998).
40. Billings, et al., *Olympic Television*; R. De Miguel Pascual, 'La entrevista', in *Investigar en comunicación*, ed. M. Berganza Conde, & J. Ruiz San Román (Madrid: McGraw Hill, 2005), 251–63.
41. E. Dore, 'Opening the Tap: Doing Oral History in Cuba', *Oral History*, 45, no. 2 (2017): 106–8.
42. E. Constantín, 'Apertura de la XII Olimpiada: una página inigualable', *Granma*, July 20, 1980, 4.

43. F. Castro, 'El deporte es una prueba del gran desarrollo alcanzado por nuestro país', *Granma*, August 12, 2008, 3–5.
44. Castro, 'El deporte es una prueba del gran desarrollo alcanzado por nuestro país'.
45. In order to evaluate the sporting agenda, the coding process followed a scoring system used by Ramon, 'Sports journalism ethics and quality of information', 113. If a journalistic piece was dedicated to just one sport, it received the value of n 1, if it covered two, three or four sports the value n 1 was divided by the number of sports covered in each article. For example, in an article reporting on two sports, each sport received the value n 0.5. Lastly, pieces dedicated to more than four sports were coded as 'multi-sport'.
46. T. Carter, 'Baseball Arguments: Aficionismo and Masculinity at the Core of Cubanidad', *The International Journal of the History of Sport* 18, no. 3 (2001): 117; Huish, 'Punching above its Weight'; J. Nauright and S. Zipp, 'The Complex World of Global Sport', *Sport in Society* 21, no. 8 (2018): 1113–9.
47. Redacción Granma, 'Juantorena, la hazaña más grande del atletismo Olímpico', *Granma*, July 30, 1976, 1.
48. Redacción Granma, 'Alberto Juantorena primer bicampeón olímpico cubano en Atletismo'. *Granma*, July 30, 1976, 4.
49. M. Hernández, 'La primera medalla', *Granma*, July 28, 1976, 5.
50. M. Hernández, 'Muy contento de haber cumplido con la revolución', *Granma*, July 30, 1976, 4. The storming of the Moncada Barracks in Santiago de Cuba was an armed operation led by Fidel Castro, a lawyer by profession, and was carried out on July 26, 1953. Castro led a group of young revolutionary men and women with the aim of overthrowing the dictator Fulgencio Batista. The operation was a failure. However, the Cuban Government considers that this was the first stepping stone in the ultimately successful revolutionary process, to the extent that the date of July 26 was established as a public holiday.
51. Hernández, 'Muy contento de haber cumplido con la revolución'.
52. Ibid.
53. Redacción Granma, 'Destaca prensa en Montreal triunfos de Juantorena y Stevenson', *Granma*, July 31, 1976, 4.
54. D. Reguera, 'Diez millones de cubanos lanzaron la jabalina hasta los 68,40 metros', *Granma*, July 28, 1980, 6.
55. D. Reguera, 'María Caridad es centro de atención en la Villa', *Granma*, July 31, 1980, 2.
56. Redacción Granma, 'Despreciable desertor', *Granma*, July 16, 1980, 2.
57. M. Hernández, 'Aseguradas más medallas olímpicas que nunca', *Granma*, August 5, 1992, 1.
58. M. Hernández, 'Triunfo en el deporte nacional', *Granma*, August 6, 1992, 1.
59. Redacción Granma, 'El oro en el béisbol es nuestro', *Granma*, August 6, 1992, 4.
60. M. Hernández, 'Hazaña dorada de las muchachas', *Granma*, August 8, 1992, 7.
61. O. Sánchez, 'Para saborear el éxito', *Granma*, August 11, 1992, 3.
62. Cuba won a total of 31 medals in Barcelona (1992), compared to the three of Brazil, two of Venezuela,

and one of Mexico, Peru, Argentina, Colombia, and Puerto Rico. If we consider only gold medals, Cuba won 82% of all the gold medals awarded to Latin American countries. The Caribbean country won 14 golds, compared to Brazil and Venezuela with two and one, respectively.

63. Castro, 'El deporte es una prueba del gran desarrollo alcanzado por nuestro país'.
64. Redacción Granma, 'El Honor de nuestros atletas nos interesas más que las medallas', *Granma*, July 12, 1996, 4.
65. M. Benito, 'Sin medallas olímpica los medios de comunicación', *Granma*, August 9, 1996, 7.
66. S. Barros, 'No podía defraudar a tanta gente', *Granma*, July 25, 1996, 6.
67. S. Barros, 'Ana Fidelia, proeza moral y deportiva', *Granma*, July 30, 1996, 1.
68. S. Barros, 'Yo les gano a los americanos', *Granma*, July 26, 1996, 3.
69. A. Nacienceno, '<Como se habla del Cuba-EEUU', *Granma*, July 27, 1996, 3.
70. M. Hernández, 'Béisbol alzó nuestra bandera', *Granma*, August 3, 1996, 1.
71. M. Hernández, '>Se acabó el mundo?', *Granma*, September 28, 2000, 3.
72. F. Triana, 'Fustiga Cuba el doping y la comercialización', *Granma*, September 28, 2000, 4.
73. M. Hernández, '<Savón ya es leyenda!', *Granma*, September 30, 2000, 6.
74. Redacción Granma, 'Mujeres que tocaron el cielo', *Granma*, September 30, 2000, 6.
75. O. Sánchez and R. López Hevia, 'Los peloteros coronaron a su pueblo con el oro olímpico', *Granma*, August 26, 2004, 5.
76. F. Castro, 'Reflexiones del compañero Fidel. Para el honor, Medalla de Oro', *Granma*, August 25, 2008, 2.
77. S. Barros, 'Más allá del revés', *Granma*, August 25, 2008, 3.
78. H. Iglesias Manresa, 'Dos décadas de llaves dorados y ... ', *Granma*, August 16, 2012, 7.
79. B.A. Coya, 'Idalys es ... de oro!', *Granma*, August 4, 2012, 7.
80. A. Nacienceno, 'La Cruz, campeón olímpico.' *Granma*, August 18, 2016, (special supplement), 2.
81. C. Lane, *The Rites of Rulers: Ritual in Industrial Society-the Soviet Case* (Cambridge, MA: Cambridge University Press, 1981).
82. Slack, 'Cuba's Political Involvement in Sport Since the Socialist Revolution'.
83. Angelini et al. 'Nationalism in the United States and Canadian Primetime Broadcast Coverage of the 2014 Winter Olympics'; Billings et al. 'The Patriotism Down Under'; Vincent and Crossman, 'Patriots at Play'.
84. Allen, 'National Heroes'; S. Li'cen and A.C. Billings, 'Cheering for "Our" Champs by Watching "Sexy" Female Throwers: Representation of Nationality and Gender in Slovenian 2008 Summer Olympic Television Coverage', *European Journal of Communication* 28, no. 4 (2013): 379–6.
85. Ramon, 'Sports Journalism Ethics and Quality of Information'.
86. S.C. Hong and K.S. Oh, 'Determinants of Sports Coverage: Newsworthiness in US Media Coverage of

Foreign Athletes during the London 2012 Olympic Games', *Journalism*, 21, no. 7 (2017).

87. Billings et al., *Olympic Television*.

88. Despite Cuba not taking part in the 1988 Seoul Olympics, four articles about the Games were found in the sample. In these articles, all of which appeared in the days leading up to the Games, Granma explains the reasons for the boycott and the consequences for the future of Cuban sport.

Acknowledgments

The authors of this work would like to express their thanks to the anonymous reviewers for their valuable contributions, which have helped us to make substantial improvements to the final text.

Disclosure Statement

No potential conflict of interest was reported by the authors.

Notes on Contributors

Victor Hasbani is a PhD student at the Department of Communication of Pompeu Fabra University (UPF). His doctoral thesis focuses on how print media has addressed the Cuban successes in the Olympic Games from Montreal 1976 to Rio 2016. He lectures in sports journalism in the MA in Sports Journalism at the UPF Barcelona School of Management (BSM-UPF). Hasbani graduated in History from the University of Milan and holds a degree in Social Communication from the UPF.

Sergi Cortiñas-Rovira is a tenured professor at the Department of Communication of Pompeu Fabra University (UPF). He coordinates the Scientific Communication Research Group (GRECC-OCC). He is the director of the MA in Sports Journalism at the UPF Barcelona School of Management (BSM-UPF). Dr. Cortiñas holds a PhD in Social Communication from UPF, a BA in Chemical Sciences from the University of Barcelona (UB) and another one in Journalism from the UPF.

Xavier Ramon is a lecturer at the Department of Communication of Pompeu Fabra University (UPF). He holds a PhD in Communication from the UPF. His research interests lie in the intersection of sports communication, journalism ethics and the

Olympic studies. His research has been published in *Communication & Sport*, *International Journal of Sport Communication*, *Digital Journalism*, *Journalism Studies* and *Journal of Sport and Social Issues*. He has been a visiting researcher at the University of Stirling, the University of Glasgow, the University of Alabama and the IOC Olympic Studies Centre.

ORCID

Victor Hasbani. <http://orcid.org/0000-0003-4291-8779>

Sergi Cortiñas-Rovira. <http://orcid.org/0000-0002-7252-5418>

Xavier Ramon. <http://orcid.org/0000-0002-4478-5626>

2. Covid-19: ¿Una oportunidad de cambio para el periodismo deportivo? Análisis de la cobertura deportiva de *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante el estado de alarma

Materiales para la Historia del Deporte, n.º 21 (2021): 17-34 e-ISSN: 2340-7166

<https://doi.org/10.20868/mhd.2021.21.4522>

Recepción: 10-3-2021 / Aceptación: 27-7-2021

COVID-19: ¿UNA OPORTUNIDAD DE CAMBIO PARA EL PERIODISMO DEPORTIVO? ANÁLISIS DE LA COBERTURA DEPORTIVA DE *EL PAÍS*, *EL MUNDO* Y *LA VANGUARDIA* DURANTE EL ESTADO DE ALARMA

COVID-19: An opportunity for change in sports journalism? Analysis of the sports coverage of *El País*, *El Mundo* and *La Vanguardia* during the state of alarm

Victor HASBANI KERMANCHAHÍ¹, Xavier RAMÓN¹ y Sergi CORTIÑAS-ROVIRA¹

¹ *Universitat Pompeu Fabra (España)*

Resumen

El periodismo deportivo se ha caracterizado por la uniformidad y la baja diversidad temática, que se traduce en la excesiva focalización en determinados deportes, competiciones y protagonistas con alta capacidad de atracción económica. La crisis del Covid-19 ha ofrecido al periodismo deportivo la oportunidad de reexaminar sus estrategias y articular una agenda distintiva. A través del análisis del contenido de 1.409 piezas y 195 portadas, se examina la cobertura desarrollada por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante los primeros 65 días del estado de alarma, con el objetivo de determinar si los periódicos aprovecharon la crisis para desarrollar un periodismo deportivo más

diverso. La crisis del Covid-19 no modificó las prioridades existentes, sino que intensificó la atención sobre aquellos deportes que ya acumulaban más poder mediático. En un escenario sin competiciones, la atención sobre el fútbol masculino y profesional permaneció intacta. La ‘futbolización’ contrasta con un escaso tratamiento del impacto de la pandemia sobre otras disciplinas minoritarias y el deporte femenino y adaptado. La prensa también fue ajena a varias temáticas, personajes y perspectivas de importancia a nivel mundial. Las disparidades en la agenda conllevan repercusiones sociales, económicas y deportivas de primer orden.

Palabras clave: periodismo deportivo; Covid-19; diversidad de la agenda; prensa; estado de alarma.

Abstract

Sports journalism has been characterized by uniformity and low thematic diversity, which translates into excessive focus on certain sports, competitions and protagonists with a high capacity for economic attraction. The Covid-19 crisis has offered sports journalism the opportunity to reexamine its strategies and articulate a distinctive agenda. Through content analysis of 1,409 pieces and 195 front pages, the coverage developed by *El País*, *El Mundo* and *La Vanguardia* during the first 65 days of the state of alarm is examined, with the goal of determining whether newspapers took advantage of the crisis to develop a more diverse sports journalism. The Covid-19 crisis did not modify the existing priorities, but rather intensified attention on those sports that already accumulated more media power. In a landscape without competitions, the focus on men's and professional football remained intact. ‘Footballization’ contrasts with a scant treatment of the impact of the pandemic on other minority disciplines and women's and disability sport. The press was also oblivious to various themes protagonists and perspectives of worldwide importance. The disparities on the agenda carry major social, economic and sports repercussions.

Keywords: sports journalism; Covid-19; agenda diversity; press; state of alarm.

Introducción

Tradicionalmente, el periodismo deportivo ha sido considerado como el ‘hermano pequeño’ de la profesión o el ‘departamento de juguetes’ (*toy department*) de las redacciones (Rowe 2007). Sin embargo, en el contexto presente el periodismo deportivo “desempeña, como manifestación de la cultura contemporánea, un papel estratégico en la actual estructura de los medios de comunicación” (Rojas-Torrijos 2018, 134). En los últimos años, el periodismo ha atravesado cambios estructurales de primer orden, entre los que cabe destacar el descenso de la inversión publicitaria, la creciente competencia por parte de múltiples actores y el colapso de los modelos de negocio tradicionales (Waisbord 2019). En este contexto de inestabilidad, los contenidos deportivos se han convertido en un activo fundamental para atraer y retener a la audiencia. Como señala Serazio (2019, 4), “en una era de fragmentación cultural, polarización política y la distracción que deriva de la abundancia de medios, el deporte representa una de las últimas instituciones que unifican a las masas”.

Más allá de su innegable valor económico para los medios, la información deportiva juega un papel clave en la transmisión de valores y en la formación de identidades individuales y colectivas. El fuerte impacto cultural y social de los contenidos deportivos exige, por parte de los medios de comunicación, una aproximación completa, diversa y responsable a esta área de especialización. Desde la óptica de la teoría normativa de los medios, la diversidad implica informar a los ciudadanos sobre un amplio espectro de temáticas y visibilizar a los diversos grupos sociales (Steiner, Magin y Stark 2019). Entre las obligaciones éticas de los medios respecto a la información deportiva se encuentra la necesidad de fomentar la diversidad en la agenda informativa (Ramon-Vegas et al. 2020).

Pese a esta claridad normativa, el periodismo deportivo se ha caracterizado por una falta de diversidad, que se traduce en la excesiva focalización en determinados deportes, competiciones y protagonistas con alta capacidad de atracción económica. El seguimiento rutinario de la actualidad deportiva en Europa pivota alrededor de las grandes ligas de fútbol y los torneos continentales como la UEFA Champions League, eventos capaces de generar una atención mediática constante en todo tipo de medios y espacios informativos, incluso en períodos de menor intensidad competitiva. La dependencia respecto a los eventos deportivos es un componente esencial de esta área de especialización. ¿Pero qué sucede cuando de forma inesperada el periodismo deportivo pierde a su principal ingrediente?

La expansión del Covid-19 ha tenido un impacto sin precedentes en el mundo del deporte. Con el objetivo de garantizar el cumplimiento de las medidas de distanciamiento social y salvaguardar la salud de los deportistas frente a la expansión del virus, se ha producido una cancelación o suspensión masiva de las competiciones deportivas en todo el mundo (Horky 2021; Parnell et al. 2020; Tovar 2021). Más allá de torneos nacionales, el Covid-19 ha tenido un impacto de primer orden sobre los mega-eventos deportivos a nivel global. Los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 y la Eurocopa de fútbol de 2020 –que por primera vez se debía celebrar en 12 ciudades europeas distintas– han sido pospuestos hasta 2021 (Tabla 1). En total, se han cancelado o suspendido más de 250 eventos en todos los continentes (Mena 2020). Este inesperado escenario ha ofrecido al periodismo deportivo la oportunidad de reexaminar sus estrategias y articular una agenda distintiva.

Tabla 1. Afectación del Covid-19 sobre las principales competiciones deportivas.

Competición	Deporte	Estado actual	Fecha de suspensión / cancelación	Nueva fecha de celebración
Campeonato Europeo de Atletismo París 2020	Atletismo	Cancelada	23/03/2020	15-21 de agosto de 2022 (Múnich)
Campeonato Europeo de Para Atletismo Bydgoszcz 2020	Atletismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 02/06/2020	Por determinar
National Basketball Association (NBA)	Baloncesto	Reanudada	11/03/2020	30/07/2020
Euroliga	Baloncesto	Cancelada	25/05/2020	Temporada 20-21
Liga Endesa	Baloncesto	Reanudada y finalizada	16/03/2020	17/06/2020 – 30/06/2020
Liga ASOBAL	Balonmano	Finalizada	04/05/2020	Temporada 20-21
Major League Baseball (MLB)	Béisbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 26/03/2020	23/07/2020
Vuelta a España	Ciclismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 14/08/2020	20/10/2020 – 08/11/2020
Tour de Francia	Ciclismo	Pospuesta	Debía iniciarse el 27/06/2020	29/08/2020 – 20/09/2020
La Liga	Fútbol	Reanudada y finalizada	12/03/2020	08/06/2020 – 19/07/2020
Liga Iberdrola	Fútbol	Finalizada	06/05/2020	Temporada 20-21

Bundesliga (Alemania)	Fútbol	Reanudada y finalizada	17/03/2020	16/05/2020 – 27/06/2020
Ligue 1 (Francia)	Fútbol	Finalizada	30/04/2020	Temporada 20-21
Premier League (Reino Unido)	Fútbol	Reanudada y finalizada	13/03/2020	17/06/2020 – 26/07/2020
Serie A (Italia)	Fútbol	Reanudada y finalizada	09/03/2020	13/06/2020 – 02/08/2020
UEFA Champions League	Fútbol	Reanudada	13/03/2020	07/08/2020
Eurocopa 2020	Fútbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 12/06/2020	11/06/2021 – 11/07/2021
Copa América de Fútbol	Fútbol	Pospuesta	Debía iniciarse el 12/06/2020	11/06/2021 – 11/07/2021
Masters de Augusta	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 09/04/2020	12/11/2020 – 15/11/2020
British Open	Golf	Cancelada	Debía iniciarse el 16/07/2020	15/07/2021 – 18/07/2021
PGA Championship	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 14/05/2020	06/08/2020 – 09/08/2020
US Open	Golf	Pospuesta	Debía iniciarse el 18/06/2020	17/09/2020 – 20/09/2020
National Hockey League (NHL)	Hockey	Pospuesta	12/03/2020	01/08/2020
MotoGP	Motor	Reanudada	01/03/2020	19/07/2020
Formula 1	Motor	Reanudada	13/03/2020	05/07/2020
Juegos Olímpicos	Polideportivo	Pospuesta	Debía iniciarse el 24/07/2020	23/07/2021 – 08/08/2021
Juegos Paralímpicos	Polideportivo	Pospuesta	Debía iniciarse el 25/08/2020	24/08/2021 – 05/09/2021
Torneo de las Seis Naciones	Rugby	Reanudada y finalizada	08/03/2020	24/10/2020 – 31/10/2020
The Rugby Championship	Rugby	Pospuesta	Debía iniciarse el 08/08/2020	31/10/2020 – 05/12/2020
Wimbledon	Tenis	Cancelada	Debía iniciarse el 29/06/2020	28/06/2021 – 11/07/2021
Roland Garros	Tenis	Pospuesta	Debía iniciarse el 24/05/2020	20/09/2020 – 04/10/2020
Liga de Waterpolo masculina y femenina	Waterpolo	Finalizada	13/03/2020	Temporada 20-21

Fuente: Elaboración propia a partir de los sitios web de las competiciones.

Durante la crisis sanitaria del Covid-19, la atención académica en el ámbito comunicativo se ha centrado en examinar cuestiones clave como la expansión de la desinformación a través de las redes sociales (Pulido et al. 2020; Salaverría et al. 2020), el papel de la radio como medio informativo (Rodero 2020) y el aumento de la producción y el consumo de noticias por parte de la ciudadanía (Casero-Ripollés 2020; Lázaro-Rodríguez y Herrera-Viedma 2020; Masip et al. 2020). Por su parte, Carvajal (2020) ha señalado las graves consecuencias del Covid-19 en el sector periodístico, entre las que cabe destacar el desplome de la inversión publicitaria, el descenso en la venta de ejemplares de prensa en papel, la aplicación de los ERTE, la precarización de la actividad profesional y las dificultades asociadas a la movilidad de los periodistas. Estos condicionantes han afectado no solamente a la cantidad sino también a la calidad de las informaciones publicadas.

Tomando en cuenta la importancia clave del deporte en las sociedades contemporáneas y en la actual estructura de los medios de comunicación, resulta especialmente relevante analizar de qué forma los principales medios generalistas han cubierto la necesidad informativa de los ciudadanos respecto al deporte. La investigación ahonda en varios debates: ¿Qué tipo de periodismo deportivo han desarrollado los principales medios generalistas en España? ¿Ha representado la pandemia una oportunidad para diversificar la apuesta informativa o bien ha reforzado las desigualdades existentes en la agenda deportiva? Para responder a estas cuestiones, se examina la cobertura desarrollada por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante los 65 días desde la aprobación del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declaró el estado de alarma para hacer frente al Covid-19 (España 2020).

La agenda en el periodismo deportivo: uniformidad y baja diversidad temática

Desde la perspectiva de la teoría de los campos, el periodismo deportivo es una especialización que tradicionalmente se ha inclinado hacia el capital económico en lugar de hacia el capital periodístico o cultural (Bourdieu 1998; English 2016). En la búsqueda constante del beneficio económico, el periodismo deportivo se ha configurado como un área caracterizada por la promoción de los deportistas, clubes y competiciones más importantes (Broussard 2020; English 2017; Rowe 2007). La fascinación y falta de distancia crítica respecto a la industria del deporte y a sus actores más relevantes ha llevado a los académicos a referirse al periodismo deportivo como “la mejor agencia de publicidad del mundo” (Schultz-Jørgensen 2005, 4).

Como señalan McCombs y Shaw (1972, 76), al escoger y difundir las noticias, los editores y redactores hacen que las audiencias “no sólo aprendan sobre una determinada cuestión, sino también sobre cuánta importancia deben otorgarle a este asunto a partir de la cantidad de información publicada y su posición”. En el campo de la información deportiva, la selección, el énfasis y la exclusión de ciertos enfoques sobre la actualidad influye decisivamente sobre el conocimiento que la audiencia adquiere sobre el deporte y sus contextos relevantes. De forma habitual, la agenda deportiva se caracteriza por la uniformidad temática y la sobreabundancia de información sobre fútbol masculino y profesional, hecho que restringe de forma sustancial la diversidad de la información ofrecida a las audiencias (English 2014; Ramon-Vegas y Tulloch 2021; Rojas-Torrijos 2012; Sainz-de-Baranda, Barbero-González y Fernández-Fernández 2019).

Sin lugar a dudas, el fútbol es el deporte que aglutina más atención y cobertura a nivel global. No obstante, la ‘tiranía del fútbol’ o excesiva ‘futbolización’ de la agenda, que redundante en la repetición y uniformidad de las apuestas informativas, repercute en la infrarrepresentación de muchos otros deportes, disciplinas y protagonistas, incluido el deporte femenino (Franks y O’Neill 2016). A excepción de en algunos medios locales y regionales (Rojas-Torrijos y Jimeno 2019), resulta especialmente relevante remarcar que esta asimetría estructural de género en la información deportiva se produce tanto en medios deportivos (Herrero-Gutiérrez 2018; Sainz-de-Baranda 2014) como en los espacios dedicados al deporte en los medios generalistas (Calvo-Ortega y Gutiérrez San Miguel 2016; O’Neill y Mulready 2015). La invisibilidad del deporte adaptado en la agenda resulta aún más notoria, produciéndose incluso durante la celebración de los Juegos Paralímpicos (Solves et al. 2019).

Esta falta de diversidad, que limita las oportunidades de los ciudadanos de acceder a un amplio menú deportivo, se combina con otras carencias esenciales, que han caracterizado el periodismo deportivo como un ámbito “sin el rigor y la credibilidad de otras formas de periodismo” (Boyle 2017, 497). Entre estas prácticas cuestionables cabe destacar: el bufandismo y la constante disolución de las fronteras entre la información y la opinión; la prevalencia del rumor y la especulación; la frecuente espectacularización y trivialización de los contenidos; la polarización y orientación hacia la controversia y la confrontación; o la incapacidad de ahondar en los contextos políticos, económicos, sociales y tecnológicos de gran importancia que se relacionan con el deporte (Márquez-Ramírez y Rojas-Torrijos 2017; McEnnis 2020; Rowe 2017; Serazio 2019). La literatura

académica también ha resaltado la limitada capacidad del periodismo deportivo convencional para ahondar en la historia del deporte desde múltiples ángulos, en contraste con otras publicaciones que apuestan por el periodismo deportivo lento y/o de largo formato (Ramon-Vegas y Tulloch 2016; 2021).

Covid-19: una oportunidad para diversificar la agenda deportiva

El estado de alarma derivado de la expansión del Covid-19 y la interrupción de las competiciones deportivas a nivel nacional e internacional ha obligado a los medios deportivos y generalistas a repensar sus estrategias informativas. Como recalca José Luis Rojas Torrijos, “este nuevo escenario ofrece la oportunidad a los periodistas deportivos de reinventarse y de probar nuevas formas de aproximarse a la realidad que circunda a los torneos y a sus protagonistas” (Rojas-Torrijos 2020). Como señala el mismo autor, el momento presente ofrece la posibilidad de diversificar la agenda: “dar al deporte más contexto social, cultural, económico y político en las informaciones”, “buscar historias”, “explorar nuevos ángulos” y, en definitiva, “mirar hacia un periodismo más ético para hacerlo más creíble y respetado” (Rojas-Torrijos 2020). En el contexto presente, es de gran relevancia comprender las particularidades de la apuesta informativa llevada a cabo por los medios generalistas con mayor audiencia en el contexto español, determinando si estas posibilidades para diversificar la agenda se han materializado o no.

Metodología

Esta investigación tiene como objetivo fundamental radiografiar el tratamiento deportivo que la prensa generalista de calidad española realizó durante la pandemia del Covid-19. La siguiente pregunta de investigación (PI) ha guiado el estudio:

PI: ¿De qué forma la prensa generalista española cubrió la información deportiva durante los primeros 65 días del estado de alarma por la crisis del Covid-19? ¿Aprovecharon los periódicos la oportunidad de desarrollar un periodismo deportivo más diverso?

Esta pregunta se concreta en dos objetivos específicos (OE):

OE1. Analizar la atención dedicada por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* a la actualidad deportiva durante los primeros 65 días del estado de alarma, tanto en portada como en las secciones de deporte.

OE2. Estudiar las cuestiones tratadas en la cobertura deportiva y determinar qué aspectos fueron olvidados o tratados de forma superficial.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos específicos, se ha empleado la técnica del análisis del contenido, que ha permitido leer, interpretar y hacer inferencias de forma sistemática del contenido periodístico que integra la muestra (Bryman 2016). El análisis del contenido ha sido la técnica de investigación prevalente en el ámbito de la comunicación deportiva. La combinación de las aproximaciones cuantitativa y cualitativa permite al investigador no circunscribirse únicamente a presentar números y porcentajes, superando la rigidez propia del análisis del contenido cuantitativo (Altheide 1996). Según su finalidad, el análisis del contenido aplicado no tiene un carácter puramente descriptivo, sino que es analítico, porque, aunque de forma sintética, se apuntan las causas, explicaciones e implicaciones de los fenómenos descritos (López- Aranguren 2016).

En esta investigación, la muestra ha sido escogida de forma no probabilística (Ruiz Olabuénaga, Aristegui y Melgosa 1998). Se han analizado tres medios de comunicación generalistas (*El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*) en sus versiones impresas, que se han seleccionado atendiendo a los criterios de trayectoria, audiencia y relevancia dentro del contexto mediático español. A diferencia de otros países europeos, España cuenta con prensa diaria deportiva, representada por cuatro periódicos de tirada nacional (*Marca*, *AS*, *Mundo Deportivo* y *Sport*) y varios medios de difusión regional. Sin embargo, resulta pertinente centrar la atención en la prensa generalista debido a su visibilidad e indudable peso en la configuración de la opinión pública en España. Conscientes de su gran poder para atraer a la audiencia, las cabeceras generalistas destinan un amplio espacio al deporte a través de secciones específicas, que destacan por la capacidad de trascender la ‘futbolización’ de los contenidos, por su mayor distancia crítica en comparación con la prensa especializada y por su habilidad de ahondar en el nexo entre el deporte y sus contextos relevantes (Márquez-Ramírez y Rojas-Torrijos 2017; Montero-Ramos 2017; Rojas-Torrijos 2012). Debido a su gran alcance y enfoque distintivo en el tratamiento deportivo, resulta fundamental examinar el comportamiento de la prensa de carácter general durante la crisis del Covid-19.

El País es la principal cabecera del grupo PRISA. Fundado en 1976, *El País* ha sido desde la transición democrática el diario generalista español de mayor influencia y difusión (Seoane y Sueiro 2004). Como señalan los datos del *Marco General de Medios* de la Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación, *El País* es el periódico con más audiencia en España (papel y visor digital/PDF), siendo únicamente superado

por *Marca* (AIMC 2020, 46). Su impacto e influencia creciente en América Latina ha llevado al medio a autodenominarse ‘El periódico global’.

El Mundo, fundado en 1989 y propiedad de Unidad Editorial, es el segundo periódico generalista con más audiencia en España (AIMC 2020). El periódico mantiene desde su creación una atención diaria preferente hacia el deporte, que se refleja en la sección diaria que dedica a esta área y en el suplemento deportivo del lunes, llamado “DXT”. Finalmente, *La Vanguardia*, fundada en 1881 por Carlos y Bartolomé Godó, es el tercer periódico generalista con más audiencia, después de *El País* y *El Mundo* (AIMC 2020). Con sede en Barcelona, *La Vanguardia* ofrece a sus lectores una sección diaria sobre deportes, además del suplemento temático “Lunes Match”.

En estos periódicos, se ha analizado la información deportiva publicada durante los primeros 65 días del estado de alarma en España (14 de marzo – 17 de mayo de 2020). Se ha escogido esta horquilla temporal debido a la magnitud de los desajustes que se produjeron durante este período en el panorama deportivo español y mundial (Horky 2021; Hutchins 2020; Parnell et al. 2020; Tovar 2021). A partir de entonces se ha empezado un paulatino progreso de vuelta a la normalidad que todavía se encuentra en curso. Para garantizar la exhaustividad en la recolección del material, se tuvieron en cuenta todas las piezas publicadas en las secciones de deporte de dichos medios durante el período temporal de la observación (N=1.409). El origen de las piezas es el siguiente: *El País* (n=409), *El Mundo* (n=206) y *La Vanguardia* (n=724). Dado que “en términos de audiencia e influencia social, la portada se conforma como el principal elemento de impacto de la prensa” (López-Rabadán y Casero-Ripollés 2012, 474), también se ha analizado la presencia de la información deportiva en la totalidad de las portadas de dichos rotativos durante este período (195 portadas).

Una vez recolectados los ejemplares que integran la muestra, se procedió al análisis cuantitativo y cualitativo del material utilizando el programa Microsoft Excel. Las categorías que han guiado el análisis del contenido son las siguientes: (1) Aparición en portada y extensión; (2) Deportes aparecidos en portada; (3) Día de publicación; (4) Menciones a disciplinas deportivas; y (5) Observaciones relevantes sobre la agenda deportiva (aspectos tratados, olvidados o tratados de forma superficial en la cobertura).

Resultados

Atención limitada al deporte en portada

El análisis revela que los tres periódicos generalistas con más audiencia en España realizaron un seguimiento constante de la actualidad deportiva durante el Estado de alarma por la crisis sanitaria del Covid-19. No obstante, y debido a la importancia crucial de la información sanitaria y vinculada a los efectos sociales y económicos de la crisis, la presencia del deporte en las portadas fue limitada (Tabla 2). En la mayoría de los días analizados, el deporte estuvo ausente del espacio de portada: en 75,38% de las portadas de *El País* (n=49), 61,54% de las de *El Mundo* (n=40) y 73,85% de las de *La Vanguardia* (n=48) no incluyeron menciones a la actualidad deportiva. Cuando los rotativos se hicieron eco del deporte, el espacio dedicado a este ámbito fue reducido (mayoritariamente, las noticias deportivas aparecieron en forma de titular o breve).

Tabla 2. Aparición de la información deportiva en portada.

Aparición en portada	El País		El Mundo		La Vanguardia	
	n	%	n	%	n	%
Sin aparición en portada	49	75,38	40	61,54	48	73,85
Titular o breve	15	23,08	24	36,92	16	24,62
Menos de media página	1	1,54	1	1,54	1	1,54
Más de media página	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Total	65	100,00	65	100,00	65	100,00

Fuente: Elaboración propia.

En los tres rotativos el deporte más tratado en portada fue el fútbol, seguido de piezas centradas en múltiples disciplinas. Otros deportes presentados en portada fueron el baloncesto, el ciclismo, la Fórmula 1 y el tenis (Tabla 3).

Tabla 3. Agenda deportiva en portada.

Deporte en portada	El País		El Mundo		La Vanguardia	
	n	%	n	%	n	%
Baloncesto	0	0,00	1	4,00	0	0,00
Ciclismo	1	6,25	0	0,00	0	0,00
Fórmula 1	1	6,25	2	8,00	1	5,88
Fútbol	11	68,75	16	64,00	13	76,47
Polideportivo	3	18,75	5	20,00	2	11,76
Tenis	0	0,00	1	4,00	1	5,88
Total	16	100,00	25	100,00	17	100,00

Fuente: Elaboración propia.

‘Futbolización’ de la información deportiva en tiempos de Covid-19

La cobertura informativa en las secciones de deportes se centró de forma prioritaria en el fútbol, que fue tratado en un total de 627 piezas (44,45% de la muestra). Otros deportes con un fuerte seguimiento y arraigo en el contexto español, como el baloncesto, el tenis, el ciclismo, el atletismo o el balonmano fueron mencionados de forma regular durante la cobertura (Tabla 4). Por el contrario, otras disciplinas como la gimnasia, el waterpolo o el bádminton aparecieron de forma muy limitada en *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*, demostrando que la situación de pandemia no modificó las prioridades informativas y las desigualdades preexistentes en la agenda deportiva convencional.

Tabla 4. Número de piezas donde se mencionaron los principales deportes en el contexto español.

Deporte	El País	El Mundo	La Vanguardia	Total
Atletismo	21	6	28	55
Bádminton	3	2	4	9
Baloncesto	39	12	76	127
Balonmano	14	4	33	51
Béisbol	4	2	6	12
Boxeo	6	1	8	15
Ciclismo	28	4	27	59
Equitación	2	0	0	2
Esgrima	0	0	3	3
Fórmula 1	10	4	9	23
Fútbol	230	86	311	627
Fútbol Sala	7	2	12	21

Gimnasia	10	1	8	19
Golf	15	4	14	33
Halterofilia	1	0	1	2
Hockey	11	5	20	36
Judo	1	1	0	2
Karate	2	0	2	4
Motociclismo	8	3	14	25
Natación	16	3	15	34
Pelota vasca	1	0	0	1
Piragüismo	4	1	4	9
Remo	2	0	1	3
Rugby	3	3	16	22
Taekwondo	3	0	0	3
Tenis	25	10	39	74
Triatlón	3	0	2	5
Voleibol	3	1	2	6
Waterpolo	4	3	6	13

Fuente: Elaboración propia.

Pese a la suspensión de las competiciones nacionales y continentales como la Liga de Campeones, la atención informativa sobre el fútbol fue extensiva a lo largo del período examinado. Uno de los ejes clave abordados en la cobertura fue la resolución de las principales ligas de fútbol europeas.

En relación a este punto, se han verificado dos hechos opuestos muy controvertidos. En primer lugar, la Ligue 1 francesa decidió parar el campeonato y otorgar el título al Paris Saint Germain. El combinado presidido por un fondo catari tenía una diferencia abismal de puntos con respecto al segundo clasificado, en el momento en que la competición fue suspendida por la pandemia (Torres 2020a, 35). En segunda instancia, en Holanda también se decretó acabada la competición de fútbol. En el caso de la Eredivisie, a la llegada del periodo de confinamiento Ajax y AZ Alkmaar dominaban la clasificación con los mismos puntos, la única diferencia era una ventaja en el gol average de parte del club de Ámsterdam (Torres 2020b, 31). Pese a tratar estas cuestiones, faltaron en estos casos más análisis en profundidad, incluso con la ayuda de expertos sobre cómo estas decisiones pudieron sentar un precedente, ya que no quedó claro o por lo menos, no salió de los periódicos, cuáles fueron los criterios de una y otra liga para llegar a tomar las decisiones finales. Esta cuestión es particularmente relevante, puesto que estas sentencias han

desatado demandas judiciales de parte de aquellos equipos que se han sentido injustamente o ilegalmente perjudicados por dichas disposiciones.

Los periódicos examinados también dedicaron una gran atención a la reanudación de la Bundesliga, cuyo regreso fue aprobado por el gobierno alemán a principios de mayo (Rodríguez 2020a, 42). “El experimento alemán” (Torres 2020c, 43) es un buen ejemplo de la cobertura realizada por los medios generalistas españoles, sin quizás preguntarse si el tema tenía realmente tanto interés. La Bundesliga es, como la abrumadora mayoría de las ligas nacionales de fútbol europeas, un campeonato en el que no existe pelea real para el título, como queda demostrado por los resultados de los últimos lustros. Además, cuesta entender, siendo la Bundesliga una competición que apenas encuentra espacio en los periódicos españoles, cómo de repente se transformó en un evento digno de tanta atención, más allá de la valía de las piezas en el intento de reflexionar sobre cómo se volvería a la normalidad en el resto de países. Más que pensar en cuándo se reanudaría dicho campeonato, faltaron voces críticas, capaces de pensar en fórmulas nuevas para aumentar el interés de estas competiciones domésticas.

Esta atención entra en contraste con el escaso peso específico que los medios dedicaron a la afectación de la crisis sobre las selecciones nacionales de fútbol. De hecho, la noticia del aplazamiento inmediato de la Eurocopa se reportó en todos los periódicos sin ulteriores análisis. Es llamativo destacar cómo un evento muy importante, que junto con el Mundial y la Liga de Campeones forma parte de las grandes competiciones del fútbol, se aplazó tras una reunión muy rápida a la vez que unas competiciones mucho menos relevantes como las ligas nacionales generaron intensas batallas en el intento de salvarlas, como se reportó en el artículo “Goles en silencio” (Martínez 2020a, 60).

Lógicamente, la afectación de la crisis del Covid-19 sobre la liga de fútbol española acaparó gran parte de la cobertura en los tres periódicos analizados. Se abordaron cuestiones de primer orden como el enfrentamiento entre la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE) y la Liga de Fútbol Profesional (LFP) por los ERTE (Novo 2020, 48), la afectación de la crisis sobre los derechos televisivos del fútbol (Calonge 2020a, 46) o los problemas jurídicos de los jugadores sin contrato (Lidón 2020, 35). En paralelo, se arrojó luz sobre las opiniones de los jugadores sobre el riesgo de reemprender la competición (*La Vanguardia* 2020a, 41).

La polémica sobre los test masivos a los futbolistas también recibió una atención preferente (Arribas 2020a, 31), aunque los periódicos no albergaron debates profundos sobre la necesidad real de realizar dichos test. En un primer momento, los diarios criticaron mayoritariamente la oportunidad de hacerlo, críticas que retomaron muchos personajes públicos. De repente, sin embargo, esta tendencia cambió y se empezó a testar los futbolistas sin apenas distinguirse en la prensa algún análisis crítico, excepto en la pieza “Test y regreso por fases: así volverá La Liga a entrenar” (*El País* 2020, 43). Ninguno de los tres medios consultados profundizó en el hecho de que a los hombres se les hicieran test para saber si tenían el virus y a las mujeres deportistas, no.

Cabe resaltar que los medios analizados también cubrieron las muertes, a causa del Covid-19, de Lorenzo Sanz, ex presidente del Real Madrid, y de Radomir Antić, ex entrenador entre otros del Atlético de Madrid, Real Madrid y F.C. Barcelona. A raíz de la muerte de Sanz, se habló de la hazaña del Real Madrid en la Liga de Campeones a través de piezas como “Lorenzo Sanz, el presidente de la Séptima” (Toro 2020, 86). Sin embargo, se echó en falta un análisis más en profundidad de la temporada en la Liga de Campeones del Atlético (1996-97), tras el doblete conseguido por Antić en la temporada anterior. Más allá de estos fallecimientos a causa del Covid-19, *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* se hicieron eco a través de múltiples piezas de la muerte y del legado futbolístico y comunicativo de Michael Robinson (Martínez 2020b, 40).

Pese a la atención constante sobre el fútbol masculino, el tratamiento del impacto de la pandemia sobre el fútbol femenino fue muy reducido, en clara consonancia con la escasa cobertura que reciben las mujeres deportistas en todos los contextos y espacios informativos. Los periódicos no analizaron en profundidad la gran disparidad que se produjo entre el fútbol femenino y el fútbol masculino, así como las desmedidas ventajas que el mismo fútbol masculino ha tenido con respecto a todos los demás deportes en España.

A lo largo de los últimos años, los medios de comunicación han abanderado una igualdad entre el fútbol masculino y femenino. No obstante, al decretarse el estado de alarma, los medios respaldaron el discurso que la liga de fútbol masculina se debía terminar como fuera, mientras que acriticamente se aceptó que la liga femenina (Liga Iberdrola) no debía reemprenderse al sentenciarse el FC Barcelona como el campeón. Los periódicos apenas albergaron debates sobre este tema. Una excepción fue la pieza de *El País* “Más pleitos que goles en la Liga femenina” (Calonge 2020b, 46). Otras noticias relevantes sobre

fútbol femenino, como el aplazamiento de la Eurocopa femenina a 2020 (Gómez 2020a, 34) o el hecho que un juez federal rechazara la igualdad salarial de las futbolistas en EE.UU. (*La Vanguardia* 2020b, 62) fueron reportadas de forma breve y principalmente a través de información de agencia.

Desigualdades en la agenda polideportiva

Siguiendo el mismo patrón que en la cobertura futbolística, gran parte de la información polideportiva se centró en la afectación de la crisis sobre las principales competiciones deportivas a nivel global. Entre otras cuestiones de primer orden, se trató el aplazamiento de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 a 2021 (Arribas, 2020b, 35), la cancelación del Campeonato de Wimbledon de tenis (Heredia 2020a, 42) y la reorganización en el calendario de las tres grandes citas del ciclismo mundial: el Tour de Francia, el Giro de Italia y La Vuelta a España (Arribas 2020c, 34; García Luque 2020, 43). Después de informar sobre las rebajas salariales de los jugadores de la NBA (Álvarez 2020a, 37), la prensa generalista española también ahondó en cómo se volvería a reanudar la temporada de la competición de baloncesto estadounidense. Finalmente, el final de la competición se disputaría en Orlando, capaz de disponer de tres pabellones de medianas dimensiones en un área muy restringida. La decisión de la NBA (semejante al caso de la Liga Endesa en España), se yuxtapone al anuncio de la liga europea de baloncesto, la Euroliga, que declaró cancelada su temporada al no tener las garantías de poder organizar el traslado de todos los equipos en una hipotética sede única. Además de estos desenlaces, los medios examinados también se hicieron eco del aplazamiento por un año del Eurobasket masculino, originalmente previsto para 2021 (Dotras 2020, 49).

Durante las primeras semanas del estado de alarma, los periódicos trataron de arrojar luz sobre los retos que para atletas como Salma Paralluelo o Jesús García Bragado conllevó la imposibilidad de entrenar en instalaciones deportivas y centros de tecnificación (Arribas 2020d, 45; Calonge 2020c, 37). Tampoco se rehuyó de hablar de la afectación económica de la pandemia sobre el balonmano español y sobre los tenistas más perjudicados por el parón de las competiciones (Calonge 2020d, 36; Ciriza 2020, 37). Sin embargo, poco espacio tuvieron ciertas contradicciones que aparecieron a medida que se iban paulatinamente frenando las restricciones. Por ejemplo, mientras que fueron posible los entrenamientos de equipos de fútbol, campeonas olímpicas de la talla de Mireia Belmonte, Carolina Marín o Lydia Valentín –las tres curiosamente practicando deportes que no prevén contacto con una adversaria– tuvieron que quedarse en casa. La atención

a esta cuestión fue mínima: se publicó una pieza por cada periódico analizado, como por ejemplo “Hay diferencias injustas” (Heredia 2020b, 41). Estas desigualdades son particularmente graves, considerando que se tratan de atletas capaces de cosechar medallas de oros en los Juegos Olímpicos, siendo por lo tanto entre las máximas representantes de España en el mundo.

Durante el período de pandemia, otros deportes como la fórmula 1, la gimnasia, el golf o el waterpolo recibieron una atención discreta por parte de los rotativos examinados (*La Vanguardia* 2020c, 49; Morenilla 2020, 37; Rodríguez 2020b, 42). Otros deportes minoritarios, como la pelota vasca, fueron mencionados de forma puntual (Rivas 2020, 36). Sin embargo, otras muchas disciplinas fueron minimizadas en la cobertura. La infrarrepresentación del deporte adaptado resulta notoria: únicamente 15 piezas (1,06% de la muestra) se hicieron eco de la cancelación de los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020 y de la afectación de dicha cancelación sobre sus participantes. Aún así, esta información no se trató de forma independiente sino siempre en relación con la suspensión de los Juegos Olímpicos.

Se encontró un discreto número de artículos en que los expertos analizaron cómo se podrían reanudar las competiciones, pero aquí también la gran mayoría se concentró solo en fútbol, y sobre todo en ligas nacionales de fútbol. Se echó en falta un análisis más amplio sobre los riesgos de volver a practicar el deporte con una mirada más amplia considerando las diferentes disciplinas y las distintas modalidades de cada certamen. Faltaron investigaciones en profundidad sobre cómo todos los deportes estaban moviéndose en el intento de volver a una nueva normalidad. Es lícito pensar que una competición que supone una lucha entre dos contrincantes, como el judo o el boxeo, o un deporte que presupone un continuo contacto entre varios jugadores pueden resultar mucho más peligrosas de retomar con respecto, por ejemplo, a un evento de tenis individual o en cualquier otra disciplina en la que no se producen contactos entre los atletas.

Estas carencias referentes a la información polideportiva contrastan con la atención que desde los rotativos españoles se dedicó a aspectos superficiales y sensacionalistas. Durante el período analizado se asistió a una banalización del periodismo deportivo a través de relatos sobre infinidad deportistas que se entrenaban en sus propias residencias. En muchos casos más que entrenos serios eran unos momentos más recreativos que de verdadero entrenamiento. En este aspecto, el periodismo de la prensa escrita siguió,

aunque en manera menor, la estela dejada por muchos noticieros de televisión. Raras fueron las entrevistas de calidad sobre la vida de los deportistas durante el confinamiento. Una de las más destacadas fue “Lydia Valentín: ‘hay que ser mentalmente fuerte para lo que vendrá’” (Álvarez 2020b, 35), publicada en *El País*.

También en relación a la banalización de los contenidos deportivos, la prensa ahondó en detalles triviales y curiosidades como el coche de lujo que Cristiano Ronaldo regaló a su madre (*La Vanguardia* 2020d, 42) o el gasto que las universidades y clubes en Estados Unidos realizan para diseñar y entrenar a sus mascotas (*La Vanguardia* 2020e, 42). Historias controvertidas, como el declive y prisión de Ronaldinho (Pires 2020, 38) o las acusaciones de corrupción en el F.C. Barcelona (Ruipérez 2020, 40) también resonaron en la cobertura de los medios analizados, en especial en *La Vanguardia*. También se incluyeron varios artículos sobre la serie documental *The Last Dance*, que pretende analizar el último año en los Chicago Bulls de Michael Jordan y que emitió una plataforma de contenidos de pago. El producto es poco periodístico, pese a ser un tema muy relevante de la historia del baloncesto. Los periódicos más que bucear y analizar a fondo en los temas deportivos que podía proponer dicho documental, dedicaron su atención a hablar de si un jugador era antipático, si hubo peleas de vestuario entre atletas y de otros aspectos parecidos más apropiados para otro tipo de secciones.

Discusión y conclusiones

La presente investigación ha examinado la cobertura deportiva llevada a cabo por *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia* durante los primeros 65 días del estado de alarma para determinar si la coyuntura del Covid-19 ofreció una oportunidad para diversificar la agenda deportiva y trascender las limitaciones preexistentes en esta área de especialización.

Los resultados del estudio revelan que la prensa generalista española no aprovechó la enorme oportunidad de confeccionar un producto periodístico de calidad en la situación de emergencia causada por el Covid-19. No se articuló una cobertura deportiva distintiva que trascendiera la uniformidad temática del periodismo deportivo convencional y que abogara por fomentar la diversidad en un sentido amplio (Ramon-Vegas et al., 2020; Rojas-Torrijos, 2012; Sainz-de- Baranda, Barbero-González y Fernández-Fernández, 2019).

Conscientes de la gran capacidad de atracción del deporte en un momento de dificultades económicas y de fragmentación de las audiencias (Rojas-Torrijos 2018; Serazio 2019), los medios españoles siguieron apostando por un tratamiento extensivo del deporte durante la coyuntura de crisis. Este hallazgo es consistente con la situación desarrollada en múltiples países y contextos periodísticos. Como señala Hutchins (2020), “el deporte en tiempos de Covid-19 presenta una paradoja. No hay partidos, resultados, momentos clave y controversias en el terreno de juego de las que hablar [...] sin embargo, a pesar de que se multiplican las historias de muertes e infecciones, las noticias y la conversación en línea sobre el deporte que envuelve las ligas y eventos más populares no menguan”.

En un escenario sin competiciones, la atención mediática sobre el fútbol masculino y profesional permaneció intacta. En la búsqueda permanente del capital económico (Bourdieu 1998; English 2016), la prensa maximizó la información sobre las grandes ligas y clubes de fútbol. Si bien otros deportes con gran seguimiento en España como el baloncesto, el tenis, el ciclismo, el atletismo o el balonmano aparecieron de forma recurrente en la cobertura, se limitó la visibilidad de otros muchos deportes y protagonistas que permanecen en la periferia del complejo mediático. De esta forma, la pandemia no representó un momento de ruptura sino de continuidad en el tratamiento deportivo: la crisis del Covid-19 no modificó las prioridades existentes, sino que intensificó la atención sobre aquellos deportes que ya acumulaban más poder mediático.

La cancelación de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio 2020 ofreció la oportunidad de reflexionar sobre el impacto del Covid-19 en muchas otras disciplinas, pero la noticia no fue un catalizador para realizar un seguimiento posterior sobre éstas de una forma sostenida. Gracias a la ausencia de las grandes competiciones, las secciones deportivas, siempre bastante ajenas a los deportes minoritarios, tenían una buena oportunidad para acercar el lector a dichas disciplinas. Si bien se abordaron de forma puntual las consecuencias de la crisis sobre el deporte femenino, la atención por parte de la prensa generalista no fue suficiente para trascender la asimetría estructural de género que se produce en el periodismo deportivo (Franks y O’Neill 2016; Gutiérrez San Miguel 2016; Herrero-Gutiérrez 2018; Sainz-de-Baranda 2014). Pese a la cancelación de los Juegos Paralímpicos, la atención sobre los deportistas adaptados fue prácticamente nula, reforzando de esta forma su invisibilidad en la esfera mediática (Solves et al. 2019).

Estas disparidades en la agenda conllevan repercusiones sociales, económicas y deportivas de primer orden. De forma inequívoca, el fútbol es el deporte más seguido y

consumido a nivel mediático en el contexto español (Llopis-Goig 2014). Sin embargo, parte de la responsabilidad y función social de los medios de comunicación es velar por fomentar una cultura deportiva diversa, que ayude a ampliar los horizontes y referentes de los ciudadanos. A raíz de la crisis del Covid-19, multitud de deportes que ya contaban con recursos económicos limitados (como por ejemplo el balonmano, el waterpolo o el hockey) han quedado desprovistos de sus principales fuentes de ingresos: la venta de entradas, los patrocinios y los ingresos por las retransmisiones televisivas (Horky 2021). En un escenario complejo donde la estabilidad financiera de los deportes minoritarios está en juego, no conviene olvidar que la atención por parte de los medios generalistas y especializados resulta fundamental para preservar su visibilidad social.

Es cierto que los medios generalistas realizaron una labor intensiva para conectar el deporte con cuestiones sanitarias, sociales, económicas, políticas y jurídicas de primer orden, desmarcándose así de la noción que los medios prestan una limitada atención al larger framework, esto es, a las cuestiones contextuales relevantes más allá del terreno de juego (McEnnis 2020; Serazio 2019). Sin embargo, también se detectó en múltiples instancias una atención innecesaria sobre cuestiones sensacionalistas o triviales. En relación a este punto, no conviene olvidar que “ante el gran flujo de información que llega a los ciudadanos a través de múltiples canales, los medios pugnan por la visibilidad de sus contenidos, lo que con frecuencia se consigue a través de contenidos impactantes” (Masip et al. 2020, 8).

Dicho esto, la atención sobre algunas cuestiones anecdóticas podría haberse aprovechado para: (1) ahondar más en otros deportes; (2) aportar una visión crítica sobre el estatus quo del deporte, en pos de intentar mejorar ciertos aspectos organizativos de los grandes eventos y resaltar las contradicciones entre múltiples disciplinas y (3) dotar de una mayor profundidad al abordaje histórico del deporte, atendiendo a un mayor espectro de modalidades y protagonistas. Los medios también podrían haber aprovechado la oportunidad de acercar al lector a los deportes más tradicionalmente norteamericanos, que cuentan con millones seguidores en todo el mundo, así como tratar cuestiones de gran relevancia que sucedieron en otros continentes como Asia o América del Sur. A través de estos ingredientes, los periódicos hubiesen podido ofrecer un papel didáctico que hubiese representado una apuesta ganadora de cara al futuro a medio y largo plazo. A continuación, se destacan tres aspectos de especial relevancia que se podrían haber desarrollado.

En primer lugar, considerando la escasa presencia de eventos en directo, otros temas posibles que hubiesen podido enriquecer las secciones deportivas de los periódicos son los aniversarios de personas relevantes del mundo del deporte y recurrencias de grandes competiciones y eventos del pasado. Con el recurso periodístico de ir a buscar fechas importantes en el calendario se hubiese podido hacer un viaje en distintos aspectos de la carrera de grandes deportistas o analizar un duelo histórico con el valor añadido de la mirada actual. No se encontró rastro por ejemplo del cumpleaños número 50 de dos grandes tenistas: Andre Agassi, mito del tenis y gran rival durante los míticos 90 de Pete Sampras, y Gabriela Sabatini, campeona del Abierto de los Estados Unidos en 1990 y finalista de Wimbledon. También pasó inadvertido el aniversario número 60 de Franco Baresi, capitán de la época más gloriosa del Milán.

También en relación a la perspectiva histórica en la cobertura deportiva, se señala un caso notorio que presentó el diario *El País*. Normalmente los lunes se publica la sección de Alfredo Relaño, titulada “Memorias en blanco y negro”, en la que el periodista relata una historia deportiva del pasado. Curiosamente a lo largo de un mes dicha sección se suspendió para reaparecer nuevamente. El mismo periódico creó una sección diaria llamada “El jugador que deslumbró a...”, en la que proponía una pieza en la que un gran jugador hablaba de su propio ídolo del pasado. En este marco, se ofreció al lector la posibilidad de ahondar en una gran variedad de protagonistas, entre ellos los futbolistas argentinos Diego Armando Maradona (Ortego 2020, 40) y Mario Kempes (Álvarez 2020c, 37) o el ciclista francés Bernard Hinault (Arribas 2020e, 38). Sin embargo, se podría haber aprovechado dicha sección para ampliar el espectro de deportes tratados.

En segundo lugar, varias noticias de gran relevancia sobre la National Football League (NFL) recibieron una atención muy discreta por parte de la prensa española. Una de estas informaciones hace referencia al “traslado” de Tom Brady, seis veces campeón de la Super Bowl. Tras 20 años representando a los New England Patriots, el quarterback tomó la decisión de dejar la ciudad de Boston y el gurú de los banquillos Bill Belichick, para trasladarse a los Tampa Bay Buccaneers. Brady y Belichick representan a la pareja más ganadora en la historia de dicho deporte y gracias a ellos la franquicia del noreste de los Estados Unidos es la que ostenta más títulos en la historia de la NFL, junto a los Steelers de Pittsburgh. La noticia fue comentada en todas las secciones deportivas de los principales periódicos de Norteamérica y de los demás continentes, Europa incluida.

Únicamente *La Vanguardia* se hizo eco de la noticia a través de un breve, titulado “Brady rompe con su historia” (*La Vanguardia* 2020f, 41).

Otra noticia mayúscula en relación a la NFL fue que el draft del año 2020 se realizó por videoconferencia debido al Covid-19. La selección de los nuevos jugadores provenientes de las universidades se llevó a cabo por conexión remota y con un éxito de aficionados delante de las pantallas. La prensa española mencionó lo ocurrido, pero sin ningún tipo de análisis. La pieza “Un draft desde el sótano de casa” (Gómez 2020b, 32) es un buen ejemplo de cómo se habló del evento, donde simplemente se señaló cómo puede ser un modelo para el draft de la NBA, una liga seguida ampliamente por la prensa española. Sin embargo, no se habló de ninguno de los seleccionados, algunos de ellos ya con interesantes historias en sus mochilas.

En tercera instancia, la prensa no realizó un seguimiento exhaustivo de dónde había deporte en directo para ver qué sucedía. Tras un mes, correspondiente con las primeras semanas de encierro, en el que realmente no se desarrollaron eventos deportivos en directo, con la única excepción del campeonato de fútbol de Bielorrusia, certamen de muy bajo perfil, se empezaron a jugar algunos campeonatos muy relevantes. En concreto se reanudaron el campeonato de béisbol de Taiwán y, más tarde, el de Corea del Sur. Ambas son ligas de primerísimo nivel que representan a dos países capaces de alcanzar la cumbre mundial. Taiwán llegó la final en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Perdió en Hospitalet de Llobregat con Cuba, que curiosamente cayó en la final de Pekín 2008 contra Corea del Sur. Ante la imposibilidad de acudir presencialmente adonde sí había competición, hubiera sido interesante emplear informaciones de agencia y contar con las voces de corresponsales y expertos para analizar cómo afrontan allí las cuestiones relacionadas con la pandemia y el distanciamiento social.

A raíz de todas estas consideraciones, el periodismo deportivo en tiempos del Covid-19 se enfrenta al reto clave de trabajar para fomentar una mayor cultura deportiva: trascender el localismo, ampliar el menú deportivo y proporcionar ángulos alternativos a los deportes destacados, superando la “redundancia, uniformidad y similitud que tan frecuentemente se puede encontrar en los contenidos deportivos vinculados a la estricta actualidad” (Ramon-Vegas y Tulloch 2016, 407). En su práctica periodística, el periodista también deberá acostumbrarse a trabajar sin público. En el relato de las crónicas sin público, no se presentará la opción de relatar lo que ocurre en la grada. Por el contrario, sí se podrán captar mucho más fácilmente palabras pronunciadas por los deportistas, la

comunicación entre ellos, entre un competidor y un entrenador o un colegiado, entre otras cuestiones. Sin embargo, para interpretar las competiciones, el periodista deberá ir más allá del terreno de juego para aportar contexto y valor añadido a su tarea.

La presente investigación se ha centrado en analizar la cobertura deportiva realizada durante los 65 primeros días del estado de alarma por los tres medios generalistas con más audiencia en España. Pese a las limitaciones derivadas del período temporal de la observación, la aproximación realizada es un punto de partida para seguir monitorizando esta área de especialización. Partiendo de los hallazgos de este trabajo, futuros estudios deberán radiografiar de qué forma los medios examinados, los periódicos de información deportiva en España y otras organizaciones públicas y privadas en diferentes países y culturas periodísticas siguen abordando el deporte en tiempos del Covid-19. Trabajos futuros también deberán examinar otros medios de información general con larga trayectoria y tirada a nivel nacional, como *ABC*, así como otros rotativos regionales de gran calado como *El Correo* y *La Voz de Galicia*.

El análisis del contenido podría triangularse con entrevistas en profundidad o grupos de discusión con periodistas y editores, que permitirían obtener un conocimiento más profundo sobre los criterios informativos, los valores y los recursos económicos y temporales disponibles en los medios de comunicación. No conviene olvidar que en el escenario actual, la escasez de tiempo y de recursos económicos en las redacciones tienen una clara incidencia sobre el tipo de periodismo deportivo que se desarrolla y las cuestiones que pueden abordarse (Broussard 2020). Esta aproximación cualitativa también permitiría conocer de forma pormenorizada las limitaciones y retos principales a los que se están enfrentando los profesionales de la información deportiva durante la pandemia, entre ellos la movilidad limitada de los trabajadores y la consiguiente agudización de las dificultades de acceso a la información. Este conocimiento más pormenorizado permitirá ahondar en la forma en que estos condicionantes y dificultades laborales se trasladan a los contenidos periodísticos.

Referencias bibliográficas

- AIMC. 2020. “Marco General de los Medios en España 2020”, *Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación*, <https://bit.ly/30OCEEn> (consultado el 10 julio 2020).
- Altheide, David L. 1996. *Qualitative media analysis*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Álvarez, Robert. 2020a, 4 abril. “La NBA reduce un 25% el sueldo de los jugadores”, *El País*, 37.
- Álvarez, Robert. 2020b, 11 abril. “Lydia Valentín: ‘hay que ser mentalmente fuerte para lo que vendrá’”, *El País*, 35.
- Álvarez, Robert. 2020c, 11 mayo. “Me enganché al fútbol con la idea de ser Mario Kempes”, *El País*, 37.
- Arribas, Carlos. 2020a, 30 abril. “El fútbol espera el permiso de Sanidad para los test”, *El País*, 31. Arribas, Carlos. 2020b, 24 marzo. “Objetivo Tokio 2021”, *El País*, 35.
- Arribas, Carlos. 2020c, 6 mayo. “Todo el ciclismo del año, comprimido en 100 días”, *El País*, 34.
- Arribas, Carlos. 2020d, 15 marzo. “García Bragado, de Sant Cugat a una cueva en Guadix”, *El País*, 45.
- Arribas, Carlos. 2020e, 9 mayo. “Quién hubiera tenido el motor de Hinault, y ese amor por la gesta”, *El País*, 38.
- Bourdieu, Pierre. 1998. *On television and journalism*. Londres: Pluto Press.
- Boyle, Raymond. 2017. “Sports journalism: Changing journalism practice and digital media”. *Digital Journalism* 5, n.º 5: 493-5. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1281603>
- Broussard, Ryan. 2020. “‘Stick to Sports’ is Gone: A Field Theory. Analysis of Sports Journalists’ Coverage of Socio-political Issues”. *Journalism Studies* 21, n.º 12: 1627-43. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2020.1785323>
- Bryman, Alan. 2016. *Social research methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Calonge, Lorenzo. 2020a, 10 mayo. “El nuevo melón de la batalla televisiva”. *El País*, 46. Calonge, Lorenzo. 2020b, 10 mayo. “Más pleitos que goles en la Liga femenina”. *El País*, 46. Calonge, Lorenzo. 2020c, 27 abril. “El salto de sillas de Salma Paralluelo”. *El País*, 37.

- Calonge, Lorenzo. 2020d, 13 abril. “El balonmano español, en ERTE”. *El País*, 36.
- Calvo-Ortega, Elena y Begoña Gutiérrez San Miguel. 2016. “La mujer deportista y periodista en los informativos deportivos de televisión. Un análisis comparativo con respecto a su homólogo masculino”. *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 71: 1230-42. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1143>
- Carvajal, Miguel. 2020, 11 mayo. “El impacto del COVID-19 en la economía del periodismo”. *Blog Noticias y pistas del Máster en Innovación en Periodismo*. <https://bit.ly/3vRyIyK> (consultado el 16 de junio 2021).
- Casero-Ripollés, Andreu. 2020. “Impact of Covid-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak”. *El profesional de la información* 29, n.º 2: 1-11. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- Ciriza, Alejandro. 2020, 19 abril. “El tenis crea un fondo de ayuda a sus 'autónomos'”. *El País*, 37. Dotras, Oriol. 2020, 11 abril. “El Eurobasket masculino se retrasa un año”. *La Vanguardia*, 49.
- El País*. 2020, 5 abril. “Test y regreso por fases: así volverá La Liga a entrenar.” *El País*, 43.
- English, Peter. 2014. “The same old stories: Exclusive news and uniformity of content in sports coverage”. *International Journal of Sports Communication* 7, n.º 4: 477-94. <https://doi.org/10.1123/IJSC.2014-0026>
- English, Peter. 2016. “Mapping the sports journalism field: Bourdieu and broadsheet newsrooms”. *Journalism* 17, n.º 8: 1001-17. <https://doi.org/10.1177/1464884915576728>
- English, Peter. 2017. “Cheerleaders or critics? Australian and Indian sports journalists in the contemporary age”. *Digital Journalism* 5, n.º 5: 532 - 48. <https://doi.org/10.1080/21670811.2016.1209082>
- España, 2020. “Real decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el Covid-19”. Boletín Oficial del Estado, n.º 67: 25390-400. <https://www.boe.es/eli/es/rd/2020/03/14/463>
- Franks, Suzanne y Deirdre O’Neill. 2016. “Women reporting sport: Still a man's game?” *Journalism* 17, n.º 4: 474-92. <https://doi.org/10.1177/1464884914561573>
- García Luque, Xavier. 2020, 6 mayo. “El ciclismo del coronavirus”. *La Vanguardia*, 43.
- Gómez, Daniel. 2020a, 24 abril. “La Eurocopa femenina se aplaza a 2022”. *El País*, 34.

- Gómez, Daniel. 2020b, 25 abril. “Un draft desde el sótano de casa”. *El País*, 32.
- Heredia, Sergio. 2020a, 2 abril. “Wimbledon cerrará la puerta”. *La Vanguardia*, 42.
- Heredia, Sergio. 2020b, 13 mayo. “Hay diferencias injustas”. *La Vanguardia*, 41.
- Herrero-Gutiérrez, Francisco Javier. 2018. “Los periódicos deportivos españoles. Análisis comparativo de la noticia principal de portada en los diarios Marca, As, Mundo Deportivo y Sport”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24, n.º 2: 1353-65. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62221>
- Horky, Thomas. 2021. “No sports, no spectators – no media, no money? The importance of spectators and broadcasting for professional sports during COVID-19”. *Soccer & Society* 22, n.º 1-2: 96-102. <https://doi.org/10.1080/14660970.2020.1790358>
- Hutchins, Brett. 2020, 17 abril. “COVID-19: Despite its flaws, sport's significance runs deep in society”, *Lens*, <https://bit.ly/2PGPMF8> (consultado el 10 julio 2020).
- La Vanguardia*. 2020a, 6 mayo. “La plantilla del Eibar se posiciona: Tenemos miedo”. *La Vanguardia*, 41.
- La Vanguardia*. 2020b, 3 mayo. “El juez rechaza la igualdad salarial de las futbolistas de EE.UU”. *La Vanguardia*, 62.
- La Vanguardia*. 2020c, 4 mayo. “El Sabadell disiente del acuerdo liguero”. *La Vanguardia*, 49.
- La Vanguardia*. 2020d, 4 mayo. “Coche de lujo para la madre de Cristiano”. *La Vanguardia*, 42.
- La Vanguardia*. 2020e, 14 abril. “Las universidades y clubs profesionales de Estados Unidos gastan millones en diseñar (y entrenar si es necesario) la mascota perfecta”. *La Vanguardia*, 42.
- La Vanguardia*. 2020f, 18 marzo. “Brady rompe con su historia”. *La Vanguardia*, 41.
- Lázaro-Rodríguez, Pedro y Enrique Herrera-Viedma. 2020. “Noticias sobre Covid-19 y 2019- nCoV en medios de comunicación de España: el papel de los medios digitales en tiempos de confinamiento”. *El profesional de la información* 29, n.º 3: 1-11. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.02>
- Lidón, Inma. 2020, 9 abril. “El limbo jurídico de los jugadores sin contrato”. *El Mundo*, 35.

Llopis-Goig, Ramon. 2014. "The predominance of soccer in the sport and leisure habits of Spanish society". *Sport in Society* 17, n.º 6: 824-41. <https://doi.org/10.1080/17430437.2014.882909>

López-Aranguren, Eduardo. 2016. "El análisis de contenido tradicional". En *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, editado por Manuel García Ferrando, Francisco Ricardo Alvira, Luis Enrique Alonso y Modesto Escobar, 594-616. Madrid: Alianza Editorial.

López-Rabadán, Pablo y Andreu Casero-Ripollés. 2012. "La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia". *Revista Latina de Comunicación Social*, n.º 67: 470-93. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2012-964>

Martínez, Juan Bautista. 2020a, 17 mayo. "Goles en silencio". *La Vanguardia*, 60.

Martínez, Juan Bautista. 2020b, 29 abril. "Un genio con acento". *La Vanguardia*, 40.

Mena, Francisco. 2020, 9 mayo. "El mapa del coronavirus en el deporte: más de 250 suspensiones o cancelaciones", *Rtve.es*, <https://bit.ly/2PK7EyL> (consultado el 10 julio 2020).

Márquez-Ramírez, Mireya y José Luis Rojas-Torrijos. 2017. "¿Periodismo deportivo pasivo o proactivo? La cobertura del FIFAGate en la prensa deportiva de México y España". *Cuadernos.info*, n.º 40: 173-88. <https://doi.org/10.7764/cdi.40.1009>

Masip, Pere, Sue Aran-Ramspott, Carlos Ruiz-Caballero, Jaume Suau, Ester Almenar y David Puertas-Graell. 2020. "Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo". *El profesional de la información* 29, n.º 3: 1-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>

McCombs, Maxwell. 2004. *Setting the agenda. The mass media and public opinion*. Cambridge: Polity Press.

McCombs, Maxwell y Donald Shaw. 1972. "The agenda-setting function of mass media". *Public Opinion Quarterly* 36, n.º 2: 176-87. <https://doi.org/10.1086/267990>

McEnnis, Simon. 2020. "Toy department within the toy department? Online sports journalists and professional legitimacy". *Journalism* 21, n.º 10: 1415- 31. <https://doi.org/10.1177/1464884918797613>

Montero-Ramos, Francisco Javier. 2017. "Deontología del periodismo deportivo. Principios fundamentales y tratamiento en prensa". Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Morenilla, Juan. 2020, 15 mayo. “El protocolo del golf: los ‘caddies’ no tocan el palo”. *El País*, 37.

Novo, Carlos. 2020, 4 abril. “La Liga rompe con la AFE”. *La Vanguardia*, 48.

O’Neill, Deirdre y Matt Mulready. “The Invisible Woman? A comparative study of women's sports coverage in the UK national press before and after the 2012 Olympic Games”. *Journalism Practice* 9, n.º 5: 651-68. <https://doi.org/10.1080/17512786.2014.965925>

Ortego, Enrique. 2020, 3 mayo. “Que últimos 10 metros de Maradona”. *El País*, 40.

Parnell, Daniel, Paul Widdop, Alex Bond y Rob Wilson. 2020. “Covid-19, networks and sport”. *Managing Sport and Leisure*, 1-7. <https://doi.org/10.1080/23750472.2020.1750100>

Pires, Breiller. 2020, 16 marzo. “Traición, declive y prisión, la última década de Ronaldinho”. *El País*, 38.

Pulido, Cristina, Beatriz Villarejo-Carballido, Gisela Redondo-Sama y Aitor Gómez. 2020. “Covid-19 infodemic: More retweets for science-based information on coronavirus than for false information”. *International Sociology* 35, n.º 4: 377-92. <https://doi.org/10.1177/0268580920914755>

Ramon-Vegas, Xavier, Eva Gómez-Colell, Mónica Figueras-Maz y Pilar Medina-Bravo. 2020. “Las mujeres como outsiders en el periodismo deportivo: percepción de las estudiantes y personas expertas”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26, n.º 3: 1183-94. <https://doi.org/10.5209/esmp.64526>

Ramon-Vegas, Xavier y Christopher Tulloch. 2016. “Periodismo deportivo de largo formato en la era digital”. *El profesional de la información* 25, n.º 3: 404-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.may.10>

Ramon-Vegas, Xavier y Christopher Tulloch. 2021. “Life beyond clickbait journalism: A transnational study of the independent football magazine market”. *Communication & Sport* 9, n.º 4: 603-34. <https://doi.org/10.1177/2167479519878674>

Rivas, Jon. 2020, 6 abril. “La cesta punta remata el cierre del deporte en EEUU”. *El País*, 36.

Rodero, Emma. 2020. “La radio: el medio que mejor se comporta en las crisis. Hábitos de escucha, consumo y percepción de los oyentes de radio durante el confinamiento por el Covid-19”. *El profesional de la información* 29, n.º 3: 1-15. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.06>

Rodríguez, Roberto. 2020a, 7 mayo. “Merkel aprueba el regreso de la Bundesliga para finales de mayo”. *La Vanguardia*, 42.

Rodríguez, Roberto. 2020b, 1 abril. “La FIA anuncia cambios para salvar a la fórmula 1 frente al coronavirus”. *La Vanguardia*, 42.

Rojas-Torrijos, José Luis. 2012. “La futbolización de la información deportiva. Un estudio de casos de cuatro diarios deportivos europeos”. *Comunicação & Cultura*, n.º 13: 77-95. <https://doi.org/10.34632/comunicacaoecultura.2012.629>

Rojas-Torrijos, José Luis. 2018. “La estrategia digital de internacionalización de *Marca* en Latinoamérica. Estudio de caso de MARCA Claro en México”. *Revista de Comunicación* 17, n.º 1: 133-54. <https://doi.org/10.26441/RC17.1-2018-A7>

Rojas-Torrijos, José Luis. 2020, 14 marzo. “Un periodismo deportivo sin competiciones, una oportunidad para reinventarse”, *Periodismo deportivo de calidad*, <https://bit.ly/33PIJ55> (consultado el 12 julio 2020).

Rojas-Torrijos, José Luis y Miguel Ángel Jimeno. 2019. “La presencia de las mujeres deportistas en la prensa regional en España. Un análisis de la fotografía de portada”. *Communication Papers* 8, n.º 16: 33-48. http://dx.doi.org/10.33115/udg_bib/cp.v8i16.22357

Rowe, David. 2007. “Sports journalism: Still the 'toy department' of the news media”. *Journalism* 8, n.º 4: 385-405. <https://doi.org/10.1177/1464884907078657>

Rowe, David. 2017. “Sports journalism and the FIFA scandal: Personalization, co-optation, and investigation”. *Communication & Sport* 5, n.º 5: 515 - 33. <https://doi.org/10.1177/2167479516642206>

Ruipérez, Carles. 2020, 24 abril. “Rousaud da marcha atrás”. *La Vanguardia*, 40.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio, Iratxe Aristegui y Leire Melgosa. 1998. *Cómo elaborar un proyecto de investigación social*. Bilbao: Universidad de Deusto

Sainz-de-Baranda, Clara. 2014. “Las mujeres en la prensa deportiva: dos perfiles”. *Cuadernos de Psicología del Deporte* 14, n.º 1: 91-102.

Sainz-de-Baranda, Clara, Miguel Ángel Barbero-González y José-Gabriel Fernández-Fernández. 2019. “Tratamiento informativo del bádminton y el piragüismo en *Marca* y *El País* (2012-2016)”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25, n.º 3: 1605-16. <https://doi.org/10.5209/esmp.67007>.

Salaverría, Ramón, Nataly Buslón, Fernando López-Pan, Bienvenido León, Ignacio López-Goñi y María-Carmen Erviti. “Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19”. *El profesional de la información* 29, n.º 3: 1-15. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>

Schultz-Jørgensen, Søren. 2015. “The world's best advertising agency: the sports press”. *Mandag Morgen*, n.º 37: 1-7. <https://bit.ly/2PXJS2F>

Seoane, María Cruz y Susana Sueiro. 2004. *Una historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza & Janés.

Serazio, Michael. 2019. *The power of sports. Media and spectacle in American culture*. Nueva York: New York University Press.

Solves, Josep, Athanasios Pappous, Inmaculada Rius y Geoffrey Zain Kohe. 2019. “Framing the Paralympic Games: A Mixed-Methods Analysis of Spanish Media Coverage of the Beijing 2008 and London 2012 Paralympic Games”. *Communication & Sport* 7, n.º6: 729-51. <https://doi.org/10.1177/2167479518808237>

Steiner, Miriam, Melanie Magin y Birgit Stark. 2019. “Uneasy bedfellows. Comparing the diversity of German public service news on television and on facebook”. *Digital Journalism* 7, n.º 1: 100-23. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1412800>

Toro, Carlos. 2020, 22 marzo. “Lorenzo Sanz, el presidente de la Séptima”. *El Mundo*, 86.

Torres, Diego. 2020a, 1 mayo. “Francia declara campeón al PSG”. *El País*, 35.

Torres, Diego. 2020b, 25 abril. “Holanda declara desierto el título de la Eredivisie”. *El País*, 31.

Torres, Diego. 2020c, 5 abril. “El experimento alemán”. *El País*, 43.

Tovar, Jorge. 2021. “Soccer, World War II and coronavirus: a comparative analysis of how the sport shutdown” . *Soccer and Society* 22 , n.º 1 - 2: 66 - 74. <https://doi.org/10.1080/14660970.2020.1755270>

Waisbord, Silvio. 2019. “The vulnerabilities of journalism”. *Journalism* 20, n.º 1: 210-13. <https://doi.org/10.1177/1464884918809283>

3. Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos

Comunicación y música: mensajes, manifestaciones y negocios

Universidad de La Laguna, diciembre de 2018

DOI (individual):10.4185/cil2018-091

Deporte, comunicación y nacionalismo: estado de la cuestión y propuesta metodológica para examinar grandes eventos deportivos

Sport, communication and nationalism: state of the art and methodological proposal to examine sporting mega-events

Victor Hasbani – Universidad Pompeu Fabra – victor.hasbani@upf.edu

Abstract: El periodismo deportivo se ha visto implicado en los últimos 50 años con la construcción de discursos que trascienden el ámbito del deporte. En ellos se involucran aspectos de primer orden como el género, la raza y la formación de la identidad nacional. Una parte fundamental del nacionalismo aplicado a la comunicación deportiva ha sido la construcción, a través de la cobertura mediática, de héroes o iconos deportivos nacionales que tienen la capacidad de arrastrar la afición. La historia nos brinda múltiples casos significativos: el triunfo estadounidense en Lake Placid contra la URSS en hockey sobre hielo en plena Guerra Fría; los enfrentamientos sobre el tablero de ajedrez entre Spassky y Fischer; o la hazaña en las barras paralelas de Nadia Comaneci usada por Ceausescu para legitimar la causa rumana. También cabe destacar el tratamiento mediático de eventos que han servido como escaparate a un

determinado país, como “El rugido en la selva”, el combate entre Foreman y Ali que albergó Zaire en 1974 bajo los deseos de Mobutu.

Con el objetivo de ahondar en este ámbito, esta comunicación (1) ofrece una revisión sistemática de la literatura sobre la intersección entre deporte, comunicación y nacionalismo; y (2) propone un diseño metodológico (sistema de categorías y base de datos) para realizar un análisis del contenido sobre la cuestión en medios de comunicación de múltiples soportes (prensa escrita, medios online y televisión). Esta herramienta puede ser de gran utilidad para investigaciones presentes y futuras sobre la cobertura de grandes eventos deportivos. Se señala la aplicación específica de esta propuesta para el trabajo *La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de referencia de España, Estados Unidos y Cuba*, un proyecto que aborda el tratamiento mediático de esta cuestión desde los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 hasta Rio 2016.

Keywords: Medios de comunicación; deporte; Juegos Olímpicos; nacionalismo; propuesta metodológica.

1. Introducción

Este artículo se dividirá en dos partes. En la primera se presentará el estado de la cuestión sobre la intersección entre deporte, comunicación y nacionalismo. En la segunda parte se procederá a sistematizar los objetivos concretos y la propuesta metodológica de la investigación doctoral *La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de referencia de España, Estados Unidos y Cuba*. Más allá de este trabajo específico, el diseño metodológico propuesto puede ser de utilidad para cualquier tipo de investigación que quiera abordar de forma sistemática la comunicación periodística durante los grandes eventos deportivos.

2. Estado de la cuestión

El estado de la cuestión de la investigación se desarrolla a través de una estructura piramidal (ver figura 1), construida tras una revisión sistemática de la literatura, que se mueve desde el eje temático más amplio hasta el más específico. Los ejes temáticos contemplados son los siguientes:

Figura 1. Ejes temáticos. Fuente: Elaboración propia.



1.1. Periodismo y deporte

El periodismo deportivo ha sido implicado en los últimos 50 años con la construcción de discursos que a menudo han tenido que ver con aspectos que trascienden el deporte, como la raza, el género, la etnia y la formación de la identidad nacional (Boyle, 2006; Rowe, 2007). Ciertamente, el periodismo deportivo debe ir más allá del terreno de juego para informar sobre los contextos relevantes del deporte. El periodista debe actuar de forma independiente con el fin de proporcionar una cobertura imparcial y crítica del contexto económico, social, cultural y político del deporte (Ramon, 2017).

Según Brunner y Horky (2017), el periodismo deportivo se ha constituido en las últimas décadas como un producto informativo de éxito social. Los contenidos sobre deporte suelen ser los más consumidos y demandados en prácticamente todo el mundo, mueven pasiones y llegan a todo tipo de público. De allí que podemos pensar en la importancia del periodismo deportivo para influir en los cambios que se puedan dar en la sociedad, en los gobiernos y en el mundo.

Un ejemplo claro sobre cómo el tratamiento mediático puede modificar de forma significativa las actitudes sociales lo encontramos en el episodio de Tommie Smith y John Carlos en los Juegos Olímpicos de Ciudad de México 1968. Durante la ceremonia de las entregas de las medallas de la carrera de los 110 metros vallas, los dos atletas estadounidenses decidieron enfundarse un guante y levantar una mano con el puño cerrado, durante el himno nacional de su país, Estados Unidos. Esta protesta, amplificada por los medios de comunicación norteamericanos e internacionales, cambió para siempre las actitudes sociales respecto a los derechos de los afroamericanos, en una época marcada por duras rebeliones y el asesinato a Martin Luther King.

1.2. Juegos Olímpicos y medios de comunicación

El papel de los medios de comunicación en los Juegos Olímpicos es fundamental, al punto que es difícil entender este gran evento deportivo sin la labor decisiva de los medios de comunicación (Moragas, 1992). Así mismo, el desarrollo constante de los Juegos modernos no hubiese podido existir sin el

papel contundente y protagónico que los medios de comunicación le han brindado en la esfera global. De esta manera, se han convertido en el evento deportivo más importante de nuestra época (Marshall, Walker y Russo, 2010).

Los medios de comunicación ejercen un rol estratégico sobre los Juegos Olímpicos, que se vehicula a través de múltiples funciones: i. de vigilancia; ii en la producción de material escrito y audiovisual; iii. de interpretación; iv. en la selección de las informaciones más destacadas; v. en los enlaces entre culturas; vi. en la trasmisión de valores y; vii en el sentido del entretenimiento (Girginov y Parry, 2005).

La presencia de los periodistas en los JJOO ha crecido exponencialmente (Ramon, 2016). En Londres 1908, tercera edición de los Juegos Olímpicos modernos, ya se tiene constancia de una cobertura por parte de los más importantes periódicos británicos (Gallagher, 2011). En los Juegos de Estocolmo 1912, cuatro años después, ya se habían acreditado a más de 500 periodistas (Moragas, 1992).

Por su parte la radio empezó su historia como nuevo medio de comunicación en los JJOO a partir de la edición de París 1924, mientras que la televisión apareció por primera vez en Berlín 1936 (Ramon, 2016). De hecho, los JJOO de Berlín marcaron un punto de inflexión en el mundo de los medios de comunicación, porque fueron los primeros que estuvieron grabados. La película *Olympia* de Leni Riefensthal, fue la primera producción que nació con la idea de contar los eventos de los JJOO (Carter, 2008). Nació como una herramienta de propaganda por parte del régimen nazi y a partir de allí todos los siguientes JJOO han inspirado a una película oficial.

Tras la Segunda Guerra Mundial la llegada de la televisión influyó en la prensa escrita, si bien los dos medios supieron coexistir, la televisión se encargó de la cobertura de imágenes y de la difusión de las informaciones mientras que, como subraya McChesney (2008), la prensa escrita se centró más en artículos de análisis y en los perfiles de los atletas. La primera retransmisión en directo por televisión de unos JJOO llegó tras el segundo conflicto mundial. La BBC dedicó 70 horas de retransmisión en vivo a los JJOO de Londres 1948 (Boyle, 2006), algo

que revolucionó el mundo de la televisión y acercó a los héroes olímpicos con los espectadores tocados por la trágica herencia bélica.

A partir de los años 60, la televisión irrumpió poderosamente en el panorama olímpico, aportando novedades significativas cada cuatro años, ayudando el desarrollo de los JJOO (Ramon, 2016).

Como dicen Fernández y Ramajo (2014) es a partir de los Juegos Olímpicos de Tokio que podemos hablar de JJOO a nivel global por la primera transmisión vía satélite del certamen. En Múnich 72 la introducción de cámaras más ligeras y más pequeñas permite otro paso hacia la globalidad, mejorando la calidad de las retransmisiones. Una serie de avances que, junto a la llegada de Juan Antonio Samaranch a la presidencia del Comité Olímpico Internacional (COI), contribuyeron a la comercialización masiva de los Juegos Olímpicos (Fernández y Ramajo, 2014).

El uso de la fibra óptica en Los Ángeles 1984 y la introducción de los videos digitales y de la alta definición han sido avances muy importantes. Sin embargo, la aparición de internet marcó un punto de inflexión. Es a partir de la edición de Atenas cuando el público mundial pudo disfrutar de la posibilidad de navegar en el portal web de los Juegos Olímpicos. Finalmente, las ultimas protagonistas de las innovaciones tecnológicas son las redes sociales que desde la edición de Londres 2012 permiten un contacto muy estrecho entre aficionados, periodistas y atletas (Fernández y Ramajo, 2014).

La reciente investigación de Hutchins y Sanderson (2017) comprobó que en la edición de Rio 2016 hubo una interacción sin precedentes entre las televisiones que retransmitieron los Juegos y las redes sociales. La televisión asumió un rol de guía por las imágenes emitidas en vivo y las redes sociales un terreno ideal para comentar e intercambiar opiniones de atletas, equipos y seguidores sobre todos los deportes.

Como explica Ramon (2016), los Juegos Olímpicos son el gran evento deportivo que ofrece la mejor oportunidad para realizar un periodismo deportivo de calidad. Sin embargo, como señala Boyle (2006), el periodismo deportivo sigue representando una paradoja. Algunos de los periodistas que ejercen en las secciones de internacional, cultura o economía siguen considerando la sección

deportiva como un “juego”, es decir un ejemplo de periodismo flojo, que permite al periodista de disfrutar de una vida sencilla, sin presiones.

Esta tendencia va desapareciendo con el transcurrir de los años, pues el periodismo deportivo representa uno de los pilares económicos del mundo de la prensa escrita en la era digital, por no hablar del gran impacto que tiene en el mundo de la televisión y de la radio (Boyle, 2006). Por si fuera poco, el periodismo deportivo ha sido implicado en los últimos 50 años en la construcción de discursos que muy a menudo han tenido que ver con aspectos que trascienden el deporte, como la raza, el género, la etnia y la formación de la unidad nacional. Estas externalidades, sumadas a distintos episodios en el mundo donde el deporte ha sido el protagonista en el ámbito político y social de las naciones, explica porque el trabajo de investigación del autor tendrá como núcleo la prensa deportiva en eventos donde Cuba demuestra su poderío deportivo frente a naciones de gran trayectoria, siendo esta prensa una referencia de gran importancia a nivel social.

1.3. Deporte y nacionalismo

Como señala Allen (2013), el nacionalismo es una ideología, el eje del cual se desprende una idea, un principio o un fenómeno común. Asimismo, es el deporte un fenómeno común que mueve masas identifica naciones y genera mil sensaciones y sentimientos identitarios, por lo que existe una estrecha relación entre deporte y nacionalismo.

La literatura especializada señala que el deporte ha sido una herramienta utilizada por los gobiernos de muchos países para reivindicar su poderío. Por ejemplo, Vincent y Crossman (2012) señalan que en el contexto del deporte internacional que genera grandes intereses, los contenidos que aparecen en la prensa escrita ayudan a definir, normalizar, influenciar, reflejar las tendencias de la sociedad sobre género, clase, raza e identidad nacional.

Como subraya Seippel (2017), el deporte es importante para las identidades nacionales: el cricket se asocia con la India, el patinaje con Holanda, el béisbol con los Estados Unidos. Por otro lado, si se toma como ejemplo el fútbol

encontramos elementos que nos sugieren un lenguaje global y podemos imaginar a una nación con su manera de jugar a este deporte: el futbol total de Holanda, el tiki-taka de España, el catenaccio de Italia, el pase y corre de Inglaterra.

Además, como sugiere Allen (2013), una parte importante del nacionalismo aplicado al deporte ha sido la construcción de héroes o iconos deportivos nacionales. Por ejemplo, la figura de Johann Cruyff legendario futbolista holandés de los años 70, se ha distinguido en un periodo en el cual efectivamente el nacionalismo relacionado al deporte ha ganado terreno en Holanda.

Lo que tienen en común las figuras deportivas, continua Allen (2013), fuera de sus increíbles logros deportivos, es sin lugar a dudas la capacidad de arrastrar la afición y de transmitirle emociones. Pero no son solo las personas, sino los equipos y los mismos Juegos Olímpicos se convierten en herramientas que mueven masas e ideas, gracias, en gran medida, a su intensa difusión a través de los medios de comunicación.

Por ejemplo, el triunfo del equipo de la selección estadounidense de hockey sobre hielo en los JJOO de invierno de Lake Placid, Estado de Nueva York, es probablemente el más entrañable momento del deporte norteamericano en la historia de los juegos (Billings et al., 2009). La selección estadounidense, formada enteramente por jugadores universitarios había derrotado a la “Armada Roja”, la selección de Unión Soviética que había logrado la medalla de Oro en las anteriores 4 ediciones de los JJOO de invierno. No fue solamente un acontecimiento deportivo sino el contexto y la historia en general que ha permitido alterar la política y la sociedad (Butterworth, 2009).

De hecho, la historia de los Juegos Olímpicos nos brinda muchos otros momentos en los que se ha trascendido de lo meramente deportivo. Desde la hazaña de Jesse Owens, ganador de cuatro medallas de oros en los Juegos de Berlín 1936 en frente de Adolf Hitler, al saludo de Tommy Smith y John Carlos en el podio de los JJOO de México 1968 que se sirvieron del escaparate olímpico para reivindicar los derechos civiles de los afroamericanos (Billings et al., 2009).

En los relatos de una ceremonia inaugural de los JJOO se puede apreciar de forma muy notable el peso del nacionalismo. Esta afirmación emerge de una

investigación llevada a cabo por Larson y Rivenburgh (1991) en la cual se comparó el relato de australianos, estadounidenses y británicos en la ceremonia de la edición de los JJOO de Seúl 1988. El deporte nos dice mucho más allá de lo meramente deportivo, habla de varios aspectos de las sociedades, habla de la natura humana, de la creatividad de los seres humanos, nos revela aspectos de la identidad individual y colectiva de una nación (Carter, 2008).

Además, la prensa puede ser el espejo de las sensaciones de un país con respecto a la actuación de una propia selección y también del éxito en la organización de un gran evento deportivo. La decepcionante actuación de la delegación portuguesa en los JJOO de Barcelona provocó una tremenda crisis de confianza en la prensa lusa (Boyle y Monteiro, 2005). Una década más tarde el país pudo volver a ganar prestigio internacional a través del deporte gracias a la organización de la Eurocopa de fútbol. La prensa lusa se dejó llevar por la angustia, causada por dos factores: por un lado, en lo puramente deportivo, la actuación de la propia selección nacional y, por otro, la capacidad del propio país de llevar a cabo una organización impecable según los mejores estándares internacionales (Boyle y Monteiro, 2005).

Han existido grandes eventos deportivos en los cuales la prensa del país anfitrión se ha centrado más en las oportunidades económicas vividas por su propio país que no en los resultados estrictamente deportivos. Fue el caso de la prensa finlandesa en la cobertura de los Mundiales de Atletismo en el año 2005 celebrados por la ciudad de Helsinki (Nylund, 2009). De igual forma, la prensa internacional analizada por Nylund, en concreto los periódicos de Rusia, Suecia, Japón, Inglaterra y Estados Unidos, enfatizó las proezas de sus atletas, sin embargo, en su investigación no es mencionada la hazaña de la cubana Osleidys Menéndez que logró medalla de Oro y Record mundial en el lanzamiento de la Jabalina, deporte rey precisamente en Finlandia (Nylund, 2009).

Ahora bien, los ya mencionados Juegos Olímpicos de Berlín no han sido los primeros ejemplos a escala global de deporte y nacionalismo. Dos años antes Italia organizó el Mundial de Fútbol, impulsado por la voluntad del dictador Benito Mussolini. El Duce aprovechó la oportunidad para brindar nuevas instalaciones al país, pero, sobre todo, para construir un sentimiento nacional bajo las hazañas

de la selección de fútbol que acabará ganando el certamen, pese a muchas polémicas.

En el periodo de la guerra fría hay numerosos ejemplos de combate entre países de dos bloques, el ya citado triunfo estadounidense en Lake Placid es uno de ellos, pero la batalla entre las dos grandes potencias se llevó a cabo en diferentes escenarios, uno de ellos está en el tablero de ajedrez, siendo el zenit de estos desafíos los combates entre Boris Spassky y Bobby Fischer. Otro escenario se produce en la cancha de baloncesto de Munich 72 donde se consumó la primera derrota de una selección estadounidense. Un tercer escenario a resaltar son los diamantes de béisbol y los cuadriláteros donde Cuba y Estados Unidos han librado diferentes encuentros donde el enfrentamiento tiene una connotación que supero lo estrictamente deportivo.

Si buscamos en documentos indexados la expresión de un sentimiento nacionalista aprovechado por un dictador se puede citar explícitamente el caso de Nadia Comaneci, la gimnasta que consiguió la perfección entre las barras olímpicas en Montreal 76, gloria que fue usada por Ceausescu para legitimar la causa rumana.

La historia nos brinda ejemplo de eventos que han servido como escaparate a un determinado país o que más bien han permitido a una nación apuntarse en el mapa. Es el caso de “El rugido en la selva”, el combate entre George Foreman y Mohammed Alí que albergó Zaire, hoy República Democrática de Congo, bajo los deseos de Mobutu, y del combate “Thrilla in Manila” que se disputó el año siguiente en las Filipinas empujado por el caudillo Ferdinand Marcos. En América Latina quizás el caso más sonado relativo al tema deporte y nacionalismo, es la organización de la Copa del Mundo del año 1978 por Argentina, que finalizó con el triunfo de la selección albiceleste y fue premiada en el palco presidencial del estadio Monumental de Buenos Aires por el dictador Videla.

1.4. Deporte y nacionalismo, el caso de Cuba

En este último punto el estado de la cuestión se centra en el tema específico de la investigación doctoral que el autor está llevando a cabo, titulada *La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de referencia de*

España, Estados Unidos y Cuba. La comprensión de este ámbito concreto es imprescindible para entender de forma adecuada el *background* y las opciones escogidas para la construcción de las herramientas metodológicas que serán presentadas en la segunda parte del artículo.

El deporte en la época de la revolución cubana era la herramienta que permitió difundir más fácilmente las ideas socialistas (Carter, 2008). Los jefes del socialismo habían transformado el simple uso lúdico del deporte en una actividad básica y fundamental para sobrepasar las vallas mentales y materiales en búsqueda de la utopía socialista (Girginov, 2004). Estas son, según Carter (2008), las ventajas básicas que el deporte brinda al gobierno: (1) asegura al país unos ciudadanos que tengan salud y que sean obedientes; (2) promueve la cultura de la colectividad; (3) actúa como un motor para la sociedad, permite a cualquier ciudadano encontrar su posición en la estructura jerárquica del estado.

Como destaca Riordan (1993), el deporte ha sido el único campo en donde los países del bloque oriental han sido capaces de demostrar su superioridad con respecto a los países capitalistas. El gobierno cubano creó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) el día 23 de febrero del año 1961 para desarrollar todos los aspectos conectados con el deporte y el recreo, desde la educación psíquica de los niños hasta el desarrollo de atletas con calidades para poder competir en los mejores certámenes internacionales (Carter, 2008).

La organización deportiva de la isla, se fortaleció gracias a las ayudas económicas y a un número importante de técnicos provenientes de los países del bloque oriental. Además, como explica Carter (2008), el gobierno se sirvió de estudios físicos y técnicos que permitieron mezclar distintos estilos y modelos de trabajos en búsqueda de la excelencia competitiva.

Huish (2011) señala como las nuevas ideas socialistas se abrazan a las ideas nacionalistas que promueven el desarrollo del deporte cubano utilizando la nacionalización del deporte profesional en Cuba como herramienta contra el imperialismo. Así mismo, el autor resalta que la Competición, éxitos y recompensas son parte de la imagen características del deporte en Cuba y los

incentivos del INDER se alimentan de la existente fábrica de deportistas de la sociedad cubana.”

Entre los principales programas deportivos diseñados en por el INDRES se encuentra el organizado para los jóvenes, el cual constituye la base de los éxitos cosechados por Cuba. Huish habla sobre este programa y señala:

“El programa del deporte en Cuba para los jóvenes se basa a priori en una participación masiva, sin embargo, tiene la posibilidad de ser seleccionados por entrenadores de excelencia en programas de elite. Cuando un joven cubano se entrena bajo el control de un entrenador el programa de entrenamiento es a menudo muy duro y requiere dietas específicas, junto a actividades sociales específicas” (Huish, 2011).

Entre los puntos destacados de los programas para jóvenes que analiza Huish está la conexión directa que tiene el INDER con los programas del Ministerio de educación, las escuelas del deporte, el instituto de medicina del deporte y Cuba Deportes quienes actúan de forma mancomunada en la identificación y preparación de deportistas de élite (Huish, 2011).

La estrategia de los líderes socialistas se construyó en tres puntos básicos: primero una radical transformación de la realidad acercándola a los ideales socialistas; en segundo lugar, convencer a la gente de que la diferencia entre el capitalismo y el socialismo es inevitable y normal; y por último, convencer al pueblo con la retórica (Lane, 1981).

Se encuentran documentados ejemplos muy concretos de como el deporte pueda favorecer también la legitimización de estos tres puntos básicos en un país a nivel internacional. Una muestra son los increíbles éxitos de la Alemania del Este en los Juegos Olímpicos de Londres 1948 que han provocado hasta el reconocimiento en las Naciones Unidas (Hoberman, 1984).

La estructura clave para el desarrollo y el éxito del deporte cubano es representada por el INDER. Por un lado, encontramos a la gente que empieza a practicar deporte en ámbito local, puede ser en principio a nivel recreativo y en distintas franjas de edades. Y luego una estructura de INDER que es presente en cada provincia del país que se encarga del deporte de alto rendimiento y que tiene una estructura central en la Habana que se encarga de preparar los atletas de cara a las máximas competiciones (Sugden, Tomlinson y McCartan, 2013).

Esta nueva institución desarrolló los siguientes aspectos (Castellanos, 2000): Masificación del deporte “El deporte derecho del pueblo”; Creación de escuelas para la superación de los cuadros y profesionales del deporte; Creación de escuelas deportivas para la formación de atletas a todos los niveles; Introducción de la enseñanza de la Educación Física en las escuelas de forma obligatoria; Atención a los atletas de alto rendimiento en activo y retirados; y Apoyo del gobierno al deporte en todas sus necesidades.

Evidentemente, como dice Slack (1980), el deporte es un elemento clave en política interna y en política exterior de Cuba. Castro y otros miembros del gobierno revolucionario o simplemente ciudadanos cubanos muy a menudo utilizan sus éxitos deportivos como escaparate o como punta de iceberg para explicar el éxito de su propia Revolución.

Hay que subrayar, como dice Pye (1986), que el régimen cubano rechaza el argumento neo-marxista que asume que el deporte promueve el elitismo e idea que no favorecen la colectividad, todo lo contrario. Para ellos efectivamente, el deporte no solamente es esencial para el bienestar corporal y para la salud sino es una actividad que contribuye rotundamente a la formación y al desarrollo del nuevo hombre comunista.

Realmente la situación del deporte cubano antes de 1959 dejaba mucho que desear, pues el profesionalismo, el racismo y la discriminación social eran los elementos que lo distinguían, por aquellos tiempos tampoco podemos hablar de desarrollo en la esfera educativa y pedagógica del deporte cubano (Castellano, 2000), por lo que Cuba, con el triunfo de la revolución, es volcada ideológicamente a la participación de masas al deporte en búsqueda de salud y de un estilo de vida saludable donde el deporte es expresión de una ideología que promueve las ideas colectivistas (Pye, 1986). La situación del deporte cubano se transformó notablemente al extremo de que era posiblemente uno de los pocos países del mundo en donde el principio Coubertiano de deportes para todos era una realidad y no una utopía (Castellano, 2000).

2. Investigación “La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de referencia de España, Estados Unidos y Cuba”

Después del análisis minucioso de los cuatro ejes presentados, se detectan una serie de carencias en la literatura académica, que la tesis doctoral del autor propone subsanar. La pregunta de investigación principal de este trabajo es: *¿Cómo la prensa de referencia de Cuba, Estados Unidos y España ha relatado las hazañas más destacadas del deporte cubano?*

Antes del triunfo de la Revolución en Cuba, es decir previo al 1 de enero de 1959, las participaciones de la isla en los Juegos Olímpicos habían registrado solo algunos triunfos aislados como el del esgrimista Ramón Forst, primer atleta latinoamericano en ser ganador de una medalla de oro en los Juegos Olímpicos. Tras el triunfo de la Revolución en el año 1959, Cuba se ha convertido en un fenómeno de éxitos deportivos que lo han llevado a posicionarse como una potencia deportiva preminente a nivel mundial.

Tras estos hechos y sumado el largo historial de dictaduras que han utilizado el deporte como herramientas para posicionarse en la agenda mundial, resulta relevante estudiar la cobertura y desarrollo que la prensa internacional de calidad en Cuba, Estados Unidos y España ha realizado sobre las hazañas más destacadas del deporte cubano.

2.1. Objetivos de la investigación

En este marco, se han establecido 4 objetivos que se quieren alcanzar a través de la realización de la mencionada tesis doctoral:

- **Objetivo 1.** Estudiar la representación que la prensa de referencia estadounidense, española y cubana ha realizado de los éxitos del deporte cubano en los JJOO desde Montreal 1976 hasta Rio 2016.
- **Objetivo 2.** Describir el posicionamiento de los medios de comunicación de tres países diferentes sobre el deporte y el régimen cubano.
- **Objetivo 3.** Analizar cómo los medios de comunicación hablan de deportes abordando temas geopolíticos, sociales y culturales, es decir todo aquello que

configura el marco amplio de la cobertura (larger framework) en un gran evento deportivo.

- **Objetivo 4.** Triangular el análisis textual con la percepción de periodistas, deportistas y académicos.

2.2. Método y técnicas de investigación

Para llevar a cabo esta investigación se utilizarán dos técnicas: el análisis de contenido y las entrevistas en profundidad. De esta manera se pretende conocer el contenido de los periódicos y triangularlo con las descripciones de los entrevistados. En este artículo nos centraremos específicamente en explicar el análisis del contenido y la herramienta que se ha desarrollado para aplicar con garantías esta técnica de investigación.

La técnica del análisis del contenido permite realizar una revisión textual y visual, así como la recolección de información, sistemática, objetiva, replicable y válida para el desarrollo de la investigación. Este procedimiento consiste en conocer la presencia de personajes, roles y temporalidad para determinar las frecuencias, la identificación y la clasificación del discurso público, tal y como lo señala Bryman (2012). Del mismo modo, como sostienen Bryman (2012) y Wimmer y Dominick (1996), el análisis de contenido prevé el estudio de documentos o textos siguiendo unas categorías predeterminadas.

Más concretamente, en este trabajo se estudian tres medios de comunicación de referencia de tres contextos comunicativos diferentes: *The New York Times* (Estados Unidos), *El País* (España) y *Granma* (Cuba). La investigación comprende el periodo de tiempo contenido entre los JJOO de Montreal 1976 y Rio de Janeiro 2016. El análisis de contenido no abarca solamente el periodo de competiciones, empieza una semana antes y se culmina una semana después de cada cita olímpica. Esta decisión se ha tomado con el fin de incluir en la muestra de análisis los artículos o especiales que los diarios suelen producir en las semanas anteriores y posteriores al arranque y finalización de las competiciones, en los cuales hacen previas, análisis de los enfrentamientos, reflexiones generales y detalles sobre los acontecimientos.

2.3. Construcción de la herramienta de análisis

Utilizando la plataforma *online* Google Forms se ha construido una plantilla que sirve para la recogida de la información y la codificación de las noticias en la base de datos, permitiendo el posterior control de la codificación realizada, el análisis, tratamiento e interpretación de los datos.

El material codificado en la base de datos permitirá observar la cantidad de artículos que han sido dedicados a un atleta o a una selección cubana y determinar que importancia han tenido en el contexto de cada uno de los diarios examinados. Además, permitirá ver si los artículos publicados han sido crónicas, reportajes o editoriales. De esta manera se podrá tener información cuantitativa completa del material y a partir de allí evaluar el contenido, para llegar a confrontarlo con las preguntas de investigación planteadas y lograr dar una respuesta a los objetivos previamente enumerados.

Para construir esta herramienta y las categorías de análisis nos hemos centrado específicamente en el caso concreto de la investigación doctoral que se está llevando a cabo. Sin embargo, es importante recalcar que este modelo puede servir, cambiando puntuales opciones, para cualquier tipo de investigación sobre la comunicación de un gran evento deportivo, no necesariamente los Juegos Olímpicos. Cualquier investigador puede crear su propio formulario de análisis de forma gratuita accediendo la herramienta creada por Google (<https://www.google.es/intl/es/forms/about/>).

En el caso que nos ocupa, la plantilla de codificación de la investigación “La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de referencia de España, Estados Unidos y Cuba” se puede localizar en el siguiente enlace: <https://docs.google.com/forms/d/1Q4SvzWSi843spjlpNO0-xFE0govjo8E3TS7MYayLcl8/edit>

La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de España, Estados Unidos y Cuba

Plantilla de codificación para realizar el análisis del contenido

*Obligatorio

1. Información contextual

1.1. Periódico *

Elige

1.2. Fecha de publicación *

DD MM AAAA

/ / 2018

1.3. Edición de los Juegos Olímpicos *

Elige

1.4. Título de la pieza *

Tu respuesta

Figura 2. Plantilla de codificación para la investigación *La representación de los éxitos del deporte cubano en la prensa de España, Estados Unidos y Cuba*.

Por cada punto de la ficha, el investigador puede elegir el formato y el tipo respuesta. Por ejemplo, en el caso de una fecha, podrá insertar el día el mes y el año en un esquema pre elaborado. Lo mismo si se trata de escoger entre una edición u otra de unos Juegos Olímpicos. Es decir, cuando se trata de registrar una respuesta cerrada, sin un desarrollo de un contenido escrito, el investigador puede escoger entre todas las opciones disponibles, agilizando el proceso. Además, se puede poner en cada pregunta un asterisco rojo, lo cual quiere decir que una pregunta es obligatoria. En caso contrario es facultativa, es decir la ficha se puede cerrar sin que una respuesta sin asterisco este efectivamente completa.

La plantilla de codificación del presente estudio se articula en tres grandes áreas: 1. Información contextual; 2. Agenda informativa; y 3. Otras observaciones relevantes.

2.3.1. Información contextual

La sección de información contextual se compone de 8 categorías. En primer lugar, se marcará el periódico en el cual aparece la pieza. En el caso concreto se elegirá entre “*El País*”, “*The New York Times*” y “*Granma*”. En segundo lugar, la fecha de publicación. Le siguen: la edición de los JJOO, el título de la pieza, el autor del artículo y la página en la cual ha aparecido la pieza. El séptimo punto es la sección del periódico en la cual se encuentra el artículo. Hay que tener en cuenta que la pieza no tiene por qué aparecer en la sección deporte, ya que puede aparecer en otras secciones relevantes (opinión, portada o internacional, entre otras). De igual manera, para otra investigación se puede modificar este punto considerando la voluntad de examinar distintas secciones de un periódico. En el octavo punto se registrará el género periodístico de la pieza (Noticia, Crónica, Entrevista, Reportaje, Editorial y Columna).

Cabe mencionar que estas ocho categorías están marcadas con un asterisco rojo, lo cual implica que el investigador debe rellenar cada una de ellas obligatoriamente. En el caso de que se quiera enviar la ficha y no se haya rellenado, aunque sea una de las opciones con asterisco rojo, el sistema permite bloquear la entrega y devuelve el autor a la o las categorías que todavía quedan por rellenar. Esta funcionalidad permite garantizar la exhaustividad en la introducción del material, limitando los errores potenciales vinculados a la codificación de la información.

2.3.2. Agenda informativa

La sección de agenda informativa persigue, en primera instancia, registrar las informaciones sobre el número de deportes tratados en una pieza. En el primer punto se puede escoger entre 1, 2, 3, 4 o más de cuatro tipos de deportes. Posteriormente, se puede escoger la disciplina o disciplinas deportivas tratadas en dicha información. En la plantilla de codificación que nos ocupa se han listado todos los deportes que han formado parte en el programa olímpico, aunque sea en una sola edición o en forma de exhibición. Entre esas opciones también encontramos la opción de marcar “polideportivo” (más de cuatro deportes). La categoría “Deporte 1” es obligatoria, mientras que “Deporte 2, 3 y 4”, que siguen

en la ficha, no lo son ya que la pieza puede hablar solamente de una sola disciplina deportiva.

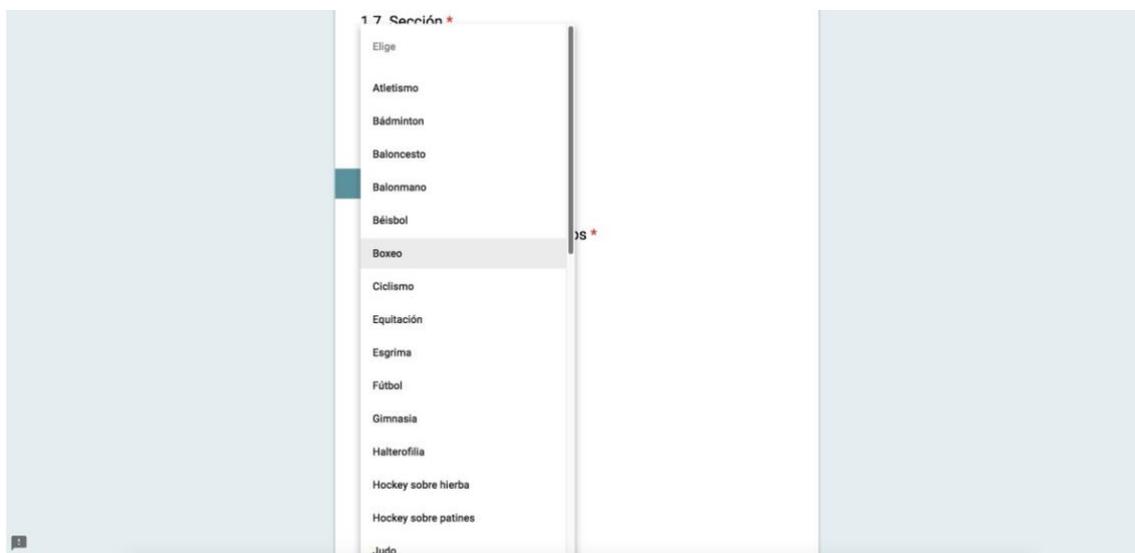


Figura 3. La plantilla de codificación permite registrar de forma sistemática el deporte o deportes olímpicos tratados en cada unidad de análisis.

A continuación, encontramos el tema específico. Aquí hay un espacio de respuesta sin opciones múltiples o sin un esquema preestablecido y por tanto, se debe rellenar con texto. En esta sección sustancialmente se deben describir todos los puntos más importantes de la pieza, el tema principal y todas las argumentaciones de los autores, los adjetivos utilizados, o el estilo del periodista. Estamos frente de un punto muy relevante ya que, permite recoger los elementos fundamentales para interpretar en profundidad el contenido de las piezas analizadas, permitiendo, por consiguiente, responder con amplitud a las cuestiones referentes a los Objetivos 1 y 2 de la investigación doctoral.

Posteriormente, se permite codificar el género de los protagonistas (hombre, mujer o ambos). Asimismo, se permite responder de forma dicotómica a una pregunta fundamental: ¿Se habla de cuestiones relevantes fuera del terreno de juego? En el punto siguiente se permite explicar, con una extensión libre, cuáles son los temas extra-deportivos relevantes que aborda cada unidad de análisis, en el caso que esta aborde cuestiones relevantes más allá del terreno de juego. La detección de las cuestiones geopolíticas, sociales y culturales, es decir, todo

aquello que configura el marco amplio de la cobertura (*larger framework*), es una tarea de primer orden para dar respuesta al Objetivo 3.

En el punto 2.10 se puede codificar si se da voz, como fuente, al atleta cubano. El siguiente punto facilita un espacio para añadir anotaciones relevantes sobre la intervención de los atletas cubanos como fuente. Finalmente, en la categoría 2.12, última de la segunda parte, el investigador puede anotar otros aspectos útiles sobre la agenda deportiva, que le permitan ayudar a catalogar los temas o perfilar otros aspectos de utilidad para analizar los resultados.

2.3.3. Otras observaciones relevantes

Esta última sección permite añadir, opcionalmente, anotaciones adicionales sobre cada unidad de análisis. Este campo permite recoger apreciaciones complementarias a las categorías mencionadas anteriormente, permitiendo que todos aquellos aspectos importantes de cada pieza puedan quedar registrados y ser tratados posteriormente.

3. Conclusiones y retos futuros

Después de realizar un pre-test para refinar y validar las categorías explicitadas anteriormente, dicha plantilla de análisis está permitiendo, en el momento de cierre de este artículo, la codificación sistemática de las piezas de *The New York Times*, *El País* y *Granma*. A medida que se van completando las fichas, la información aparece registrada en Google Forms, permitiendo pre-visualizar los resultados obtenidos de forma gráfica y textual.

La multiplicidad de opciones que proporciona esta plataforma, su facilidad de uso y adaptación a múltiples objetos de estudio demuestra su potencial para ser empleado para cualquier investigación que emplee el análisis del contenido, incluido cualquier proyecto futuro que aborde la cobertura de grandes eventos deportivos. La muestra de este trabajo se centra en prensa escrita, pero la robustez del sistema Google Forms permite la creación de plantillas para abordar todo tipo de plataformas, desde los contenidos televisivos hasta la prensa digital.

Una vez codificado en su totalidad el material de los tres periódicos contemplados en el análisis, se procederá a triangular los resultados obtenidos con entrevistas en profundidad (Bryman, 2012), con el propósito de dar respuesta al Objetivo 4 de la investigación. Para el desarrollo de esta técnica, se han diseñado tres grupos de entrevistados: el primero está conformado por los periodistas de los medios involucrados en la investigación. Se indagará en si recibieron algún tipo de presión por parte del propio gobierno o por parte de sus responsables y si la línea editorial tenía unas reglas especiales cuando los artículos relataban algo sobre un país como Cuba. Las entrevistas también tienen que permitir ahondar en los criterios de selección de la información, el conocimiento sobre el país, las fuentes utilizadas o su tarea profesional en el marco de unos Juegos Olímpicos y otras competiciones deportivas de carácter nacional o internacional.

El segundo grupo lo componen los atletas. Concretamente, se investigará como ellos evalúan el desempeño deportivo y psicológicos de aquellos años y como vivieron su relación con los medios de comunicación cubanos y extranjeros. Por último, se llevarán a cabo entrevistas con académicos, expertos y otros periodistas de los países involucrados en la investigación (Estados Unidos, Cuba y España).

4. Referencias bibliográficas

Allen, D. (2013). "National Heroes": Sport and creation of Icon. *Sport in History*, 33(4), 584 - 594.

Billings y Otros, B. A. (2009). Superpowers on the Olympic basketball court: The United States versus China through four nationalistic lenses. *International Journal of Sport Communication*, 2(4), 380-397.

Boyle y Monteiro, B. R. (2005). A Small Country with a Big Ambition' Representations of Portugal and England in Euro 2004 British and Portuguese Newspaper Coverage. *European Journal of Communication*, 20(2), 223-244.

Boyle, R. (2006). *Sports journalism: Context and issues*. Londres: Sage.

- Brunner y Horky, S. B. (2017). La prensa deportiva, una tipología periodística bajo presión. En J. L. Torrijos, *Periodismo deportivo de Manual* (págs. 31 - 57). Valencia: Tirant Humanidades.
- Bryman, A. (2012). *Social Research Methods* (4 ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Butterworth, M. L. (2009). Do you believe in nationalism? American Patriotism in Miracle. In H.L. Hundley and A.C. Billings (Eds.), *Examining identity in sport media* (133-152). Thousands Oaks: CA: Sage
- Carter, T. (2008). New rules to the old game: Cuban sport and state legitimacy in the Post-Soviet era. *Identities.*, 15(2), 194-215 .
- Castellanos, D. C. (2006). Desarrollo deportivo cubano antes y después de 1959. *Centro Universitario "Jesús Montané Oropesa"*, 1 - 6.
- Fernández, E., & Ramajo, N. (2014). La comunicación en el deporte global: los medios y los Juegos Olímpicos de verano (1894-2012). *Historia y Comunicación Social*, 19 (Especial Marzo), 703 - 714.
- Gallagher, B. (2011). *The games: Britain's olympic and paralympic journey to London 2012*. Hoboken: John Wiley and Sons.
- Girginov y Parry, G. V. (2005). *The Olympic Games explained: A student guide to the evolution of the modern Olympic Games*. Londres: Psychology Press.
- Girginov, V. (2004). Totalitarian sport: Towards an understanding of its logic, practice and legacy. *Totalitarian movements and political religions*, 5(1), 25-58.
- Hoberman, M. J. (1984). *Sport and Political Ideology*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Huish, R. (2011). Punching above its Weight: Cuba's use of sport for South-South co-operation. *Third World Quarterly*, 32(3), 417-433.
- Hutchins, B., & Sanderson, J. (2017). The primacy of sports television: Olympic media, social networking services, and multi-screen viewing during the Rio 2016 games. *Media Internacional Australia*, 164(1), 32 - 43.

- Lane, C. (1981). *The rites of rulers: Ritual in industrial society-the Soviet case*. CUP Archive. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Larson y Rivenburgh, L. F. (1991). A comparative analysis of Australian, US, and British telecasts of the Seoul Olympic opening ceremony. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 35(1), 75-94.
- Marshall y Otros, M. P. (2010). Mediating the olympics. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 16(3), 263- 278.
- McChesney, R. W. (2008). *The political economy of media: Enduring issues, emerging dilemmas*. Nueva York: NYU Press.
- Moragas, M. i. (1992). *Los Juegos de la comunicación: las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos*. Madrid: Fundesco.
- Nylund, M. (2009). Mega-Sporting Events and the Media in Attention Economies. *Nordicom Review*, 30(2), 125-140.
- Pye, S. (1986). The ideology of Cuban Sport. *Journal of Sport History*, 119 - 127.
- Ramon, X. (2016). Sports and journalism ethics: the coverage of 2012 London Olympics in the British, North-American and Spanish press.
- Ramon, X. (2017). Ética y periodismo deportivo: disfunciones deontológicas y recomendaciones para una cobertura responsable . En J. L. Torrijos, *Periodismo deportivo de Manual* (págs. 233 - 253). Valencia: Tirant Humanidades.
- Riordan, J. (1993). Soviet-Style sport in Eastern Europe: The end of an era. *The changing politics of sport*, 37-57.
- Rowe, D. (2007). Sports Journalism: Still the 'toy department' of the news media? *Journalism*, 8(4), 385 - 405.
- Seippel, O. (2017). Sports and Nationalism in a Globalized World. *Internacional Journal of Sociology*, 47(1), 43 - 61.
- Slack, T. (1982). Cuba's Political Involvement in Sport Since the Socialist Revolution. *Journal of sport and social issues*, 6(2), 35-45.

Sugden, J., Tomlinson, A., & McCartan, E. (1990). The making and remaking of white lightning in Cuba: politics, sport and physical education 30 years after the revolution. *Arena review*, 14(1), 101-109.

Vincent y Crossman, V. J. (2012). "Patriots at Play": Analysis of Newspaper Coverage of the Gold Medal Contenders in Men's and Women's Ice Hockey at the 2010 Winter Olympic Games. *International journal of sport communication*, 5(1), 87-108.

Walker, S. (2017). *Capitanes: La fuerza oculta detrás de los mejores equipos de la historia*. Barcelona: Debate.

Wimmer, R., & Dominick, J. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Bosch.

4. El papel del periodismo deportivo. El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto

El papel del periodismo deportivo

El periodismo deportivo español durante la crisis de la COVID-19. Historia de un gran desconcierto

Victor Hasbani, Sergi Cortiñas-Rovira, Xavier Ramon

Departament de Comunicació, Universitat Pompeu Fabra.

UPF- Barcelona School of Management.

UPF Sports_Lab, Universitat Pompeu Fabra.

Este texto tiene como objetivo analizar cómo el periodismo deportivo en España ha tratado la pandemia de la COVID-19 y, a su vez, trata de vislumbrar cómo puede cambiar el periodismo deportivo a raíz del terremoto sísmico que ha supuesto la irrupción del coronavirus. De algún modo, los autores queremos señalar, siempre de forma constructiva, buenas y malas praxis periodísticas acontecidas en el periodo que abarca los primeros 55 días de Estado de Alarma en España, desde el 14 de marzo de 2020 hasta la semana del 4 al 10 de mayo.

Llevábamos muchos días, todas las largas semanas de este confinamiento, observando con creciente decepción las páginas deportivas de los principales periódicos. “No puede ser”, pensábamos, justo ahora que no se puede aludir a excusas del calibre “no hay espacio”, o el topicazo “tenemos demasiados eventos a la vez”, se estaba perdiendo definitivamente la enorme oportunidad de confeccionar un producto periodístico de calidad en España, digno de las secciones deportivas de los periódicos estadounidenses, una referencia para el sector.

Algunos olvidos importantes: aprender del caso estadounidense

Durante el periodo analizado, en el deporte mundial han ocurrido muchos hechos periodísticamente interesantes, se han verificado historias tremendas y han tenido que ver

con estrellas de verdad, pero no han recibido apenas atención. Por lo tanto, cuando de repente se nos ha encargado esta tarea nos hemos marcado el objetivo siguiente: intentar hacer una crítica constructiva con la esperanza, siempre hay que ser optimistas, de que algo pueda cambiar en el futuro.

Vamos por orden. Enumeramos eventos, de calibre internacional, que han sido olvidados por los periódicos en los días de pandemia. El “traslado” de Tom Brady, seis veces campeón de la *Superbowl*. Tras una vida dibujando lanzamientos aterciopelados con el casco de los *Patriots* de Nueva Inglaterra, decidió dejar la ciudad de Boston, y su inseparable Belichick, el gurú de los banquillos, para mudarse a Tampa, el paraíso de los jubilados, e intentar regalar a los Bucaneros el segundo título de su historia. La noticia fue un bombazo para la prensa de medio mundo. Intentamos considerar los temas que se hubiesen podido profundizar a raíz de ella: (1) hacer un reportaje sobre el momento de la retirada de algunos de los “fuera de serie” del deporte y confrontarlos con Brady, que, con más de 40 años, quiere seguir; y (2) la relación entre una súper-estrella y un entrenador gurú, dado que ahora quizás Brady quiere ir a otro equipo para demostrar saber ganar sin Belichick (dicho esto, para ganar en el fútbol americano necesitas a 50 o más compañeros de calidad extrema). Se ha perdido la ocasión de encontrar paralelismos con otros deportes.

Pocos días después ocurrió otro estallido, pasado por alto por los periódicos (apareció solo una pieza en la edición digital de *El Mundo*). También en fútbol americano, Gronkowski, ala cerrada que habría sellado con su recepción el sexto anillo del combinado de Boston y había decidido poco después retirarse, da la sorpresa. A un año de la proeza contra los Rams, volverá a amarrarse el casco y ¿dónde lo hace? ¡En los Bucaneros de Tampa Bay, con su viejo amigo Brady! No pareció ser una novedad importante al leer las secciones deportivas en España, tradicionalmente bastante ajenas a los deportes más íntimamente estadounidenses. Ahora, gracias a las pocas noticias que había en España, tenían una buena oportunidad para acercar al lector al deporte de EE.UU., que cuenta con millones de seguidores en todo el mundo.

La tercera gran noticia de la NFL ha sido el draft hecho por videoconferencia por el tema del coronavirus. La noticia ha sido que la selección de los nuevos jugadores provenientes de las universidades se haya hecho, efectivamente, por conexión remota y con un tremendo éxito de aficionados delante de las pantallas. Esto de alguna manera ha salido

en la prensa. Pero no se ha hablado de ninguno de los seleccionados, algunos ya con interesantes historias en su mochila.

Ir adonde hay deporte en directo y ver qué pasa

Otro deporte mundial que mueve pasiones es el béisbol. Sin embargo, en España apenas concita interés. Ya que aquí no pasaba prácticamente nada en Deportes, hubiera sido interesante acudir adónde sí había competición y analizar cómo afrontan allí las cuestiones relacionadas con la pandemia y el distanciamiento social. ¿Se han reanudado las ligas de béisbol en algún lugar del mundo? Sí, el campeonato de Taiwán y, más tarde, el de Corea del Sur.

Evidentemente, para los conocedores de este deporte, no se trata de ligas de bajo perfil, todo lo contrario. Basta solo con recordar que Taiwán ha llegado a una final olímpica, en la primera edición del certamen de béisbol en los Juegos Olímpicos, en Barcelona '92. Perdió en la final en Hospitalet de Llobregat (Barcelona) con Cuba, que curiosamente fue derrotada en la final de Pekín 2008 por Corea del Sur. Luego el béisbol se tomó una pausa en los JJ.OO. y volverá en Tokio, aunque por el coronavirus tendremos que esperar un año más.

Las historias que se podían sacar de la reanudación de estos campeonatos son muchas, además de ser una buena oportunidad para popularizar el béisbol en nuestro entorno. Por ejemplo, un enfoque interesante está sobre todo en la cantidad de jugadores caribeños, principalmente dominicanos que juegan en dicha liga. La República Dominicana es una potencia en este deporte, pero no todos logran triunfar en los Estados Unidos, y, por ello, buscan suculentos contratos en el otro lado del mundo.

También es interesante, por ejemplo, analizar los estadios de dichas ligas, muchos de ellos tremendamente más funcionales y avanzados con respecto a una buena mayoría de los recintos europeos. Además, Manny Ramírez, leyenda del béisbol dominicano, dos veces campeón mundial con los Red Sox de Boston, está a punto de fichar por un equipo taiwanés.

Aniversarios y obituarios

A falta de noticias, otros temas posibles han sido los aniversarios de personas relevantes o de hechos históricos, así como, por desgracia, los obituarios. Con la excusa de festejar una fecha redonda se hubiese podido hacer un viaje a algunos aspectos de la carrera de grandes deportistas.

Señalamos dos casos de graves olvidos. El cumpleaños número 50 de Andre Agassi, mito del tenis y gran rival durante los míticos 90 de Pete Sampras. Agassi y Sampras escenificaron unos duelos sublimados por unos estilos opuestos que han recordado a los incondicionales del tenis a la mítica era de Borg y McEnroe. También paso inadvertido el cumpleaños número 60 de Franco Baresi, capitán de uno de los equipos más gloriosos del Milán. Baresi fue tres veces campeón de Europa y guió al club rossonero al histórico 5-0 endosado al Real Madrid en la semifinal de vuelta de la Copa de Europa 1989, entre tantas otras efemérides de su trayectoria.

Por el contrario, han obtenido una buena cobertura las muertes de Lorenzo Sanz y de Radomir Antic, a causa del COVID-19. Sobre la hazaña del Real Madrid de la séptima se ha dedicado un espacio adecuado; sin embargo, se echó en falta un análisis más en profundidad de la temporada en la Liga de Campeones del Atlético, tras el maravilloso Doblete, última Liga de Campeones con presencia solamente de los campeones de cada liga. En aquel entonces una derrota en la prórroga contra el Ajax de Van Gaal, mucho más débil con respecto a los dos años anteriores, acabó con el sueño colchonero.

En el apartado de los obituarios, pasó casi desapercibida la muerte de un monumento como Don Schula (apareció una pieza en los obituarios en *El País*), el entrenador que más partidos ha ganado en la historia de la NFL y artífice de la temporada perfecta de los *Miami Dolphins*, que en el año 1972 triunfó en todos los partidos de temporada regular y *playoffs*, cincelandando una hazaña jamás alcanzada por nadie en ningún deporte mayor.

Otro contenido interesante, hubiese sido un viaje para descubrir como los otros países han gestionado los espacios de sus canales deportivos en televisión o u otras plataformas audiovisuales. En los Estados Unidos se han reproducido finales de Series Mundiales, Superbowls y de Copa Stanley, de distintas épocas. Este trabajo habría permitido hacer un excelente ejercicio sobre cómo han cambiado las retransmisiones en televisión a lo largo de la historia, o cómo han evolucionado las tácticas de juego.

En América del Sur, ha sido interesante el caso de Brasil, que ha revivido las emisiones de algunas de las carreras memorables de Senna, comentadas por el inmenso Galvao Bueno, que protagonizó también un interesante directo en una red social en la que ha compartido anécdotas con los familiares de Ayrton –el 1 de mayo se les escapó a muchos el aniversario de su choque fatal en Imola.

Temas de los que se ha abusado: acabar las ligas nacionales

Aparte de los numerosos artículos sobre los días en una cárcel paraguaya de Ronaldinho, los periódicos han insistido mucho en cuándo volverá a empezar, por ejemplo, la Bundesliga. Este tema se ha tratado día sí y día también. Cabría preguntarse: (1) ¿A quién realmente importa si vuelve o no un campeonato como la Bundesliga o como la Ligue 1, de los que ya se sabe el ganador antes de empezar la competición? (2) Si apenas siguen nuestros grandes periódicos los grandes momentos de la Bundesliga en la temporada normal, ¿qué sentido tiene ahora estar tan preocupados por la vuelta de la Bundesliga a puerta cerrada?

Es indiscutible que tiene un valor noticiable en la medida que puede indicar cómo se volverá a la normalidad en el resto de países, pero no para abusar del tema. Más que pensar en cuándo se reanudan dichos campeonatos, han faltado voces críticas, a través de propuestas concretas de editoriales o artículos de expertos, que exploraran fórmulas nuevas para aumentar el interés de estas competiciones nacionales, cada vez más aburridas y monótonas (Alemania y Francia, por ejemplo). Editoriales que, aprovechando este parón y la duda lógica de la reanudación, discutan cómo despertar más interés en las competiciones nacionales, víctimas propiciatorias del éxito de la Champions League y de los excesos en el mercado de fichajes del tradicional y altivo Bayern y del artificial y sospechoso PSG.

Era, desde nuestro punto de vista, un momento ideal para repensar unas competiciones en las que, por fin, un número importante de equipos puedan optar al título final. Con las estructuras del deporte europeo actuales, será difícil tener una competición tan democrática y de excelencia como en los Estados Unidos, donde cada año son muchos equipos los que tienen reales opciones de ganar, y el curso siguiente otros tantos más y no necesariamente los mismos. Al otro lado del charco, cada aficionado en una década puede ver a su equipo levantar un gran trofeo, gracias a sistemas imaginativos como los *draft* o sistemas de *play-off* para decidir ligas.

En Europa, como bien sabemos, según los países pueden triunfar de uno a un máximo de dos equipos y siempre los mismos (podemos alargar a 4-5 solo en el caso de la Premier League). ¿Por qué no ofrecer ideas con el intento de mejorar la estructura de ciertos deportes en el futuro? ¿La gente no se cansará de ver certámenes tan faltos de competitividad? Por poner ejemplos cercanos, de la Liga española, se añoran aquellos tiempos, de los años 80, en los que la Real Sociedad o el Athletic podían ganar dos campeonatos seguidos, en una lucha, codo con codo, con el FC Barcelona, Real Madrid, Atlético, y con equipos –ahora impensables– como Sporting o Las Palmas.

Ya que estamos en una emergencia, podemos imaginar una liga francesa o alemana que se retoma para disputarse en formato *play-off* con los ocho primeros clasificados. Son pocos partidos, pero de un interés extraordinario para el espectador, para el lector y para todos los actores implicados. Tal vez no sería muy justo, pero en estos momentos de tal desconcierto, donde toda lógica anterior ha saltado por los aires, ninguna solución es justa en su totalidad.

Otro tema notable es la noticia del peso específico casi nulo que tienen las selecciones en el fútbol. En un santiamén, sin apenas debate, se decidió aplazar un año la Eurocopa de Naciones, mientras se libraba cada día una cruenta batalla por mantener “vivas” las citadas ligas nacionales. ¿Es posible que lo que más interesa al periodismo y aparentemente a los órganos del fútbol son las competiciones que en la historia de este deporte han demostrado tener menos relevancia? Bien sabemos que la historia del fútbol se escribe en grandes eventos de la talla de Mundiales, Eurocopas y Copas de Europa.

Refiriéndonos a ligas de fútbol nacionales se han verificado dos hechos opuestos muy controvertidos. La Ligue 1 francesa ha decidido parar el campeonato y otorgar el título al PSG. El combinado presidido por un fondo cataní tenía una diferencia abismal de puntos con respecto al segundo clasificado, en el momento en que la competición fue suspendida por la pandemia.

En Holanda también se decretó acabada la competición de fútbol –mientras que el campeonato profesional de béisbol empezará regularmente en la mitad del mes de junio–, en este caso sin la asignación del trofeo, decisión, a nuestro juicio, sí deportivamente impecable. En el caso de la Eredivisie, Ajax y AZ Alkmaar tenían los mismos puntos con una ventaja en el gol *average* de parte del club de Ámsterdam. Esas decisiones, tan

dispares, podrían sentar un peligroso precedente. ¿Por qué establecer o no un ganador? ¿Y según qué criterio?

Ha faltado un mayor análisis en profundidad y la elaboración de propuestas de cara al futuro. ¿Por ejemplo, por qué no hacer, como se apuntó antes, una postemporada con los *playoffs* como ocurre en las cuatro grandes ligas estadounidenses? ¿O igual encontrar una fórmula híbrida como ocurre en algún campeonato de fútbol como el argentino con un doble torneo, de Apertura y Clausura? La respuesta parece ser obvia, el interés de los poderosos es otro, pero el periodismo de calidad debería bucear a fondo en estos aspectos.

Por cierto, Brad Marchand, una de las estrellas de los *Bruins* de Boston, ha dicho que pese a tener su equipo más de 100 puntos y de estar a punto de completar una temporada regular memorable, no podría aceptar con la misma cara un título ganado por una decisión tomada en unos despachos que una Copa levantada tras una cabalgada triunfal en los *playoffs*. De hecho, es una hipótesis que en los Estados Unidos no existe, ¿cómo se puede otorgar de esta manera un trofeo tan legendario como una Copa Stanley?

Banalización, deporte femenino y los tests

Se ha asistido a una banalización del periodismo deportivo a través de la asfixiante propuesta de imágenes, sobre todo televisivas, de deportistas haciendo ejercicio en sus casas. Obligados a cumplir con el confinamiento, el ciudadano se ha hartado de una infinidad de deportistas que no hacían nada más que cualquier otra persona en su lugar de residencia. Pedaladas sobre bicicletas estáticas, abdominales entre las paredes domésticas, o lo más afortunados, en sus jardines, haciendo las más disparatadas actividades, algunas de las cuales eran mucho más recreativas o grotescas que de verdadero entrenamiento.

Creemos que esto ha sido un ejemplo de frivolidad del oficio, que no ha aportado ningún tipo de contenido realmente importante al usuario. En nuestra opinión, eran informaciones de las que una sección deportiva de calidad hubiese tenido que prescindir. En el caso de la televisión, que no es el eje principal de este capítulo, se han percibido estas prácticas profesionales como “mero relleno”, un intento artificial de crear historias sin valor añadido alguno.

Se ha hablado hasta la saciedad en este periodo de cuándo volverán los deportes sin hacer distinciones entre unos y otros. Los medios, al calor de la fenomenal confusión generada

por los políticos, han adolecido de capacidad crítica en este asunto. Evidentemente una competición como el judo o el boxeo –por cierto, pensando en los cuadriláteros los diarios se pasaron por alto algunas palabras muy sugestivas pronunciadas en una red social por George Foreman sobre su combate contra Alí en Kinshasa y otros temas de la época dorada de este deporte...– puede ser mucho más peligrosa de retomar dado el íntimo contacto físico, con respecto, por ejemplo, a un evento de tenis individual o de esquí alpino en los que los o las atletas no tienen el mínimo roce entre sí. No hubiese sobrado un análisis profundo, con voces expertas, sobre cómo todos los deportes estaban moviéndose en el intento de volver a una nueva normalidad, además sin público.

Sobre el deporte femenino, se puede sostener que hemos vuelto a las andadas. Después de unos años de intentos de equiparación entre géneros, de repente, acontece un grave retroceso y unos agravios comparativos difíciles de justificar. La liga de fútbol masculina se va a terminar sea como sea, o al menos ese es el empeño, pero la liga femenina no se reemprende y se proclama al Barça campeón. En esta misma línea, a los hombres se les hacen tests y a las mujeres, no.

La necesidad y conveniencia de hacer tests a los futbolistas ha dado lugar a una extraña contradicción. Se ha pasado sin solución de continuidad de la proliferación de proclamas de tantos actores implicados en esta crisis que veían injustificado hacer tests a los futbolistas (incluido el ministro de Sanidad), a la aceptación y normalización de dichos tests.

Si la semana anterior era poco menos que un sacrilegio hacer tests a gente que no lo necesita –mientras faltan en hospitales, residencias o en trabajadores de primera necesidad–, a la semana siguiente se estaban haciendo los tests a toda velocidad a dichos futbolistas. Las críticas se esfumaron como por arte de magia. Ha sido otro episodio enigmático e inquietante en esta crisis, que ha sido en su conjunto la historia de un gran desconcierto.

Bibliografía

- Allen, D. (2013). “‘National Heroes’: Sport and the Creation of Icons”. *Sport in History*. 33 (4): 584–594.
- Besa, R. (2019, 20 de junio). “Discurso de recepción del doctorado honoris causa”. Universitat de Vic.
- Besa, R. (2020, 1 de mayo). “El triunfo de la infantería”. *El País*, p. 8 (suplemento Cataluña).
- Boyle, R. (2006). *Sports journalism: Context and issues*. Sage.
- Cortiñas, S.; Pont, C. (2006). “Actores periodísticos y políticos en momentos de crisis: un estudio de caso”. *Comunicar*. 27, 129-135
- Cortiñas Rovira, S.; Pont-Sorribes, C. ; Alonso-Marcos F. (2015). “Simulating and dissimulating news: Spanish media coverage of the swine flu virus”. *Journal of Contingencies and Crisis Management*. 23 (3), 159-168.
- Moragas, M. (1992). *Los Juegos de la comunicación: las múltiples dimensiones comunicativas de los Juegos Olímpicos*. Fundesco.
- Pont-Sorribes, C.; Cortiñas-Rovira, S. (2011). “Journalistic practice in risk and crisis situations: Significant examples from Spain”. *Journalism*. 12 (8), 1052-1066.
- Ramon, X. (2017). “Ética y periodismo deportivo: disfunciones deontológicas y recomendaciones para una cobertura responsable”. En: Rojas-Torrijos, J.L. (Ed.). *Periodismo Deportivo de Manual*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 233-253.
- Ramon, X.; Rojas-Torrijos, J.L. (2017). “Mapping media accountability instruments in sports journalism”. *El Profesional de la Información*, 26(2), 159-171.
- Rowe, D. (2013). “Reflections on Communication and Sport: On Nation and Globalization.” *Communication & Sport*. 1 (1–2), 18–29.
- Seguro, S. (2012). *Héroes de nuestro tiempo*. Debate.
- Serazio, M. (2019). *The power of sports. Media and spectacle in American culture*. New York University Press.